

Tesis Doctoral
Historia de la creación de las carreras de Diseño en las universidades públicas nacionales argentinas (1958-2015)

History of the Establishment of Design Programs in Argentine Public National Universities (1958–2015)

Doctoranda: Sofía Lara Marozzi

Director: Prof. Dr. Federico Del Giorgio Solfa
Co-director: Prof. Luciano Passarella

Doctorado en Artes, orientación: Diseño,
Facultad de Artes, Universidad Nacional de La Plata

Año 2026

Contenido

Resúmenes de la tesis ..... - 10 -

Agradecimientos ..... - 12 -

Parte 1. Planteamiento del problema ..... - 14 -

Capítulo 1 ..... - 14 -

1. Introducción ..... - 14 -

1.1 Contextualización ..... - 14 -

1.2. Delimitación del tema y relevancia ..... - 16 -

1.3. Planteamiento del Problema ..... - 17 -

1.4 Estado actual de las carreras de diseño en universidades públicas argentinas ..... - 19 -

1.5. Problemas y Objetivos ..... - 23 -

1.6. Hipótesis y Supuestos ..... - 25 -

1.6.1. Estructura de la tesis ..... - 26 -

1.7 Materiales y Método ..... - 28 -

1.7.1 Enfoque y diseño de la investigación ..... - 28 -

1.7.2 Universo, muestra y periodización ..... - 29 -

1.7.2.1 Selección de Muestra ..... - 30 -

1.7.3 Fuentes y técnicas de recolección de datos ..... - 31 -

1.7.4 Categorías y estrategia de análisis ..... - 34 -

Capítulo 2 ..... - 36 -

2. Estado de la cuestión ..... - 36 -

2.1 Estudios sobre la historia de la institucionalización del Diseño ..... - 36 -

2.1.1 Antecedentes de la enseñanza del Diseño ..... - 36 -

2.1.2 Las escuelas de diseño en la primera mitad del siglo XX ..... - 39 -

2.1.2.1 Las escuelas alemanas ..... - 39 -

2.1.2.2 La Escuela Vkhutemas de Rusia ..... - 41 -

2.1.2.3 El caso de las escuelas norteamericanas ..... - 41 -

2.1.2.4 Otros casos en Europa ..... - 42 -

2.1.2.5 Las escuelas de diseño en el marco no occidental ..... - 44 -

2.1.3 Sobre el panorama internacional ..... - 44 -

2.2 La historia de la institucionalización del Diseño en América Latina y Argentina ..... - 45 -

2.2.1 Tipologías de estudios en la historiografía del Diseño en América Latina ..... - 46 -

2.2.1.1 La heterogeneidad de los procesos locales: un análisis por caso ..... - 49 -

2.2.1.2 México y Centroamérica (Cuba y Guatemala) ..... - 49 -

2.2.1.3 Región Sur ..... - 52 -

2.2.1.4 Ecuador - 53 -
2.2.1.5 Venezuela - 54 -
2.2.1.6 Brasil - 56 -
2.2.1.7 Paraguay - 56 -
2.2.1.8 Chile - 57 -
2.2.1.9 Uruguay - 58 -
2.2.2 Argentina - 59 -
2.2.2.1 Los antecedentes de la enseñanza del Diseño en Argentina - 61 -
2.3 Reflexiones sobre la historización del diseño en Argentina y la región - 62 -
Capítulo 3 - 63 -
3. Fundamentación teórica - 63 -
3.1 Fundamentación teórica y dimensiones de análisis - 63 -
3.2 En torno al concepto de Diseño - 64 -
3.2.1 Definiciones y debates contemporáneos - 65 -
3.2.1.1 Las definiciones de diseño en el período de institucionalización disciplinar (1958-1986) - 66 -
3.2.1.1.1 De la teoría a la metodología del diseño - 66 -
3.2.1.1.2 Los métodos del diseño y el pensamiento proyectual - 67 -
3.2.1.3 Las definiciones de diseño en el período de expansión disciplinar (1986-2002) .- 68 -
3.2.1.3.1 El diseño en el contexto del fin de la Guerra Fría: entre el rol social y la teoría comunicativa - 68 -
3.2.1.3.2 Sobre la teoría comunicativa - 70 -
3.2.1.2 Período de complejización (2003-2015). Teorías y enfoques del diseño en contextos globales y latinoamericanos 3.2.1.2.1 Del objeto a los sistemas sociales - 71 -
3.3 Historia del Diseño - 74 -
3.4 Historia de la enseñanza del Diseño. Modos de categorización - 78 -
3.4.1 Historia de la enseñanza del Diseño en Argentina - 79 -
3.5 Conexiones del Arte y la Arquitectura con el diseño Argentino - 79 -
3.5.1 El denominador común. El metadiscurso del Movimiento Moderno - 80 -
3.5.2 Arte Concreto y Tomás Maldonado - 82 -
3.5.3 Instituto Di Tella - 83 -
3.6 En torno a la construcción del marco teórico - 84 -
Capítulo 4 - 85 -
4. Contexto histórico y político de la Argentina (1940-2015) - 85 -
4.1 Transformaciones del modelo de Estado, industrialización y producción (1940-1970) ...- 85 -

4.1.1 Caracterización de la industria durante el período peronista ..... - 87 -
4.1.2 Industrialización, desarrollismo y crisis del modelo sustitutivo (1955-1976) ..... - 89 -
4.2 Reestructuración económica y consolidación del modelo neoliberal (1976-2001) ..... - 91 -
4.2.1 Desarticulación del aparato productivo (1976-1983) ..... - 92 -
4.2.2 El neoliberalismo y el libre mercado. La década de los noventa ..... - 93 -
4.2.2.1 Apertura económica y reconfiguración industrial ..... - 95 -
4.3 La pos convertibilidad y los gobiernos kirchneristas (2002-2015) ..... - 97 -
4.3.1 La crisis y la recuperación económica ..... - 97 -
4.3.2 Profundización del modelo y crisis del discurso político ..... - 99 -
4.3.3 Modelo nacional-popular y las tensiones estructurales ..... - 101 -
4.3.3.1 El sistema productivo en la pos convertibilidad: la industrialización acotada ..... - 102 -
4.4 Reflexiones del período 1940-2015 ..... - 104 -
Capítulo 5 ..... - 106 -
5. Universidad pública, ciencia y tecnología ..... - 106 -
5.1 La universidad y el peronismo. De la universidad de Élite a la gratuidad universitaria ..... - 106 -
5.1.1 El sistema universitario entre 1955-1973. La universidad entre la proscripción del peronismo y la radicalización estudiantil ..... - 108 -
5.1.2 El diseño dentro de los organismos de investigación y desarrollo ..... - 111 -
5.2 La universidad entre el retorno a la democracia y las privatizaciones de la década de los noventa (1986-2002) ..... - 113 -
5.2.1 Expansión del sistema universitario: consolidación de la oferta en el conurbano bonaerense ..... - 117 -
5.3 La universidad durante la posconvertibilidad (2003-2015) ..... - 118 -
5.3.1 Sector científico-tecnológico y políticas de incentivo al diseño ..... - 121 -
5.3.2 Políticas públicas para el diseño ..... - 121 -
5.4 De la universidad élite a la consolidación del concepto de Universidad Pública Argentina ..... - 124 -
Parte 2. Presentación y análisis de los resultados ..... - 127 -
Capítulo 6 ..... - 127 -
6. Período de Institucionalización disciplinar (1958 -1986) ..... - 127 -
6.1 Las carreras pioneras ..... - 127 -
6.2 El caso de la Universidad Nacional de Cuyo ..... - 127 -
6.2.1 Contexto político-productivo de la provincia de Mendoza ..... - 128 -
6.2.2 Antecedentes del diseño en la provincia de Mendoza ..... - 130 -
6.2.2.1 La Feria de América ..... - 136 -

6.2.3 Proceso de creación de la Escuela de Diseño y Decoración ..... - 140 -
6.3 La creación de la carrera de Diseño en la Universidad Nacional de La Plata ..... - 144 -
6.3.1 Contexto provincial y local ..... - 145 -
6.3.1.1 La industria gráfica ..... - 147 -
6.3.2 La industria de bienes de consumo y electrodomésticos ..... - 149 -
6.3.3 El polo industrial La Plata-Ensenada ..... - 150 -
6.3.4 La Escuela Superior de Bellas Artes ..... - 152 -
6.3.5 Creación del Departamento de Diseño en la Escuela Superior de Bellas Artes ..... - 153 -
6.3.5.1 Fundamentos y justificación de la creación de la carrera ..... - 156 -
6.3.5.2 Estudios sobre la creación de la carrera en la UNLP ..... - 158 -
6.3.5.3 Articulaciones entre Arte, Arquitectura y Diseño ..... - 159 -
6.4 Conclusiones preliminares del período 1958-1986 ..... - 162 -
Capítulo 7 ..... - 165 -
7. Período de Expansión disciplinar (1986-2002) ..... - 165 -
7.1 El caso de la Universidad de Buenos Aires ..... - 165 -
7.1.1 Condiciones regionales y productivas de la Ciudad de Buenos Aires ..... - 165 -
7.1.2 La Universidad de Buenos Aires y la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo ..... - 167 -
7.1.3 La creación de las carreras de diseño gráfico y diseño industrial en la UBA ..... - 175 -
7.2. El caso de la Universidad Nacional de Córdoba ..... - 179 -
7.2.1 Condiciones regionales y productivas de la Provincia de Córdoba ..... - 179 -
7.2.1.1 Complejo industrial de Córdoba: antecedentes del diseño industrial argentino - 181 -
7.2.2 La Universidad Nacional de Córdoba y la Facultad de Arquitectura y Diseño ..... - 185 -
7.2.3 La creación de la carrera de Diseño Industrial en la Universidad Nacional de Córdoba. - 187 -
7.2.3.1 Tendencias de la arquitectura: racionalismo y brutalismo en la figura de Osvaldo Pons ..... - 192 -
7.2.3.2 El Texto Ordenador. Proceso de institucionalización y fundamentos de creación en UNC ..... - 193 -
7.3 El caso de la Universidad Nacional de Misiones ..... - 197 -
7.3.1 Condiciones regionales y productivas de la Provincia de Misiones ..... - 197 -
7.3.2 La Universidad Nacional de Misiones y la expansión universitaria en democracia .- 200 -
7.3.3 Creación de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Misiones ..... - 200 -
7.3.3.1 Cultura universitaria. Sinergias entre la cultura local y la Facultad de Artes de la UNAM ..... - 201 -

7.3.4 La creación de la carrera de Diseño Gráfico en la Universidad Nacional de Misiones .....- 203 -

7.3.4.1 El documento de creación. Proceso de institucionalización y fundamentos de creación. ..... - 207 -

7.3.5 La creación de la carrera de Diseño Industrial en la Universidad Nacional de Misiones - 210 -

7.3.5.1 Construcción de un nuevo relato. La figura de María Sánchez..... - 213 -

7.4 Consideraciones finales del período ..... - 217 -

Capítulo 8 ..... - 221 -

8. Complejización disciplinar (2003-2015) ..... - 221 -

8.1 El caso de la Universidad Nacional de Río Negro ..... - 221 -

8.1.1 Condiciones regionales de la provincia de Río Negro..... - 221 -

8.1.2 La Universidad Nacional de Río Negro y el Departamento de Ciencias Aplicadas. - 223 -

8.1.3 Creación de la carrera de Diseño Visual en la Universidad Nacional de Río Negro..- 224 -

8.1.3.1 Proyecto de carrera. Proceso de institucionalización y fundamentos de creación de la Licenciatura en Diseño Visual en Río Negro..... - 232 -

8.1.4 La creación de la carrera de Diseño industrial en la Universidad Nacional de Río Negro ..... - 238 -

8.1.4.1 Proyecto de carrera. Proceso de institucionalización y fundamentos de creación de la Licenciatura en Diseño Industrial en Río Negro ..... - 242 -

8.2 El caso de la Universidad Nacional de Hurlingham ..... - 244 -

8.2.1 Contexto territorial e institucional..... - 244 -

8.2.2 Creación de la Universidad Nacional de Hurlingham ..... - 245 -

8.2.3 La creación de la Carrera de Diseño Industrial en la UNAHUR..... - 246 -

8.2.3.1 Proyecto de carrera. Proceso de institucionalización y fundamentos de creación de la Licenciatura en Diseño Industrial en Hurlingham..... - 250 -

8.2.3.2 Reflexiones preliminares del caso ..... - 254 -

8.3 El caso de la Universidad Nacional de Rafaela..... - 255 -

8.3.1 La provincia de Santa Fe. Contexto territorial e institucional..... - 257 -

8.3.2 Los antecedentes del diseño en Santa Fe. El Instituto de Diseño Industrial IDI..... - 259 -

8.3.2.1 El IDI la teoría de la buena forma..... - 262 -

8.3.3 Las carreras de diseño en la provincia de Santa Fe ..... - 263 -

8.3.4 La Universidad Nacional de Rafaela: innovación, desarrollo territorial y sistema productivo local ..... - 264 -

8.3.5 Proyecto de carrera. Proceso de institucionalización y fundamentos de creación de la Licenciatura en Diseño Industrial en la Universidad Nacional de Rafaela..... - 266 -

8.3.5.1 Sobre la estructura del plan de estudios..... - 268 -

8.3.5.2 Síntesis del caso ..... - 272 -
8.4 Síntesis de los casos del período (2003-2015) ..... - 273 -
Parte 3. Conclusiones ..... - 276 -
Capítulo 9 ..... **- 276 -**
9. Conclusiones finales ..... - 276 -
9.1 Retorno al problema, los objetivos y las hipótesis ..... - 277 -
9.1.1 Dimensiones de análisis ..... - 279 -
9.1.2. Síntesis de los principales resultados por período histórico ..... - 280 -
9.2 La existencia de una historia específica y la autonomía disciplinar del diseño argentino .- 283 -
9.3 Territorio, universidad y desarrollo ..... - 287 -
9.4 El fantasma de la ISI ..... - 288 -
9.5 Una genealogía plural: más allá de Bauhaus-Ulm-Maldonado ..... - 291 -
9.6 Las ausencias en los discursos y fundamentos ..... - 294 -
9.6.1 Sobre los discursos de género ..... - 295 -
9.6.2 Actores colectivos, trabajo y saberes productivos: una ausencia significativa ..... - 296 -
9.6.3 Sobre la cuestión ética del diseñador: la sustentabilidad y lo sustentable ..... - 298 -
9.7 Universidad pública y el diseño ..... - 299 -
9.8 Alcances, limitaciones y futuras líneas de investigación ..... - 301 -
9.8.1 Alcances y limitaciones de la investigación ..... - 301 -
9.8.2 Líneas futuras de investigación ..... - 302 -
9.8.3 Aportes y proyecciones de la investigación ..... - 305 -
9.9 Reflexiones finales ..... - 306 -
Capítulo 10. Referencias ..... **- 308 -**
10.1 Referencias bibliográficas ..... - 308 -
Capítulo 11. Anexos ..... **- 333 -**
11.1. Índice de figuras ..... - 333 -

Nómina de abreviaturas utilizadas

BID	Banco Interamericano de Desarrollo
CABA	Ciudad Autónoma de Buenos Aires
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CIN Consejo	Interuniversitario Nacional
CONEAU	Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria
CONICET	Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
CPRES	Consejos Regionales de Planificación de la Educación Superior
DCV	Diseño en Comunicación Visual
DG	Diseño Gráfico
DI	Diseño Industrial
DV	Diseño Visual
ESBA	Escuela Superior de Bellas Artes
FAUD	Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño
FADU	Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo
FBA	Facultad de Bellas Artes
FCE	Facultad de Ciencias Económicas
FGA	Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas
ICSID	International Council of Societies of Industrial Design
IDI	Instituto de Diseño Industrial
IAME	Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado
IKA	Industrias Kaiser Argentina
INTA	Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria
INTI	Instituto Nacional de Tecnología Industrial
ISI	Industrialización por Sustitución de Importaciones
LES	Ley de Educación Superior
OEA	Organización de los Estados Americanos
ONU	Organización de las Naciones Unidas
PBI	Producto Bruto Interno
PyMEs	Pequeñas y Medianas Empresas
SPU	Secretaría de Políticas Universitarias
TIC	Tecnologías de la Información y la Comunicación
UBA	Universidad de Buenos Aires
UNAHUR	Universidad Nacional de Hurlingham
UNaM	Universidad Nacional de Misiones
UNC	Universidad Nacional de Córdoba
UNCUYO	Universidad Nacional de Cuyo
UNDAV	Universidad Nacional de Avellaneda
UNLa	Universidad Nacional de Lanús
UNLP	Universidad Nacional de La Plata
UNL	Universidad Nacional del Litoral
UNMdP	Universidad Nacional de Mar del Plata
UNNE	Universidad Nacional del Nordeste
UNNOBA	Universidad Nacional del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires
UNR	Universidad Nacional de Rosario
UNRN	Universidad Nacional de Río Negro
UNRaf	Universidad Nacional de Rafaela
UNSJ	Universidad Nacional de San Juan
UNVM	Universidad Nacional de Villa María
WDO	World Design Organization

Resúmenes de la tesis

Resumen

Esta tesis reconstruye la historia de la institucionalización de las carreras de diseño en las universidades públicas nacionales argentinas entre 1958 y 2015 desde una perspectiva histórica, federal y comparativa. Mediante un estudio de casos múltiples, analiza ocho universidades a partir de documentos institucionales, planes de estudio, resoluciones y entrevistas. Los resultados muestran que la creación de las carreras estuvo estrechamente vinculada con los contextos políticos, productivos, territoriales y universitarios de cada período histórico. La investigación propone una genealogía plural del diseño argentino y demuestra que el desarrollo de la enseñanza del diseño estuvo configurado por las dinámicas regionales, las políticas públicas y las estrategias nacionales de desarrollo.

Palabras clave: institucionalización del diseño; enseñanza del diseño; universidades públicas; historia del diseño; diseño argentino; políticas universitarias.

Abstract:

This dissertation examines the institutionalization of design programs in Argentine public national universities between 1958 and 2015 from a historical, comparative, and federal perspective. Using a multiple case study approach, it analyzes eight universities through institutional documents, curricula, official resolutions, and interviews. The findings show that the creation of design programs was closely linked to political, economic, productive, territorial, and educational contexts across different historical periods. The study proposes a plural genealogy of Argentine design and demonstrates that the development of design education was shaped by regional dynamics, public policies, and national development strategies.

Keywords: institutionalization of design; design education; public universities; design history; Argentine design; higher education policies**.**

Agradecimientos

Agradezco a mi director, Dr. Federico Del Giorgio Solfa, y a mi codirector, Prof. Luciano Passarella, por la orientación y el acompañamiento brindados durante todo el proceso doctoral.

A mi familia, papá, mamá y mis hermanas. Mis amigas diseñadoras en especial Luna, Soledad y Marina.

Mi sincero reconocimiento a Lidia Samar, Gladys Bordin, María Sánchez, Pablo Bianchi, Carlos Borri, Julio Bariani, Silvia Fernández, Laura Braconi, Leandro Bustos, Anabella Rondino, Martin Carranza y Roxana Garbarini, quienes compartieron generosamente su tiempo, conocimientos, documentos y experiencias, contribuyendo de manera fundamental a esta investigación.

Agradezco a la Universidad Nacional de La Plata y, en particular, a la Facultad de Artes, por constituir el espacio de formación y desarrollo de este trabajo. Asimismo, agradezco al personal de la Biblioteca Pública de la UNLP y de la Biblioteca de la Facultad de Artes, por su colaboración permanente en el acceso a las fuentes documentales.

Expreso también mi reconocimiento a las cátedras Historia del Diseño Industrial y Panorama Histórico y Social del Diseño de la Facultad de Artes. En especial, agradezco al Prof. Aduí Míguez, por sus enseñanzas, su generosidad intelectual y su compromiso con la historia del diseño.

Esta tesis constituye también un reconocimiento a la Universidad Pública Argentina y a todas las personas que, desde la docencia, la investigación, la extensión y la gestión, contribuyen a sostenerla como un espacio de producción de conocimiento, formación crítica y compromiso con el desarrollo del país.

Parte 1. Planteamiento del problema

Capítulo 1

1. Introducción

1.1 Contextualización

La historia de la institucionalización de las carreras de diseño en las universidades públicas argentinas constituye un área escasamente explorada por la historiografía del Diseño. En general, esta dimensión de análisis se ha integrado a la historia del Diseño argentino mediante narraciones tradicionales que presentan la perspectiva eurocéntrica como universal. Este fenómeno no fue exclusivo del diseño, sino que también atravesó otros campos del conocimiento como el arte, la arquitectura e, incluso, las ciencias sociales.

Como consecuencia, la enseñanza de la disciplina se narró principalmente a partir de la mitificación de determinadas experiencias y del análisis de casos particulares. En torno a ellos se generó una abundante literatura académica que contribuyó a la construcción de un canon ideológico dominante en las producciones teóricas del diseño hasta finales del siglo XX.

En la Argentina, las investigaciones que abordaron esta temática reprodujeron, en gran medida, dichos lineamientos. Esto dio origen a una historización de la profesión dispersa en estudios puntuales que describen casos aislados, sin articularlos en una narrativa histórica unificada (Passarella, 2018).

Frente a este panorama, se propone reconstruir una perspectiva integral de las carreras de diseño en el país que contemple la diversidad de sus trayectorias y la incidencia de los contextos provinciales en la conformación de las propuestas formativas. Este enfoque posibilita analizar críticamente los momentos y las categorías que dieron forma al relato

institucional del Diseño en la Argentina. Al mismo tiempo, refuerza una perspectiva regional que complementa y discute los enfoques eurocéntricos difundidos por los países centrales.

La historia del Diseño en la Argentina, si bien no constituye en sí misma el objeto de estudio conforma el campo de debates en el cual se inscribe y dialoga este trabajo.

La investigación se nutre también de las inquietudes surgidas dentro de la trayectoria docente de la autora en asignaturas históricas de las carreras de Diseño Industrial y Diseño en Comunicación Visual, así como de su desempeño, desde 2019, en la cátedra Panorama Histórico y Social del Diseño en la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Desde esta práctica académica se concibe la historia no como un relato fijo, sino como un proceso en permanente construcción.

Argentina presenta las complejidades propias de un país de desarrollo intermedio, con una estructura productiva heterogénea que combina sectores de alta incorporación tecnológica con otros de menor productividad y complejidad técnica, además de limitaciones en ciertas cadenas productivas y déficits en la producción de tecnología y bienes de capital (Kulfas, 2016).

Mientras concluye la escritura de esta tesis, el país atraviesa nuevamente un escenario marcado por políticas neoliberales y de ajuste estructural que reabren los debates en torno al rol de la universidad pública, la educación y el desarrollo productivo nacional. A ello se suman procesos de endeudamiento externo y dinámicas económicas asociadas a la especulación financiera y a la pérdida de capacidades industriales. Frente a este escenario, emergen interrogantes acerca del papel del Diseño y de las disciplinas proyectuales, tanto en economías atravesadas por tensiones entre la retracción estatal y la inclusión social, como en futuros proyectos de desarrollo que vuelvan a situar a la industria, la tecnología y la universidad pública como ejes estratégicos del crecimiento económico y social del país.

1.2. Delimitación del tema y relevancia

La tesis se centra en el análisis de las carreras de diseño en el marco del sistema público de enseñanza de grado en la Argentina. En otras palabras, estudia el surgimiento y desarrollo de la disciplina dentro de la universidad pública. Esta delimitación resulta relevante porque, aunque la universidad es una institución centenaria, su carácter gratuito se consolidó recién en 1949 con la sanción del Decreto Presidencial N.° 29.337.

El Diseño en la formación de grado, entonces, aparece casi en simultáneo con la consolidación de la Universidad Pública Argentina. En este período se produce el pasaje de la universidad de élite a la universidad de masas (Krotsch, 1997, 2001). La Universidad Pública Argentina, además, constituye una de las instituciones más legitimadas socialmente. Ha atravesado etapas de desfinanciamiento y los intentos por arancelarla no han tenido éxito. Su devenir está estrechamente ligado al pulso de la política nacional, con momentos de fuerte expansión y también de retracción. En este contexto, resulta particularmente significativo indagar cómo se configuraron y se configuran las carreras de diseño en el interior de esta institución tan valorada.

De allí surge una serie de interrogantes: ¿qué intereses y problemáticas atraviesan estas carreras? ¿En qué contextos políticos, sociales e institucionales se originaron?

El recorte temporal de este trabajo comprende el período 1958-2015. El punto de inicio corresponde a la fundación de la primera carrera universitaria de diseño en la Universidad Nacional de Cuyo (UNCuyo). El cierre coincide con el final de un ciclo político y económico caracterizado por la expansión más significativa del sistema universitario argentino. Este período incluyó la creación de nuevas universidades nacionales en casi todas las provincias.

Así, este estudio busca reconstruir la historia de las carreras de diseño en la universidad pública, en diálogo con las transformaciones sociales y políticas que marcaron más de medio siglo de educación pública superior en el país.

Otra dimensión que delimita el tema es el alcance geográfico. El presente estudio busca estudiar en clave panorámica las carreras de diseño en Argentina. La construcción de un discurso único sobre la disciplina en nuestro país también ha sido un factor para estudiar fragmentariamente al Diseño. Ha prevalecido un relato centrado en la zona central del país o portuaria, aunque algunos casos de estudio en la zona andina han enriquecido el corpus teórico.

La tesis se distancia de los abordajes tradicionales de la historia del Diseño. En su lugar, se inscribe en líneas contemporáneas y disruptivas de investigación que proponen una lectura contextual y relacional del diseño, retomando problemáticas y esquemas de análisis desarrollados en la atención a las relaciones entre Estado y aparato productivo.

Desde esta perspectiva, el Diseño es entendido no como un campo autónomo, sino como una práctica situada, atravesada por mediaciones institucionales, económicas y territoriales. Este posicionamiento epistemológico no sólo orienta la lectura histórica propuesta, sino que fundamenta la construcción de las categorías analíticas formuladas en el marco teórico.

1.3. Planteamiento del Problema

Los estudios sobre la historia del Diseño en Argentina como núcleo temático, en general, se encuentran orientados a comprender las influencias de las tendencias internacionales y las biografías de los referentes de la disciplina.

Sin embargo, desde la primera década del siglo XXI el Diseño fue objeto de revisionismo de estas tendencias, situándose las nuevas investigaciones en la realidad local y regional.

Con respecto a la enseñanza del Diseño en Argentina las producciones teóricas consideran como objeto de estudio en general las carreras precursoras, las influencias de las metodologías de enseñanza y los enfoques pedagógicos de las escuelas europeas.

Además no se encuentra sistematizado el panorama de las carreras de diseño en la Argentina, como tampoco investigaciones que arrojen una mirada global y comparada del tema. El trabajo sobre esta temática podría arrojar información relevante sobre el estado de las carreras de diseño en las universidades en el sector público.

Se observa una vacancia de investigaciones que, desde una perspectiva federal, las aborden desde las diversas realidades de las provincias y regiones de Argentina. Esta tesis propone estudiar la problemática de la formación disciplinar del Diseño en las universidades públicas en Argentina, enfocándose en el contexto histórico de la creación de las carreras.

Se relevó la población de todas las carreras de diseño con oferta académica en universidades públicas nacionales que incluya las categorías de diseño gráfico, comunicación visual y el diseño industrial como propuesta formativa.

Con el objeto de trabajar sobre una mirada global y panorámica se estudiarán las políticas económicas y educativas predominantes de cada etapa o momento y sus posibles relaciones con el objeto de estudio.

La problematización, considera las siguientes líneas de análisis:

- La relación que existe entre los fundamentos presentes en los documentos de creación de las carreras de diseño y el contexto económico y político a nivel nacional, regional y provincial.

- Cómo influyeron las discusiones en el ámbito del arte y la arquitectura en la conformación de las propuestas de formación en diseño en universidades públicas.

- El alineamiento (o no) con las necesidades productivas de las provincias donde se localizan.

- Desde un estudio general y para comprender los procesos de institucionalización de las carreras de diseño, la relación con la historia de la universidad pública en Argentina en el período mencionado.

1.4 Estado actual de las carreras de diseño en universidades públicas argentinas

Con el objetivo de presentar el escenario actual y conocer cuáles son los casos de carreras de diseño en universidades públicas nacionales de Argentina, se diferenciaron geográficamente y se indicó el año de creación.

Se identificaron dieciséis universidades públicas nacionales con carreras de diseño, que en conjunto reúnen veinticuatro propuestas formativas de Diseño Industrial, Diseño Gráfico, Diseño Visual y Diseño en Comunicación Visual. El universo de casos se ha obtenido de relevamientos anuales de la oferta de todas las universidades públicas del país, y el buscador de carrera de la Secretaría de Educación de la Nación (dentro del Ministerio de Capital Humano de la Nación). Se observa en la Figura 1.

Figura 1

Distribución geográfica de las carreras de diseño en universidades públicas nacionales argentinas (1958-2015)[1]



Nota: El mapa muestra la localización de las carreras de diseño relevadas en universidades públicas nacionales argentinas. La identificación de los casos se realizó a partir de documentación institucional, sitios web universitarios y registros oficiales de la Secretaría de Educación de la Nación. Fuente: elaboración propia.

En la provincia de Buenos Aires y región Metropolitana se concentra las siguientes carreras:

- Universidad Nacional de La Plata, en la Facultad de Artes (1962).
- Universidad Nacional de Mar del Plata, en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (1996).
- Universidad Nacional de Lanús, en el Departamento de Humanidades y Artes (2007).
- Universidad Nacional del Noroeste de la PBA, Escuela de tecnología (2010).

[1] https://www.google.com.ar/maps/@-38.4452232,-76.0790319,3.89z?hl=es&entry=ttu&g_ep=EgoyMDI1MDQwMi4xIKXMDSoASAFQAw%3D%3D

- Universidad Nacional de Avellaneda, Departamento de Producción y Trabajo (2013).
- Universidad Nacional de Hurlingham, Instituto de Tecnología (2014).

El resto de los casos se distribuyen de la siguiente forma:

- En la región centro la Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Arquitectura, diseño y urbanismo (1989) y la Universidad Nacional de Villa María, Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Básicas y Aplicadas (2013) en la provincia de Córdoba. En la provincia de Santa Fe, la Universidad Nacional del Litoral en la Facultad de Arquitectura, diseño y urbanismo (2000) y la Universidad Nacional de Rafaela (2014).
- La región metropolitana en la Universidad de Buenos Aires en la Facultad de Arquitectura, diseño y urbanismo (1986).
- La región cuyana la Universidad Nacional de Cuyo, en la Facultad de Artes y Diseño (1958) y la Universidad de San Juan, en la Facultad de Arquitectura, urbanismo y diseño (1995).
- La región nordeste la Universidad Nacional del Nordeste, en la Facultad de Arquitectura y urbanismo (1996).
- En la región Sur la Universidad Nacional de Río Negro, en el Departamento de Ciencias Aplicadas (2009).

Tabla 1

Carreras de diseño en universidades públicas nacionales argentinas según inserción institucional y período histórico (1958-2015)

Universidad	Año	Provincia	Carrera	Unidad Académica
Universidad Nacional de Cuyo (UNCUYO)	1958	Mendoza	DI/ DG	Facultad de Artes y Diseño
Universidad Nacional de La Plata (UNLP)	1962	Buenos Aires	DI/DCV	Facultad de Artes
Universidad de Buenos Aires (UBA)	1986	CABA	DI/DG	Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo
Universidad Nacional de Córdoba (UNC)	1989	Córdoba	DI	Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño
Universidad Nacional de Misiones (UNaM)	1993	Misiones	DG	Facultad de Artes y Diseño
Universidad Nacional de San Juan (UNSJ)	1995	San Juan	DI/ DG	Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño
Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP)	1996	Buenos Aires	DI	Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño
Universidad Nacional del Nordeste (UNNE)	1996	Chaco	DG	Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Universidad Nacional del Litoral (UNL)	2000	Santa Fe	DCV	Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo
Universidad Nacional de Misiones (UNaM)	2006	Misiones	DI	Facultad de Artes y Diseño
Universidad Nacional de Lanús (UNLA)	2007	Lanús	DCV/DI	Departamento de Humanidades y Artes
Universidad Nacional de Río Negro (UNRN)	2009	Río Negro	DV/DI	Departamento de Ciencias Aplicadas
Universidad Nacional del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires (UNNOBA)	2010	Buenos Aires	DI	Escuela de Tecnología
Universidad Nacional del Litoral (UNL)	2012	Santa Fe	DI	Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo
Universidad Nacional de Avellaneda (UNDAV)	2013	Avellaneda	DI	Departamento de Producción y Trabajo
Universidad Nacional de Villa María (UNVM)	2013	Córdoba	DI	Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Básicas y Aplicadas
Universidad Nacional de Hurlingham (UNAHUR)	2014	Buenos Aires	DI	Instituto de Tecnología e Ingeniería
Universidad Nacional de Rafaela (UNRaf)	2014	Santa Fe	DI	Área de Diseño e Innovación

Nota: La tabla presenta las carreras de diseño identificadas en universidades públicas nacionales argentinas durante el período analizado. En los casos de la UNaM y la UNL se consignan por separado las carreras creadas en distintos momentos históricos. Fuente: elaboración propia. Resoluciones de creación de carreras, planes de estudio y documentación institucional.

1.5. Problemas y Objetivos

El problema central de la investigación aborda el estudio de la historia de la institucionalización de las carreras de diseño en Argentina desde una perspectiva federal y nacional.

Dentro de los problemas secundarios se despliegan el análisis de los documentos de creación de carrera y resoluciones de los consejos directivos, entre otros. De ellos se identificarán datos para detectar aspectos para el análisis cuantitativo y cualitativo; nos referimos a la identificación de las fechas de creación y lugar de creación.

En cuanto a la construcción del discurso, en las fuentes primarias se analizaron los siguientes aspectos: los antecedentes citados para la fundamentación de la creación, la relevancia de la propuesta en el territorio y a modo general el tipo de asignaturas que componen las diferentes propuestas formativas.

Para su análisis se identificará cómo se distribuyen territorialmente las carreras de diseño en Argentina. Por otro lado, con respecto a la dimensión temporal se describen las diferentes situaciones económicas y políticas del país en el período de 1958 y 2015, donde se despliegan momentos que pueden leerse como bloques históricos. En esta etapa se identifican tres períodos: 1) el proceso de la Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI), el desarrollismo y la dictadura militar, 2) el retorno a la democracia hasta la crisis del 2001, y 3) el período de gobiernos kirchneristas.

La investigación se orienta por un problema central:

¿Cómo se configuraron e institucionalizaron las carreras de diseño en el sistema universitario público argentino entre 1958 y 2015, en relación con las variables políticas, sociales, económicas y productivas que atravesaron al país?

De este problema se desprenden los objetivos centrales: contribuir al desarrollo de estudios sobre la historia de la institucionalización del Diseño en Argentina; establecer y analizar, desde una perspectiva periférica, las variables (económicas, políticas y sociales) que condicionaron la creación de carreras de diseño en el período 1958-2015; y examinar los fundamentos de creación de las carreras en los distintos territorios donde se localizan.

En correspondencia, se formularon una serie de problemas secundarios, cada uno de los cuales se vincula con un objetivo específico.

Así, la investigación busca responder a los siguientes interrogantes:

- ¿Cuál es el universo de carreras de diseño en Argentina y cómo se distribuyen territorialmente?
- ¿En qué momentos históricos se institucionalizaron las carreras de diseño en Argentina?
- ¿Qué períodos económicos y políticas públicas influyeron en la creación de carreras de diseño entre 1958 y 2015?
- ¿Qué corrientes teóricas del arte, Diseño y arquitectura influyeron en la creación de carreras de diseño en Argentina?
- ¿Qué relación existe entre las políticas públicas nacionales o provinciales y la creación de carreras de diseño?
- ¿Qué relación tuvieron los contextos productivos provinciales y municipales con la institucionalización de estas carreras?

- ¿Qué variables aparecen en los documentos fundacionales de las carreras de diseño y cómo se mencionan en sus fundamentos?

- ¿Qué concordancias y diferencias pueden observarse entre distintas carreras de diseño en Argentina?

1.6. Hipótesis y Supuestos

Se asume como hipótesis general que la creación de las carreras de Diseño en la Argentina, se relaciona con los proyectos productivos nacionales, provinciales y municipales durante el período (1958-2015).

Considerando las definiciones y lecturas preliminares de las fuentes primarias se puede suponer que las definiciones sobre el perfil profesional adoptados por las primeras carreras de Diseño en la Argentina fueron adaptándose y transformándose en el contexto político y económico y junto con los paradigmas de la disciplina.

En cuanto al estudio de los antecedentes, se puede afirmar que las experiencias institucionales y académicas tomadas como referencia para estructurar la formación del Diseño en Argentina, en su etapa constitutiva (1958-1986), resultaron determinantes en las definiciones ideológicas del perfil profesional.

También se asume como presupuesto que existieron durante los períodos económicos comprendidos entre (1958-2015) políticas públicas destinadas a la profesión del Diseño para su inserción en el sistema productivo nacional.

1.6.1. Estructura de la tesis

Para responder a los interrogantes planteados, se adoptó una estrategia metodológica de estudio de casos múltiples, con enfoque comparativo y descriptivo, que integra fuentes primarias (documentos oficiales, entrevistas, memorias institucionales) y secundarias (bibliografía especializada, investigaciones previas). La muestra seleccionada comprende ocho carreras distribuidas en distintas regiones del país, con el objetivo de garantizar una perspectiva federal.

El análisis se organiza en tres períodos históricos, definidos mediante hitos de la política nacional y del sistema universitario. Cada período incorpora un contraste con casos testigo, seleccionados según la premisa que orienta la investigación, lo que contribuye a identificar regularidades, rupturas y especificidades regionales.

En términos de organización, la Parte I presenta el planteamiento del problema, el estado de la cuestión y el marco teórico. La Parte II desarrolla los estudios de casos y el análisis comparado por períodos históricos. Finalmente, la Parte III expone las conclusiones generales, seguidas de las referencias y los anexos.

En este capítulo se expuso la contextualización, la delimitación del tema, las preguntas de investigación, los objetivos y los supuestos que guían el trabajo.

El Capítulo 2, presenta el estado de la cuestión sobre la historia de la formación en Diseño, expresada progresivamente (de lo general a lo particular), desde un desarrollo de los estudios de los casos internacionales, pasando por la región latinoamericana y concluyendo con Argentina.

El capítulo 3 trabaja sobre el marco teórico de la investigación, las principales definiciones históricas, epistemológicas e historiográficas del Diseño como campo disciplinar. A partir de

una revisión bibliográfica, analiza las transformaciones del concepto de Diseño desde las perspectivas racionalistas y metodológicas de mediados del siglo XX hasta los enfoques contemporáneos vinculados a la comunicación, la sustentabilidad, la innovación social y las miradas críticas latinoamericanas.

El capítulo 4 reconstruye el contexto histórico, político y productivo argentino entre 1940 y 2015, con el objetivo de comprender las condiciones económicas y estatales que posibilitaron la institucionalización del Diseño en las universidades públicas nacionales. El recorrido aborda las distintas etapas del modelo de industrialización por sustitución de importaciones, el desarrollismo, la crisis del modelo industrial, la dictadura militar, las reformas neoliberales de la década de 1990 y el período de la posconvertibilidad.

El capítulo 5 analiza las transformaciones del sistema universitario argentino y del complejo científico-tecnológico entre 1958 y 2015, con el propósito de explicar las condiciones históricas que posibilitaron la creación y expansión de las carreras de diseño en las universidades públicas nacionales. En este marco se examinan los procesos de expansión universitaria, las políticas de ciencia y tecnología, las reformas educativas y las políticas públicas de promoción del diseño desarrolladas en distintos períodos históricos.

El Capítulo 6 examina la muestra de casos seleccionada para el período “Institucionalización disciplinar (1958-1986), el Capítulo 7 analiza los del período “Expansión disciplinar (1986-2002)” y el Capítulo 8 expone el último período del recorte propuesto “Complejización disciplinar (2003-2015)” con la muestra seleccionada.

El Capítulo 9 presenta las conclusiones y reflexiones del escrito.

El Capítulo 10 las referencias bibliográficas y los anexos.

1.7 Materiales y Método

1.7.1 Enfoque y diseño de la investigación

La investigación adopta un enfoque histórico-institucional y relacional orientado a analizar los procesos de institucionalización de las carreras de diseño en universidades públicas nacionales argentinas entre 1958 y 2015. El estudio se inscribe en una perspectiva que entiende al diseño como una práctica situada, vinculada con las transformaciones políticas, económicas, productivas y educativas del país, y no como un campo autónomo desligado de sus condiciones históricas de desarrollo.

La estrategia metodológica utilizada corresponde a un estudio de casos múltiples, con un abordaje descriptivo, comparativo e interpretativo. El trabajo articula herramientas cualitativas y cuantitativas, integrando el análisis documental, el relevamiento histórico y la comparación entre casos distribuidos en distintas regiones del territorio argentino.

La investigación parte de la identificación del universo de carreras de diseño gráfico, comunicación visual y diseño industrial existentes en universidades públicas nacionales argentinas. A partir de dicho relevamiento se seleccionó una muestra representativa de casos que permitió reconstruir comparativamente diferentes procesos de institucionalización disciplinaria.

El diseño del estudio hace posible construir categorías de análisis a partir del diálogo entre antecedentes teóricos, documentación institucional y evidencia empírica. Las categorías utilizadas no fueron concebidas como estructuras cerradas, sino como herramientas flexibles para interpretar procesos históricos complejos y heterogéneos.

El análisis se estructuró a partir de dos dimensiones principales. En primer lugar, una dimensión histórica, vinculada a los distintos contextos políticos, económicos y educativos que atravesaron el país durante el período estudiado. En segundo lugar, una dimensión

territorial y federal, centrada en las particularidades regionales de las universidades y de los contextos productivos donde se insertan las carreras.

1.7.2 Universo, muestra y periodización

El universo de estudio está conformado por las carreras de grado pertenecientes a universidades públicas nacionales argentinas que otorgan títulos de grado vinculados al diseño gráfico, la comunicación visual y el diseño industrial. Estas orientaciones fueron seleccionadas debido a su relevancia histórica y a su articulación con procesos productivos, tecnológicos y culturales desarrollados en diferentes regiones del país.

A partir del relevamiento realizado se identificaron dieciséis casos de carreras de diseño en universidades públicas nacionales argentinas. Debido a las características cualitativas e interpretativas de este trabajo, se optó por una muestra no probabilística compuesta por ocho casos representativos.

La selección de los casos se realizó considerando criterios históricos, territoriales e institucionales. Desde una perspectiva federal, se buscó incorporar universidades localizadas en distintas regiones del país tomando como referencia las regiones establecidas por los Consejos Regionales de Planificación de la Educación Superior (CPRES) de la Secretaría de Educación de la Nación.

La construcción de la muestra se organizó en función de una periodización histórica elaborada a partir de las fechas de creación de las carreras y de las transformaciones políticas, económicas y universitarias ocurridas entre 1958 y 2015. De este modo, se definieron tres grandes períodos de análisis:

- Institucionalización disciplinar (1958-1986), que se inicia con la creación de la primera carrera de diseño en la Universidad Nacional de Cuyo y concluye con la creación de la carrera de diseño de la Universidad de Buenos Aires.

- Expansión disciplinar (1986-2002), vinculada al retorno democrático, la masificación universitaria y la consolidación de nuevas propuestas académicas de diseño.

- Complejización disciplinar (2002-2015), caracterizada por la expansión del sistema universitario público, la creación de nuevas universidades nacionales y la diversificación de los perfiles formativos.

Tabla 2

Distribución de las carreras de diseño según período histórico y tipo institucional (1958-2015)

Período Histórico	Arte y Diseño	Arquitectura y Diseño	Ciencias Aplicadas y Tecnología	Otros*	Total
Institucionalización disciplinar (1958-1986)	4	0	0	0	4
Expansión disciplinar (1986-2002)	1	8	0	0	9
Complejización y expansión disciplinar (2003-2015)	1	1	6	3	8
Total	**6**	**9**	**6**	**3**	**24**

Nota: La tabla fue elaborada considerando las carreras como unidad de análisis. Se contabilizaron por separado las carreras de Diseño Industrial y Diseño Gráfico/Comunicación Visual cuando poseen fechas de creación diferenciadas. *La categoría "Otros" incluye Humanidades y Artes e Institutos Multidisciplinarios Fuente: elaboración propia a partir de documentación institucional y resoluciones de creación de carreras.

1.7.2.1 Selección de Muestra

La muestra quedó conformada por los siguientes casos: Universidad Nacional de Cuyo (UNCuyo), Universidad Nacional de La Plata (UNLP), Universidad de Buenos Aires (UBA), Universidad Nacional de Córdoba (UNC), Universidad Nacional de Misiones (UNaM),

Universidad Nacional de Río Negro (UNRN), Universidad Nacional de Hurlingham (UNAHUR) y Universidad Nacional de Rafaela (UNRaF).

Tabla 3

Muestra representativa

Universidad	Año	Región	Etapa histórica	Justificación
UNCuyo	1958	Cuyo	Institucionalización	Carrera pionera. Primera carrera de diseño del país.
UNLP	1962	Metropolitana	Institucionalización	Carrera pionera.
UBA	1986	Metropolitana	Expansión	Carrera del retorno a la democracia.
UNC	1989	Centro	Expansión	Universidad histórica del interior.
UNaM	1993/2006	Nordeste	Expansión	Representación regional periférica.
UNRN	2009	Patagonia	Complejización	Único caso patagónico.
UNAHUR	2014	Metropolitana	Complejización	Perfil vinculado a la innovación y desarrollo.
UNRaf	2014	Centro-Litoral	Complejización	Articulación con el entorno productivo. Situada en la región litoral.

Nota: La tabla muestra la selección de la muestra de casos y la justificación de su selección. Fuente: Elaboración propia.

La selección de estos casos permitió construir una perspectiva comparativa sobre distintos modelos de institucionalización del Diseño en Argentina, considerando tanto universidades históricas como instituciones de reciente creación, así como contextos regionales con diferentes características productivas y territoriales.

1.7.3 Fuentes y técnicas de recolección de datos

Para abordar empíricamente la problemática se utilizaron diversas fuentes primarias y secundarias.

Entre las fuentes primarias se analizaron documentos institucionales y normativos vinculados a la creación de carreras de diseño en universidades públicas nacionales. Particularmente se trabajó con resoluciones de consejos superiores y directivos, proyectos de creación de

carreras, planes de estudio, alcances de títulos y normativas institucionales. Estos documentos permitieron identificar los fundamentos de creación de las carreras, los perfiles profesionales propuestos y las relaciones planteadas entre formación académica y desarrollo productivo.

Tabla 4

Sistema de categorías analíticas para el estudio de la institucionalización de las carreras de diseño en universidades públicas nacionales argentinas

Categoría	Variable	Indicadores	Fuentes principales
Campo disciplinar del diseño	Fundamentos de creación	Definición de diseño; antecedentes institucionales nacionales e internacionales; referencias a organismos nacionales e internacionales; áreas de conocimiento; misión formativa; diagnóstico regional; justificación político-productiva	Resoluciones de creación; planes de estudio; documentos institucionales
	Concepciones disciplinares	Referentes nacionales; referentes internacionales; influencias del arte; influencias de la arquitectura; énfasis proyectual; énfasis técnico; énfasis artístico; perfil profesional	Planes de estudio; bibliografía institucional; entrevistas
Contexto histórico-institucional	Contexto político-económico	Año de creación; gobierno vigente; modelo de desarrollo; políticas universitarias; políticas científicas y tecnológicas; normativas; planes nacionales	Bibliografía histórica; legislación; documentos oficiales
	Relación con el aparato productivo	Mención a industrias regionales; sectores productivos estratégicos; articulación con actores productivos; acuerdos institucionales; demandas territoriales	Documentos institucionales; entrevistas; resoluciones
Territorialidad y federalismo	Inserción territorial	Localización geográfica; características productivas provinciales; estructura económica regional; nivel de industrialización	Información estadística; bibliografía regional
Institucionalización universitaria	Inserción institucional	Universidad; unidad académica de pertenencia; facultad, departamento o instituto; perfil institucional; articulación con otras disciplinas	Estatutos universitarios; resoluciones; estructura organizacional
	Proceso de institucionalización	Fecha de creación; actores participantes; antecedentes institucionales;	Resoluciones; memorias institucionales; entrevistas

Nota: La matriz presenta las categorías, variables e indicadores utilizados para el análisis comparado de los casos seleccionados. Su construcción permitió sistematizar información proveniente de resoluciones de creación, planes de estudio, documentos institucionales, bibliografía especializada, estadísticas oficiales y entrevistas realizadas durante la investigación. Fuente: elaboración propia.

Se realizaron entrevistas semiestructuradas a referentes institucionales, directores de carrera y actores vinculados a los procesos de creación y consolidación de las propuestas formativas. Las entrevistas permitieron complementar la información documental y reconstruir aspectos institucionales y contextuales que no siempre aparecen explicitados en las fuentes oficiales.

Como fuentes secundarias se relevaron memorias institucionales, publicaciones académicas, bibliografía especializada, repositorios universitarios, documentos históricos y material periodístico relacionado con las universidades y las regiones analizadas.

El análisis bibliográfico incluyó investigaciones sobre historia del Diseño, historia de la universidad argentina, procesos de industrialización, políticas educativas y relaciones entre diseño y desarrollo productivo. Estas producciones permitieron contextualizar históricamente los casos y construir el marco analítico de la investigación.

1.7.4 Categorías y estrategia de análisis

Con el objetivo de operacionalizar las categorías teóricas de la investigación se elaboró un sistema de matrices de datos que permitió organizar y comparar la información relevada en cada caso.

Las principales dimensiones de análisis fueron:

- los fundamentos de creación de las carreras;
- las relaciones entre diseño y territorio;
- los contextos políticos, económicos y universitarios;
- las características institucionales de cada universidad

Sobre la base de estas dimensiones se identificaron variables específicas vinculadas a los perfiles profesionales, áreas de conocimiento, referencias disciplinares y las relaciones con actores productivos y características regionales.

La estrategia metodológica combinó análisis documental, reconstrucción histórica y comparación entre casos. Esto permitió identificar regularidades, diferencias y

transformaciones en los procesos de institucionalización de las carreras de diseño en distintas regiones del país y en diferentes contextos históricos.

Finalmente, el análisis cualitativo-comparativo posibilitó articular las dimensiones históricas, institucionales y territoriales de la investigación, permitiendo comprender cómo las carreras de diseño fueron configurándose con los proyectos de desarrollo económico, las políticas universitarias y las transformaciones del sistema productivo argentino.

Capítulo 2

2. Estado de la cuestión

Como se anticipó en el Capítulo 1, la investigación se inscribe en un campo con vacancias de estudios sobre la institucionalización del Diseño en universidades públicas argentinas. El presente capítulo aborda el estado de la cuestión, delimitando los antecedentes internacionales, regionales y nacionales que sitúan el problema de investigación y fundamentan el recorte propuesto.

El capítulo no sólo sistematiza antecedentes, sino que busca identificar los principales enfoques y vacancias de la historiografía existente, con el fin de delimitar el aporte específico de esta investigación.

La estructura del capítulo progresa de lo general a lo particular. En primer lugar, se recogerán brevemente los antecedentes de enseñanza del Diseño a nivel internacional proponiendo a los casos ya históricamente estudiados, otros que indaguen sobre la historización de la institucionalización del Diseño a nivel global.

En segundo lugar, se presenta una sección que retomará la historia de la institucionalización de las carreras de diseño a nivel regional. En esta sección también se harán dialogar los enfoques tradicionales con las obras que han problematizado una mirada revisionista.

Hacia el final, se presentan los estudios sobre la institucionalización del Diseño en Argentina. Esta temática permanece, en gran medida, fragmentada en estudios de casos parciales y aislados, sin que exista hasta el momento un abordaje que la contemple desde una perspectiva federal.

2.1 Estudios sobre la historia de la institucionalización del Diseño

2.1.1 Antecedentes de la enseñanza del Diseño

Para explicar la historia de la enseñanza del Diseño nos remontaremos a describir brevemente aquellos que pueden describirse como antecedentes. Así, se tomará como referencia aquellos historiadores del diseño que los sitúan con la aparición de las primeras escuelas de artes y oficios o escuelas de artes industriales (Buchanan, 1998; Campi, 2016). Esta noción, tiene relación con el desarrollo del movimiento de Artes y oficios (Arts and Crafts) en Inglaterra (Meggs, 1991).

Surgen en la primera Revolución Industrial con la enseñanza de la técnica de los oficios a los sectores trabajadores de los rubros textil, vidrio, cerámica. Estos sectores se encontraban muy ligados al desarrollo de la actividad creativa y artística donde la formación iba ligada a las disciplinas del arte. Por ejemplo, las estampas y patrones de los textiles o tapices.

Como menciona Isabel Campi (2016), los estudios generales sobre las escuelas de artes y oficios durante la Revolución industrial son escasos, existen algunas investigaciones relevantes en algunos países sobre estas escuelas. La autora sostiene que la Revolución Industrial forzó la creación de una formación específica basada en la ornamentación y la enseñanza del taller.

En Inglaterra, epicentro del proceso de industrialización el desarrollo de la formación en oficios tiene conexión directa con los debates en torno al Movimiento de Arts and Crafts. La filosofía del movimiento entró en tensión con algunos aspectos de la formación de la masa obrera en la época de la era Victoriana. Estos debates en Inglaterra se remontan a la creación de la School of Design, actual Royal College of Art. Cabe. Esta institución ha influenciado en los planes de estudio de las carreras de diseño a nivel global (Campi, 2007, 2016; Royal College of Art, s.f.).

En algunas ciudades de España, las investigaciones destacan el rol fundamental de los gremios en la instrucción de la clase trabajadora. Si bien el sector textil y los estampados

fueron los que más demandaron esta formación debido a su relevancia en el proceso de industrialización, también se documentan otros rubros como la cerámica, el vidrio, la tipografía y el diseño de libros (Campi, 2016, Calavera, 1997, 2000; Cascón Matas, 2011; Melendez, 2016; Montero Pedrera, 1998, 2009; Garcia Rincón, 1995; Vélez, 2011).

Otro caso significativo son las escuelas de artes industriales en Alemania, las cuales además son antecedentes directos del surgimiento de la Escuela de la Bauhaus, en la cual profundizaremos en el próximo apartado. Entre los antecedentes encontramos las escuelas que Henry Van de Velde fundó en Weimar, el Seminario de Artes Industriales (1902) y la Escuela de Sajona de Artes y Oficios (1907) (Campi, 2016).

Es pertinente considerar que las escuelas de artes industriales también fueron estudiadas e investigadas fragmentariamente en la región latinoamericana, y en Argentina. Se destacan, la relación de estas escuelas con el proceso de industrialización y la formación de las escuelas técnica y la creación Universidad Obrera Nacional (Sanchez Roman, 2007) como así también la constitución de sociedades o gremios como la Sociedad de Educación Industrial (Mantovani, 2016, 2022).

Los estudios muestran que a raíz del proceso de industrialización la formación en los oficios acompañaba las labores como el rubro textil, el cual demandaba ciertos tipos de conocimiento asociados a las artes industriales.

En el próximo apartado nos dispondremos a caracterizar lo que se conoce como las primeras escuelas de diseño. El antecedente de las escuelas de artes aplicadas ancla esta discusión en circunstancias históricas más amplias que incluye factores como el económico, entre otros.

2.1.2 Las escuelas de diseño en la primera mitad del siglo XX

En esta sección se expondrán casos representativos de instituciones de profesionalización de la disciplina, por su relevancia y documentación existente. Se sigue un criterio de gradación, comenzando por los casos más ampliamente estudiados y avanzando hacia investigaciones menos exploradas, pero que contribuyen a la historiografía en sus regiones.

La emergencia de las escuelas de artes aplicadas fue un punto de inflexión al vincular la formación creativa con las necesidades de la industria. Sin embargo, a principios del siglo XX, esta relación evolucionó hacia un nuevo paradigma. Desde la década de 1920, surgieron instituciones que, si bien mantenían un vínculo con el taller, buscaban integrar la producción con la investigación pedagógica y artística.

2.1.2.1 Las escuelas alemanas

La Bauhaus constituye el caso más estudiado dentro de la historia de la enseñanza del Diseño. Dado el alcance de esta tesis, no se profundiza aquí en su trayectoria, ampliamente reconstruida desde distintos enfoques disciplinarios. No obstante, resulta pertinente señalar que la producción académica reciente posibilita identificar diversas líneas de investigación que amplían y complejizan las interpretaciones tradicionales sobre esta institución.

En términos generales, las investigaciones pueden agruparse en cuatro grandes líneas. Una primera revisa críticamente la construcción de la Bauhaus como origen universal del diseño moderno y cuestiona las narrativas historiográficas que la situaron como experiencia fundacional excluyente (Betts, 2021; Cravino, 2020; Valdés, 2019). Una segunda línea examina la influencia de la escuela en otras instituciones de enseñanza del Diseño y en los procesos de transferencia internacional de sus modelos pedagógicos (Almeida & Dos Santos, 2020; Castañeda, 2013; De Melo Silvano, 2022; De Ponti, 2012; Malo, 2022).

Una tercera línea de investigación se concentra en la organización de sus talleres, el curso básico y las metodologías de enseñanza, así como en sus aportes específicos al diseño gráfico y a la formación proyectual (Meggs, 1991; Satué, 1988). Finalmente, un cuarto conjunto de trabajos analiza el legado ideológico, epistemológico y pedagógico de la Bauhaus y su influencia en el desarrollo contemporáneo del diseño (Bergomi, 2023; Delgado, 2020; Pokropek, 2020; Talesnik, 2023).

Esta diversidad de enfoques evidencia que la historiografía reciente ha desplazado el interés desde la reconstrucción histórica de la escuela hacia el análisis crítico de sus múltiples interpretaciones, influencias y apropiaciones en distintos contextos nacionales e institucionales.

En continuidad histórica, la Hochschule für Gestaltung (HfG) de Ulm constituye otro caso paradigmático. Concebida como heredera de la Bauhaus, funcionó entre 1953 y 1968 en la ciudad de Ulm. Una de las etapas más relevantes fue la dirigida por el argentino Tomás Maldonado, marcada por la impronta del método científico en la formación disciplinar (Bürdek, 1992; Campi, 2015; Lindinger, 1991). El modelo de Ulm es fundamental en la historia de la enseñanza del Diseño, ya que influyó en los planes de estudio de múltiples instituciones, en América Latina (De Ponti, 2012; Devalle, 2019; Campi, 2015; Conrad, 2023; Spitz, 2002).

La centralidad de estos casos en la historiografía resulta clave para el caso argentino, muchas de las hipótesis plantean que los planes de estudio de las primeras carreras se elaboraron con estas referencias. Dichos vínculos se establecieron a través de la figura de Tomás Maldonado, quien integró el cuerpo docente y ejerció la dirección de la escuela de HfG Ulm.

2.1.2.2 La Escuela Vkhutemas de Rusia

La Vkhutemas (Talleres Superiores Artísticos y Técnicos del Estado) guarda paralelismos con la trayectoria argentina, donde los proyectos educativos también se articularon con iniciativas estatales de industrialización.

Fue una escuela de diseño fundada en Moscú en 1920. Su objetivo era formar "artistas y profesores cualificados para la industria" y representó un intento de crear una institución de diseño en la Rusia post revolucionaria. La influencia del nuevo modelo político era fundamental para comprender su función social, cuya misión era renovar el arte a la par de la nueva sociedad (Campi, 2015; Lodder, 1988; Gay & Samar, 1994; Torres de la Torre, 2023).

El caso ruso ha cobrado una nueva relevancia en la literatura revisionista de la historia del Diseño. A partir de principios del siglo XXI, ha sido reivindicado en contraste con la centralidad en las escuelas alemanas. Actualmente, diversas líneas de investigación estudian su influencia en la formación en diseño y su vínculo con las circunstancias político y culturales en el que se desarrolló (Bernatene, 2012; Fathalla, 2025; Matias & Dos Santos, 2015; Torres de la Torre, 2023).

2.1.2.3 El caso de las escuelas norteamericanas

Existen dos antecedentes de formación en diseño en Estados Unidos relevantes de la cual aunque aislada se puede encontrar literatura que estudia su creación y desarrollo.

El Institute of Design en la ciudad de Chicago fue fundado en 1937 como “New Bauhaus”. Al igual que con los casos antes mencionados, se divide en diferentes períodos donde prevalecen diferentes modelos pedagógicos sobre la enseñanza del arte, arquitectura y diseño. La trayectoria del Institute of Design en Chicago muestra el pasaje de una propuesta pedagógica experimental hacia un modelo vinculado con las demandas de la industria norteamericana.

La segunda y tercera etapa de esta institución norteamericana son las más relevantes, en ellas se despliegan un conjunto de categorías que también pueden ser observables en los casos argentinos.

En la segunda etapa con la creación del Institute of Design en 1944, se consolidó un modelo institucional hacia estructuras administrativas y curriculares más cercanas al modelo universitario articulando con la lógica pragmática de la industria.

Y en la tercera con su incorporación al Illinois Institute of Technology donde se buscó responder a las exigencias de eficiencia y rentabilidad de la industria norteamericana (Allison, 2009; Betts, 2021; Engelbrecht, 1973; Findeli, 1990, 1991).

El segundo caso la Cranbrook Academy of Art fue fundada en 1932 en Bloomfield Hills, Michigan, por George Booth (editor de diarios). El modelo era una educación basada en el taller y el acompañamiento maestro-discípulo. Contó con talleres de encuadernación, de metal y de textiles (Campi, 2015).

2.1.2.4 Otros casos en Europa

En distintos países se registran estudios que dan cuenta de intentos por historizar la enseñanza del Diseño o, en su defecto, de procesos orientados a su profesionalización mediante la creación de gremios, colegios, institutos y asociaciones. Si bien no alcanzan la sistematicidad de los relatos canónicos, estas experiencias ponen de manifiesto cómo se gestaron formas institucionales que apuntaron a consolidar la disciplina. Su inclusión contribuye a ampliar la mirada panorámica sobre la historia de la enseñanza del Diseño. Dicha trayectoria evidencia que no fue lineal ni exclusiva de los centros más estudiados, sino también resultado de iniciativas periféricas o locales.

En Europa se registran distintas experiencias vinculadas a la institucionalización del Diseño que muestran la diversidad de trayectorias en la posguerra. Italia consolidó un rol central como epicentro mundial, especialmente en el rubro textil, con la fundación de la Scuola Politecnica di Design de Milán en 1954, influenciada por la HfG Ulm y la posguerra (Scuola Politecnica di Design, 2024).

En España, los estudios se centran en la formación de gremios y asociaciones en Barcelona, (Giralt-Miracle, 1971; Rabat, 1989) mientras que en Portugal se resalta la creación del Instituto Nacional de Investigación Industrial (1957) (García, 2018).

En Francia, el Institut de l'Environnement de París (1968) constituyó una experiencia experimental e interdisciplinaria que integraba arquitectura, diseño y artes, con la intención de cuestionar los modelos de enseñanza tradicionales y elitistas.

En los países escandinavos, la historiografía ha estudiado la formalización universitaria de la disciplina, particularmente en Finlandia, donde la Universidad Aalto impulsó carreras que combinan artesanía e industria, valorando el diseño como identidad nacional y base científica de la profesión (Valtonen, 2006; Myllyntaus, 2010; Savola, 2023).

Por su parte, en Turquía, Nigan Bayazıt (2009) propone una lectura desde la periferia que discute los relatos clásicos. Allí, la modernización de la República y la llegada de profesores europeos refugiados dieron origen a un campo inicialmente ligado a la arquitectura.

En este enfoque, la historia del Diseño se entiende como un cruce de reformas educativas y circulación internacional de saberes, más que como una respuesta directa a demandas industriales.

Esta diversidad de experiencias europeas, posicionan a la investigación desde un lineamiento global, y una perspectiva panorámica. Si bien escasos o sin un relato común, pueden servir para mostrar contrastes y puntos de encuentro con América Latina.

2.1.2.5 Las escuelas de diseño en el marco no occidental

La incorporación de experiencias no occidentales y periféricas resulta significativa para el caso argentino, en tanto favorece a ampliar la narrativa. Por lo tanto, en la presente sección se caracterizan algunos casos relevantes vinculados a la historización de la educación en diseño en contextos no occidentales.

La India durante la década del setenta realizó informes donde se relevaron centros de diseño y artesanía en el país, y se propuso la creación del Instituto Nacional de Diseño (NID) (Balaram, 2009; Margolin, 2007).

Por otro lado, China cuenta con un corpus teórico relevante sobre la historización de la disciplina y sus producciones. Dentro de esa puede encontrarse algunos aportes que aunque breves buscan historizar la enseñanza del Diseño en ese país, como en Hong Kong y Taiwán (Ex Gran China) (Wong, 2011).

En la historia del Diseño en Japón existen diversas investigaciones sobre el surgimiento del Kyoto Institute of Technology que buscaban indagar en las influencias principios del movimiento moderno con las tradiciones estéticas y filosóficas japonesas (Hirano, 1991; Sparke, 2009).

2.1.3 Sobre el panorama internacional

En términos generales, los antecedentes internacionales muestran que la historia de la enseñanza del Diseño se configuró sobre la base de experiencias múltiples y heterogéneas.

Este recorrido cuestiona el canon historiográfico tradicional. Evidencia que no existe una única historia de la enseñanza del Diseño.

Existen narrativas diversas que responden a condiciones sociales, políticas y productivas específicas. Y en línea con los objetivos de esta tesis, ofrece una mirada general que muestra un proceso dialéctico entre las influencias externas con las dinámicas propias de los procesos locales.

Finalmente, detecta un conjunto de categorías de análisis necesarias para el estudio de los casos de escuelas de diseño. A las influencias externas se le suman otras dimensiones de estudio que incluyen las industrias locales, las tradiciones y culturas, el grado de desarrollo económico y las políticas públicas.

Esta revisión internacional nos permitió identificar categorías de análisis clave que formarán parte de nuestro marco teórico: la influencia de modelos extranjeros (como la HfG de Ulm), el papel de las industrias y culturas locales, y el impacto de las políticas públicas y económicas en la enseñanza del Diseño.

2.2 La historia de la institucionalización del Diseño en América Latina y Argentina

Existen diferentes estudios que profundizan sobre la historia del Diseño en América Latina y Argentina. Las mismas se encuentran fragmentadas y se presentan como estudios secundarios dentro de investigaciones más amplias que incluyen a la historia del Diseño en occidente.

Esta perspectiva de estudiar y analizar el diseño en la región y el país desde la historia del arte y el diseño occidentales, en especial de Europa occidental, es frecuente en las investigaciones relevadas. Esta situación contribuyó a la conformación de un corpus teórico que presenta a la historia del Diseño en América Latina y Argentina sin una lectura y mirada común sistematizada.

Desde principios del Siglo XXI, se identifica un desplazamiento de este relato y una producción teórica que intenta historizar desde un enfoque latinoamericano la historia del Diseño en América Latina y en consecuencia en Argentina. Estos estudios incluyen la creación e institucionalización de las carreras de diseño.

Si bien el modelo de la Bauhaus y la HfG Ulm estableció un paradigma a nivel global, su recepción en América Latina no fue una simple réplica, sino un proceso influenciado por los procesos de industrialización y las condiciones socioculturales de la región.

Esta dinámica se refleja en la creación de los primeros centros de enseñanza del Diseño particularmente en las universidades nacionales, que buscaron un modelo propio para atender a las necesidades locales.

2.2.1 Tipologías de estudios en la historiografía del Diseño en América Latina

En la historiografía del Diseño latinoamericano, se identifica un conjunto de tipologías de estudios que abordan la complejidad de la disciplina.

Un enfoque predominante se centra en la búsqueda de rasgos comunes entre los países con el propósito de establecer patrones en la historia del Diseño y la narrativa de su institucionalización en la región. La metodología de estas investigaciones se fundamenta en el análisis de las condiciones económicas de la posguerra. Su institucionalización se asoció con la reorientación de las políticas económicas internas para fomentar el desarrollo industrial. Este fenómeno se manifestó en diversos regímenes políticos, ya fueran liberales, socialistas o peronistas (Fernández, 2006).

Asimismo, un segmento significativo de la literatura suma a esta variable, la influencia de escuelas europeas, particularmente de la HfG Ulm, en los planes de estudio y en la

consolidación disciplinar (Fernández, 2002, 2006; Fernández & Bonsiepe, 2008; Trujillo & da Costa Braga, 2013).

Fernández (2002) sostiene que esta inclinación hacia el modelo de la HfG Ulm proviene de una respuesta concreta a la inserción del diseño en las políticas de desarrollo económico. Es señalada por la autora como la institución de mayor influencia en el origen del diseño en la región sur. Señala que la sensibilización de la clase política respecto a la relevancia de esta profesión fue un factor clave para que estos países desarrollaran estratégicamente esta actividad.

A esta perspectiva, y aunque se analiza individualmente, el desarrollo de los oficios asociados al diseño como la imprenta, y la industria editorial. Los mismos se remontan a la época colonial y aparecen como factor de antecedentes de la disciplina en la región y en las lecturas revisionistas de principios del siglo XXI (Satué, 1998; Devalle et al.; 2020)

No obstante, a pesar de la posibilidad de establecer puntos de convergencia, los autores resaltan la necesidad de un análisis pormenorizado por caso. La heterogeneidad cultural y la diversidad de los procesos políticos y económicos en la región obligan a considerar el análisis particular de cada país como un pilar fundamental para una comprensión completa del fenómeno (Devalle et al.; 2020).

Con respecto a lo mencionado, estas investigaciones pueden considerarse precursores y evidencian que existe una historia de la disciplina en clave regional. En conclusión puede hablarse de que existe, aunque en construcción y debate, un corpus teórico sólido que aunque con sus matices y líneas de investigación divergentes, se esfuerzan por crear un relato unificado sobre la profesión del diseño en América Latina.

Cabe aclarar, que la historiografía del Diseño en América Latina presenta un desarrollo desigual. Mientras países como México, Brasil y Chile concentran la mayor parte de los estudios y debates (lo que explica el mayor nivel de detalle en su revisión), otros casos, como Paraguay, Uruguay o Ecuador, cuentan con investigaciones recientes, fragmentarias o en construcción.

Esta asimetría refleja las propias condiciones de producción académica en la región y no supone una jerarquización a priori de los casos. Por el contrario, su inclusión busca ofrecer un panorama lo más amplio posible, atendiendo tanto a los países con tradición consolidada de estudios como a aquellos que recién comienzan a construir una narrativa historiográfica sobre el diseño.

La identificación de estas tipologías no sólo ordena la producción historiográfica regional, sino que también anticipa dimensiones analíticas las cuales serán retomadas en el marco metodológico de esta tesis.

En particular, la centralidad otorgada por varios estudios a la relación entre diseño e industrialización; la atención a la influencia de modelos extranjeros; la insistencia en los procesos locales y en la heterogeneidad cultural de la región.

De este modo, las tipologías historiográficas revisadas funcionan como insumo para operacionalizar las preguntas de investigación planteadas en el primer capítulo, al tiempo que refuerzan la pertinencia de un enfoque comparativo y federal para el estudio de los casos argentinos.

A pesar de estos avances, gran parte de la producción regional continúa abordando la historia del Diseño desde enfoques generales o comparativos, sin profundizar en la especificidad de

los procesos institucionales en cada país ni en su articulación con dinámicas territoriales concretas.

2.2.1.1 La heterogeneidad de los procesos locales: un análisis por caso

Existen investigaciones a nivel regional de diversos países donde el objeto de estudio es la institucionalización de la disciplina del Diseño, dentro de la historia de la disciplina en general.

La siguiente sección se presenta con criterio geográfico iniciando por México, luego en los casos detectados de Centroamérica para terminar en la región Sur (Devalle et al.; 2020).

2.2.1.2 México y Centroamérica (Cuba y Guatemala)

En la historiografía del Diseño en México, los estudios muestran una amplia diversidad de enfoques acerca de los orígenes de la disciplina. Mientras algunos autores ubican sus antecedentes en los códices prehispánicos, otros los sitúan en el surgimiento del movimiento moderno (Álvarez Fuentes & Mirkin, 2008; Mirkin, 2020; Garone Gravier, 2020; Salinas Flores, 2019; Troconi, 2010).

La formación en oficios puede rastrearse en la época de la colonia, con la preparación de calígrafos e impresores en talleres de imprenta, donde también se instruyó a pueblos originarios (Garone Gravier, 2013, 2018). En el siglo XIX vinculada a los talleres de artes y oficios, creados por el Estado para modernizar la producción y capacitar mano de obra. Inspirados en modelos europeos, estos espacios combinaban práctica manual con rudimentos teóricos y se consolidaron hacia finales del siglo XIX (Alfaro Cuevas; 2018; Mora Ojeda, 2018).

En el siglo XX, espacios como los Talleres Gráficos de la Nación y el Taller de Gráfica Popular articularon la enseñanza práctica del oficio con proyectos culturales y políticos (Álvarez Fuentes & Mirkin, 2008; Garone, 2008; Tronconi, 2010).

Posteriormente, la institucionalización universitaria se consolidó con la apertura de carreras en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) y la Universidad Iberoamericana, en diálogo con modelos pedagógicos internacionales. La Universidad Iberoamericana fue pionera al ofrecer el primer curso de diseño industrial en 1961. En 1969, la UNAM también comenzó a ofrecer cursos de diseño. La UAM, a partir de 1975, basó sus cursos en el enfoque ulmiano (Álvarez Fuentes & Mirkin, 2008; Fernández, 2002, 2006).

Este crecimiento en la educación del diseño coincidió con la política del gobierno mexicano de promover la producción industrial. Como parte de este esfuerzo, en 1971 se creó el Centro de Diseño del Instituto Mexicano de Comercio Exterior (IMCE) (Álvarez Fuentes & Mirkin, 2008; Fernández, 2002, 2006).

En México la institucionalización del Diseño contó con un temprano y amplio desarrollo académico, similar al proceso de Argentina en ambos casos, influido por la industrialización y los debates internacionales.

Siguiendo esta perspectiva, dado que se busca expandir el canon historiográfico, es crucial considerar otras trayectorias de institucionalización del Diseño que se han sucedido en América Latina. El caso de Guatemala es un ejemplo pertinente, donde la disciplina del Diseño industrial se formalizó en la academia con un claro enfoque social.

La Universidad Rafael Landívar se destaca como pionera al ofrecer la primera carrera en el país, iniciando con un programa técnico en 1987, que posteriormente se transformó en una

licenciatura en 1993. La conceptualización del programa se llevó a cabo durante la década de 1980, en una situación de crisis económica. La orientación de la carrera se centró en el fortalecimiento de los sectores artesanales y agrícolas del país (Guillén, 2003; Morales Calderón, 2019).

La historiografía del Diseño en Cuba se posiciona como un ejemplo clave de la influencia del entorno político y económico. Las diferentes investigaciones analizan los vínculos entre el proceso revolucionario y la institucionalización del Diseño en la isla (Fernández Uriarte, 2008; Fernández, 2002, 2006; Pittaluga, 2020, 2024).

Fernández (2002, 2006) señala cómo se gestó un proceso recíproco entre el Estado y los centros de formación para responder a las demandas de un nuevo modelo económico, a pesar de las dificultades del bloqueo comercial. Esta situación llevó a una serie de sucesos clave para la jerarquización institucional de la profesión, como la creación del primer plan regional para la Provincia de La Habana.

Estos esfuerzos culminaron en 1969, cuando se impartió el primer curso a nivel universitario en la Escuela de Diseño Industrial y de la Información (EDII). El programa abordaba las necesidades del entorno inmediato, combinando la investigación metodológica con proyectos prácticos, y sus cursos fueron reconocidos con nivel universitario en 1976. El Instituto Cubano de la Investigación y Orientación de la Demanda Interna (ICIODI), que proyectó muebles para escuelas en la política de escolarización masiva.

Durante la década de los ochenta se creó la Oficina Nacional de Diseño Industrial (ONDI) y en 1984 se creó el Instituto Superior de Diseño Industrial (ISDI) (Fernández Uriarte, 2008).

2.2.1.3 Región Sur

Una primera línea de interpretación sostiene que el diseño en Colombia se desarrolló principalmente al calor de los debates académicos, más que por factores del entorno. El temprano impulso de la disciplina estuvo marcado por la influencia de la Bauhaus. Esta orientación pedagógica se consolidó en 1948 con los primeros cursos en la Universidad de los Andes y, posteriormente, en 1957 en la Universidad Nacional de Colombia (Fernández, 2002, 2006; Trujillo & Costa Braga, 2013).

Otra perspectiva enfatiza, además, la incidencia de las condiciones productivas locales, que requería profesionales para el sector publicitario y comercial. La Universidad Nacional de Colombia abrió en 1963 el programa de "Experto en Diseño Gráfico", considerado el inicio formal de la institucionalización de esta rama (Bermúdez Castillo, 2015; Buitrago, 2010, 2012; Orozco Álvarez, 2020).

En cuanto al diseño industrial, junto a la preocupación de intelectuales por impulsar la formación en artes industriales, incidieron los procesos de modernización urbana e industrial de la década de 1960. A ello se sumó la creación de un organismo estatal destinado a las artesanías dentro del Departamento de Diseño, primer antecedente de institucionalización en esta área.

Finalmente, algunos autores advierten que, en estas condiciones, el vínculo con Estados Unidos condicionó la posibilidad de consolidar un "diseño colombiano", en línea con los programas de formación en diseño promovidos por la CEPAL en países del entonces llamado Tercer Mundo (Trujillo, 2008, 2012, 2020).

El caso de Colombia muestra diversas perspectivas sobre el origen de la disciplina, al igual que en otros países: la influencia de las escuelas europeas y las condiciones económicas locales. La discusión sobre la profesionalización del Diseño se vinculó con la consolidación

universitaria. Este énfasis posibilita detectar patrones al momento de analizar el objeto de estudio.

2.2.1.4 Ecuador

Ecuador presenta una historización reciente y heterogénea del diseño, en la que las distintas líneas de investigación se encuentran vinculadas al desarrollo económico del país. En un primer momento, el boom bananero impulsó la especialización productiva y dio lugar a un conjunto de microindustrias destinadas a abastecer dicho sector.

Posteriormente, la explotación de recursos no renovables, como el petróleo, y el desarrollo de industrias derivadas; por ejemplo el plástico, posibilitaron la conformación de un nuevo sector productivo que demandaba mano de obra calificada. Más cerca del siglo XXI, la crisis económica y la dolarización marcaron un nuevo escenario (Hidalgo, 2008). En perspectiva, estos procesos constituyen factores indirectos que condicionaron el desarrollo de la disciplina.

En paralelo a estas dinámicas, la experiencia de la Escuela de Diseño de Cuenca ha sido interpretada como una "resonancia" de la Bauhaus, en tanto revalorizó la artesanía y el oficio bajo circunstancias latinoamericanas, aunque con diferencias históricas y productivas significativas (Malo, 2022).

En la misma línea, la creación de la Facultad de Diseño en la Universidad del Azuay (1979-1984) respondió al ideal modernizador de fines de los setenta, orientado a mediar entre tradición artesanal y modernización en un país periférico y no industrializado (Urbano Riofrío, 2021).

La experiencia de la Universidad Técnica de Cotopaxi muestra cómo la carrera de Diseño Gráfico (Naranjo Huera et al., 2017) ha enfrentado tensiones entre la formación técnico-

computacional y la dimensión proyectual-artística, lo que evidencia dificultades en la consolidación disciplinar.

En suma, aunque las transformaciones económicas y la configuración de Ecuador como país productor tuvieron una incidencia indirecta, fueron el factor local y el desarrollo artesanal los que desempeñaron un papel decisivo en la construcción de la disciplina del Diseño en el país. El vínculo con el sistema productivo local, incluso con características artesanales, es un factor de análisis que puede extrapolarse a los casos argentinos.

2.2.1.5 Venezuela

El caso de Venezuela presenta estudios orientados a historizar la conformación disciplinar del diseño en el país. Al igual que en otras condiciones del entorno previamente analizados, el inicio del diseño como disciplina se ubica en la posguerra. La literatura destaca el lugar estratégico de Venezuela en el escenario mundial como exportador y productor de petróleo, lo que significó un fuerte impulso económico.

En 1964 se fundó el Instituto de Diseño (IDD), con financiamiento e influencia de importantes empresas gráficas. No obstante, este vínculo, junto con la impronta de las tendencias internacionales, limitó la articulación del instituto con la realidad manufacturera nacional (Pérez Urbaneja, 2008; Sato, 2020).

La década de 1970, conocida como la de la “Venezuela Saudita”, estuvo marcada por la bonanza petrolera que promovió la importación masiva de productos y puso en riesgo a la industria local. El diseño gráfico adquirió relevancia como medio de representación de las aspiraciones de los sectores medios y altos hacia un estilo de vida ostentoso y lujoso (Pérez Urbaneja, 2008).

Con la crisis de los años ochenta emergió la necesidad de industrializar el sector agrario y de modernizar los sistemas de impresión, hasta entonces precarios. Allí surgieron diversos cursos de diseño gráfico, que, aunque inicialmente no contaban con reconocimiento del Ministerio de Educación, respondieron a la demanda de un amplio sector social en formación. Entre ellos el Instituto de Diseño de Caracas y la apertura de la carrera de Técnico Superior Universitario en Diseño Gráfico (1989) en el Instituto Universitario Monseñor de Talavera, creado en 1986 (Pérez Urbaneja, 2008; Sato, 2020).

En contraste, el diseño industrial en Venezuela tuvo un desarrollo más tardío. El Instituto Universitario de Tecnología Antonio José de Sucre fue pionero en ofrecer la carrera de Técnico Superior Universitario en Diseño Industrial (Fernández, 2002; Pérez Urbaneja, 2008).

Durante la década de 1990 se consolidaron las primeras propuestas de formación de grado, entre ellas la Escuela de Diseño Gráfico e Industrial de la Universidad de los Andes (Pérez Urbaneja, 2008) ubicada en la ciudad de Mérida, donde la tradición artesanal tuvo un peso fuerte en el contenido del plan de estudios. La carrera de diseño industrial también fue promovida en la Universidad de Zulia. La mayoría de estas instituciones pertenecían al sector privado (Pérez Urbaneja, 2008; Sato, 2020).

Algunos estudios delimitan la relevancia del área de Desarrollo de Modelos y Prototipos de la Universidad Simón Bolívar, vinculada al Departamento de Ingeniería Mecánica, que atendía tanto a demandas del Estado como de la industria (Fernández, 2002).

En Venezuela, la articulación entre diseño, modernización y economía petrolera configuró un escenario distinto al argentino, aunque comparable en la medida en que ambos países vincularon la institucionalización del Diseño con proyectos de desarrollo económico.

2.2.1.6 Brasil

En un país con la relevancia en la región como Brasil, la historia de la enseñanza del Diseño presenta diversas líneas de estudio. Una de ellas se centra en los antecedentes de las artes gráficas, donde se analiza la tardía llegada de la imprenta y la calidad de los sistemas de impresión. Allí, investigaciones recientes exploran el papel de los gremios en la formación y jerarquización de la producción nacional, así como la nacionalización de las imprentas y el proyecto de una fundidora de tipos móviles propia (Utsch & Guimarães Martins, 2020).

Por otro lado, la literatura académica investiga el proceso de industrialización brasileña entre las décadas de 1950 y 1980, en el cual el diseño fue entendido como un instrumento clave para la modernización industrial y social, impulsado por políticas estatales de desarrollo. La enseñanza del Diseño se expandió en paralelo al auge del modernismo brasileño, integrando la arquitectura, el arte y la producción industrial.

El desarrollo de la industria ligera y la creación de empresas estatales como Petrobras y Companhia Siderúrgica Nacional, junto con la instalación de fábricas automotrices como Volkswagen, crearon un clima propicio.

Esta situación, sumado a las influencias del arte concreto en los sectores académicos, culminó en la creación de la Escola Superior de Desenho Industrial (ESDI) en Río de Janeiro en 1962, considerada la primera de América Latina. Su plan de estudios se inspiró directamente en la escuela de HFG Ulm adoptando un enfoque racionalista, científico y estrechamente ligado a la industria (Fernández, 2002, 2008; Costa Braga, 2020; Montone & León, 2008).

2.2.1.7 Paraguay

Con aportes muy recientes pero que deben sumarse a los antecedentes de la enseñanza del Diseño en América Latina es el caso de Paraguay, la institucionalización académica recién

comenzó en 1990 con la primera carrera de Diseño Gráfico en la Universidad Católica. Ante la falta de bibliografía y registros, la Universidad Columbia impulsó en 2015 la cátedra de Historia del Diseño Paraguayo, generando investigaciones, entrevistas y eventos como Diseño Mandu'a, que permitieron identificar hitos, referentes y consolidar una primera línea del tiempo con 35 diseñadores.

El trabajo muestra cómo el campo pasó de la publicidad y la práctica empírica entre los años cincuenta y ochenta a una consolidación universitaria en los 2000. Así, constituye un aporte pionero para sentar las bases de una historia propia del diseño paraguayo y proyectar su desarrollo académico y profesional (Silvero, 2019).

2.2.1.8 Chile

En Chile se presentan desarrollos teóricos que estudian la historia del Diseño y la historia de su institucionalización. Al igual que con otros países de América Latina, el proceso de consolidación del diseño en el contexto se ha estudiado como resultado de diversos factores.

Para algunas de esas líneas la institucionalización de la enseñanza del Diseño en Chile se inició a finales de la década de 1950 con los primeros cursos de "proto-diseño" en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Chile, orientados a la formación de "artesanos contemporáneos". Hacia 1966, la disciplina se extendió a otras instituciones con una disparidad de enfoques pedagógicos.

Los cursos de la Universidad de Chile en Valparaíso recibieron la influencia de la Bauhaus y del diseño integral de Max Bill, mientras que la Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica incorporó vertientes del arte y del diseño italiano. El taller de diseño industrial, implementado en 1967 en la Facultad de Artes Aplicadas de la Universidad de Chile en Santiago, surgió como respuesta a dos factores clave: la necesidad de vincular la formación

académica al desarrollo económico nacional y la crítica estudiantil a la obsolescencia del plan de estudios (Fernández, 2002, 2006; Palmarola Sagredo, 2008).

Con la llegada del gobierno de Salvador Allende, el estado desarrolló un conjunto de iniciativas para acompañar el proceso de industrialización en el país. Con la llegada del gobierno de Salvador Allende, el Estado desarrolló un conjunto de iniciativas para acompañar el proceso de industrialización del país. En este contexto, se destacó la participación de Gui Bonsiepe, referente teórico del diseño que había llegado a Chile en 1968, contratado inicialmente por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) para un programa de desarrollo de pequeñas y medianas empresas.

A finales de 1970, Bonsiepe fue comisionado para dirigir un Grupo de Desarrollo de Productos en el Comité de Investigación Tecnológica (INTEC), un proyecto que integró a jóvenes graduados con la visión de vincular el diseño a las políticas estatales de industrialización. Este período concluyó abruptamente en 1973 a raíz del golpe militar, lo que marcó el fin de esta iniciativa (Fernández, 2002, 2006).

2.2.1.9 Uruguay

La historia de la enseñanza del Diseño en Uruguay es un proceso de desarrollo gradual que se formalizó a lo largo del siglo XX, evolucionando de un campo incipiente y sin una disciplina formal a una profesión académica.

Figuras como Pedro Figari sentaron las bases al abogar por la integración del arte con el trabajo y la industria a principios de siglo. Más tarde, instituciones clave como el Instituto de Diseño de la Facultad de Arquitectura (IdD) de la Universidad de la República jugaron un papel central en la profesionalización de la educación en diseño. Este crecimiento fue

impulsado por políticas de industrialización en la década de 1960 y un auge en el diseño gráfico en los años 70, lo que llevó a la creación de una cultura del Diseño en el país (Cesio et al. 2018; Polla et al. 2015).

La escasez de estudios sistemáticos en Uruguay resalta la necesidad de una mirada regional que también contemple casos periféricos. En especial, cuando al igual que otros países descritos en el apartado el proceso de industrialización vuelve a aparecer como factor de desarrollo de la disciplina.

Si bien la historiografía regional pone de manifiesto patrones comunes, el caso argentino presenta especificidades derivadas de su heterogeneidad federal y de sus particulares procesos de expansión universitaria.

Por ello, requiere un análisis específico explicado en la siguiente sección.

2.2.2 Argentina

Se detectaron algunos estudios que intentan periodizar temporalmente en fases la historia del Diseño y la historia de la profesionalización del Diseño como criterio. A continuación las describiremos y pondremos en común.

Devalle (2020) enuncia la existencia de tres fases del diseño gráfico en Argentina. La primera la asocia a la construcción del concepto de Diseño y la denomina “la construcción del canon”, desde los cincuenta hasta el retorno de la democracia. La segunda desde los ochenta a los 2000 se denomina “profesionales e historiadores” donde se detiene a los primeros intentos de historización del diseño en Argentina y un tercer momento de los años 2000 a la contemporaneidad la denomina “las primeras investigaciones académicas” (Devalle, 2020, pp. 354-364).

Por otro lado, Kogan (1997) lo superpone con la política económica del país, un primer ciclo de 1945 a hasta 1975 de desarrollo de la industria liviana, un segundo ciclo de 1976 a 1989, que implica un proceso de desindustrialización de la Argentina y el último desde 1989 asociado con el proyecto neoliberal y la globalización.

Finalmente, Marozzi (2021) propone una periodización en base a las fechas de creación de las carreras de diseño gráfico o comunicación visual e industrial, tomando como referencia a Devalle y Kogan.

La primera etapa que se denomina "institucionalización disciplinar (1958-1986)", se inicia con la primera carrera creada en la UNCuyo en Mendoza, una segunda etapa "expansión disciplinar (1986-2002) que inicia con la creación de las carreras de diseño en la Universidad de Buenos Aires (UBA) ubicada en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires que incluye a las carreras creadas durante el gobierno de Raúl Alfonsín y Carlos Menem y la crisis económica del 2001.

El último período "complejización disciplinar (2003- 2015)" (2021) que se compone por la institucionalización de carreras de diseño durante los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner hasta el 2015, entre ellas la Universidad de Nacional de Hurlingham (UNAHUR) en Buenos Aires y la Universidad Nacional de Rafaela (UNRaf) en Santa Fe (Marozzi, 2021, pp. 7-9).

Estas propuestas de periodización no son excluyentes, sino que ofrecen miradas complementarias: mientras Devalle enfatiza la construcción del canon disciplinar, Kogan vincula los ciclos del diseño con la política económica nacional, y Marozzi ordena la trayectoria según hitos de creación institucional.

Estas perspectivas además demuestran entre ellas similitudes, en los bloques históricos, lo cual permitió ordenar la muestra de casos seleccionados que se trabajaron en los capítulos

siguientes. De este diagnóstico surge un marco teórico basándose en la periodización de Marozzi (2021) y en las categorías de análisis identificadas en la historiografía regional, permitirá reconstruir de manera sistemática las trayectorias de las carreras de diseño en el sistema universitario nacional.

2.2.2.1 Los antecedentes de la enseñanza del Diseño en Argentina

De este modo, algunos autores han producido diversos antecedentes de casos particulares sobre la historia de la institucionalización de la disciplina en universidades nacionales públicas. Con respecto al caso de la carrera de diseño en la UNCuyo en Mendoza existen investigaciones que posicionándose desde diferentes enfoques narran la conformación de la disciplina en la provincia (Blanco, 2015; De Ponti, 2012; Eirín, 2008; Iuvaro, 1987; Quiroga, 2020; Ortega, 2008).

Las carreras de diseño en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), cuentan al igual que el caso de Mendoza, con una producción teórica que pretende estudiar las diferentes dimensiones que dieron origen a la disciplina en la ciudad. Las mismas investigan las conexiones e influencias de las escuelas europeas como la Escuela de la Bauhaus y la Escuela de HfG Ulm en Alemania, así como los vínculos con los referentes como Tomás Maldonado como principal exponente (Carranza, 2013; De Ponti, 2002 & 2012; De Ponti & Gaudio, 2008, Devalle, 2009: Gaudio, 2002; Nessi, 1982; Padron & Perri, 2022b, 2022c & 2022d).

Otro caso que presenta una interesante producción sobre la institucionalización del Diseño, es el caso de la carrera en la UBA. Al igual que los casos de Argentina se presentan las conexiones entre el universo del arte y la arquitectura, los principales referentes y las urgencias de los sectores académicos (Blanco, 2005a y 2005b; Devalle 2009, 2020; Mazzeo, 2014; Polestra & García Diaz, 2024). Con respecto a la región metropolitana, si bien los

estudios se refieren al sector privado, resultan relevantes los escritos que historizan la disciplina del diseño en el Instituto Di Tella (Devalle, 2009; Aczel et al., 2019).

Para concluir, se pueden sumar algunas investigaciones que, aunque aisladas pretenden historizar el proceso de historización en otras provincias. Entre ellas, lo acontecido con la carrera en la Universidad Nacional de Rosario (UNR) y en la Universidad Nacional del Litoral, en especial los antecedentes del Instituto de Diseño Industrial (IDI) (De Ponti, 2012; Dujovne et al., 2021; De Ponti & Gaudio, 2008).

Los estudios muestran investigaciones que aunque aisladas mencionan los procesos de institucionalización: sobre la creación de la carrera en la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) (Samar, et al. 2017) y el caso de la Universidad Nacional de Misiones (UNaM) (Bordin, 2024; Kucy Szeliga, 2015).

2.3 Reflexiones sobre la historización del diseño en Argentina y la región

En conclusión, la revisión realizada muestra que la historiografía de la enseñanza del Diseño se ha construido mediante experiencias múltiples, aunque desigualmente representadas.

En el plano regional, los estudios sobre América Latina y Argentina han avanzado en vincular la institucionalización del Diseño con procesos de industrialización y con la influencia de modelos extranjeros, aunque persisten lecturas fragmentarias y centradas en biografías o casos aislados.

En el próximo capítulo se presentará la construcción y el marco teórico de la investigación, el cual se construirá específicamente sobre la base de las categorías y las periodizaciones mencionadas a lo largo de este capítulo.

Capítulo 3

3. Fundamentación teórica

3.1 Fundamentación teórica y dimensiones de análisis

El presente capítulo constituye la fundamentación teórica e histórica que sustenta esta propuesta. Antes de adentrarnos en su desarrollo, se presentan algunas aclaraciones sobre las dimensiones de análisis que organizan el estudio. La muestra de casos se estructurará sobre dos grandes ejes que articulan el recorrido teórico y empírico de la investigación.

El primero aborda las definiciones históricas y genealógicas del diseño, analizando cómo se ha construido su sentido disciplinar a lo largo del tiempo. Se examina qué se entiende por diseño y de qué manera estas concepciones han dado forma a las prácticas, discursos e instituciones vinculadas al campo.

El segundo eje se orienta al contexto histórico argentino entre 1958 y 2015, abordando las dimensiones sociales, políticas y económicas de ese período. Se analizan las principales transformaciones y perspectivas emergentes, con especial atención a la evolución de la educación superior, e incorporando referencias al campo científico y tecnológico.

Estas líneas de análisis no son arbitrarias: se fundamentan en una revisión bibliográfica exhaustiva, con la cual se identificaron generalizaciones empíricas y conceptuales necesarias para abordar el objeto de estudio de esta tesis. En consecuencia, este capítulo explicita la construcción del marco teórico y justifica las dimensiones analíticas adoptadas, en diálogo con modelos estudiados en investigaciones internacionales y regionales sobre la historia y la enseñanza del Diseño en distintos contextos institucionales.

Retomando lo anterior, el abordaje histórico del diseño como dimensión analítica considera una doble perspectiva en la construcción de su relato:

- Por un lado, la historia del metadiscurso del diseño, que examina las definiciones históricas y las transformaciones que ampliaron los límites disciplinares;
- Por otro, la dimensión epistemológica del debate historiográfico, ya que narrar la historia del Diseño implica asumir una posición respecto de qué cuenta como diseño y desde dónde se legitima.

Finalmente, el capítulo concluye con una síntesis sobre las principales influencias disciplinares que incidieron en la configuración de las primeras propuestas de carreras de diseño en el país, correspondientes al período inicial de institucionalización disciplinar.

En este capítulo se sostiene que la configuración del diseño como campo en Argentina no puede entenderse como una evolución lineal derivado de otros campos, sino como el resultado de un movimiento de escalas entre instituciones educativas y debates disciplinares de cada período (Escobar, 2014).

3.2 En torno al concepto de Diseño

Aunque no constituye el objetivo principal de este trabajo problematizar las múltiples definiciones existentes sobre el diseño, es necesario aclarar el posicionamiento adoptado. El concepto de Diseño se entiende aquí como dinámico y en constante redefinición. Si bien las primeras institucionalizaciones del diseño se basaron en modelos de racionalidad técnica y estética (como los postulados por la Bauhaus o la HfG Ulm), el posicionamiento adoptado se enfoca en la ampliación epistemológica y el giro crítico que ha experimentado el campo desde mediados del siglo XX.

Diversos autores han planteado la necesidad de revisar los discursos hegemónicos de la modernidad y proponer lecturas decoloniales del conocimiento en las ciencias sociales (Candy & Potter, 2019; Dussel, 2007, 2015; Escobar, 2015; Findeli, 1995; Mignolo, 2007).

Desde mediados del siglo XX, el campo del Diseño ha ampliado su alcance epistemológico, incorporando problemáticas sociales, ambientales y culturales que exceden la dimensión técnica o estética a la cual históricamente se ha encontrado postergado.

En esa línea, resulta especialmente pertinente la propuesta de Victor Margolin (2005) quien sostiene que el desplazamiento epistemológico del diseño ha corrido las fronteras desde mediados del siglo XX.

Margolin (2005) propone un abordaje que articula cuatro dimensiones: la práctica del Diseño, los productos del diseño, el discurso del diseño y el metadiscurso, entendido este último como la reflexión crítica sobre los propios estudios del diseño. Estas dos últimas dimensiones, serán las que se incorporen analíticamente en esta sección, en tanto vinculan las definiciones conceptuales del diseño con las representaciones institucionales y formativas que emergen en los casos de estudio.

Por esta razón, el apartado se ordenará de manera cronológica, atendiendo a las transformaciones históricas del concepto de Diseño, pero tomando como referencia los períodos analíticos definidos para el estudio de los casos.

3.2.1 Definiciones y debates contemporáneos

Como se señaló en el capítulo anterior, el concepto de Diseño se concibe en esta tesis como resultado de los procesos históricos asociados a la Revolución Industrial, especialmente entre finales del siglo XIX y comienzos del XX. No obstante, diversos autores reconocen antecedentes más tempranos (incluso en expresiones visuales prehispánicas), cuestión que será retomada al analizar las corrientes revisionistas. Las referencias conceptuales que aquí se presentan derivan del relevamiento y análisis documental que sustenta este trabajo.

Hecha esta aclaración, los primeros antecedentes de definiciones del diseño pueden situarse en los debates en torno a las artes aplicadas, derivados del Art Nouveau y el modernismo, así como en las discusiones de la Deutsche Werkbund en Alemania, orientadas a problematizar la tipificación, la racionalización, la relación entre forma y ornamento y la estética de los productos industriales. Estos planteos marcaron un punto de inflexión al intentar conciliar las aspiraciones estéticas del arte con las exigencias tecnológicas de la modernidad industrial (Pevsner, 1960; Maldonado, 1977, 1979).

3.2.1.1 Las definiciones de diseño en el período de institucionalización disciplinar (1958-1986)

3.2.1.1.1 De la teoría a la metodología del diseño

Hacia mediados del siglo XX comenzó a consolidarse una reflexión sistemática sobre el diseño como campo específico de conocimiento y práctica. Las definiciones que emergen en este período pueden agruparse en dos tendencias principales:

a) aquellas que conciben el diseño desde su inscripción social e histórica, como factor y producto de los contextos sociotécnicos en los que se desarrolla;
b) aquellas que buscan establecer las bases metodológicas y científicas de la disciplina.

Sin embargo, ambas dimensiones se encuentran articuladas, ya que la aspiración científica del diseño se origina precisamente en la necesidad de comprender su papel dentro de estructuras económicas, políticas y culturales específicas (Selle, 1975; Maldonado, 1979).

Las definiciones centradas en lo social entienden el diseño como una actividad proyectual racional, orientada a la mediación entre ciencia, técnica e industria. Desde este enfoque, la forma de los objetos no se determina únicamente por su función, sino también por las condiciones estructurales de producción presentes en cada sociedad. Estas perspectivas,

influidas por la tradición marxista-hegeliana, analizan al diseño como fenómeno cultural atravesado por relaciones de poder y por las superestructuras ideológicas del capitalismo industrial (Selle, 1975; Maldonado 1977, 1979). De aquí se desprende la noción de responsabilidad social del diseño, que reconoce que sus significados y finalidades varían según los modelos de desarrollo (capitalistas o socialistas) en los que se inscribe su práctica, en un contexto marcado por las tensiones de la Guerra Fría.

En esta línea crítica, diversos autores han cuestionado la subordinación del diseño a las lógicas del mercado y su vínculo con la obsolescencia programada. Con base en estas perspectivas, el diseño comenzó a concebirse como una disciplina capaz de intervenir en problemas complejos (como el cambio climático o la desigualdad social) (Papanek, 1973; Rittel & Webber, 1973; Buchanan, 2001).

3.2.1.1.2 Los métodos del diseño y el pensamiento proyectual

El diseño moderno durante las décadas de 1960 y 1970 se centró en las discusiones epistemológicas, impulsado por la necesidad de otorgarle a la práctica profesional un estatus científico y racional que legitimara su expansión.

En este contexto, el diseño comenzó a definirse como un proceso racional de resolución de problemas, organizado en etapas que abarcan desde la identificación de la necesidad hasta la verificación del prototipo. Las metodologías proyectuales emergentes concibieron al diseñador como un mediador entre los requerimientos funcionales y las posibilidades técnicas disponibles.

Dentro de estas propuestas, cobraron relevancia los aportes vinculados al campo de la comunicación visual, especialmente aquellos que incorporaron categorías de la teoría del mensaje y la consideración de elementos formales en la configuración visual (Munari, 1968;

1975). En paralelo, se proponen enfoques orientados a sistematizar y formalizar el conocimiento proyectual mediante patrones y métodos replicables (Jones, 1978), mientras que el diseño comenzó a consolidarse como una forma específica de conocimiento orientada a intervenir en problemas complejos del entorno construido (Simon, 1969; Ynoub, 2019).

Estas primeras definiciones del diseño no solo estructuraron las bases conceptuales del campo, sino también los modos de enseñanza y legitimación institucional que luego se consolidaron en el contexto argentino. Por esto, comprender cómo se definió el diseño en el siglo XX evidencia las matrices conceptuales que influyeron en su institucionalización en universidades públicas del país.

3.2.1.3 Las definiciones de diseño en el período de expansión disciplinar (1986-2002)

3.2.1.3.1 El diseño en el contexto del fin de la Guerra Fría: entre el rol social y la teoría comunicativa

El período comprendido entre 1986 y 2002 representa una etapa de expansión y diversificación del campo del Diseño. En términos teóricos, se observa (aunque con persistencias del paradigma moderno) un desplazamiento desde concepciones racionalistas y metodológicas hacia enfoques más interpretativos, comunicativos y sociales, en diálogo con los desarrollos de la teoría de la comunicación. En este nuevo escenario, el diseñador comenzó a concebirse como un mediador cultural, capaz de articular saberes técnicos, simbólicos y sociales.

Autores como Gui Bonsiepe y Victor Margolin retoman los aportes propuestos por Maldonado en el período precedente, ampliando el campo epistemológico del diseño hacia su dimensión social y contextual.

En el caso de Bonsiepe, su reflexión subraya la necesidad de analizar el diseño en función de las estructuras económicas y tecnológicas que lo condicionan. Sus planteos (elaborados desde fines de los años setenta y profundizados durante su experiencia en el gobierno socialista de Chile) incorporan una crítica a los ideales del funcionalismo, denunciando el modo en que el diseño contribuyó a la "humanización del capitalismo" al conciliar estética y consumo bajo los principios del mercado (Bonsiepe, 1978).

Desde esta perspectiva, sostiene que el diseño forma parte de la estructura tecnológica de las sociedades y, por lo tanto, sus prácticas y resultados están atravesados por desigualdades en los modelos de desarrollo. Realiza una distinción entre países industrializados y países dependientes, enfatizando que en estos últimos el diseño debe asumir un rol transformador de las estructuras productivas y tecnológicas que perpetúan relaciones de subordinación.

Por su parte, Margolin (2005) plantea una ampliación del horizonte del diseño más allá del producto material, evidenciando una ruptura posmoderna que generó tensiones entre una "teoría blanda" (en diálogo con los debates de la Escuela de Cranbrook) asociada al consumo y la necesidad de una teoría crítica que atienda los límites sociales y ecológicos del crecimiento.

Este contexto teórico se ve reforzado por críticas dirigidas al diseño reducido a las prácticas que reproducen la lógica del consumo y la imitación cultural. Tales tendencias se intensificaron en el marco de la globalización y del ascenso del neoliberalismo en los países centrales, encontrando su correlato en América Latina durante la década de 1990 con la consolidación del llamado "Consenso de Washington".

En este escenario, el diseño incorporó nuevas dimensiones vinculadas al marketing, la publicidad y el branding, que orientaron sus objetivos hacia la gestión simbólica de bienes y organizaciones. Ello tuvo un fuerte impacto tanto en el diseño industrial como en la

comunicación visual, en el cual cobraron mayor relevancia las teorías comunicativas asociadas a la identidad de marca y a la experiencia de usuario.

3.2.1.3.2 Sobre la teoría comunicativa

En este nuevo contexto, las definiciones y alcances del diseño se ampliaron frente a la consolidación de las grandes corporaciones internacionales, la expansión de la publicidad y las nuevas reglas del mercado neoliberal.

En este escenario, diversos estudios se posicionan para ampliar el debate teórico. Estos se basaron en la teoría comunicativa influida por la semiótica y los trabajos de Umberto Eco. Para estas investigaciones, el diseño moderno había reducido los objetos a su dimensión técnica y utilitaria, omitiendo su papel como portadores de connotaciones culturales. En este marco, se propuso una perspectiva donde la función incluye los aspectos simbólicos, semánticos y contextuales (Bürdek, 1992).

En diálogo con esta perspectiva, se desarrolló una extensa literatura que busca construir herramientas analíticas para comprender el diseño en el marco del capitalismo posindustrial y la expansión de la comunicación corporativa.

El diseño como un medio para estructurar los valores simbólicos de las organizaciones (empresas privadas, corporaciones y organismos estatales) a través de la gestión de su identidad e imagen pública. Desde un enfoque semiótico y cultural, los objetos, las marcas y los discursos visuales expresan las transformaciones del mercado global y las nuevas formas de comunicación institucional que caracterizaron las décadas de 1980 y 1990 (Chaves et. al, 1999; Chaves, 2001, 2005).

El diseño gráfico adquiere un rol central en la cohesión cultural, al articular discursos visuales que ordenan, clasifican y estabilizan sentidos colectivos (Chaves et al., 1999; Chaves, 2001, 2005).

En esta misma línea, en el ámbito de las producciones gráficas e industriales, se discute a la disciplina en los efectos en la conducta y la experiencia de los usuarios. Esta perspectiva se preocupa por el estudio de los usuarios o grupos de usuarios. En el diseño industrial, se distinguen distintos niveles de diseño (conductual y visceral) en base a los estudios de la psicología y la neurociencia (Frascara, 2004; Norman, 2004; Norman & Draper, 1986; Norman, 2013).

En síntesis, el período 1983-2002 supuso un cambio estructural en las definiciones del diseño: dejó de concebirse exclusivamente como disciplina técnico-funcional para configurarse como práctica comunicativa, social y cultural, implicada en la producción de sentido.

3.2.1.2 Período de complejización (2003-2015). Teorías y enfoques del diseño en contextos globales y latinoamericanos

3.2.1.2.1 Del objeto a los sistemas sociales

El inicio del siglo XXI profundizó el proceso de complejización disciplinar del diseño. La globalización informacional, la aceleración tecnológica y la creciente visibilidad de la crisis ecológica y socioambiental produjeron un giro en las discusiones teóricas y profesionales del diseño.

Desde mediados del siglo XX, el campo del Diseño amplió su enfoque hacia problemáticas sociales, especialmente en los países del Sur Global. Estas corrientes cuestionaron críticamente la matriz ideológica del diseño moderno y promovieron perspectivas no

eurocéntricas y alejadas de la tradición racionalista, incorporando también conocimientos no occidentales en las prácticas de diseño (Escobar; Tunstall, 2013).

En relación a la matriz ideológica y las cosmovisiones que constituyen los metadiscursos del diseño, se incluyen los enfoques de género (Segato, 2016). En Argentina Griselda Flesler (2017) propone un conjunto de estudios que dan cuenta de cómo las perspectivas de género atraviesan las prácticas del diseño desde la investigación hasta la labor profesional, con propuestas concretas para una metodología del diseño en clave de género (Flesler, 2017, 2021).

En consecuencia, adquieren relevancia las perspectivas que enfatizan la dimensión ética y social del diseño, cuestionando los modelos lineales de producción y consumo característicos de la sociedad industrial. El interés se desplaza progresivamente desde el diseño de objetos aislados hacia el análisis de sistemas socio técnicos, ciclos de vida, configuraciones producto-servicio y relaciones de producción y consumo.

Se incorporan conceptos como sustentabilidad, economía circular, justicia ambiental y transición hacia sistemas sostenibles, ampliando significativamente el campo de acción del diseño contemporáneo (Vezzoli, 2010; Ceschin, 2014; Ceschin et al., 2016; Vezzoli et al., 2017).

El diseño comenzó a redefinirse como una práctica vinculada a la innovación social y a la co-creación junto a diversos actores sociales (Manzini, 2008). En este marco, su campo de acción se amplió más allá de la esfera comercial hacia áreas como los servicios, las políticas públicas y la gestión gubernamental orientadas al bienestar colectivo.

En términos metodológicos, estas corrientes consolidaron enfoques centrados en la participación, la co-creación y los saberes situados, reconociendo las capacidades locales como componentes fundamentales de los procesos proyectuales.

En este marco surgieron conceptos como el diseño para la innovación social (Manzini, 2008), las condiciones para la acción colectiva y el cambio social (Emilson, 2014; Drazin, 2013) y las propuestas de diseño participativo agonista (*agonistic design*) orientadas a incorporar el conflicto, la diversidad de intereses y la deliberación democrática dentro de los procesos de diseño (Björgvinsson, Ehn & Hillgren, 2012).

En América Latina, las discusiones sobre el rol social del diseño adquirieron especial relevancia durante las primeras décadas del siglo XXI, en un contexto marcado por profundas transformaciones socioeconómicas y demandas de mayor equidad territorial.

En Argentina, las definiciones y nuevas lecturas sobre el diseño se centran en comprender la profesión en el marco de las complejidades sociales. Desde hace más de una década las investigaciones han tomado como punto de partida la crisis del 2001 para repensar desde lo epistemológico las producciones y los métodos de diseño.

Estos estudios se orientaron hacia prácticas de diseño participativas y centradas en las necesidades de sectores vulnerables, incorporando nociones de responsabilidad social y complejidad ontológica (Galán, 2011; Pittaluga, 2023, 2024; Ledesma, 2018). Se articularon con propuestas de diseño inclusivo, autogestión, economía popular y diseño universal (Galán, 2011).

En síntesis, entre 2002 y 2015 se consolidó en Argentina una redefinición del diseño vinculada al compromiso social, la inclusión y la sostenibilidad. Estas transformaciones también impactaron hacia adentro del sector universitario, promoviendo debates sobre la

pertinencia territorial, los perfiles profesionales y el papel del diseño en el desarrollo productivo y social del país.

En síntesis, este recorrido evidencia el pasaje desde una concepción del diseño centrada en el objeto hacia enfoques orientados a los sistemas sociotécnicos y a los contextos sociales, económicos y culturales. Este marco resulta clave para analizar cómo esas transformaciones teóricas se expresaron en los procesos de institucionalización y profesionalización del Diseño en las universidades públicas argentinas.

3.3 Historia del Diseño

Si en la sección anterior se abordaron las definiciones conceptuales y epistemológicas del diseño, en esta se propone examinar cómo dichas concepciones se han materializado en los relatos históricos que contribuyeron a conformar como campo disciplinar. De este modo, el análisis se desplaza del plano teórico al historiográfico, con el propósito de identificar las narrativas, categorías y periodizaciones que han estructurado la historia del Diseño y su enseñanza.

En continuidad con estas transformaciones conceptuales, corresponde situar ahora al diseño en su evolución histórica, a fin de comprender cómo se configuraron las prácticas y significados que hoy conforman el campo disciplinar.

En esta sección se propone responder algunos interrogantes y sistematizar un conjunto de categorías teóricas orientadas a identificar las dimensiones de análisis que históricamente se han considerado para narrar e interpretar el diseño.

Tanto Margolin (2005) como Campi (2016) proponen, en sus investigaciones, un revisionismo historiográfico que busca problematizar y ampliar las voces presentes en la construcción de la historia del Diseño como campo. Ambos coinciden en señalar la existencia

de un relato hegemónico. Esta forma de narrar la historia ha reforzado así un canon que ha mitificado y naturalizado determinadas interpretaciones del diseño moderno.

Desde mediados de la década de 1960, los modos de historizar y narrar el diseño pueden agruparse en tres grandes tendencias.

En primer lugar, se encuentran los textos producidos desde las narrativas europeas y de los países “centrales”, que centran su mirada en la universalidad del relato y en la consolidación de un canon moderno.

En segundo lugar, aquellas investigaciones que, si bien se inscriben dentro de ese marco canónico, incorporan otros casos de estudio más allá de Europa y, ampliando así el campo de análisis. Finalmente, se destacan las narrativas que se posicionan desde enfoques periféricos o críticos, orientadas a revisar la historia del Diseño desde otras geografías y perspectivas.

En esta primera tendencia, los relatos sobre la historia del Diseño se concentran principalmente en las escuelas europeas, especialmente en la Bauhaus, presentada como modelo paradigmático del “buen diseño” moderno. Se incorporaron corrientes como el styling, el Art Déco, el Arte Pop, aportes de la Psicología y diversas experiencias de diseño europeo y estadounidense.

Hacia las décadas de 1970 y 1980, estos relatos incorporan también las corrientes de Anti diseño y las propuestas posmodernas, las cuales cuestionaron los principios funcionalistas, universalistas y racionalistas que habían estructurado el proyecto moderno del diseño.

Este desplazamiento abrió paso a nuevas concepciones centradas en las dimensiones simbólicas y culturales, así como en la experimentación formal y la crítica a las nociones tradicionales de función y utilidad. Estas transformaciones tendrían una especial expresión en experiencias como el grupo Memphis y en las producciones impulsadas por Ettore Sottsass y

Alessi, cuyos planteos ejercerían una importante influencia en generaciones posteriores de diseñadores.

Algunos trabajos también incorporan debates recientes sobre la crisis ambiental y la necesidad de repensar los fundamentos del diseño industrial, mientras que los casos no europeos suelen ocupar un lugar secundario (Bürdek, 1992; Heskett, 1980; Torrent & Marín, 2005).

Por su parte, la segunda línea de investigaciones continúa con esta línea narrativa histórica, pero incorpora algunas particularidades. Entre ellas, la inclusión de antecedentes del diseño gráfico en la prehistoria (como los primeros alfabetos, las pinturas rupestres o los códices prehispánicos) (Meggs, 1991; Salinas Flores, 1992; Satué, 1988). Otra particularidad relevante, es la incorporación de experiencias históricamente postergadas, como la Escuela de Vkhutemas (Selle, 1975; Salinas Flores, 1992) y los estudios de casos de otros países fuera de Europa.

Esto se debe a que muchos autores, en el proceso de historizar el diseño, han intentado incluir las trayectorias del diseño en sus propios contextos nacionales, dando lugar a un conjunto de narraciones que abarcan Latinoamérica y algunos de países de Asia (Torrent & Marín, 2005; Gay & Samar, 1994; Satué, 1988; Sparke, 1998).

Un caso particularmente relevante es el de Estados Unidos, que ha explorado las influencias de los inmigrantes europeos llegados durante la Segunda Guerra Mundial y su impacto en la configuración del diseño nacional (Margolin, 2005; Meggs, 1991).

Finalmente, la tercera tendencia se posiciona desde una perspectiva revisionista y crítica. Dentro de este grupo se destacan los aportes que buscan historizar el diseño en América Latina, ya no en el marco del relato oficial o canónico, sino desde una mirada situada en la

región. Se han sistematizado investigaciones sobre la historia del Diseño latinoamericano por país.

Desde comienzos del siglo XXI, esta línea ha dado lugar a una producción académica creciente donde la historia universal del diseño continúa siendo una referencia. Sin embargo, deja de constituir su fundamento principal, dando paso a nuevas narrativas situadas que problematizan la relación entre modernidad, dependencia y periferia en el campo del Diseño (Fernández & Bonsiepe, 2012; Devalle et al., 2020).

La investigación se inscribe en la tercera línea historiográfica: aquella que busca construir una lectura situada del diseño, reconociendo sus articulaciones locales y su imbricación con procesos socioeconómicos y culturales específicos.

La historia del Diseño argentino ha sido interpretada en relación con las transformaciones económicas, políticas e institucionales del país. Mientras Kogan (1997) vincula su evolución con los cambios en los modelos de desarrollo económico, Gaudio y De Ponti (2012) incorporan además el papel del Estado, las políticas industriales y las instituciones educativas, distinguiendo una etapa de consolidación inicial (1945-1983), otra de reconfiguración durante la recuperación democrática (1983-2005) y una fase reciente de expansión y consolidación académica del diseño.

Más recientemente, la historiografía del Diseño argentino incorporó miradas críticas que revisan el canon moderno y distinguen trayectorias específicas para el diseño gráfico y el diseño industrial. En el caso del diseño gráfico, Devalle et al. (2020) identifica una etapa de construcción del canon ligada a Tomás Maldonado y revistas como *Nueva Visión* y *Summa*, seguida por un período de profesionalización y expansión académica tras la recuperación democrática y, finalmente, una etapa centrada en la investigación histórica y académica (Devalle & Garone Gravier, 2020).

Respecto del diseño industrial, García de la Cárcova y Caride Bartrons (2020) reconocen una etapa experimental entre los años sesenta y 1976, una fase institucional desde los años ochenta hasta la crisis de 2001 y una etapa promocional posterior, caracterizada por la revisión crítica del concepto de Diseño industrial y su redefinición contemporánea (García de la Cárcova & Caride Bartrons, 2020).

En esta línea, Laura Braconi (2011) estudia los antecedentes del diseño en Mendoza desde los procesos de industrialización regional vinculados a la vitivinicultura y la producción utilitaria. Estas perspectivas contribuyen a construir una historia del Diseño argentino más plural, crítica y contextualizada (Bernatene, 2015; Braconi, 2011).

3.4 Historia de la enseñanza del Diseño. Modos de categorización

Existen estudios que buscan establecer categorías para comprender la evolución de los modelos de enseñanza en las escuelas de diseño a lo largo de la historia. En esta línea, Campi retoma las investigaciones de Buchanan y propone una distinción en tres etapas evolutivas de la formación en diseño, particularmente útiles para analizar la muestra de casos que se presentarán en los próximos capítulos.

a) La primera etapa, vinculada a las escuelas de oficios, sitúa los orígenes del diseño en su relación con los procesos de industrialización y con el desarrollo de los medios masivos de comunicación. Estas formaciones se centraban en la transformación directa de materiales (como el vidrio, la cerámica y los textiles) y en las tareas vinculadas a la impresión gráfica.
b) La segunda etapa marca la incorporación de contenidos teóricos y reflexivos sobre la disciplina y su enseñanza. Este período se identifica con el surgimiento de la Bauhaus, caso emblemático del pasaje de una escuela de oficios a una institución moderna de

enseñanza del Diseño, donde se integran la técnica, la estética y la función social del proyecto.

c) Finalmente, la tercera etapa, correspondiente al período contemporáneo, se caracteriza por la articulación entre formación y práctica profesional. En este modelo, la investigación, la reflexión crítica y la producción de nuevos conocimientos sobre el diseño se convierten en ejes centrales del currículo, consolidándose principalmente en el ámbito universitario y en los programas de posgrado.

3.4.1 Historia de la enseñanza del Diseño en Argentina

En Argentina, los estudios sobre la institucionalización del Diseño se han centrado principalmente en los casos de la UNCUYO, la UNLP y la UBA (De Ponti, 2012; De Ponti & Gaudio, 2008; Devalle, 2009; Iuvaro, 1987; Padrón & Perri, 2022b; Quiroga, 2020). Aunque reconocen la influencia del movimiento moderno y de las escuelas europeas, estos trabajos también analizan las condiciones económicas, políticas e institucionales que moldearon el campo disciplinar.

La reconstrucción de experiencias locales, han contribuido a la consolidación de una historiografía del Diseño argentino. En continuidad con estos aportes, esta tesis propone una mirada federal sobre los procesos de institucionalización de las carreras de diseño en universidades públicas nacionales.

3.5 Conexiones del Arte y la Arquitectura con el diseño Argentino

Tal como se desarrolló a lo largo de este capítulo, el diseño se presenta como un campo disciplinar con una construcción histórica, epistemológica e institucional compleja, que alcanza un grado de consolidación, al menos, desde comienzos del siglo XXI. Sin embargo,

en sus orígenes mantuvo vínculos estrechos con otros campos del conocimiento, especialmente con el arte y la arquitectura.

Desde esta perspectiva, el arte aportó al diseño su dimensión simbólica y cultural, permitiendo pensar los objetos más allá de su función técnica, mientras que la arquitectura compartió un marco metodológico y proyectual, además de un espacio institucional donde la enseñanza del Diseño encontró sus primeras formas de legitimación universitaria.

En América Latina, y particularmente en Argentina, estas influencias se manifestaron en la creación de las primeras carreras en el ámbito de las facultades de arquitectura y artes, donde coexistieron las nociones de diseño como práctica artística y como práctica técnica.

3.5.1 El denominador común. El metadiscurso del Movimiento Moderno

La literatura que vincula al diseño con la arquitectura es extensa, y con frecuencia se las presenta como disciplinas hermanas o incluso como una relación de "subdisciplina" respecto de la arquitectura. Esta concepción responde en parte a un imaginario disciplinar construido históricamente, más que a una relación esencial entre ambos campos.

De este modo, el Movimiento Moderno y el racionalismo arquitectónico establecieron un lenguaje común entre diseño y arquitectura. En el plano del metadiscurso disciplinar, ambos compartieron la idea de que la cultura material moderna debía ser coherente y unificada: desde los espacios habitables hasta los sistemas gráficos y los objetos de uso. Esta cosmovisión no sólo estructuró las primeras definiciones disciplinares del diseño, sino que también legitimó su incorporación al sistema universitario argentino bajo el paraguas institucional y epistemológico de la arquitectura.

El pensamiento de Le Corbusier sintetiza este enfoque de la arquitectura moderna como proyecto de ordenamiento del habitar, donde la razón, la técnica y la producción industrial no buscaban únicamente eficiencia, sino mejorar la vida cotidiana.

En *Hacia una arquitectura* (1923) y *El Modulor* (1950), propone una cultura material coherente, basada en proporciones claras y en la funcionalidad como valor humano (Mejía Amézquita, 2011; Frampton, 1993). Esta visión trascendió la arquitectura para proyectarse sobre el diseño industrial, el diseño gráfico y la planificación del entorno construido, consolidando una concepción unificada de la cultura material moderna.

En Argentina, este ideario se expresó en obras como la Casa Curutchet (La Plata, 1949-1953), donde Le Corbusier (con la intervención de Amancio Williams) interpretó sus principios según condiciones locales; y en la Casa del Puente (Mar del Plata, 1943-1945), proyectada por Williams, donde la estructura se adapta al paisaje y al clima. Ambas constituyen una lectura situada del racionalismo moderno, evidenciando que la modernidad arquitectónica en Argentina no fue mera adopción de modelos europeos sino una traducción local (Ballent, 2005; Liernur, 2010).

Entre las décadas de 1980 y 2000, la mayoría de las carreras de diseño en Argentina se crearon dentro de las facultades de arquitectura. La arquitectura aportó marcos pedagógicos, estructuras académicas y legitimidad institucional para la incorporación del diseño al ámbito universitario. Por ello, el vínculo entre ambas disciplinas constituye una categoría analítica central para comprender los fundamentos de creación y las orientaciones formativas de las primeras carreras.

Para comprender cómo se configuró este lenguaje común, resulta clave recuperar experiencias formativas previas, entre las cuales destaca el Grupo Austral, activo en la década de 1930. Integrado por Antonio Bonet, Jorge Ferrari Hardoy y Juan Kurchan, el grupo

trasladó a la escena local los principios racionalistas europeos. La Silla BKF (1938) sintetiza esta concepción: un objeto ligero, seriable y estructural, coherente con los postulados modernos de abstracción y economía de medios (Gutiérrez, 1995; Liernur, 2010).

3.5.2 Arte Concreto y Tomás Maldonado

A comienzos del siglo XX, las vanguardias europeas y latinoamericanas cuestionaron la separación entre arte y vida, proponiendo la creación de formas adecuadas a las nuevas condiciones de la sociedad industrial.

En ese escenario, el Arte Concreto-Invención en Argentina introdujo una estética racional y no representativa, basada en la abstracción geométrica y la construcción objetiva de la forma. Dentro de este movimiento, Tomás Maldonado desempeñó un rol central al trasladar estos principios al campo del Diseño, articulando la noción de *proyecto* como proceso racional, sistemático y socialmente situado.

Estas búsquedas se inscribieron en el horizonte más amplio de las vanguardias constructivas (principalmente el Constructivismo ruso y el Neoplasticismo holandés) que propusieron una estética basada en la organización racional del espacio y en la función social de la forma.

Más que una influencia estética, la figura de Maldonado resulta central porque desplaza el proyecto desde el campo del arte hacia una racionalidad metodológica, articulada entre técnica, ciencia e industria. Este giro, consolidado posteriormente en la dirección de la escuela alemana de HfG Ulm, permitió concebir el diseño como una práctica proyectual matriz que sería retomada en las primeras carreras de diseño en Argentina.

La relevancia de Maldonado excede su producción intelectual. Contribuyó a consolidar una concepción del diseño como disciplina autónoma, diferenciada tanto de las bellas artes como

de la ingeniería. Esta perspectiva ejerció una influencia decisiva sobre los primeros programas de diseño industrial y comunicación visual creados en Argentina durante las décadas de 1950 y 1960.

3.5.3 Instituto Di Tella

En este período, el Instituto Torcuato Di Tella no solo funcionó como un nodo de experimentación interdisciplinaria, sino también como una plataforma de recepción y re significación de las estéticas pop que emergen globalmente. La cultura pop, con su énfasis en los objetos de consumo, la reproducibilidad técnica y la apropiación de iconografías de masas, tensionó las fronteras entre arte, diseño y comunicación (Aczel et al., 2019).

En el Di Tella, estas corrientes se articularon en experiencias que combinaban performance, multimedia, escenografía los cuales operaban como medios de reconfiguración perceptual. Este clima estético-cultural tuvo efectos directos sobre el diseño: desplazó su fundamento desde la mera resolución técnico-funcional hacia una concepción comunicacional donde el diseñador se convierte en mediador entre subjetividades, objetos y entornos. Así, mientras la disciplina buscaba consolidarse institucionalmente, estas corrientes le otorgaron nuevas gramáticas visuales y políticas, asociadas a la crítica de los valores de la modernidad (Aczel et al., 2019).

En este entramado, la figura de Clorindo Testa resulta especialmente significativa para comprender la articulación entre la herencia racionalista del Movimiento Moderno y las transformaciones estético-culturales impulsadas por el Di Tella. Testa incorporó progresivamente lenguajes vinculados al arte pop, la gráfica publicitaria y la cultura urbana, desplazando la arquitectura hacia una concepción performativa y sensorial del espacio. Obras

como el Banco de Londres y América del Sur (1959-1966) y la Biblioteca Nacional (1962-1992) (Aczel, 2019).

De este modo, el Di Tella amplió los límites culturales del diseño argentino, incorporando problemáticas vinculadas a la comunicación, la experiencia y los medios masivos. Sin embargo, estas transformaciones se constituyen sobre una matriz proyectual previamente configurada por el Movimiento Moderno.

3.6 En torno a la construcción del marco teórico

El recorrido propuesto en este capítulo permitió comprender al diseño como un campo disciplinar en permanente construcción, estrechamente vinculado a las instituciones encargadas de su enseñanza, legitimación y reproducción.

Desde este marco teórico se delimitaron las principales categorías analíticas que orientarán el estudio de los procesos de institucionalización del Diseño en Argentina.

Estas categorías constituyen el andamiaje conceptual desde el cual se abordarán los capítulos siguientes. En consecuencia, el Capítulo 4 y el Capítulo 5 se centrará en reconstruir el contexto histórico, económico y educativo en el que emergieron las primeras carreras de diseño en universidades públicas argentinas, analizando las transformaciones del sistema universitario y los distintos modelos de desarrollo nacional entre mediados del siglo XX y comienzos del XXI.

Capítulo 4

4. Contexto histórico y político de la Argentina (1940-2015)

4.1 Transformaciones del modelo de Estado, industrialización y producción (1940-1970)

Este capítulo tiene por objetivo reconstruir el contexto histórico, político, productivo en el que se inscriben los procesos de institucionalización del Diseño en las universidades públicas argentinas entre 1958 y 2015.

La investigación se inscribe en una línea contemporánea de estudios. Entre ellos se destaca la tesis doctoral de Laura Braconi (2023) que constituye un antecedente relevante al examinar el diseño industrial argentino en el marco del modelo de ISI como herramientas de mediación entre industria, tecnología y sociedad.

El período comprendido entre la crisis del modelo agroexportador, la implementación de la ISI y su interrupción con el golpe de Estado de 1976 constituye una matriz histórica clave para comprender las condiciones de emergencia de nuevos saberes y profesiones en Argentina (Schvarzer, 1995; Ferrer, 2010; Rapoport, 2010).

Durante las décadas previas al golpe de Estado de 1943, la economía argentina se caracterizó por una fuerte dependencia del comercio exterior y por su subordinación a los intereses de las potencias centrales, siendo el Tratado Roca-Runciman de 1933 un ejemplo paradigmático de esta situación. Sin embargo, las dificultades para importar productos manufacturados, derivadas del contexto internacional de entreguerras, impulsaron un proceso inicial de industrialización sustitutiva, de carácter forzado y escasamente planificado (Belini & Korol, 2012; Ferrer, 2010).

Con los gobiernos peronistas iniciados en 1946, la industrialización dejó de ser una respuesta coyuntural para convertirse en un eje central de la política económica. La figura de Juan

Domingo Perón durante el gobierno de facto de Farrell, fue clave para reorientar la política económica. El eje se centraba en la planificación estatal orientada a eliminar las restricciones al desarrollo industrial y a reconfigurar la estructura productiva en torno a la manufactura nacional (Belini & Korol, 2012; Ferrer, 2010).

Desde la perspectiva historiográfica predominante, el primer peronismo es caracterizado como el momento de consolidación de la industrialización por sustitución de importaciones como política de Estado. Diversos autores, con distintos enfoques y posicionamientos ideológicos, coinciden en señalar que el período implicó una significativa redistribución del ingreso y una ampliación de la participación de los trabajadores en la economía, con un crecimiento sostenido de los salarios reales y una masiva sindicalización que fortaleció el rol político del movimiento obrero (Schvarzer, 1995; Kosacoff, 2010; Ferrer, 2012; Basualdo, 2010; Belini & Korol, 2012).

Estas transformaciones se enmarcaron en una estrategia de planificación de largo plazo materializada en los Planes Quinquenales. El Primer Plan Quinquenal protegió sectores como el textil y el metalúrgico y promovió la industria liviana, expandiendo el mercado interno y el acceso masivo a bienes durables mediante ventas en cuotas (Kosacoff, 2010).

El Estado asumió un rol central mediante instrumentos como el Banco de Crédito Industrial y la nacionalización del Banco Central, junto con la estatización de servicios estratégicos, consolidando un modelo de fuerte intervención estatal (Ferrer, 2012). El Segundo Plan Quinquenal priorizó sectores estratégicos como siderurgia, metalurgia, química, mecánica, construcción y textiles, con el objetivo de profundizar la industrialización sustitutiva y ampliar la base productiva. A diferencia del primero, promovió con mayor intensidad la radicación de capital extranjero (Rougier & Schorr, 2012).

Para comprender el alcance de esta etapa de consolidación de la ISI, cabe señalar que la industria en su conjunto ocupaba un millón de trabajadores, consolidando su predominio sobre la producción agropecuaria. Basualdo ilustra este tipo de desarrollo industrial tras la creación de diversas empresas estatales que actuaron en la producción industrial hasta finales del siglo XX. Entre ellas la Dirección General de Fabricaciones Militares, Dirección Nacional de Fabricaciones e Investigaciones Aeronáuticas, Astilleros y Fábricas Navales del Estado.

Hacia mediados de la década de 1950, el modelo de industrialización por sustitución de importaciones comenzó a mostrar signos de agotamiento debido a la restricción externa y la falta de divisas para importar maquinaria (Schvarzer, 1996; Rougier & Schorr, 2012). En esas condiciones, el segundo gobierno peronista enfrentó tensiones económicas que favorecieron una mayor presencia de capitales extranjeros, aunque la producción de bienes de capital y el consumo interno mantuvieron niveles elevados de crecimiento (Basualdo, 2010; Belini & Korol, 2012).

4.1.1 Caracterización de la industria durante el período peronista

Entre 1946 y 1955, la expansión de la industria metalmecánica y de bienes durables transformó la cultura material y fortaleció las capacidades industriales del país. Por otro lado, anticipó la centralidad de problemas vinculados a la estandarización, la racionalización productiva y la forma de los objetos industriales (Belini & Korol, 2012; Braconi, 2023).

Para Schvarzer (1996) la estructura industrial argentina se configuró así en torno a un entramado de empresas orientadas al mercado interno y sostenidas por políticas estatales. Entre las empresas más destacadas, SIAM Di Tella desarrolló una producción seriada destacable, que derivó en prácticas de consumo masivo y en consecuencia de modernización de la vida cotidiana; mediante la fabricación de electrodomésticos, maquinaria y vehículos.

En paralelo, el desarrollo de las ramas básicas como la siderurgia, metalurgia pesada y energía fue impulsado tanto por el Estado como por grandes grupos industriales. La creación de SOMISA fortaleció la producción de acero, mientras que la fundación y expansión de Techint, desde 1945, resultó clave en el desarrollo de la siderurgia privada. En esta combinación de empresas privadas y públicas, se inscribe también la Fábrica Militar de Aviones de Córdoba, relevante por su articulación entre industria, tecnología y formación técnica especializada (este caso será profundizado en los próximos capítulos) (Basualdo, 2010; Braconi, 2023; Schvarzer, 1996).

Dentro de este entramado, sectores como la metalmecánica, la industria automotriz y la producción de bienes durables mostraron mayor dinamismo, al demandar mano de obra calificada y promover procesos de estandarización y seriación productiva. Sin embargo, su crecimiento se sostuvo principalmente como proveedora del mercado interno. Esta constituye una de las principales características del período: avances significativos en diversificación productiva, pero persistentes limitaciones en innovación tecnológica, escala y competitividad internacional (Basualdo, 2010; Braconi, 2023; Schvarzer, 1996).

Basualdo sostiene sobre esto que el peronismo no logró profundizar en la estructura productiva interna aquellas actividades que indican la superación de la etapa de la industrialización liviana (producción de acero y petroquímica). En síntesis, el ciclo de industrialización sustitutiva consolidó una estructura productiva orientada al mercado interno atravesada por restricciones estructurales persistentes como la dependencia tecnológica, escala limitada y vulnerabilidad externa que condicionaron su sustentabilidad en el largo plazo.

4.1.2 Industrialización, desarrollismo y crisis del modelo sustitutivo (1955-1976)

La denominada Revolución Libertadora constituyó un quiebre significativo en el proceso de industrialización y en la orientación económica del país. Tras el derrocamiento de Perón en 1955 se produjo una reconfiguración sustancial del modelo político y económico que se extendió hasta la asunción de Arturo Frondizi en 1958. El nuevo régimen impulsó el debilitamiento del aparato estatal construido durante el peronismo, la intervención de los sindicatos y una reorientación de la política económica hacia postulados liberales (Belini & Korol, 2012; Ferrer, 2012; Braconi, 2023).

Entre 1955 y 1966 la economía argentina atravesó una etapa de crecimiento industrial con fuertes oscilaciones cíclicas (*stop and go*), caracterizada por el aumento de la producción manufacturera junto con recurrentes crisis en la balanza de pagos, atraso cambiario e incremento del ritmo inflacionario. En este escenario, el país inició su integración a los organismos financieros internacionales de posguerra, incorporándose al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial (Basualdo, 2010).

El gobierno desarrollista de Arturo Frondizi, iniciado en 1958, promovió una segunda etapa de la ISI basada en la atracción de capital extranjero como motor del crecimiento. Se sancionó la Ley de Inversiones Extranjeras (14.780). Se aprobaron numerosos proyectos de inversión en sectores estratégicos como la industria química, petroquímica, automotriz y metalúrgica, muchos de ellos protagonizados por empresas transnacionales. Este proceso profundizó la dependencia tecnológica y la desnacionalización de la cúpula industrial (Basualdo, 2010; Belini & Korol, 2012).

Más tarde, durante la presidencia de Arturo Illia (1963-1966) se ensaya una política económica heterodoxa que permitió un crecimiento industrial significativo entre 1964 y 1965, aunque en un contexto de elevada presencia de capitales extranjeros. Tras el golpe de 1966, el

gobierno de Onganía instauró un modelo burocrático-autoritario que buscó contener la inflación mediante apertura económica y atraso cambiario, medidas que afectaron a la industria orientada al mercado interno y profundizaron el malestar social, expresado en episodios como el Cordobazo.

La posterior transición política, con la asunción de Lanusse en 1971 y el retorno del peronismo en 1973, se apoyó en acuerdos entre Estado y sindicatos y en programas como el Plan Trienal, pero la crisis internacional del petróleo, las tensiones inflacionarias y la muerte de Perón derivaron en una creciente inestabilidad que desembocará en el golpe de Estado de 1976 (Belini & Korol, 2012).

Desde mediados de la década de 1960, las exportaciones de origen industrial crecieron a tasas superiores a las del total de las exportaciones, fenómeno asociado a las políticas de estímulo a la diversificación productiva y a la apertura de mercados regionales y del bloque socialista. Sin embargo, este crecimiento estuvo acompañado por una fragmentación del mercado de trabajo industrial: mientras que las actividades de mayor intensidad de capital y tecnología demandan mano de obra altamente especializada, los sectores industriales tradicionales, basados en tecnologías maduras registraron un deterioro relativo de sus salarios (Basualdo, 2010).

Basualdo sostiene que, aun en un contexto de ciclos de inestabilidad, las actividades de mayor dinamismo exportador corresponden a la producción de maquinaria y material eléctrico, en gran medida bajo el control de empresas de origen transnacional. En este período comienza a vislumbrarse el pasaje de la maquinaria eléctrica hacia la electrónica, anticipando transformaciones tecnológicas de mayor alcance.

En el campo de las telecomunicaciones, que adquirían creciente relevancia, se destacan firmas como Siemens y Standard Electric. En la producción de equipos de oficina, por su

parte, se encontraban empresas como Olivetti, orientada a la fabricación metalmecánica para el mercado latinoamericano, IBM, dedicada a la producción de impresoras para grandes computadoras, y FATE Electrónica, que participaba en el mercado regional con distintos desarrollos industriales.

Hacia mediados de la década de 1970, el modelo de industrialización por sustitución de importaciones comenzó a evidenciar signos de agotamiento en un contexto de crecientes tensiones económicas, sociales y políticas. Sin embargo, el período comprendido entre fines de la década de 1950 y el quiebre institucional de 1976 dejó como legado la consolidación de un entramado productivo, científico y tecnológico que amplió las capacidades industriales del país y sentó las bases para la formación de nuevos perfiles profesionales especializados.

4.2 Reestructuración económica y consolidación del modelo neoliberal (1976-2001)

A partir de 1976 la economía argentina atravesó un quiebre estructural que alteró el modelo de desarrollo basado en la industrialización. Durante la última dictadura militar (1976-1983), el sector manufacturero dejó de ser el motor del crecimiento y se vio afectado por políticas de apertura económica y liberalización financiera impulsadas por el ministro José A. Martínez de Hoz. El programa, orientado a la contención inflacionaria y al desmantelamiento de regulaciones estatales, favoreció la especulación financiera y el endeudamiento externo (Azpiazu & Schorr, 2010; Basualdo, 2010; Belini & Korol, 2012; Kulfas; 2016).

Durante la década de 1970 la industria argentina atravesó una reestructuración profunda en el contexto de los cambios del mercado mundial. La apertura comercial y el atraso cambiario implementado por la dictadura afectaron severamente al aparato productivo, favoreciendo la importación de manufacturas, la desaparición de empresas tradicionales y el desplazamiento del patrón económico desde la exportación de productos industriales hacia la de commodities.

La caída del poder adquisitivo y la represión sobre los trabajadores fabriles debilitaron la demanda interna y erosionaron la alianza social construida en torno a la industria, consolidando un escenario de desarticulación productiva (Schvarzer, 2005). En 1981 las políticas de ajuste y la progresiva pérdida de capacidades estatales se profundizaron, consolidando un escenario de crisis que se extendería hasta el retorno de la democracia (Ferrer; 2012).

El endeudamiento externo de grupos económicos y empresas privadas fue posteriormente asumido por el Estado, profundizando la crisis fiscal. Hacia 1983, la deuda externa alcanzaba los 45.000 millones de dólares, consolidando un escenario de inestabilidad económica e inflación persistente (Belini & Korol, 2012; Ferrer, 2012).

4.2.1 Desarticulación del aparato productivo (1976-1983)

En el marco de las transformaciones económicas iniciadas a partir de 1976, la estructura industrial argentina atravesó un proceso de profunda reconfiguración. La literatura coincide en que en 1977 la política económica impulsó una creciente orientación hacia el sector agrario, combinada con la apertura económica y un aumento no regulado de las importaciones, las cuales crecieron de manera exponencial entre 1977 y 1980 (Belini & Korol, 2021; Kulfas, 2016; Schvarzer, 1996).

Azpiazu y Schorr (2010) destacan que la sanción de la Ley 21.382 implicó la desregulación generalizada de las empresas de capital extranjero en las que se otorgó igualdad de derechos respecto de las nacionales. El autor describe un conjunto de ramas que se vieron afectadas por la apertura sin criterio entre ellas alimentos, bebidas y tabaco como también el papel imprenta y publicaciones. De esta manera la normativa que había impedido y cuidado sectores que comenzaban a crecer quedaron perjudicadas por la apertura asimétrica.

El ingreso masivo de importaciones no se limitó a bienes estratégicos, sino que también incluyó productos no prioritarios, entre ellos electrodomésticos, lo que impactó directamente en la industria nacional. La apertura comercial y la reducción de las medidas de protección a la producción local modificaron las condiciones de competencia, favoreciendo el ingreso de productos extranjeros y debilitando la capacidad de respuesta de distintos sectores industriales.

Este proceso afectó particularmente a sectores industriales incipientes, como la electrónica, donde las nuevas condiciones económicas impulsaron la reconversión de numerosas empresas, que abandonaron la producción local para orientarse hacia la importación de bienes. A su vez, se modificó la estructura de la demanda interna: la caída de los ingresos de los asalariados redujo el consumo de bienes industriales, profundizando las dificultades que atravesaba la industria nacional (Azpiazu & Schorr, 2010; Schvarzer, 1996).

Este conjunto de transformaciones permite dar cuenta del grado de desestructuración y desmantelamiento de la industria nacional durante la última dictadura militar, configurando un escenario de profunda reconfiguración productiva que marcaría el desarrollo económico argentino en las décadas siguientes.

4.2.2 El neoliberalismo y el libre mercado. La década de los noventa

Con el retorno a la democracia en 1983 y el triunfo del radicalismo encabezado por Raúl Alfonsín, las prioridades del nuevo gobierno se orientaron a la restauración de la institucionalidad y la recuperación de las libertades públicas. Diversos autores señalan que en el plano económico la deuda externa se convirtió en el principal condicionante de la estrategia gubernamental (Belini & Korol, 2012; Ferrer, 2012).

En este marco, se implementó el Plan Austral como programa de estabilización, basado en políticas de shock que, según la literatura crítica, combinó medidas ortodoxas y heterodoxas (Belini & Korol, 2012; Ferrer, 2012). Entre sus principales disposiciones se incluyeron la decisión de no recurrir al financiamiento del Banco Central mediante emisión monetaria, la creación de una nueva unidad monetaria (el austral) y el congelamiento de precios y salarios. Si bien el plan obtuvo resultados positivos en sus primeros momentos, hacia 1986 comenzaron a evidenciarse sus límites.

El contexto internacional desempeñó un papel central en este proceso de deterioro macroeconómico, particularmente a través de la evolución desfavorable de los términos del intercambio. En este escenario, tanto Belini y Korol como Schvarzer coinciden en señalar que el modelo industrial continuó atravesando una etapa de deterioro y estancamiento, prolongando las tendencias regresivas iniciadas durante la dictadura.

Frente a este escenario, el gobierno impulsó un segundo intento de estabilización mediante el denominado Plan Primavera, que incluyó acuerdos de precios con la Unión Industrial Argentina (UIA) y la Cámara Argentina de Comercio. Sin embargo, hacia fines de 1988 las dificultades económicas se profundizaron significativamente. La cesación de pagos limitó el acceso a financiamiento externo. Los intentos por contener el tipo de cambio resultaron insuficientes (Belini & Korol, 2012; Ferrer, 2012). Este proceso derivó en una crisis hiperinflacionaria que desestabilizó el sistema político, precipitando el adelantamiento de la entrega del poder a Carlos Menem en 1989.

La crisis económica de fines de los años ochenta marcó el cierre del gobierno alfonsinista y sentó las bases para la implementación de un nuevo paradigma neoliberal caracterizado por la apertura económica, las privatizaciones y la redefinición del rol del Estado (Belini y Korol, 2012). En el contexto internacional posterior a la caída del bloque socialista, Argentina

impulsó reformas estructurales y políticas de estabilización orientadas a controlar la inflación, entre ellas la liberalización de mercados y el Plan Bonex.

Este proceso se consolidó con la Ley de Convertibilidad impulsada por Domingo Cavallo, que fijó la paridad entre el peso y el dólar, acompañada por la apertura económica, la desregulación y la regularización de la deuda externa (Belini & Korol, 2012). Sin embargo, el modelo mostró una fuerte vulnerabilidad frente a las crisis internacionales de mediados y fines de la década, lo que derivó en un mayor endeudamiento externo y nuevas reformas estructurales, como la privatización del sistema previsional mediante las AFJP (Belini & Korol, 2012).

4.2.2.1 Apertura económica y reconfiguración industrial

En el plano industrial, la década de 1990 profundizó las transformaciones iniciadas durante la última dictadura militar, caracterizadas por una creciente desarticulación del tejido productivo. Se registró un retroceso de las industrias de mayor complejidad tecnológica y un incremento del peso relativo de sectores como alimentos y bebidas. Se sustituyó de mano de obra por capital, acompañado por un aumento de las importaciones en detrimento de la producción local (Azpiazu & Schorr, 2010; Belini & Korol, 2012).

En el sector automotor, por ejemplo, los componentes de mayor complejidad comenzaron a producirse en Brasil, lo que derivó en el cierre progresivo de la industria autopartista local. En términos generales, las estrategias macroeconómicas y empresariales alentaron la concentración económica y técnica, afectando especialmente a las pequeñas y medianas empresas, que enfrentaron dificultades para competir optando en muchos casos por la importación directa de productos (Belini & Korol, 2012).

Estas transformaciones implicaron la destrucción de una parte significativa del tejido industrial, junto con procesos de renovación tecnológica y un incremento en el uso de insumos importados, lo que aceleró la expulsión de mano de obra. Este proceso no solo supuso la pérdida de puestos de trabajo, sino también el deterioro de capacidades asociadas a la investigación y desarrollo (Belini & Korol, 2012; Schvarzer, 1996). En este marco, numerosas firmas históricamente vinculadas a la industria nacional, como Acindar, Bagley y Terrabusi, pasaron a estar bajo el control de capitales extranjeros, consolidando un proceso de extranjerización de la economía.

Azpiazu y Schorr (2010) destacan como rasgo distintivo del período el ingreso de productos finales que sustituyeron la producción industrial local y bienes complementarios, lo que contribuyó al cierre de numerosas empresas. Resultan particularmente relevantes las transformaciones en las cadenas de producción, caracterizadas por el corrimiento de actividades hacia tareas de armado y ensamblaje, lo que implicó una pérdida de complejidad productiva y la desaparición de empresas estratégicas de la manufactura doméstica.

En esta misma línea, Schvarzer (1996) señala que se profundizó la desprotección de la industria a partir de la reducción de aranceles y la eliminación de regulaciones que anteriormente limitaban el ingreso de productos importados. Este proceso favoreció la apertura indiscriminada de la economía y la industria tendió a concentrarse en bienes de menor complejidad, perdiendo posiciones en sectores más dinámicos, como el de la electrónica.

En síntesis, el modelo económico de la década de 1990 profundizó la desarticulación del entramado industrial iniciado en la última dictadura, consolidando una estructura productiva orientada a sectores de menor complejidad y creciente dependencia externa.

4.3 La pos convertibilidad y los gobiernos kirchneristas (2002-2015)

El período que se describe en el siguiente apartado comprende la crisis social y económica de diciembre de 2001 y los tres gobiernos consecutivos: el de Néstor Kirchner y los dos mandatos de Cristina Fernández de Kirchner. Cabe aclarar que este proceso es leído, al igual que otros en este capítulo, como un mismo bloque histórico. Sin embargo, la distinción propuesta por Kulfas (2016) al referirse a "los tres kirchnerismos" es relevante para estudiar este contexto, ya que, si bien las distintas presidencias comparten rasgos estructurales, cada una estuvo atravesada por situaciones coyunturales específicas.

Los autores citados coinciden en señalar la coexistencia de continuidades y rupturas respecto de las etapas anteriores. Las rupturas resultan centrales para comprender por qué se habla de un "cambio de rumbo", asociado a un proceso de reactivación industrial y económica, acompañado por un discurso político de carácter "nacional y popular" orientado a la recuperación de la industria nacional. Este proceso no se expresa únicamente en términos materiales, sino también en una dimensión simbólica, lo cual resulta especialmente relevante para analizar los fundamentos discursivos que subyacen a la constitución de nuevos saberes.

En esta dimensión simbólica, el aporte de Pucciarelli y Castellani (2017), quienes interpretan el ciclo político iniciado en 2003 como una respuesta a la crisis del orden neoliberal. Desde esta perspectiva, los gobiernos kirchneristas intentaron construir un nuevo proyecto hegemónico basado en la recuperación de las capacidades estatales, la revalorización de la industria nacional y la ampliación de derechos sociales.

4.3.1 La crisis y la recuperación económica

En 2003 Néstor Kirchner gana la presidencia y la economía mostraba los primeros signos de recuperación. Argentina salía de la peor crisis financiera del siglo XX, proceso que dio por finalizado el régimen de convertibilidad.

Esta crisis derivó en el llamado “corralito”, que culminó con la renuncia de Fernando De la Rúa en el año 2001. Este período, recordado por las restricciones bancarias y las limitaciones para la extracción de dinero de los ahorros de amplios sectores medios, representó la culminación de las medidas de ortodoxia económica implementadas durante la década anterior. El saldo de la crisis institucional dejó al país con índices alarmantes: el 55% de la población se encontraba bajo la línea de pobreza y aproximadamente la mitad de ese porcentaje era indigente (Kulfas, 2016; Porta et al., 2017).

La salida de la convertibilidad implicó la reconstrucción de capacidades estatales y la implementación de un nuevo esquema económico orientado a la recuperación productiva. Uno de los principales condicionantes fue la negociación de la deuda externa en default con el FMI, que ascendía a unos 73 mil millones de dólares en un contexto de fuerte caída del PBI. La reestructuración impulsada en 2004 incluyó importantes quitas para los acreedores y una mayor emisión de deuda en moneda nacional bajo legislación argentina. Hacia 2005 comenzó a consolidarse un escenario de relativa normalización económica (Kulfas, 2016; Porta et al., 2017).

En síntesis, la política macroeconómica del período se caracterizó por mantener un tipo de cambio favorable a la industria, aplicar retenciones a las exportaciones primarias y establecer controles al ingreso de capitales para limitar la especulación financiera. Así, la economía registró un fuerte crecimiento impulsado, en gran medida, por el aumento de los precios internacionales de productos agrarios como la soja (Kulfas, 2016; Porta et al., 2017).

El resultado de la política económica de los primeros años del kirchnerismo incluyó un aumento del salario real que, acumulado en el período, alcanzó cerca de un 30%. Se trató de una etapa de fuerte crecimiento del empleo privado registrado. El sector industrial incorporó

casi 20.000 nuevas empresas y, hacia fines de 2006, la tasa de desocupación había descendido a un dígito, mientras que la pobreza se redujo al 27% (Kulfas, 2016).

Hasta 2005, el crecimiento industrial se sostuvo principalmente por el mayor uso de la capacidad instalada y permitió, por primera vez desde la década de 1960, expandir la industria generando empleo. También crecieron las inversiones, las PyMEs y sectores intensivos en conocimiento y tecnología (Azpiazu & Schorr, 2010; Kulfas, 2016; Porta et al., 2017; Schorr & Wainer, 2017).

Sin embargo, hacia el final del gobierno de Néstor Kirchner comenzaron a evidenciarse tensiones vinculadas a la inflación y las restricciones energéticas. En este período se impulsaron políticas de promoción industrial, entre las que se destaca la Ley 25.922 de Promoción de la Industria del Software, orientada a fortalecer especialmente a pequeñas y medianas empresas del sector.

4.3.2 Profundización del modelo y crisis del discurso político

El primer gobierno de Cristina Fernández de Kirchner estuvo marcado por una profundización de la polarización política, especialmente por el conflicto con las patronales rurales por la Resolución 125 sobre retenciones móviles.

La conformación de la “Mesa de Enlace” y el rechazo legislativo del proyecto en el Senado constituyeron un punto de inflexión en el escenario político y social argentino (Kulfas, 2016). Paralelamente, la crisis financiera internacional desatada tras la quiebra de Lehman Brothers en 2008 generó un contexto económico global adverso que impactó también sobre la economía argentina (Kulfas, 2016; Porta et al., 2017).

Argentina presentaba un bajo grado de exposición financiera internacional, en gran medida debido a la reestructuración de la deuda y a la acumulación de importantes superávits

comerciales durante los años anteriores. La escasa incidencia del sector financiero dentro de la economía local jugó a favor de amortiguar el impacto inicial de la crisis (Kulfas, 2016; Porta et al., 2017). Sin embargo, los efectos negativos comenzaron a reflejarse en la caída del comercio exterior y en la disminución de los precios internacionales de las materias primas.

Las consecuencias de la crisis comenzaron a manifestarse en la caída de los niveles de actividad de numerosas empresas. Frente a esta situación, el gasto público se orientó hacia políticas sociales, obra pública y programas específicos destinados a sostener el empleo industrial, como el Programa de Recuperación Productiva (REPRO), orientado al subsidio parcial del pago de salarios (Kulfas, 2016). Este manejo de la crisis marcó un hito en la historia económica argentina, ya que por primera vez una crisis financiera internacional no derivó en una crisis de balanza de pagos.

La política fiscal y social durante el primer mandato de Cristina Fernández de Kirchner puede sintetizarse en dos hitos que definieron la recuperación económica posterior a la crisis internacional. Porta et al. (2017) describen que la estatización de las Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones (AFJP), realizada en octubre de 2008, proporcionó un importante colchón fiscal que fortaleció las capacidades financieras del Estado.

Esta medida incorporó una nueva masa de aportantes al sistema público y permitió que la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES) concentrara un stock de activos equivalente al 10% del PBI (Kulfas, 2016; Porta et al., 2017). En 2009 el gobierno implementó la Asignación Universal por Hijo (AUH), destinada a familias de trabajadores informales, desocupados y empleadas domésticas. La medida alcanzó a más de tres millones de beneficiarios y fortaleció tanto el mercado interno como las políticas de inclusión social del período (Agis et al., 2010; Kulfas, 2016; Porta et al., 2017).

Kulfas (2016) reflexiona que, hacia el final del primer mandato de Cristina Fernández de Kirchner, la apuesta a la denominada "profundización del modelo" comenzaba a mostrar ciertos matices y tensiones estructurales. El tipo de cambio evidenciaba una tendencia a la apreciación, situación que generaba crecientes expectativas devaluatorias. Al mismo tiempo, la expansión del consumo interno tenía como contracara el aumento de las importaciones industriales y la profundización del déficit energético.

4.3.3 Modelo nacional-popular y las tensiones estructurales

La reelección de Cristina Fernández de Kirchner en 2011 consolidó políticamente el ciclo iniciado en 2003 y fortaleció un modelo basado en una mayor intervención estatal, el impulso al mercado interno y la promoción de sectores estratégicos vinculados a la industria, la ciencia y la tecnología. Sin embargo, este período también estuvo atravesado por crecientes tensiones económicas derivadas de la restricción externa, el déficit energético, el aumento de las importaciones y un contexto internacional menos favorable.

Hacia fines de 2011, el crecimiento del consumo interno y de las importaciones, junto con el deterioro del superávit comercial y energético, evidenciaron importantes desequilibrios macroeconómicos. Así, el gobierno implementó el denominado "cepo cambiario", restringiendo la compra de divisas y generando la aparición de un mercado paralelo de dólares. Paralelamente, se profundizaron los controles sobre las importaciones mediante autorizaciones estatales y mecanismos de compensación con exportaciones.

Frente al déficit energético, una de las decisiones más relevantes del período fue la reestatización de YPF, mediante la recuperación estatal del 51% de sus acciones. Esta medida permitió incrementar las inversiones y orientar la política energética hacia el desarrollo de hidrocarburos no convencionales, particularmente en Vaca Muerta. Finalmente, en los

últimos años del período, el conflicto judicial con los denominados "fondos buitres" y el fallo del juez Thomas Griesa profundizaron las dificultades de financiamiento externo y las restricciones macroeconómicas del gobierno.

4.3.3.1 El sistema productivo en la pos convertibilidad: la industrialización acotada

Cerrando este último período, y con el objetivo de caracterizar el desempeño industrial, pueden identificarse algunos rasgos estructurales que son resultado tanto del desarrollo de la industria en etapas anteriores como de las medidas de corte neoliberal que terminaron por consolidar una estructura productiva fuertemente dependiente de la disponibilidad de divisas externas.

Schorr y Wainer (2017) sostienen que, desde el inicio del proceso de industrialización argentino, la actividad industrial y sus tasas de crecimiento estuvieron históricamente condicionadas por la disponibilidad de moneda extranjera. Sin embargo, con la irrupción de la valorización financiera durante la última dictadura militar, el equilibrio externo pasó a depender crecientemente del movimiento de capitales financieros.

Como ya se mencionó, y tal como destacan los autores, esta dinámica presenta similitudes con la segunda etapa sustitutiva y los conocidos ciclos de "stop and go". No obstante, los procesos de internacionalización y reestructuración económica impulsados durante la dictadura introdujeron transformaciones estructurales profundas que condicionan el desenvolvimiento reciente del capitalismo argentino (Azpiazu & Schorr, 2010).

A partir de 2003, Schorr y Wainer describen un patrón de fuerte crecimiento industrial acompañado por un elevado desempeño importador. En este proceso confluyen diversos factores, entre los que se destacan la ausencia de modificaciones sustanciales en el perfil de especialización e inserción internacional de la industria argentina respecto de los años del

neoliberalismo, los escasos avances en materia de sustitución de importaciones y la consolidación de dinámicas de "sustitución inversa". Con este concepto, los autores refieren al elevado componente importado presente en las ramas que lideraron el crecimiento industrial del período, especialmente la automotriz y la electrónica de consumo (Azpiazu & Schorr, 2010).

Con respecto a las exportaciones, el carácter de "sustitución inversa" descrito por los autores y la composición de dichas exportaciones pueden explicarse por dos razones principales. En primer lugar, en el marco del Mercosur crecieron de manera significativa las exportaciones automotrices, especialmente hacia Brasil. Sin embargo, se trataba de una industria con un fuerte carácter ensamblador y con una elevada proporción de componentes importados, situación que derivó en un persistente déficit de divisas para el sector (Azpiazu & Schorr, 2010).

En segundo lugar, una parte relevante de las exportaciones estuvo compuesta por proyectos mineros favorecidos por distintos mecanismos de promoción estatal, particularmente vinculados a la extracción de oro. Si bien estas actividades generaban ingresos de divisas, presentaban niveles muy bajos de industrialización y escasa capacidad de generar encadenamientos productivos locales. La contracara de este comportamiento fue la consolidación de un perfil exportador basado principalmente en commodities y bienes de media y baja complejidad tecnológica.

Este comportamiento destacado por los autores citados concluye que el rol de las exportaciones industriales en un contexto de altas exportaciones no produjo un impacto significativo en la transformación de la estructura productiva argentina. Entre 2003 y 2011, siguieron predominando bienes primarios de escaso valor agregado y contenido tecnológico. Se trata de actividades intensivas en recursos naturales y tecnologías maduras en su mayoría

dependientes de algunas corporaciones transnacionales y de unos pocos grupos económicos concentrados (Azpiazu & Schorr, 2010).

Esta situación es descrita como una de las paradojas del sector industrial si bien el discurso como mencionamos al principio "proponía a la industria como locomotora del crecimiento" y el sector dinamizador del modelo de inclusión social la continuidad de la dependencia tecnológica y de las restricciones externas. Schorr y Wainer concluyen en que es necesario observar el comportamiento del capital externo radicado en el país.

4.4 Reflexiones del período 1940-2015

A lo largo del capítulo se reconstruyeron las principales transformaciones económicas, productivas y políticas que configuraron la estructura social argentina entre mediados del siglo XX y comienzos del siglo XXI.

Desde esta perspectiva, la emergencia y consolidación de saberes proyectuales vinculados al diseño no puede comprenderse de manera aislada de dichos procesos históricos. Por el contrario, las transformaciones del aparato productivo, las estrategias de industrialización, las políticas de desarrollo tecnológico y los cambios en la inserción internacional de la economía argentina generaron demandas específicas de conocimiento que incidieron, de manera directa o indirecta, en la creación de nuevas carreras, perfiles profesionales y proyectos institucionales.

Los autores analizados identifican algunas características estructurales del desarrollo industrial argentino. Tal como señala Kulfas (2016), el grado de desarrollo productivo condiciona las características del mercado de trabajo, las posibilidades de innovación y las dinámicas de inclusión social. En este marco, la etapa iniciada en 2003 constituyó uno de los ciclos de crecimiento industrial más relevantes desde la década de 1960. Sin embargo, dicho

proceso coexistió con limitaciones estructurales persistentes, entre ellas la dependencia tecnológica, la elevada participación de insumos importados y las restricciones asociadas a la disponibilidad de divisas externas.

Desde este marco contextual, el capítulo siguiente analizará las transformaciones del sistema universitario argentino y las políticas de educación superior, con el objetivo de comprender las condiciones institucionales que hicieron posible la creación y expansión de las carreras de diseño en las universidades públicas nacionales.

Capítulo 5

5. Universidad pública, ciencia y tecnología

Las transformaciones económicas, productivas y estatales desarrolladas en el capítulo anterior no sólo modificaron la estructura industrial argentina, sino también la configuración del sistema universitario y científico-tecnológico nacional. El presente capítulo reconstruye las principales transformaciones institucionales ocurridas entre 1958 y 2015, con el objetivo de comprender las condiciones históricas que posibilitaron la creación y expansión de las carreras de diseño en las universidades públicas nacionales.

En este marco, se definen dos categorías analíticas centrales para el análisis de los casos. Por un lado, la institucionalización, entendida como el conjunto de procesos políticos, administrativos, académicos y simbólicos que hicieron posible la creación, legitimación y consolidación de carreras de diseño en el sistema universitario público nacional (Buchbinder, 2005; De Ponti, 2012; Krotsch, 2003; Campi, 2016). Por otro lado, los fundamentos de creación, referidos a los argumentos y justificaciones institucionales presentes en resoluciones, proyectos fundacionales y documentos académicos que respaldaron la apertura de estas carreras (Devalle, 2020; De Ponti & Gaudio, 2008; Gaudio, 2002; Filmus, 2019).

5.1 La universidad y el peronismo. De la universidad de Élite a la gratuidad universitaria

Las relaciones entre la universidad argentina y el peronismo han sido caracterizadas por una fuerte tensión política e ideológica, producto del enfrentamiento entre amplios sectores de la élite intelectual, parte del movimiento estudiantil y el gobierno peronista. En esas condiciones se formaron algunos de los actores que, años más tarde, desempeñaría un papel central en la incorporación y legitimación del diseño dentro del ámbito universitario. Uno de los principales puntos de disputa estuvo vinculado a la autonomía universitaria, proceso que

había comenzado a verse afectado durante la dictadura de 1943 y que se profundizó bajo los gobiernos peronistas.

Sin embargo, según Buchbinder (2005), el peronismo impulsó una redefinición del papel de la universidad en función de los objetivos del proyecto nacional, cuestionando su carácter elitista y promoviendo una mayor articulación con las necesidades sociales y productivas del país. En este marco, la Ley Universitaria N° 13.031 de 1947 restringió la autonomía institucional y redujo los espacios de participación estudiantil en el gobierno universitario.

Paralelamente, el contexto de posguerra otorgó creciente centralidad al conocimiento científico y tecnológico. El peronismo impulsó instituciones orientadas a la investigación científica y técnica, como el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y Publicaciones, la Dirección Nacional de Investigaciones Técnicas y la Comisión Nacional de Energía Atómica (Buchbinder, 2005).

Estas políticas se articularon con la expansión universitaria ligada a la industrialización y la formación técnica, expresada en la creación de la Universidad Obrera Nacional y en la gratuidad universitaria establecida mediante el Decreto 29.337/1949, medida que favoreció la masificación del acceso.

Este período estuvo marcado por una reconfiguración de las relaciones entre Estado, universidad y sector productivo. Krotsch (2003) y Mendonça (2016) interpretan estas transformaciones como parte del pasaje de una “universidad de élite” a una “universidad de masas” en América Latina. En Argentina, la gratuidad universitaria y la expansión del acceso favorecieron la incorporación de nuevos sectores sociales y la diversificación de la oferta académica, especialmente en áreas técnicas y científico-profesionales (Krotsch, 2003; De Ponti, 2012).

En paralelo, los intelectuales expulsados de la universidad conformaron una importante masa crítica que encontró espacios de circulación de ideas en el mundo editorial, institutos privados y establecimientos de enseñanza media.

Según Buchbinder, el crecimiento de la industria editorial y el impacto de la Guerra Civil española consolidaron a Buenos Aires como uno de los principales centros editoriales de habla hispana, favoreciendo la aparición de editoriales dedicadas a obras científicas y pedagógicas.

5.1.1 El sistema universitario entre 1955-1973. La universidad entre la proscripción del peronismo y la radicalización estudiantil

Tras el golpe de 1955, la "Revolución Libertadora" impulsó una reorganización del sistema universitario que combinó depuración ideológica y expansión institucional. En este contexto se crearon las universidades nacionales del Nordeste y del Sur, la Universidad Obrera fue transformada en Universidad Tecnológica Nacional y se restableció la legislación universitaria previa al peronismo mediante el Decreto Ley 477, al tiempo que se promovió la habilitación de universidades privadas y la renovación de autoridades académicas (Buchbinder, 2005; Mendonça, 2016).

Buchbinder (2005) destaca además la participación activa del movimiento estudiantil opositor en el proceso de reorganización universitaria. Según el autor, el sistema ingresó en una etapa de expansión caracterizada por el crecimiento de la educación superior privada, favorecida por los altos niveles de politización del estudiantado en las universidades públicas y por el contexto de radicalización ideológica de la Guerra Fría.

El sistema universitario argentino atravesó una etapa de reorganización y expansión vinculada a los enfoques desarrollistas, que concebían a la universidad como un actor

estratégico para la modernización económica. Durante los gobiernos de Frondizi y Onganía se fortaleció el complejo científico-tecnológico mediante la creación del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), orientados a la investigación aplicada y la transferencia tecnológica. Paralelamente, se ampliaron las dedicaciones exclusivas y se institucionalizó la Carrera de Investigador Científico, consolidando un nuevo perfil de profesor-investigador (Buchbinder, 2005; Mendonça, 2016).

Estas transformaciones estuvieron acompañadas por cambios en la organización institucional de las universidades. Se promovió una estructura basada en departamentos con el objetivo de articular docencia e investigación entre especialidades afines, al tiempo que surgieron nuevas carreras y se renovaron los planes de estudio.

Paralelamente, organismos internacionales y fundaciones extranjeras tuvieron una presencia creciente en la universidad pública: el Banco Interamericano de Desarrollo financió equipamiento universitario, mientras que fundaciones como Ford y Rockefeller impulsaron institutos de investigación, departamentos académicos y becas para la formación de recursos humanos en el exterior. En este marco, la planificación educativa y la formación de profesionales especializados comenzaron a considerarse herramientas fundamentales para el crecimiento económico y la modernización del país (Mendonça, 2016).

Hacia fines de la década de 1960, estas políticas derivaron en propuestas de reorganización estructural del sistema universitario, entre ellas el denominado Plan Taquini, que planteaba la creación de nuevas universidades nacionales para descentralizar la matrícula, diversificar la oferta académica y articular la educación superior con el desarrollo regional. El plan consolidó la idea de la universidad como instrumento estratégico para el crecimiento económico y la planificación estatal (Mendonça, 2016).

Sin embargo, estos procesos se suceden en un contexto de creciente conflictividad política e intervención estatal sobre las universidades. Entre 1966 y 1973, el gobierno militar impulsó políticas de disciplinamiento institucional y racionalización administrativa orientadas a adecuar la universidad a los objetivos del desarrollo económico.

En el marco de la radicalización política posterior a la Revolución Cubana y de la doctrina de la seguridad nacional, la universidad comenzó a ser concebida como un espacio de potencial infiltración revolucionaria (Buchbinder, 2005). Este proceso tuvo uno de sus episodios más significativos en la "Noche de los Bastones Largos" de 1966, que provocó la renuncia masiva de docentes e investigadores de la UBA.

Durante la presidencia de Alejandro A. Lanusse (1971-1973), y en el marco del Plan Nacional de Desarrollo y Seguridad, se impulsó una notable expansión del sistema universitario argentino mediante la creación de trece nuevas universidades nacionales.

En pocos años, el sistema pasó de nueve a veintidós instituciones, con la fundación de universidades en distintas regiones del país: Río Cuarto (Córdoba), del Comahue (Neuquén y Río Negro), Salta (Salta), Catamarca (Catamarca), Lomas de Zamora y Luján (provincia de Buenos Aires), Entre Ríos (Entre Ríos), Jujuy (Jujuy), La Pampa (La Pampa), la Patagonia San Juan Bosco (Chubut), Santiago del Estero (Santiago del Estero), Misiones (Misiones) y San Juan (San Juan). Este proceso buscó diversificar la oferta académica, desconcentrar la matrícula estudiantil y fortalecer el desarrollo regional (Mendonça, 2016).

Este crecimiento institucional estuvo acompañado por un aumento sostenido de la matrícula, que pasó de aproximadamente 80.000 estudiantes en 1950 a cerca de 800.000 en 1985 (Krotsch, 2003).

La expansión se desarrolló en un contexto de creciente politización estudiantil y de apertura democrática hacia 1973, articulando objetivos de modernización institucional y ampliación del acceso a la educación superior. La expansión institucional y la diversificación académica configuraron así un marco favorable para la incorporación de nuevas áreas de formación vinculadas a la tecnología y la producción (Mendonça, 2016).

Este contexto estuvo marcado por la influencia de corrientes críticas de las ciencias sociales que cuestionaban la reproducción de modelos teóricos europeos y promovían interpretaciones centradas en la historia latinoamericana, el desarrollo nacional y los procesos de liberación.

Según Buchbinder (2005), estas transformaciones contribuyeron a la conformación de una nueva cultura académica y estudiantil que comenzó a revisar las tradiciones reformistas dominantes, incorporando perspectivas vinculadas al pensamiento nacional, el revisionismo histórico y distintas expresiones del peronismo y la izquierda nacional. De este modo, se modificaron gradualmente los alineamientos ideológicos que habían predominado en la universidad argentina durante las décadas anteriores.

La situación se profundizó con el golpe de Estado de 1976, cuando el terrorismo de Estado impuso un clima de persecución ideológica, censura y represión sobre las universidades. El régimen militar intervino instituciones, cerró carreras y restringió la participación política y académica, al tiempo que impulsó mecanismos restrictivos de ingreso y propuestas de arancelamiento universitario. La dictadura militar dejó un saldo de 30.000 personas desaparecidas, entre ellas numerosos estudiantes, docentes e investigadores universitarios.

5.1.2 El diseño dentro de los organismos de investigación y desarrollo

Las transformaciones del modelo productivo analizadas en el capítulo anterior no solo modificaron la estructura económica del país, sino que generaron nuevas demandas de

formación técnica y proyectual. En este marco, la universidad comenzó a configurarse como un espacio estratégico para la producción y organización de saberes vinculados a la técnica, la industria y la proyección.

En este contexto, se produjo un fortalecimiento institucional del sistema científico-tecnológico mediante la creación de organismos estatales específicos. Estas instituciones contribuyeron a consolidar una infraestructura científica orientada a la investigación aplicada, la transferencia tecnológica y el apoyo a la producción industrial.

Schvarzer (2005) ejemplifica cómo influyeron estos organismos por ejemplo el incremento de las exportaciones agrarias desde mediados de la década de 1970 gracias a la difusión de tecnologías y conocimientos promovidos por el INTA, que mejoró la productividad de la producción agraria en la región pampeana. De este modo, la modernización agraria y la expansión tecnológica se articularon indirectamente con el desarrollo industrial.

La creación y expansión de estos organismos no puede entenderse de manera aislada, sino como parte de una estrategia más amplia de institucionalización de la ciencia y la técnica, que tuvo a la universidad como uno de sus pilares fundamentales. En efecto, durante este período se promovió la articulación entre investigación, docencia y desarrollo tecnológico, lo que derivó en una reorganización interna de las universidades nacionales.

A comienzos de la década de 1960 se creó el Centro de Investigación de Diseño Industrial (CIDI), organismo de carácter semi-estatal gestionado por el INTI y dependiente de la Secretaría de Industria, cuyo objetivo fue fortalecer el vínculo entre diseño e industria y promover la mejora formal y funcional de los productos nacionales (Samar, 2004; Rey, 2009). Integrado por el Estado y empresas industriales entre ellas SIAM Di Tella, el CIDI se constituyó como una institución pionera en América Latina en la promoción del diseño industrial y en la difusión de criterios de calidad vinculados a la producción seriada de bienes

de consumo. El CIDI puede ser interpretado como un espacio de articulación entre Estado, industria y saber proyectual, anticipando formas de institucionalización del Diseño previas a su consolidación universitaria (Braconi, 2023; De Ponti, 2012; Mangioni, 2002; Rey, 2009).

A través de exposiciones, concursos, capacitaciones y participación en eventos internacionales, el centro buscó consolidar una cultura del Diseño asociada al desarrollo industrial. Entre sus acciones más significativas se destaca la creación del sello de "Buen Diseño", distintivo otorgado a productos que cumplían estándares de calidad formal, funcional y técnica, con el objetivo de incentivar a las empresas a mejorar sus criterios proyectuales y productivos, así como de posicionar al diseño como un valor agregado en el mercado.

La primera etapa del CIDI (1962-1976) coincidió con un período de expansión manufacturera y creciente valorización del diseño, mientras que en las décadas siguientes su accionar se vio limitado por la crisis económica y la retracción del sector industrial, hasta su cierre definitivo en 1988 (Braconi, 2023; De Ponti, 2012; Mangioni, 2002; Rey, 2009).

La relevancia de estos organismos para la presente investigación radica en que constituyeron algunos de los primeros espacios institucionales desde los cuales el diseño comenzó a ser concebido como un saber estratégico para el desarrollo productivo nacional.

5.2 La universidad entre el retorno a la democracia y las privatizaciones de la década de los noventa (1986-2002)

La política universitaria del gobierno de Alfonsín otorgó un lugar central a la normalización institucional de las universidades en el marco del proceso de apertura democrática. Si bien el

Estado impulsó la democratización interna del sistema, las propias universidades fueron las encargadas de restablecer los gobiernos colegiados en el marco del reconocimiento de su autonomía.

Al mismo tiempo, comenzaron a reorganizarse como sistema a partir de la creación, en 1985, del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN), espacio desde el cual buscaron articular demandas sectoriales y mecanismos de coordinación con el gobierno nacional (Buchbinder, 2005; Pérez Rasetti, 2012).

Los procesos de normalización universitaria buscaron restablecer las reglas democráticas, reconstruir los claustros docentes mediante concursos públicos y reincorporar la participación de estudiantes y graduados en el gobierno universitario.

Buchbinder (2005) señala que la universidad de la posdictadura presentaba una limitada relevancia académica, con una producción científica reducida y gran parte de la investigación desplazada hacia organismos extrauniversitarios. Sin embargo, los concursos docentes permitieron el reingreso de académicos y científicos altamente calificados, favoreciendo la actualización de conocimientos y la reconstrucción de las capacidades académicas y científicas del sistema universitario.

Durante el gobierno de Alfonsín se reabrió la Universidad Nacional de Luján y sólo se creó una nueva universidad nacional: la Universidad Nacional de Formosa, en 1988 (Pérez Rasetti, 2012).

En la década de 1990, en el marco de las reformas estructurales impulsadas por el gobierno de Carlos Menem, se produjo una transformación profunda en las relaciones entre el Estado y el sistema universitario argentino. Este proceso implicó un cambio sustancial en las formas de regulación y gobierno de la educación superior, así como la incorporación de nuevos

dispositivos institucionales orientados a ordenar, evaluar y dirigir el funcionamiento del sistema.

A comienzos de la década de 1990 comenzó a configurarse una nueva agenda de problemas universitarios vinculada principalmente al financiamiento, la administración y la eficiencia del sistema de educación superior. En el contexto del auge de las ideas neoliberales, la legitimidad del modelo universitario argentino basado en el ingreso irrestricto y la gratuidad comenzó a ser cuestionada. En este marco, adquirieron centralidad los debates en torno al arancelamiento y las formas de financiamiento de las universidades públicas.

La creación de la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) en 1993 y, posteriormente, de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU)[2] en 1995, constituyó un punto de inflexión en la capacidad estatal de intervención sobre el sistema universitario.

Estos organismos comenzaron a establecer acuerdos y mecanismos de regulación vinculados a la definición de contenidos curriculares, contenidos básicos, criterios de acreditación y cargas horarias mínimas de los planes de estudio, fortaleciendo nuevas formas de coordinación y control sobre la educación superior.

Las políticas de evaluación impulsadas durante este período retomaban recomendaciones promovidas por organismos internacionales como el Banco Mundial, que proponían mecanismos de acreditación y evaluación orientados a incrementar la eficiencia del sistema universitario (Buchbinder; 2005).

[2] La CONEAU fue concebida como un organismo descentralizado integrado por doce miembros: tres designados por el Senado, tres por la Cámara de Diputados, tres por el Consejo Interuniversitario Nacional (CIN), uno por el Consejo de Rectores de Universidades Privadas (CRUP), uno por el Ministerio de Educación y uno por la Academia Nacional de Educación.

El nuevo modelo se caracterizó por la ampliación y diferenciación de las agencias de gobierno de la educación superior, incorporando estructuras como los Consejos de Planificación Regional de la Educación Superior (CPRES) y el Consejo de Universidades. En este marco, programas como el de Incentivos a Docentes-Investigadores y el Fondo para el Mejoramiento de la Calidad (FOMEC) evidencian un desplazamiento hacia formas de regulación indirecta basadas en incentivos y mecanismos de evaluación (Buchbinder; 2005; (Pérez Rasetti, 2012).

Si bien en sus inicios la intervención de la CONEAU generó fuertes resistencias en amplios sectores universitarios hacia comienzos de la década del 2000, el organismo había impulsado procesos de autoevaluación en 39 universidades, realizado 37 evaluaciones externas y acreditado alrededor de 1400 programas de posgrado (Buchbinder; 2005).

En paralelo, el período menemista estuvo marcado por una significativa expansión del sistema universitario. Desde el inicio del gobierno en 1989 se observa una política que favoreció la creación de nuevas instituciones, especialmente en el sector privado.

Uno de los rasgos más significativos del período fue la expansión del subsistema universitario privado. A partir de 1989, el gobierno de Menem habilitó nuevamente la autorización de nuevas universidades privadas, mecanismo que se encontraba suspendido desde 1973. Esta reapertura, realizada inicialmente mediante excepciones en el marco de la Ley N° 17.604, permitió un crecimiento acelerado del sector.

Entre 1989 y la sanción de la Ley de Educación Superior N° 24.521 en 1995 se autorizaron veintiuna nuevas instituciones privadas (diecinueve universidades y dos institutos universitarios) así como nueve universidades nacionales y tres institutos universitarios estatales (Del Bello, Barsky & Giménez, 2007; Pérez Rasetti, 2012).

La sanción de la Ley de Educación Superior en 1995 constituyó un punto de inflexión en este proceso, al establecer criterios más estrictos para la creación de nuevas universidades, tales como estudios de factibilidad, previsión presupuestaria y consulta al CIN.

5.2.1 Expansión del sistema universitario: consolidación de la oferta en el conurbano bonaerense

La voluntad de descentralizar el sistema universitario también influyó en la creación de nuevas instituciones públicas. La creación de nuevas casas de estudio privilegió el área que circunda la Ciudad de Buenos Aires. Entre 1989 y 1996 fueron creadas seis universidades en el conurbano bonaerense: las universidades nacionales de Quilmes y La Matanza (1989), General Sarmiento y General San Martín (1992), y Tres de Febrero y Lanús (1995). A estas se sumaron la nacionalización de la Universidad Nacional de La Rioja (1993), así como la creación de las universidades nacionales de Formosa (1988), la Patagonia Austral (1994) y Villa María (1995) (Buchbinder, 2005).

Estas instituciones tuvieron como objetivo descentralizar la matrícula de las universidades tradicionales. Buchbinder destaca que, a diferencia de las universidades creadas durante la década de 1970, estas nuevas instituciones adoptaron un modelo organizativo basado en departamentos e institutos estrechamente articulados con la docencia y la investigación. Asimismo, privilegiaron carreras no tradicionales e incorporan la implementación de títulos intermedios.

La crisis económica, política y social de 2001 marcó el agotamiento del modelo universitario configurado durante la década de 1990. Los gobiernos kirchneristas impulsaron una nueva etapa caracterizada por la expansión del sistema universitario, el fortalecimiento de las

políticas de inclusión educativa y una renovada articulación entre universidad, ciencia, tecnología y desarrollo productivo.

5.3 La universidad durante la posconvertibilidad (2003-2015)

El período comprendido entre los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner representó una etapa de profundas transformaciones para el sistema universitario argentino y para el sistema científico tecnológico nacional. Debido a su proximidad histórica y a la centralidad que aún ocupa en los debates contemporáneos sobre el desarrollo, resulta particularmente relevante analizar las políticas implementadas hacia la educación superior, la ciencia y la tecnología, así como su impacto sobre los procesos de institucionalización del Diseño tanto en el ámbito universitario como en la gestión pública.

Diversos autores coinciden en señalar que durante este período coexistieron continuidades y rupturas respecto del modelo universitario consolidado durante la década de 1990. Si bien continuaron algunos instrumentos regulatorios de la Ley de Educación Superior, las políticas establecidas desde 2003 evidenciaron una revalorización del rol del Estado en la planificación, financiamiento y articulación del sistema universitario.

En este marco, la sanción de la Ley de Educación Técnico Profesional (2005), la Ley de Financiamiento Educativo (2005) y la Ley de Educación Nacional (2006) marcó un punto de inflexión respecto de las dinámicas de fragmentación y descentralización predominantes en el período neoliberal. Estas normativas buscaron reconstruir capacidades estatales de coordinación e integrar educación, ciencia, tecnología y desarrollo productivo bajo la idea de un “modelo de país productivo” (Chiroleu et al., 2012).

La agenda universitaria impulsada por las gestiones kirchneristas se estructuró alrededor de una serie de ejes estrechamente articulados entre sí: calidad, pertinencia, inclusión e internacionalización.

Uno de los aspectos más relevantes de esta etapa fue la redefinición de la noción de pertinencia universitaria. La universidad comenzó a ser pensada no solamente como espacio de formación profesional y producción de conocimiento, sino también como actor estratégico para el desarrollo económico, social y territorial.

Esta perspectiva se expresó a través de políticas orientadas a fortalecer la relación entre universidad y comunidad, como el Programa de Voluntariado Universitario, que promovió proyectos de intervención territorial articulados con problemáticas sociales concretas.

En paralelo, las políticas de inclusión adquirieron una centralidad creciente dentro de la agenda educativa. Entre ellos se destacan las becas para carreras TIC y el Programa Nacional de Becas Bicentenario, implementado en 2009, orientado a promover el ingreso y permanencia en carreras prioritarias, el diseño industrial estaba incluido (Chiroleu et al., 2012).

El debate por una nueva Ley de Educación Superior constituye otro de los ejes centrales del período. La discusión comenzó formalmente en 2006 y se intensificó a partir de 2007, en simultáneo con la sanción de la Ley de Educación Nacional. Desde el Ministerio de Educación se impulsó la construcción de consensos políticos e institucionales amplios para reformular la normativa universitaria vigente desde la década de 1990.

Sin embargo, uno de los rasgos más significativos del período fue la expansión del sistema universitario nacional mediante la creación de nuevas universidades públicas. Esta expansión se desarrolló en medio de debates sobre la planificación territorial y las necesidades

regionales. Se llevó a cabo un fuerte proceso de creación de instituciones impulsado también por dinámicas políticas territoriales y por demandas de actores locales (Chiroleu et al., 2012).

Las primeras universidades creadas durante este período fueron la Universidad Nacional de Río Negro y la Universidad Nacional del Chaco Austral. Esta última culminó su trámite parlamentario durante los primeros meses de la presidencia de Cristina Fernández de Kirchner. Posteriormente, entre 2009 y 2010, se produjo una fuerte expansión del sistema universitario nacional, especialmente en el conurbano bonaerense y en regiones periféricas del país. En este marco se crearon las universidades nacionales de Moreno, del Oeste con sede en Merlo, Avellaneda, Arturo Jauretche (Florencio Varela, Buenos Aires), José C. Paz, Villa Mercedes (San Luis) y Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur (Chiroleu et al., 2012).

La creación de estas nuevas instituciones consolidó un proceso de territorialización del sistema universitario argentino, ampliando significativamente la presencia estatal en regiones históricamente relegadas y facilitando el acceso a la educación superior de sectores sociales anteriormente excluidos.

Particularmente en el conurbano bonaerense, la expansión universitaria permitió acercar la oferta académica a amplios sectores de la población trabajadora y de primera generación universitaria. En muchos casos, estas instituciones produjeron perfiles fuertemente vinculados a problemáticas productivas, sociales y territoriales específicas, reforzando la idea de pertinencia regional impulsada por las políticas educativas del período.

Otro elemento relevante fue el fuerte compromiso estatal con el financiamiento universitario. Los gobiernos kirchneristas incrementaron de manera sostenida los recursos destinados al sistema universitario. Incluso en aquellos casos donde las nuevas universidades se estructuraron sobre sedes o unidades académicas preexistentes de otras instituciones

nacionales. Esto evidenció una decisión política orientada a expandir el sistema sin afectar los presupuestos de las instituciones existentes (Chiroleu et al., 2012).

5.3.1 Sector científico-tecnológico y políticas de incentivo al diseño

En el contexto de expansión universitaria y recuperación de capacidades estatales iniciado a partir de 2003, las políticas de ciencia, tecnología e innovación adquirieron un lugar estratégico dentro del modelo de desarrollo impulsado por el Estado nacional. En este marco, el Plan Argentina Innovadora 2020 (Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, 2013) propuso fortalecer la articulación entre el sistema científico-tecnológico, el aparato productivo y las políticas de desarrollo, promoviendo áreas consideradas estratégicas para el crecimiento económico y la inclusión social.

Durante este período se produjo una jerarquización institucional del sector científico-tecnológico, particularmente con la creación en 2007 del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva (MINCyT).

A ello se sumó un incremento sostenido de la inversión en investigación y desarrollo, la ampliación de programas de financiamiento y el fortalecimiento de organismos de investigación y formación de recursos humanos. Estas transformaciones consolidaron una mayor articulación entre universidad, producción e innovación, configurando un escenario favorable para la incorporación del diseño dentro de las políticas públicas orientadas al desarrollo productivo y tecnológico.

5.3.2 Políticas públicas para el diseño

En paralelo al fortalecimiento del sistema científico-tecnológico, durante este período se establecieron distintas políticas públicas orientadas a promover el diseño como herramienta de innovación productiva, competitividad industrial y desarrollo territorial.

A diferencia de etapas anteriores, en las que el diseño ocupaba un lugar marginal dentro de las políticas industriales, desde comienzos de los años 2000 comenzó a consolidarse una agenda estatal más amplia que articuló organismos científicos, universidades, PyMEs, industrias culturales y programas de economía social.

Estas iniciativas buscaron incorporar el diseño tanto en procesos de innovación tecnológica como en estrategias de agregado de valor, inclusión productiva y fortalecimiento de capacidades locales.

Entre las principales políticas implementadas se destacó la reapertura en 2002 del Centro de Investigación y Desarrollo en Diseño Industrial (CIDI), retomando la experiencia histórica desarrollada entre 1963-1974 y 1976-1988.

El nuevo CIDI promovió la incorporación del diseño en empresas mediante acciones de asistencia técnica, capacitación, investigación y difusión, consolidándose como una de las principales áreas estatales vinculadas al diseño. Entre sus acciones se destacaron programas de gestión de diseño, capacitaciones para pequeñas unidades productivas, publicaciones técnicas y la participación en los Proyectos Asociativos de Diseño (PAD) impulsados posteriormente por el MINCyT (Padrón, 2016).

Ese mismo año se creó el Plan Nacional de Diseño (PND) dependiente del Ministerio de Industria, orientado a promover la incorporación del diseño en empresas industriales mediante asistencia técnica, capacitación y financiamiento. El programa se organizó en torno a tres ejes principales: Desarrollo Sectorial, Desarrollo Territorial y Promoción del Diseño. Entre sus principales herramientas se destacaron el Sello Buen Diseño Argentino y el programa PyMEs D, destinado a financiar asistencias técnicas para pequeñas y medianas empresas (Padrón, 2016).

En esta misma línea, el Concurso Nacional de Innovaciones INNOVAR, creado en 2005 y posteriormente incorporado al MINCyT, funcionó como una plataforma de promoción de proyectos vinculados al diseño, la tecnología y la innovación aplicada.

A través de exposiciones, catálogos y espacios de intercambio, el programa articuló emprendedores, investigadores e instituciones públicas, consolidándose como una de las principales iniciativas estatales de promoción de la innovación tecnológica y proyectual (Padrón, 2016).

Posteriormente, en 2011, el MINCyT impulsó el Programa de Innovación y Diseño (PID), orientado a fortalecer la articulación entre diseño y sector productivo. Su principal herramienta fueron los Proyectos Asociativos de Diseño (PAD), líneas de financiamiento destinadas a mejorar productos y procesos en PyMEs y microemprendimientos mediante la incorporación de diseño y la articulación con instituciones científico-tecnológicas (Padrón, 2016).

Desde la Secretaría de Políticas Universitarias se promovió en 2013 el Programa Universidad, Diseño y Desarrollo Productivo, destinado a fortalecer los vínculos entre universidad pública, diseño y sistema productivo. A través de convocatorias dirigidas a estudiantes, docentes e investigadores, el programa financió proyectos de innovación orientados a resolver problemáticas sociales y productivas mediante el desarrollo de productos y tecnologías aplicadas (Padrón, 2016).

En paralelo, el Ministerio de Cultura impulsó desde 2011 el Mercado de Industrias Culturales Argentinas (MICA), iniciativa orientada a promover la industria cultural nacional y federalizar la producción creativa. El programa integró distintos sectores; entre ellos diseño, audiovisual, música y editorial y fomentó la profesionalización de productores y

emprendedores mediante rondas de negocios, ferias y espacios de intercambio (Padrón, 2016).

Finalmente, desde el Ministerio de Desarrollo Social se impulsaron programas vinculados al diseño, la producción artesanal y la economía social, entre ellos Emprendedores de Nuestra Tierra y el Proyecto Diseño Argentino Artesanal y Sustentable (DAAS). Estas iniciativas promovieron la articulación entre productores, artesanos y diseñadores mediante acciones de capacitación, asistencia técnica y asesoramiento productivo y comercial, incorporando el diseño como herramienta de inclusión productiva y fortalecimiento territorial (Padrón, 2016).

5.4 De la universidad élite a la consolidación del concepto de Universidad Pública Argentina

A lo largo del período 1958-2015, las transformaciones del sistema universitario argentino estuvieron estrechamente vinculadas a los distintos modelos de desarrollo económico, científico y tecnológico impulsados desde el Estado. En este marco, la institucionalización del Diseño puede comprenderse como parte de un proceso histórico más amplio de redefinición de las funciones de la Universidad Pública Argentina.

A modo de cierre, puede observarse que entre mediados del siglo XX y la segunda década del siglo XXI el sistema universitario argentino transitó desde una estructura relativamente restringida y concentrada en un conjunto reducido de instituciones hacia un modelo caracterizado por la expansión territorial, la ampliación del acceso y la consolidación de la universidad pública como un derecho social. Particularmente durante los gobiernos kirchneristas, la creación de nuevas universidades amplió la cobertura territorial del sistema universitario nacional e incorporó regiones y sectores sociales históricamente subrepresentados en el acceso a la educación superior.

La universidad pública se consolidó como una categoría política e institucional de fuerte legitimidad social, incluso en un contexto atravesado por la expansión de la oferta privada y por las transformaciones heredadas de las reformas neoliberales (Rinesi, 2012).

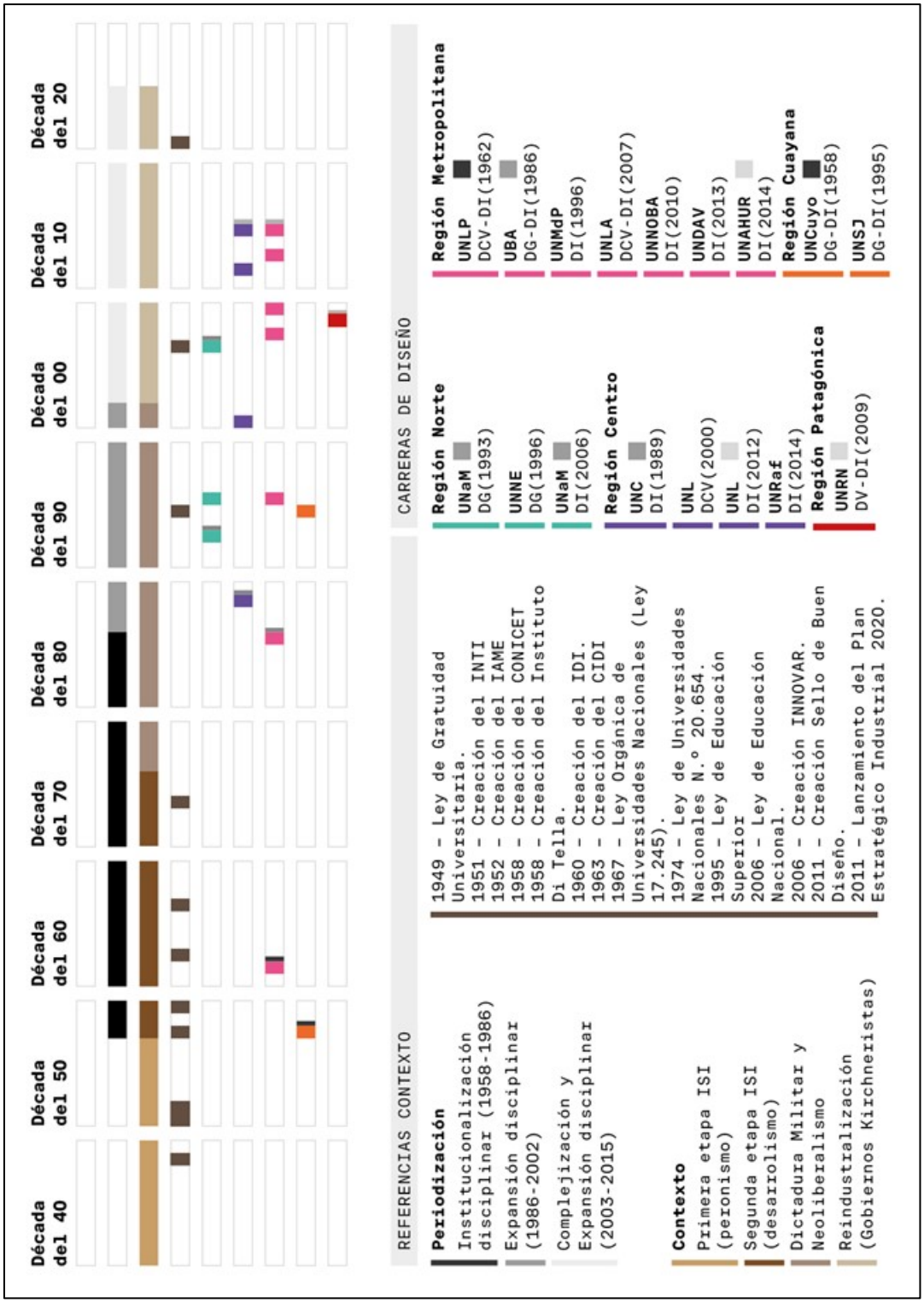
Rinesi (2012) señala que la gratuidad, la amplitud del acceso y la fuerte presencia estatal en la educación superior constituyen rasgos distintivos del sistema universitario argentino. En este marco, la universidad pública continuó desempeñando un papel estratégico en la movilidad social, la producción de conocimiento y la vinculación con las problemáticas productivas y territoriales.

La Figura 2 demuestra la evolución de las carreras de diseño en las universidades nacionales argentinas debe comprenderse como parte de procesos más amplios de transformación política, productiva, científico-tecnológica y universitaria.

Los capítulos siguientes analizarán los casos seleccionados desde las categorías de institucionalización y fundamentos de creación, con el objetivo de identificar continuidades, rupturas y particularidades regionales en la conformación de las carreras de diseño en universidades públicas nacionales.

Figura 2

Institucionalización, expansión y complejización de las carreras de diseño en universidades nacionales argentinas (1958-2015)



Nota: La figura sintetiza la creación de carreras de diseño en universidades nacionales argentinas y su articulación con las transformaciones del sistema universitario, las políticas de ciencia y tecnología y los cambios en el modelo de desarrollo nacional. Fuente: elaboración propia.

Parte 2. Presentación y análisis de los resultados

Capítulo 6

6. Período de Institucionalización disciplinar (1958 -1986)

6.1 Las carreras pioneras

Este capítulo se centra en el período de institucionalización universitaria del diseño en Argentina entre los años 1958 y 1986. Se trata del momento en el que el diseño se formaliza como campo de enseñanza y práctica profesional.

La institucionalización del Diseño en Argentina no puede interpretarse únicamente como la creación de carreras universitarias, sino como el resultado de procesos más amplios de articulación entre saberes, actores e instituciones. En este marco, los lenguajes provenientes de las corrientes internacionales del diseño se integraron con problemáticas productivas concretas del país y de sus regiones, al tiempo que dialogaron con tradiciones formativas y culturales preexistentes (Braconi, 2023).

En este marco, el capítulo examina los casos fundacionales: la creación de la carrera de diseño en la UNCuyo (1958) y en la UNLP (1962). En ambos casos, el diseño se presenta como una respuesta proyectual a necesidades territoriales diferenciadas: en Mendoza, asociadas a la industria local y la emergencias de capacidades técnicas; en La Plata, vinculadas a la renovación pedagógica de la educación de grado y al entramado industrial, portuario y petroquímico que se consolida a los alrededores de la ciudad.

6.2 El caso de la Universidad Nacional de Cuyo

Las carreras de diseño se localizan en la Facultad de Artes y Diseño de la UNCuyo en la Ciudad de Mendoza, capital de la provincia, en la región de Cuyo, al oeste de la República Argentina. La provincia limita con la República de Chile a través de la Cordillera de los Andes y constituye uno de los principales centros productivos y culturales del oeste

argentino. Históricamente, su desarrollo económico estuvo asociado a la vitivinicultura y a un conjunto de actividades industriales complementarias vinculadas a la producción de alimentos, envases, maquinaria agrícola y bienes de consumo. En este contexto se gestaron las condiciones que posibilitaron la creación de la primera carrera universitaria de diseño del país en 1958.

6.2.1 Contexto político-productivo de la provincia de Mendoza

La creación de la carrera de diseño en la UNCuyo en 1958 constituye el primer caso documentado de institucionalización universitaria del diseño en Argentina. Diversos autores coinciden en señalar el carácter pionero de esta iniciativa (Iuvaro, 1987; Blanco, 2015; De Ponti, 2012).

Durante las décadas centrales del siglo XX, Mendoza experimentó un proceso de diversificación industrial basado en la vitivinicultura y sus industrias derivadas. La expansión de bodegas, la producción seriada de envases, la estandarización de botellas y etiquetas, la consolidación de talleres metalmecánicos vinculados a la fabricación de equipos para bodegas y el desarrollo de cerámica utilitaria conformaron un entramado económico que demandaba soluciones proyectuales, tanto en el diseño de objetos como en la comunicación visual de productos regionales.

Hasta fines de la década de 1930, la economía mendocina se estructuraba en torno al monocultivo vitivinícola, con un período de expansión particularmente significativo entre 1925 y 1937. Sin embargo, en el marco de la ISI, la provincia inició una diversificación productiva apoyada en la vitivinicultura y la fruticultura. Las políticas de exenciones impositivas y beneficios a nuevas actividades impulsadas por el gobierno provincial sentaron las bases para la instalación de industrias manufactureras y livianas.

El problema territorial central no era la falta de producción, sino cómo articular las necesidades de un mercado regional en expansión. La vitivinicultura actuó así como sector que estimuló el desarrollo de actividades asociadas también a proveer insumos y equipamiento. Se destaca la industria metalmecánica vinculada a la fabricación de máquinas y equipos para bodegas, junto con la producción de conservas, productos olivícolas, cemento, alimentos y jabones.

Estas industrias no sólo ampliaron el perfil productivo provincial, sino que introdujeron lógicas de estandarización y adecuación técnica, asociado directamente a lo que comenzaba a comprenderse como una práctica de diseño.

Durante el período peronista, la política social y económica promovió la expansión de la infraestructura pública como hospitales, escuelas, viviendas, caminos, represas y centrales hidroeléctricas; consolidando un entramado industrial y logístico en la provincia.

La articulación entre el Estado y el sector vitivinícola se profundizó con la estatización parcial de Bodegas y Viñedos Giol en 1954 y la creación del Instituto Nacional de Vitivinicultura en 1959, orientado a regular la calidad, el mercado interno y la protección arancelaria. Este proceso consolidó una industria vitivinícola altamente organizada, con necesidades específicas como la estandarización de envases, la circulación comercial y comunicación visual.

En paralelo, se fortalecieron empresas vinculadas a la obra pública y la infraestructura productiva, como Durablock, Cimalco y Carbometal, especializadas en hormigón premoldeado y materiales para tecnificación agrícola, entre otras. En el rubro madera, la carpintería EVG desarrolló la producción seriada de Cuyoplacas, antecedente directo de la racionalización del mobiliario doméstico y público. En el sector de bienes durables para el hogar se destacaron las planchas y lavarropas de Miguel Lahoz, las cocinas de acero

inoxidable y estufas enlozadas Viazzo, y las heladeras Andesmar, que dan cuenta de la emergencia de un mercado local de objetos industriales (Quiroga, 2020).

Tras la Revolución Libertadora de 1955 y la proscripción del peronismo, la apertura económica promovida durante el gobierno de Arturo Frondizi introdujo capitales y tecnologías externas, situación que Mendoza atravesó con un aumento de la producción petrolera y la consolidación de un entramado industrial de escala regional.

Simultáneamente, la educación superior se expandió con la creación de nuevas facultades, entre ellas la consolidación de la UNCuyo, lo que acompañó la profesionalización de los actores vinculados a la producción regional.

Este contexto permite observar que la emergencia del diseño en Mendoza no puede entenderse como un fenómeno exógeno, sino como resultado de demandas productivas concretas vinculadas a la diversificación industrial y a la necesidad de estandarización y mejora técnica.

6.2.2 Antecedentes del diseño en la provincia de Mendoza

Previo a su formalización universitaria, prácticas asociadas al diseño en Mendoza se gestaron derivadas de la producción industrial local. Según Braconi (2011), Jurado (2011) y Quiroga (2020), estas experiencias, aún sin denominarse “diseño”, anticiparon un campo de problemas centrado que podían resolverse con la perspectiva proyectual del diseño.

La estructura productiva provincial se consolidó inicialmente alrededor de la vitivinicultura. La llegada del ferrocarril y la inserción de Mendoza en redes nacionales e internacionales de intercambio promovieron la instalación de talleres y fábricas vinculadas al equipamiento agrícola y a los procesos de elaboración del vino.

Según Quiroga (2020), la producción vitivinícola liderada en gran medida por inmigrantes; incorporó técnicas, maquinarias y objetos provenientes de Europa, lo que generó una brecha entre formas importadas y modos de uso y vida locales. Es en esta tensión donde comienzan a aparecer prácticas de adecuación, adaptación y estandarización que pueden ser leídas como prefiguraciones del diseño.

A continuación, se analizan una serie de casos que pone de manifiesto de qué manera estas dinámicas productivas se materializaron en experiencias concretas.

Como mencionamos en párrafos anteriores, Braconi y Jurado señalan que, durante la etapa de ISI, la vitivinicultura actuó como sector de tracción, impulsando la creación de empresas proveedoras. Entre ellas, destacaron los talleres metalmecánicos, responsables de la fabricación de máquinas y equipos para bodegas, lo que derivó en un tejido industrial articulado en torno a necesidades proyectuales concretas: ergonomía del trabajo agrícola, eficiencia mecánica y adecuación a escalas productivas regionales.

Dentro de estos antecedentes, Braconi (2011) destaca el caso de Ramonot, taller metalúrgico fundado en San Martín por inmigrantes franceses. La empresa comenzó realizando reparaciones de maquinaria agrícola, pero evolucionó hacia la producción de arados y posteriormente desarrolló una motocicleta que se comercializó en Mendoza, San Juan y Córdoba.

Este caso resulta significativo porque evidencia la existencia de procesos de diseño y prototipado en el ámbito industrial mendocino previos a la institucionalización universitaria.

Por otro lado, las investigaciones sobre el desarrollo industrial mendocino señalan el caso de la empresa familiar Lahoz, activa en Mendoza entre las décadas de 1940 y 1990, como un emprendimiento regional destacado por su capacidad de innovación e proyección incluso

hacia mercados limítrofes. Iniciada como una tienda de comercialización de muebles y electrodomésticos, la firma evolucionó rápidamente hacia la producción propia, incorporando tecnología y desarrollando diseños propios.

Fue pionera a nivel local en patentar una máquina lavadora de bajo costo, que alcanzó una producción de hasta 1.200 unidades mensuales y empleó cerca de 184 trabajadores, consolidando un proceso productivo integral en su planta. A lo largo de las décadas de 1950 y 1970 diversifica su oferta con cocinas a kerosene y luego a gas, acompañando las innovaciones derivadas de la expansión de la red domiciliaria, como calefones enlozados y otros artefactos domésticos (Braconi, 2023).

En esta misma línea, otro caso relevante es el de la empresa Only, fundada en Mendoza, que alcanzó reconocimiento local y posteriormente nacional por la producción de muebles de alta calidad para viviendas, inicialmente vinculados a una carpintería artesanal. Con el tiempo diversificó su producción hacia equipamientos de oficina y consolidó su crecimiento durante las décadas de 1950 y 1960.

Su fábrica, ubicada en la ciudad de Godoy Cruz, incorporó progresivamente tecnología para la producción seriada, aunque mantuvo una fuerte impronta artesanal. Participó en obras emblemáticas como el equipamiento del Gran Hotel de Potrerillos, la remodelación de Termas de Cacheuta, pabellones de la Feria de América y mobiliario para dependencias estatales como la Casa de Gobierno y el Palacio de Justicia, lo que fortaleció su posicionamiento institucional (Braconi, 2023).

Durante las décadas de 1960 y 1970, Only combinó licencias extranjeras, incorporación de tecnología avanzada y una mano de obra altamente calificada como pilares de su estrategia productiva y comercial. Su publicidad enfatizó la calidad y modernidad de sus muebles, asociados a estándares internacionales como el ideal de diseño norteamericano, aunque

resignificados en clave local. Incluso incorporó estudiantes y egresados de diseño de la UNCuyo o para resolver proyectos especiales (Braconi, 2023).

Entre estos antecedentes, algunos casos adquieren especial relevancia por su vinculación directa con los procesos de institucionalización del Diseño. Un tercer caso de interés es el de la empresa Colbo, particularmente relevante en relación con los objetivos y las hipótesis de esta tesis, ya que su fundadora, Colette Boccara, mantuvo vínculos directos con la UNC y con los procesos que dieron origen a la carrera de diseño en Mendoza. Boccara se radicó en la ciudad de Buenos Aires, donde realizó sus estudios universitarios y obtuvo el título de arquitecta en la Universidad de Buenos Aires en 1945 (Cirvini, 2015). Dos años más tarde, en 1947, se trasladó a Mendoza junto con su esposo, el arquitecto César Jannello, con quien desarrolló diversas iniciativas vinculadas al campo del arte y el diseño.

Entre 1947 y 1949, la actividad de Boccara se vinculó con el grupo Arte Concreto-Invención, del cual recibió influencias especialmente en el plano formal. La actividad de Colbo sucede paralela a la creación de la carrera de diseño. Tanto la empresa como la propia pareja se encontraban insertas en los debates internacionales en torno al movimiento moderno en arquitectura, sosteniendo intercambios con docentes vinculados a la Bauhaus radicados en Estados Unidos tras los procesos migratorios asociados a la Segunda Guerra Mundial (Quiroga, 2008, p. 41).

Figura 3

Colette Boccara y producción cerámica de la empresa Colbo



Nota. A la izquierda, Colette Boccara trabajando en la elaboración de piezas cerámicas en Mendoza. A la derecha, conjunto de objetos utilitarios producidos por la empresa Colbo. Fuente: (Coria Esteves, 2010; Cirvini, 2015; Braconi 2023).

Los productos de la empresa se distinguieron por el uso de gres cerámico cocido a alta temperatura, material conocido como “porcelana roja”, que otorgaba a las piezas gran resistencia mecánica y térmica. Se observa en la Figura 3.

Un rasgo distintivo del proceso productivo fue el empleo de materia prima regional, extraída por la propia Boccara en la cordillera mendocina, cuya coloración marrón-rojiza se mantuvo visible en las piezas al prescindir de esmaltes. Esta combinación entre recursos locales, simplicidad formal y calidad material configuró un estilo propio que diferenció a la empresa de otros fabricantes del país y permitió la comercialización de sus productos en diversas ciudades argentinas, e incluso su exportación (Coria Esteves, 2010; Braconi, 2023).

Durante la década de 1960 la empresa alcanzó reconocimiento nacional, particularmente cuando en 1967 su línea de vajilla recibió la Etiqueta Roja de Buen Diseño del CIDI-INTI, distinción que destacaba la calidad de sus productos. En los años setenta, la incorporación de Matías Jannello permitió optimizar el proceso productivo mediante mejoras tecnológicas en matricería, moldes y organización del trabajo, consolidando un método de producción más industrial (Quiroga, 2009; Braconi, 2023).

Con una producción cercana a las 190.000 piezas anuales hacia fines de los años sesenta y reconocimiento en eventos como la Exposición Feria Internacional Vitivinícola y de Industrias Complementarias de 1971, Colbo se consolidó como un antecedente significativo del diseño moderno de objetos utilitarios en Mendoza.

El caso Colbo resulta particularmente relevante porque muestra una articulación entre saberes técnicos, recursos locales y circulación de ideas internacionales, evidenciando que los antecedentes del diseño en Argentina no fueron simplemente importando, sino reinterpretado en función de condiciones territoriales específicas.

Con respecto al ámbito gráfico en Mendoza, la actividad estuvo inicialmente asociada a imprenteros y dibujantes de talleres de prensa. Quiroga (2020) señala que la llegada de inmigrantes europeos y la escasez de espacios de impresión en serie favorecieron la incorporación temprana de tecnologías como la litografía y el uso de tipografías metálicas.

Las imprentas vinculadas a periódicos locales desarrollaron oficios que integran composición, diagramación y toma de decisiones visuales, configurando un campo gráfico en el que el criterio proyectual dependía de la experiencia y la práctica cotidiana, más que de una formación específica.

El diseño gráfico se presenta con la necesidad de la industria local y el avance de la agricultura de sistemas de comunicación y conservación de los alimentos producidos en la provincia.

Es el ascenso de las oficinas vinculadas al packaging para vinos y alimentos regionales (etiquetas para cajones de manzana, peras y duraznos y diversos enlatados) es que sus propuestas quedan en manos de clientes. Estudio Logos, desarrolló hitos del diseño vitivinícola: entre estos, la serie para los vinos Canciller y los numerosos rediseños de las

etiquetas de Toro Viejo de la empresa estatal y reguladora de la vitivinicultura, Giol (Quiroga, 2020).

Quiroga propone cómo la cultura de la vid impulsa la producción gráfica mendocina. Desde el afichismo vendimia a las etiquetas de botellas, damajuanas, bordeleses y toneles, esto se refleja en los cambios en la cultura y el consumo del vino, este proceso puede tomarse como un ejemplo de profesionalización del oficio (Quiroga, 2020).

En este marco, el desarrollo del Diseño gráfico se configura también como respuesta a necesidades productivas y comunicacionales concretas, evidenciando que las prácticas proyectuales preceden a su institucionalización universitaria y se originan en el ámbito productivo y técnico. En síntesis, los antecedentes analizados muestran que la práctica embrionaria del diseño en Mendoza emerge en estrecha relación con el desarrollo productivo regional.

En este proceso, la participación de actores como Colette Boccara resulta clave, al articular experiencias industriales y construcción institucional.

6.2.2.1 La Feria de América

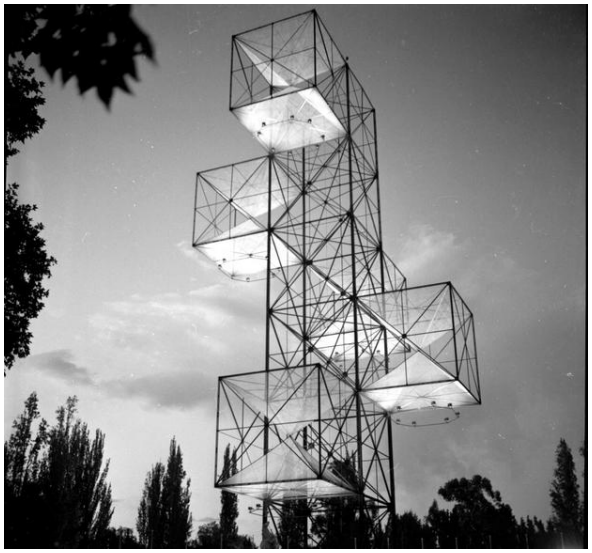
En el marco del proceso de industrialización y modernización cultural que atravesó la Argentina a mediados del siglo XX, la provincia de Mendoza fue escenario de uno de los acontecimientos más significativos de difusión del desarrollo industrial y de los lineamientos estéticos del movimiento moderno: la Feria de América (Figura 4), realizada entre enero y abril de 1954.

Organizada durante el gobierno provincial de Carlos H. Evans y en el contexto del Segundo Plan Quinquenal del peronismo, la feria formó parte de una estrategia estatal orientada a exhibir el avance técnico e industrial del país y a proyectar una imagen de modernización

económica y cultural tanto en el plano nacional como continental. En este sentido, el evento retomó el modelo de las grandes exposiciones industriales internacionales que se realizaron durante el siglo XIX hasta el período de entreguerras (Quiroga, 2012).

Figura 4

Identidad visual de la Feria de América



Nota: Estructura emplazada en el predio de la Feria de América, Mendoza, 1954. Fuente: Quiroga (2012).

Su objetivo era constituirse en un dispositivo de exhibición del desarrollo productivo argentino y del potencial de las industrias regionales, y buscaba consolidar vínculos económicos y comerciales con los países de América. La industria ocupó un lugar central en la exposición, que reunió a empresas vinculadas a diversos sectores productivos, entre ellos el metalúrgico, agro mecánico, automotriz, textil y de bienes de consumo (Quiroga, 2012).

Este proceso se inscribe en un contexto más amplio de circulación de las ideas del movimiento moderno en arquitectura, arte y diseño en América Latina durante las décadas de 1940 y 1950. En Argentina, estos debates habían adquirido particular relevancia tras el terremoto de San Juan de 1944, que dio lugar a proyectos de reconstrucción urbana en los que participaron en los concursos arquitectos vinculados al movimiento moderno, entre ellos el

estudio de Le Corbusier donde trabajaban arquitectos argentinos quienes diseñaron emblemáticas piezas de diseño como la silla BKF.

Estas experiencias impulsaron un replanteo de la arquitectura y del urbanismo con nuevas preocupaciones técnicas (como la construcción antisísmica) y con una concepción más racionalizada de la planificación urbana.

Al mismo tiempo, estos debates se articulaban con experiencias contemporáneas en el ámbito latinoamericano, como las reflexiones desarrolladas en la Escuela de Arquitectura de Valparaíso de Chile, que proponían repensar la arquitectura moderna en diálogo con los contextos regionales. En este marco, la Feria de América se constituyó en un espacio de difusión de estas ideas, al reunir en un mismo escenario arquitectura, arte, diseño, industria, tecnología y política (Quiroga, 2012; Tapia Morandi, 2019).

La dimensión cultural del evento también se expresó en su identidad visual y en la incorporación de propuestas artísticas vinculadas a las vanguardias modernas. La gráfica del certamen fue producida por Tomás Maldonado, figura central del arte concreto y posteriormente del diseño industrial argentino, quien diseñó un sistema visual modular que organizaba la comunicación gráfica del evento mediante estructuras geométricas aplicadas a distintos soportes. Esta propuesta no fue ajena al contexto político de la época. La gráfica se observa en la figura 5 (Quiroga, 2012).

Figura 5

Identidad visual de la Feria de América



Nota: Sistema gráfico desarrollado para la Feria de América realizada en Mendoza en 1954 por Tomás Maldonado. Fuente: Quiroga (2012).

Como señalan diversos estudios, la relación entre las vanguardias artísticas y el Estado durante el peronismo fue más compleja de lo que suele suponerse. Tal como advierte Giunta (1997), hacia comienzos de la década de 1950 el arte abstracto comenzó a ocupar un lugar creciente en las estrategias de representación cultural impulsadas por el Estado argentino. En un contexto marcado por la necesidad de proyectar una imagen renovada y moderna del país en el escenario internacional, la abstracción pasó a funcionar como uno de los lenguajes visuales asociados a la modernidad y al progreso.

La Feria de América puede interpretarse como un dispositivo de representación de ese proyecto de modernización industrial y cultural. A través de la articulación entre industria, arquitectura moderna, diseño y comunicación visual, el evento buscó materializar una imagen de país tecnológicamente avanzado. La feria funcionó así como un escenario donde convergieron los vínculos entre política industrial, producción tecnológica y lenguajes estéticos modernos.

6.2.3 Proceso de creación de la Escuela de Diseño y Decoración

Los datos aportados anteriormente demuestran la convergencia de diversas situaciones contextuales: por un lado la consolidación de una industria local con demandas específicas y la confluencia de actores y sucesos históricos que permitieron el ingreso de las ideas del movimiento moderno en la discusión disciplinar y pedagógica. En el siguiente apartado pondremos en común las miradas y perspectivas de diferentes autores sobre la creación de la carrera en Mendoza.

Dado que el proceso de creación de la carrera de diseño en Mendoza ha sido reconstruido por distintos autores desde perspectivas historiográficas específicas, resulta pertinente examinar estas interpretaciones de manera comparada. Por este motivo, el presente apartado organiza la exposición a partir de los aportes de diferentes investigadores que han abordado el tema, con el objetivo de identificar puntos de convergencia, matices y énfasis en torno a las condiciones que hicieron posible la institucionalización del Diseño en la UNCuyo.

En primer lugar, un documento elaborado en conmemoración de los 25 años de la creación de la carrera da cuenta de estas diferentes miradas. Iuvaro (1983) hace hincapié en la relevancia de figuras como Sanchez de Bustamante, quien define un plan de estudios de cuatro años más una especialización en diseño industrial.

Sobre esto, la autora cita a Bustamante, quien afirma: “la industria cuyana es fundamentalmente industria de la alimentación o agropecuaria y, por lo tanto, no ofrece un gran campo de aplicación para el diseño industrial, excepto en ciertos aspectos accesorios, tales como el diseño de envases, embalajes, etiquetas y propaganda impresa. Entre las industrias de tipo semi artesanal que requieren el servicio del diseñador pueden incluirse las del mueble y las de algunos artefactos de uso doméstico: heladeras, estufas, pero que no justifican, por su escaso desarrollo, la formación de diseñadores industriales ni el

establecimiento de una Escuela de Diseño" (Bustamante en Iuvaro, 1983, pág. 2). Esta mirada configura los presupuestos de la orientación que imprimió a la Escuela, orientada a generar una conciencia de la necesidad del diseño como servicio local.

En segundo lugar, De Ponti (2012) analiza algunos puntos de encuentro con Iuvaro, aunque en este caso asociados a la creación de una Escuela Superior de Arquitectura en la UNCuyo. De Ponti hace hincapié en el protagonismo de César Jannello, formado en arquitectura en la Facultad de Ingeniería de la UBA (1945), cuando el movimiento moderno comenzaba a impactar en los estudiantes y en los problemas del urbanismo.

Dado que su esposa Boccara ya trabajaba en la Escuela Superior de Artes Plásticas y en la Escuela de Cerámica promoviendo la producción seriada e industrial de objetos utilitarios, propone la creación de la carrera en la escuela.

El plan de estudios contemplaba un curso preparatorio de tres años (suplantando el secundario) y un curso de cinco años. Previo a esto coordinaron la creación de estos cursos Abdulio Giudice, quien crea dentro de la Escuela el Departamento de Diseño y Decoración en 1958. Al igual que Iuvaro, De Ponti sostiene la relevancia del arquitecto Samuel Sanchez de Bustamante, quien profundizó los planes en línea con la formación de la Escuela de HFG Ulm y planteó un ciclo de cuatro años.

La cual se complementaría con uno de especialización en aspectos industriales y vinculación productiva que estuviera en consonancia con la industria cuyana, consistente con el diseño de envases y etiquetas como servicios para la industria agropecuaria y alimentaria local. Esta idea de diseño implementada en la UNCuyo se alineaba con las ideas de Boccara y Jannello en la búsqueda de industrializar la producción de gres y cerámicas.

En tercer lugar, encontramos lo mencionado por Quiroga (2020). El autor desarrolla vínculos similares a los señalados por De Ponti y Iuvaro. Define la misma fecha de creación, 1958, con la Escuela de Diseño y Decoración de la UNCuyo, siendo la primera experiencia universitaria de su tipo en Argentina. A su vez, expone diferentes etapas teniendo en cuenta los distintos directores que se fueron sucediendo y las modificaciones al plan de estudios original, destacando la relevancia de la gestión de César Jannello y Obdulio Giudici, respaldados por la Academia Provincial de Bellas Artes.

En 1961, los alumnos de la Escuela de Diseño y Decoración exponen por primera vez bajo la temática "Formas Visuales". La muestra tenía como fin llamar la atención de las autoridades y evitar el cierre de la oferta académica. En este contexto, Quiroga menciona, al igual que De Ponti y Iuvaro, que en 1962 se produce la contratación del arquitecto Samuel Sanchez de Bustamante como director-organizador y único docente de las materias troncales de la carrera hasta 1966.

El mismo pertenecía al grupo Austral y trabajaba en el Instituto de Vivienda y Planeamiento de Chaco y en la Facultad de Arquitectura del Nordeste, en Resistencia. Formula el plan de estudios analizando universidades americanas y europeas: la Escuela de HFG Ulm, el Instituto Pratt de Brooklyn, el Instituto de Diseño de Chicago, la Escuela de Bellas Artes y Artes Aplicadas de Illinois (EEUU) y la Escuela Superior de Diseño Industrial de Río de Janeiro.

En el programa, el arquitecto se centra en el análisis de la visión, la experimentación con superficies, cuerpos y espacios, el conocimiento de los materiales y su posible aplicación en los talleres y las industrias regionales. Con el objeto de difundir el alcance práctico de la profesión y su injerencia en el medio productivo y social, el director escribe artículos en periódicos, donde marca la relevancia de la profesión en la industria contemporánea.

Entre 1964 y 1966, se produce la renovación del plan de estudios original. El mismo tenía una estructura de cinco años, los tres primeros destinados a la formación básica y los dos últimos a la especialización; el título otorgado era el de Diseñador Industrial, eliminando en esta instancia la palabra decoración. El 24 de octubre de 1966 la alumna Haydéé Strittmatter recibe su título intermedio y se transforma en la primera diseñadora del país; en 1968 se reciben las dos únicas egresadas en diseño industrial, Martha Passera y Raquel Perales (Iuvaro, 1983; Quiroga, 2020).

En 1967 asume como director de la carrera Amado Muñoz e impulsa una orientación concreta: el carácter industrial del diseño. Muñoz orienta el perfil hacia una perspectiva desarrollista con énfasis en el mercado. La postura coincide con las premisas de la época, atentas a los requerimientos de la industria nacional. Durante este período existía el concepto de "vía de industrialización", que incluía el proyecto acelerado de los próximos años en el desarrollo energético, la energía hidráulica y la minería.

El programa propuesto por Muñoz para las materias troncales consiste en la interrelación de la forma, la ergonomía, la función y una alta complejidad técnico-constructiva. Asimismo, generó vínculos entre los estudiantes y las empresas, derivando en la firma de convenios de asesoramiento. Los alumnos trabajan en programas gráficos para el Banco de Mendoza y las bodegas Giol, así como en carrocerías y equipamiento doméstico. Trabajan además en la Fiesta de la Vendimia, ideando la totalidad de los carruseles departamentales (Quiroga, 2020).

El caso mendocino permite demostrar que la institucionalización del Diseño en Argentina no implicó únicamente la creación de una oferta académica vinculada al desarrollo industrial regional, sino también la temprana construcción de una identidad disciplinar propia. Los debates en torno a los planes de estudio, los vínculos con la industria local y la incorporación

de referencias provenientes de las escuelas alemanas y de las escuelas norteamericanas evidencian la existencia de una reflexión específica sobre el diseño como campo de formación y práctica profesional.

La experiencia de la UNCuyo puede ser reconstruida historiográficamente de manera similar a la de otras escuelas pioneras del diseño moderno, permitiendo reconocer la emergencia de una relativa autonomía disciplinar desde los inicios de la profesión en Argentina.

6.3 La creación de la carrera de Diseño en la Universidad Nacional de La Plata

La ciudad de La Plata se localiza en el noreste de la provincia de Buenos Aires, a aproximadamente 60 kilómetros de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Forma parte de la Región Metropolitana de Buenos Aires y se encuentra integrada al corredor costero conformado junto con los municipios de Berisso y Ensenada, sobre la ribera del Río de la Plata. Su posición estratégica dentro del principal espacio urbano y económico del país ha favorecido históricamente su articulación con redes de transporte, servicios e instituciones de alcance nacional.

La carrera de diseño en la UNLP se creó en 1962, constituyéndose en el segundo caso documentado de institucionalización universitaria del diseño en Argentina. Al igual que en Mendoza, su surgimiento se vinculó tanto con las transformaciones productivas impulsadas por el proceso de industrialización como con la existencia de tradiciones previas de formación artística y técnica. Sin embargo, las características específicas del territorio platense, marcadas por la presencia de una importante estructura universitaria, científica e industrial, configuraron condiciones particulares para la incorporación del diseño al ámbito académico.

En este marco, el siguiente análisis del caso permite reconstruir las relaciones entre contexto territorial, antecedentes formativos y actores institucionales que hicieron posible la creación de la carrera en la UNLP.

A continuación, se presenta el análisis del caso en tres momentos: primero, el contexto productivo y urbano que habilitó la demanda social del diseño; luego, los antecedentes locales en oficios y prácticas proyectuales; y finalmente, las fuentes que reconstruyen el proceso de creación de la carrera en la UNLP.

6.3.1 Contexto provincial y local

Las décadas comprendidas entre 1930 y 1970 se caracterizan, en la provincia de Buenos Aires, por un proceso de intensa urbanización, expansión de los servicios y desarrollo de la ISI proceso que se localizó espacialmente en la ciudad de Buenos Aires y en sus suburbios. Rougier (2014) vincula este proceso de urbanización en la periferia urbana con el avance de la industrialización.

Las redes de transporte se consolidaron en consecuencia del sistema ferroviario, que contribuyó a configurar el mapa poblacional y a estimular el desarrollo de nuevas actividades económicas y comerciales. Las características del modelo agroexportador convivieron con la necesidad de procesar determinados productos, lo que impulsó el desarrollo de actividades industriales como los frigoríficos y los molinos, así como talleres ferroviarios y astilleros.

Con el objetivo de ordenar este proceso de industrialización, en 1941 se creó la Dirección General de Fabricaciones Militares (DGFM), organismo que concentra diversos establecimientos dedicados a la producción de armamentos y otros insumos necesarios para la "defensa nacional" ante un eventual conflicto bélico. Algunos de estos establecimientos se localizaron en el conurbano bonaerense, como la Fábrica Militar de Aceros en Valentín

Alsina y la de Ácido Sulfúrico en Berisso. A estos se sumarían posteriormente la Fábrica de Máquinas y Herramientas en San Martín; y la Fábrica Militar de Vainas y Conductores Eléctricos con plantas en Avellaneda y Llavallol Rougier (2014).

Otras industrias quedaron fuertemente vinculadas al impulso y la demanda estatal. Tal es el caso de Astarsa, fundada en 1942 sobre la base de la constructora naval Hansen y Puccini. Sus astilleros, ubicados en Tigre sobre el río Luján, llegaron a construir buques tanque para YPF. En esos mismos años también se instalaron empresas como Groppo y Soriano y Cía. (laminados de acero) en Lomas de Zamora, emprendimientos asociados a los nuevos rumbos de la industrialización del país y, particularmente, a los intereses del sector militar.

Diversos autores analizan también el desarrollo industrial de la provincia a partir de la década de 1950. Rougier (2014) señala que las fábricas existentes desde esos años abarcaban un amplio abanico de actividades, que iban desde la producción de mondadientes, plumeros o cerveza hasta la fabricación de máquinas agrícolas, fundiciones de hierro o lámparas eléctricas. En general, los establecimientos se especializaban en la producción de soda y aguas gaseosas, seguida por la fabricación de mosaicos, hornos de ladrillos, productos lácteos y tejidos. En su mayoría se trataba de pequeñas y medianas empresas que requerían una baja inversión inicial y contaban con abundancia de materias primas en la región.

La mayor parte de estas plantas se localizaba en el conurbano bonaerense, particularmente en Avellaneda, General San Martín, La Matanza, Quilmes y Vicente López. En estos años se crearon también nuevos organismos e instrumentos de planificación económica, como el Ministerio de Economía, Hacienda y Previsión y el Consejo Superior de Política Económica, encargado de coordinar la planificación económica provincial. En consonancia con las políticas nacionales de planificación, se impulsó un Plan Trienal para el período 1947-1949.

Tras la crisis de divisas de 1949-1952 se abrió una nueva etapa sustitutiva orientada a la producción de equipos e insumos industriales. En ese marco histórico se produjeron avances en el desarrollo de industrias básicas impulsadas tanto por capital extranjero como por iniciativas locales. Entre los emprendimientos más destacados se encuentra la instalación de los Astilleros y Fábricas Navales del Estado en Río Santiago, Ensenada, durante 1953, así como el apoyo estatal a empresas del sector siderúrgico como la planta de tubos de la familia Di Tella (SIAT), instalada en Valentín Alsina en 1948 (Rougier, 2014).

Durante estos años el Banco de la Provincia de Buenos Aires tuvo un papel destacado en el financiamiento de emprendimientos industriales. Si bien gran parte de los préstamos se destinaban a actividades rurales, también se financiaron empresas como SIAM, Papelera Argentina, la Compañía General Papelera de Buenos Aires y Cristalerías Rigolleau, así como numerosas pequeñas y medianas empresas vinculadas a la producción de materiales de construcción, alimentos, textiles y productos metalmecánicos (Rougier, 2014).

Con posterioridad al golpe de Estado de 1955 y durante el gobierno desarrollista de Arturo Frondizi se impulsó una política de descentralización industrial. Como resultado de estas definiciones, la participación relativa de la producción industrial de la Capital Federal y del conurbano bonaerense descendió entre 1958 y 1964, mientras aumentó la del interior de la provincia de Buenos Aires y la de provincias como Córdoba y Santa Fe. Hacia ese momento se registraban en toda la provincia alrededor de 54.400 establecimientos industriales que ocupaban aproximadamente 530.000 trabajadores.

6.3.1.1 La industria gráfica

Para los casos de diseño gráfico y diseño en comunicación visual, resulta necesario considerar algunos antecedentes vinculados al desarrollo de la industria gráfica argentina

durante el siglo XX. Para ello se recurrió a documentación producida por sindicatos y organizaciones gremiales del sector, complementada con entrevistas y fuentes institucionales. Este abordaje permite reconstruir parte de las condiciones productivas y profesionales que precedieron a la creación de las carreras universitarias de diseño.

Hacia mediados del siglo XX, la industria gráfica constituía un sector de considerable complejidad técnica y organizativa, integrado por múltiples oficios especializados.

Nelson Ferrer señala que en 1950, en el marco del Primer Congreso Obrero Nacional Gráfico y de la firma del primer convenio colectivo nacional de trabajo del sector, se consolidó un importante proceso de organización gremial de los trabajadores gráficos. El convenio fue suscripto en el ámbito del Ministerio de Trabajo y Previsión durante el gobierno peronista, con la participación de Eva Perón como autoridad nacional, y reunió representantes de una amplia diversidad de especialidades vinculadas a la actividad.

Entre ellas se encontraban cartoneros, trabajadores de fundición tipográfica, impresión tipográfica, fotograbado, mecanotipia, galvano y estereotipia, envases de papel, fotograbado, encuadernación, corrección y litografía, entre otras. La amplitud de los oficios representados permite dimensionar el grado de especialización técnica alcanzado por la industria gráfica argentina hacia mediados del siglo XX.

Del mismo modo, durante el mencionado Congreso se debatieron diversas iniciativas orientadas al perfeccionamiento técnico y cultural de los trabajadores del sector. Entre los temas incluidos en el temario se encontraba la propuesta de creación de una Facultad de Artes Gráficas en el ámbito de la Universidad Obrera Nacional, junto con otras acciones destinadas a promover la formación técnica y profesional especializada. Estas iniciativas permiten advertir la existencia de demandas tempranas de enseñanza superior vinculadas a las

actividades gráficas, varios años antes de la creación de las carreras universitarias de diseño gráfico en las universidades nacionales.

En este sentido, estos antecedentes permiten complejizar las interpretaciones que explican el origen de estas carreras exclusivamente como resultado de la influencia de modelos internacionales, mostrando la relevancia que tuvieron los procesos locales de profesionalización vinculados a la industria gráfica argentina.

6.3.2 La industria de bienes de consumo y electrodomésticos

Durante el proceso de ISI se consolidó en el área metropolitana de Buenos Aires un importante sector industrial dedicado a la producción de electrodomésticos y artefactos para el hogar. La fabricación de cocinas, calefones y heladeras acompañó la mecanización de las tareas domésticas y la reorganización de la vida cotidiana, proceso que había comenzado previamente en Estados Unidos.

En Argentina, este desarrollo estuvo asociado a la progresiva incorporación de nuevas fuentes de energía como inicialmente combustibles líquidos como querosene, y posteriormente gas y electricidad lo que impulsó la expansión del sector y la modernización de los hogares. Empresas como Dante Martiri, Volcán, Orbis y Longvie lograron abastecer el mercado interno y consolidar una industria nacional orientada a la producción de artefactos domésticos (Belini, 2009; Braconi, 2023).

Entre fines de la década de 1930 y comienzos de la de 1950 se registró un importante crecimiento en la producción de cocinas, estufas y calefones, proceso favorecido por la expansión de la red domiciliaria de gas y electricidad (Belini, 2009; Braconi, 2023). En este contexto se destacaron diversas empresas radicadas en Buenos Aires, como Aurora, Orbis,

Flamex, Philips, Domec y Catita, que participaron activamente en la fabricación de estos bienes de consumo.

La producción de heladeras experimentó una fuerte expansión a partir de la década de 1950, cuando este artefacto dejó de ser considerado un objeto de lujo para convertirse en un bien de uso cada vez más difundido en los hogares argentinos. En este proceso tuvo un papel central la empresa SIAM, que mediante acuerdos tecnológicos con firmas extranjeras como Electrolux logró ampliar su producción y consolidarse como uno de los principales actores del sector (Belini, 2009; Braconi, 2023).

6.3.3 El polo industrial La Plata-Ensenada

En el caso específico de la ciudad de La Plata, Cuccorese (1982) señala que su carácter de sede de los organismos de gobierno provincial, junto con la nacionalización y expansión de la UNLP, consolidó una ciudad caracterizada por la presencia de empleados públicos, estudiantes, funcionarios y profesionales. Su puerto natural fue un factor decisivo para su emplazamiento y funcionó inicialmente como complemento del puerto de la Capital Federal.

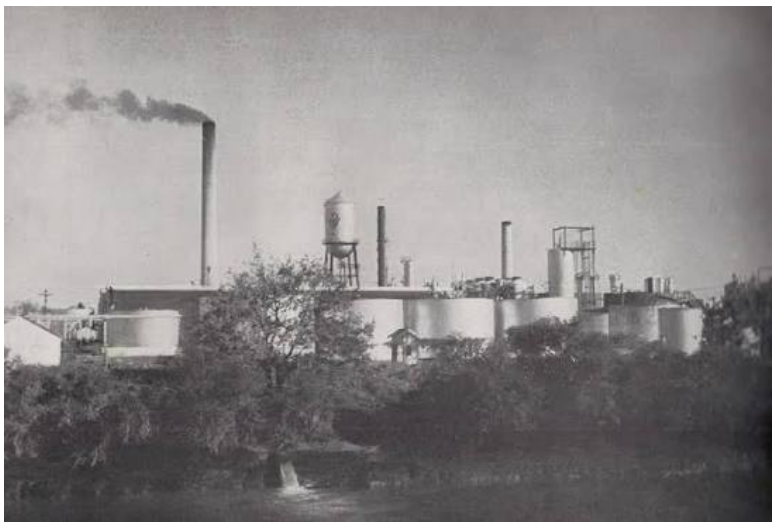
A partir del siglo XX, la instalación de frigoríficos en la zona de Berisso y Ensenada impulsó la exportación de carnes enfriadas y congeladas en el período de entreguerras. Paralelamente, el puerto registró el ingreso de mercaderías provenientes de otros puertos argentinos, como petróleo, carbón, leña y materiales de construcción, y la salida principalmente de combustibles hacia los principales centros de consumo del país.

Con la instalación de la destilería de YPF en 1925 (Figura 6), el puerto de La Plata se especializó progresivamente en la comercialización de derivados del petróleo. Otras empresas se instalaron posteriormente en la zona portuaria dentro de un plan integrador que supera las necesidades particulares de cada establecimiento. El censo industrial muestra que la ciudad

de La Plata contaba con 932 establecimientos industriales y alrededor de 6.000 trabajadores, concentrados principalmente en los rubros de alimentación, materiales de construcción, vestido y artes gráficas (Cuccorese, 1982).

Figura 6

Destilería de YPF en Ensenada



Nota: Instalación industrial perteneciente a YPF en la región La Plata-Berisso-Ensenada. Fuente: Asociación Ensenadense de la Historia.

En un informe producido a cien años de su fundación se describe que el sector terciario contribuye en mayor proporción a la creación del valor agregado, representando un 67%, un 25% lo aportaba el sector de comercio, siguiendo las localidades lindantes como Ensenada que hasta 1957 pertenecía al partido de La Plata cargando el peso del sector industrial (Municipalidad de La Plata, 1982; Tabuer, 1982).

La actividad industrial se expandió especialmente en la localidad de Ensenada, que se separó del partido de La Plata en 1957. La instalación de la destilería y la posterior radicación de empresas como IPAKO (1962), Hilanderías Los Olmos (1963) y Petroquímica General Mosconi (1972) dio origen a uno de los polos petroquímicos más importantes del país. Paralelamente, el Arsenal Río Santiago, creado en 1905, se transformó en 1956 en el

Astillero Río Santiago AFNE S.A., considerado el astillero integral más grande de Hispanoamérica (Municipalidad de La Plata, 1982; Tabuer, 1982).

Durante estos años también se instalaron nuevas empresas industriales en la región, como la Cooperativa Industrial Textil Argentina (CITA) en 1952, dedicada a la producción de telas livianas de algodón, rayón y poliéster; SIAP en 1962, especializada en aparatos meteorológicos y medidores; y Propulsora Siderúrgica en 1969, cuya producción de laminados en frío llegó a satisfacer cerca del 50% de la demanda nacional de hojalata (Municipalidad de La Plata, 1982; Tabuer, 1982).

6.3.4 La Escuela Superior de Bellas Artes

El proyecto de incorporación de las disciplinas artísticas a la UNLP fue presentado en el año 1905, para formar parte de las áreas de conocimiento que se dictaban en el Museo de Ciencias Naturales de La Plata. La organización inicial quedó dividida en dos grandes áreas de estudio: por un lado, ciencias naturales, antropología, química y farmacia; y por otro, el dibujo de las bellas artes, las artes aplicadas y las artes gráficas.

Dentro de esta estructura, la rama artística funcionaba inicialmente como un complemento de las ciencias naturales, antropológicas y geográficas. Sobre esta base institucional se crearía posteriormente la Escuela de Dibujo, de la intersección entre la Academia de Bellas Artes y la Escuela de Dibujo Técnico, esta última concebida como auxiliar de la enseñanza científica universitaria (Nessi, 1982).

La ESBA fue proyectada por el presidente de la UNLP y creada por ordenanza en el año 1923, aprobada posteriormente en febrero de 1924. Más adelante, en el año 1936, una comisión especial designada para estudiar la reforma de la ESBA presentó una serie de

proyectos que incluían un nuevo plan de estudios y un reglamento especial para la Escuela de Dibujo y Artes Aplicadas.

En líneas generales, la reforma de los planes de estudio introdujo diversas modificaciones. Por un lado, se intensificaron considerablemente los estudios artísticos propiamente dichos; por otro, se fortalecieron el componente técnico y la dimensión aplicada de la formación artística. Se crearon nuevas secciones de artes aplicadas, se estableció una mayor unidad y correlación entre los estudios de cada ciclo y se organizó una formación artística complementaria. Dentro de esta reorganización se incorporaron cuatro orientaciones en el campo de las artes plásticas: cerámica y esmalte, vitrales, escenografía y plástica ornamental. Finalmente, los cursos destinados a obreros, que anteriormente carecían de una estructura curricular definida, pasaron a organizarse considerando un plan provisorio de tres años de duración, orientado fundamentalmente a una enseñanza de carácter práctico (Nessi, 1982).

6.3.5 Creación del Departamento de Diseño en la Escuela Superior de Bellas Artes

A fines de 1961 termina de actuar una comisión formada en el ámbito de la Escuela Superior de Bellas Artes de la UNLP, que recomienda la apertura de una nueva carrera a título experimental. La misma funciona durante el ciclo lectivo de 1962 y, al término de la experiencia, se solicita a la UNLP la inclusión oficial, a partir de 1963, del Departamento de Diseño en la ESBA, y se oficializan dos carreras: Diseño Industrial y Diseño en Comunicación Visual (Figura 7). El programa reúne una serie de materias, desde el Taller básico hasta Economía, Lógica y Teoría de la Ciencia, Filosofía, Historia de la cultura y de la Técnica, etc., que dan una clara idea de la base cultural científica en la que se entronca la formación de diseñadores (Nessi, 1982).

Se establecen dos títulos, uno por cada área: Diseñador en área industrial y diseñador en comunicación visual. Su ubicación jerárquica es equivalente a la del licenciado entre las carreras tradicionales.

Figura 7

Primeras clases de diseño en el ESBA



Nota: Estudiantes durante una clase de diseño en la ESBA de la Universidad Nacional de La Plata. La imagen ilustra los primeros espacios de formación vinculados al diseño en el ámbito universitario platense. Fuente: Proyecto *La creación de las carreras de Diseño en la UNLP*, Facultad de Artes, UNLP.

Posteriormente, en 1965, ya con una experiencia acumulada, se encara una revisión y modificación del plan con un carácter más "funcional", contemplando materias como Taller básico: Tecnología, Visión, Fisicomatemáticas, etcétera (donde se incluyen las anteriores del plan y se aumenta su profundidad en campos que no se veían anteriormente), más una serie de seminarios por cada materia que permiten la especialización de temas.

El plan modificado se aprueba en diciembre de ese año y, aparte de las modificaciones de currícula, se establecen dos agregados originales: un quinto año (antes duraba cuatro) de estudio, en donde se realiza un trabajo final o de tesis, y los títulos de Diseñador industrial y Diseñador en comunicación visual. Así, hay una etapa fundacional de 1960 a 1962 en la cual el profesor del taller era el Arq. Daniel Almeida Court Con la efectiva apertura de la carrera, se lo designó como profesor.

Una labor paralela es la que desarrolló el Instituto de investigaciones de diseño, que comenzó a funcionar en forma no oficial en 1978, dirigido por el Arq. Arturo Montagu, quien durante esos años desarrolla seminarios con invitados internacionales referentes en la profesión, como

Christofer Jones, entre otros y la visita de los especialistas Alessandro Mendini y Arthur Pulos; presidente en ese entonces del International Conference on Services and Industry of the Future.

Por otra parte, se funda un Instituto de Investigación en Diseño (IIDI) que comenzó a funcionar en forma no oficial en 1978, dirigido por el Arq. Arturo Montagú y cuya organización definitiva ha sido encargada a finales de 1981. Por otra parte, el Instituto participó en diversos trabajos de investigación junto al CONICET, el FONAVI, la Secretaría de Planeamiento y el Ministerio de Bienestar Social.

Los temas de investigación fueron diversos como por ejemplo “Proceso de participación del usuario en el diseño de viviendas” (1980), “Diseño de sistemas industrializados de baños y cocinas para planes de vivienda” (1981), “enseñanza del Diseño en países en vías de desarrollo” (1982), aprobado por la primera Conferencia mundial sobre políticas de diseño, Royal College of Art, Londres (Nessi, 1982).

Las fuentes secundarias y los informes consultados (Nessi, 1982) señalan que los primeros estudiantes se graduaron en 1971 y que, hacia 1981, la carrera contaba con alrededor de 83 egresados. Su inserción profesional abarcó diversos ámbitos, entre ellos el CIDI, las empresas de iluminación y la industria de la carrocería en Rosario. También se destaca su participación en proyectos como el equipamiento para el Mundial de Fútbol de 1978 y en la empresa que desarrolló el subterráneo de São Paulo.

Asimismo, los egresados participaron en muestras, exposiciones y encuentros internacionales, como la Exposición Internacional del Mueble, en sus ediciones de 1972 y 1974, y los congresos del ICSID celebrados en México en 1979 y en Helsinki en 1981.

6.3.5.1 Fundamentos y justificación de la creación de la carrera

A continuación, analizaremos las diferentes fuentes identificadas, tanto primarias como secundarias. En primer lugar, examinaremos los "Fundamentos de creación del Departamento de Diseño" documento preliminar de creación de la carrera, de autoría de Daniel Almeida Curth, identificando aquellos elementos que hacen referencia al contexto. En segundo lugar, observaremos los aportes presentes en las fuentes secundarias encontradas y las referencias al contexto que estas presentan.

Por último, analizaremos la creación de la carrera asociado a los factores locales detectados en dichas fuentes, como la intervención de ciertos actores en la creación de otras carreras (como la de arquitectura en La Plata) y sus vínculos y comunicaciones con escuelas de diseño en otros países.

En primer lugar, nos centraremos en describir algunos aspectos presentes en el documento de creación de la carrera, elaborado por Daniel Almeida Curth a partir del trabajo de la Comisión de Estudios conformada por las autoridades de la ESBA para diseñar el plan de estudios.

Entre las cuestiones abordadas, Almeida Curth señala que las grandes ciudades, donde se concentran las actividades industriales, requieren de las "nuevas formas" que "hacen a la funcionalidad de la época industrial" y que deben ser dominadas y adaptadas al desarrollo orgánico del hombre (p. 3).

El documento plantea la necesidad de subordinar la máquina a las necesidades humanas, para lo cual resultan indispensables nuevas disciplinas orientadas a intervenir en los procesos de producción y configuración material del entorno. Esta formulación permite advertir la influencia de las concepciones modernas del diseño, que entendían la disciplina como una herramienta para articular desarrollo tecnológico, funcionalidad y bienestar social.

Es importante destacar que la carrera posee, en sus inicios, un carácter experimental y viene a resolver una vacancia de los egresados del Profesorado en Dibujo Técnico, que ya se dictaba en la ESBA. Otro aspecto relevante que se plantea en el documento de creación es que la disciplina constituye un fiel reflejo de expresión de nuestro medio social. En este marco, se sintetiza el curso de Diseño en Artes Industriales.

Para la conformación del programa se toma como referencia el plan del Bachillerato de Bellas Artes (título secundario) con especializaciones, orientado a encauzar a los alumnos hacia distintas carreras, y que, según Almeida Curth, incluye materias que hacen al diseñador, tales como: Educación visual, dibujo de máquinas, dibujo arquitectónico, perspectiva, historia del arte, cinematografía y morfología. Esto da cuenta de que se aprovechó la estructura de las carreras ya existentes en la ESBA; por ello, el documento destaca que no se creó una "escuela", como en el caso de las escuelas alemanas, sino un "departamento de diseño" (p.4).

Entre los elementos más relevantes que se observan en el documento de fundamentos de creación se encuentran los antecedentes que se mencionan a fin de justificar la creación de la carrera en la ESBA.

En primer lugar, se citan el Royal College of Art, la Central School of Arts and Crafts y el College of Arts and Crafts de Birmingham. En segundo lugar, se mencionan las escuelas de Suecia, en la cual se encontraban organizadas en tres secciones: diseño de productos industriales, publicidad y presentación de productos, y diseño de tejidos y materiales decorativos afines. Por último, se refiere a la Escuela Superior de Arte Industrial de Estocolmo, cuyo objetivo era preparar colaboradores artísticos para la industria y la artesanía (p.5).

Cabe destacar también que en el documento se presenta la vinculación con industrias del medio para la realización de prácticas preprofesionales y la obtención de financiamiento

externo para la carrera. Para la formulación de las materias que componen el plan de estudios en las orientaciones de “Diseño industrial” y “Diseño en Comunicación Visual”, se recurre a “la documentación disponible de escuelas de la misma naturaleza y al conocimiento a priori del medio social-económico-industrial de la provincia de Buenos Aires, región que se tomó como determinante del campo de la industria considerado como objeto del Diseño” (p.5).

6.3.5.2 Estudios sobre la creación de la carrera en la UNLP

En síntesis, el análisis del documento de fundamentos de creación permite identificar algunos de los principales argumentos utilizados para justificar la creación de la carrera en la UNLP. Entre ellos se destacan la necesidad de formar profesionales capaces de intervenir en la cultura material de la sociedad industrial, la vinculación con el sector productivo y la adaptación de experiencias internacionales a las condiciones socioeconómicas de la provincia de Buenos Aires.

Estas interpretaciones encuentran continuidad en estudios posteriores. Gaudio (2002) constituye un antecedente relevante, ya que vincula el surgimiento de la carrera con las condiciones productivas de la ciudad de La Plata, el contexto económico desarrollista y las influencias disciplinares asociadas al pensamiento de Tomás Maldonado. De este modo, su trabajo representa uno de los primeros intentos por articular dimensiones territoriales, económicas y proyectuales para explicar el proceso de conformación del diseño en la universidad.

Tanto De Ponti (2012) como Padrón y Pierri (2022) coinciden en señalar que la creación de las carreras de Diseño en la UNLP estuvo estrechamente vinculada a los procesos de renovación pedagógica impulsados en la ESBA durante las décadas de 1950 y 1960. En este contexto, adquirió particular relevancia la figura de Héctor Cartier, quien encabezó un equipo

docente que introdujo enfoques innovadores en la enseñanza artística y contribuyó a la consolidación de una perspectiva proyectual en la institución (De Ponti, 2008; Padrón & Pierri, 2022).

Cartier, reconocido retratista (autor, entre otros, de la representación de Eva Duarte de Perón), llegó a la ESBA en 1955. Su propuesta se articuló en torno a la cátedra Visión, considerada un núcleo pedagógico experimental en la formación artística. Tal como destacan Padrón y Pierri (2022), Cartier difundió en la ESBA los lenguajes del arte moderno, articulando referencias a las vanguardias internacionales con teorías psicológicas de la percepción.

La materia Visión proponía una indagación perceptiva y analítica basada en el estudio de la forma no figurativa mediante figuras geométricas y campos cromáticos, orientada al desarrollo del pensamiento visual. La enseñanza de la percepción se estructuraba como ejercicio de abstracción, análisis y objetivación de la experiencia visual. Cartier dirigió la cátedra desde 1956 hasta su jubilación en 1965, consolidando una cultura pedagógica que privilegiaba la experimentación y la discusión crítica de la forma (De Ponti, 2012).

6.3.5.3 Articulaciones entre Arte, Arquitectura y Diseño

El proceso de institucionalización del Diseño en la ESBA tiene una continuidad directa con las experiencias y los metadiscursos que circulaban en la asignatura Visión. En 1959, y en el marco de un clima de debates sobre la modernización disciplinar, Daniel Almeida Curth propuso la creación de una comisión integrada por profesores, estudiantes y egresados para evaluar la incorporación de nuevas carreras vinculadas con la producción industrial y las demandas del contexto socioeconómico.

De Ponti destaca que esta iniciativa no fue una decisión abstracta ni un proyecto académico aislado, sino respuesta a necesidades detectadas por Almeida Curth en su desempeño en la función pública. Entre 1950 y 1970, Almeida Curth ocupó cargos en organismos estatales: fue Secretario de Obras Públicas de la Municipalidad de La Plata, funcionario del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires y, en 1962, Ministro de Educación. Más tarde participó en la formulación de legislación de ordenamiento territorial y uso del suelo (1976), aún vigente (Liernur y Aliata, 2004). Su experiencia en planificación urbana e infraestructura reforzó la idea de que la formación artística debía vincularse con el desarrollo industrial y con las transformaciones materiales del territorio.

La relación entre la creación de la carrera de Diseño y el campo de la arquitectura en La Plata también es destacada por Padrón y Pierri (2022), quienes señalan que la carrera de Arquitectura (creada en 1951) actuó como espacio de circulación de nuevos lenguajes plásticos y proyectuales.

En este contexto, cobra relevancia la figura de Juan Manuel Castagna, quien se formó en Estados Unidos mediante una beca para especialización en el Instituto de Diseño de Chicago y la Academia de Arte de Cranbrook (ambos antecedentes vinculados en el capítulo 2), y se incorporó luego como profesor de Plástica en la carrera de Arquitectura y, posteriormente, como parte del primer cuerpo docente del Departamento de Diseño en 1963.

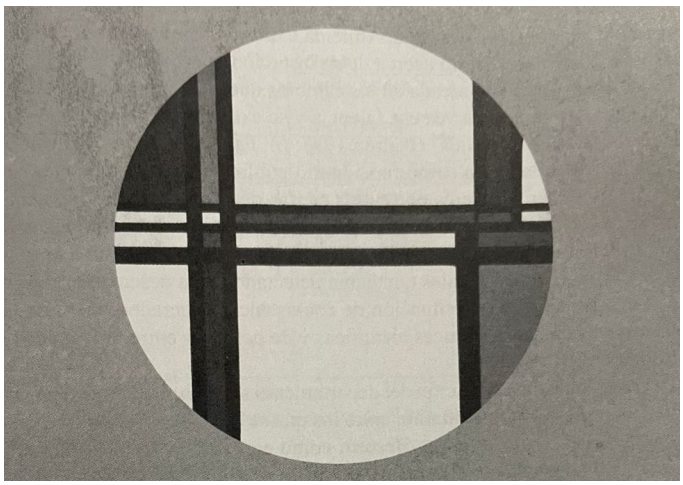
La influencia de la arquitectura moderna en la ciudad se advierte también en los estudios de Carranza, quien señala la conformación del movimiento moderno en La Plata. Durante esos años fue la visita de Le Corbusier a Argentina y más tarde realizaría los planos para la construcción de la Casa Curutchet ubicada en la ciudad de La Plata. Carranza sitúa los antecedentes del diseño en La Plata en las demandas presentadas en 1940 por estudiantes del Bachillerato de Bellas Artes para la creación de la carrera de Arquitectura. Así, la creación de

diseño una década más tarde no surge como ruptura sino como continuidad de un proceso de modernización cultural y proyectual previo.

En síntesis, el caso de La Plata muestra que la institucionalización del Diseño no fue el resultado de la importación directa de modelos externos, sino de la articulación entre tres procesos convergentes: la modernización pedagógica de la ESBA (particularmente a través de la cátedra Visión, véase Figura 8), la introducción del metadiscurso proyectual y la presencia de un entramado productivo regional que demandaba nuevas formas técnicas y visuales. La creación del Departamento de Diseño en 1962 no inauguró una práctica inexistente, sino que sintetizó la legitimidad profesional a discusiones teóricas que ya se encontraban en desarrollo en la ciudad.

Figura 8

Ejercicios de la cátedra Visión de Héctor Cartier



Nota: Ejercicios de la cátedra Visión de Héctor Cartier. La asignatura constituyó uno de los principales espacios de incorporación de los principios perceptivos y proyectuales asociados a las corrientes modernas del arte y el diseño. Fuente: De Ponti (2012).

Este análisis confirma lo señalado en el Capítulo 3 respecto al diseño como práctica de mediación (Margolin) y como operación ontológica situada (Escobar). La institucionalización del Diseño en Argentina no se explica como mera recepción de tradiciones internacionales,

sino como una convergencia de discursos con las demandas locales, donde la disciplina se institucionaliza como respuesta proyectual a las emergencias de los entramados locales y regionales mediados del siglo XX en Argentina.

6.4 Conclusiones preliminares del período 1958-1986

El análisis comparado de las experiencias de Mendoza (1958) y La Plata (1962) permite observar que la institucionalización universitaria del diseño de las primeras carreras en Argentina no obedeció a un modelo único ni a la simple transferencia de paradigmas extranjeros, sino a la articulación situada entre transformaciones productivas, reconfiguraciones pedagógicas y trayectorias intelectuales específicas (Figura 9).

En primer lugar, la dimensión económico-productiva adquiere un peso diferenciado en cada caso. En Mendoza, la especialización vitivinícola y el desarrollo de industrias asociadas (metalurgia, envases, cerámica utilitaria y mobiliario seriado) generaron un entramado material que demandó progresivamente competencias proyectuales vinculadas a la racionalización formal, la estandarización y la comunicación visual de productos regionales.

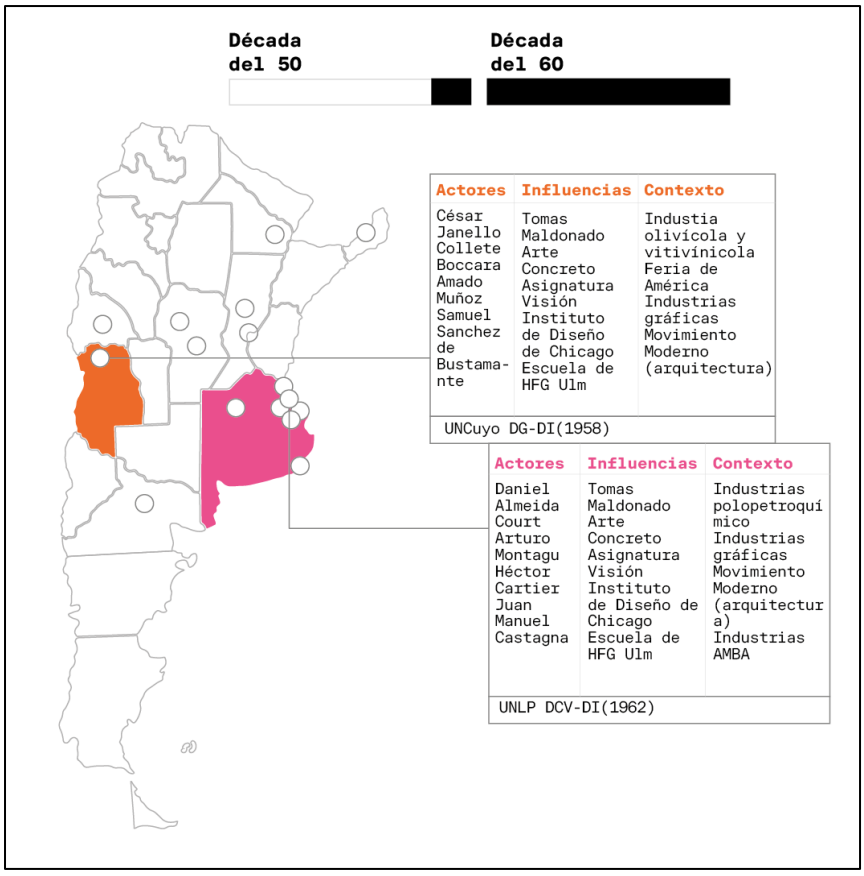
La creación de la carrera se presenta así como respuesta a problemas concretos de producción y circulación de bienes, en un contexto en el que las figuras de Jannello y Boccara operaron como mediadores entre prácticas locales y lenguajes modernos.

En La Plata, en cambio, la vinculación con el sistema productivo aparece de modo más indirecto. Si bien la ciudad y su área portuaria consolidaron un polo industrial y petroquímico de escala nacional, la fundación del Departamento de Diseño se explica centralmente por transformaciones internas en la ESBA: la renovación metodológica introducida por la cátedra Visión, el diálogo con la arquitectura moderna y la acción de actores clave como Daniel Almeida Curth. Aquí, la institucionalización del Diseño se vincula con la búsqueda de actualizar las formas de enseñanza artística y proyectual.

Ambos casos comparten, sin embargo, un rasgo estructural: la presencia de agentes formadores que trasladaron al ámbito académico los principios del movimiento moderno y de la pedagogía proyectual. La figura del "personaje bisagra" (ya sea Jannello y Boccara en Mendoza, o Cartier y Almeida Curth en La Plata) resulta central para comprender cómo el diseño adquirió legitimidad universitaria antes de consolidarse como campo profesional estable.

Figura 9

Mapa carreras de diseño para los casos del período Institucionalización Disciplinar (1958-1986)



Nota: Se observan los principales actores, influencias y elementos centrales del contexto del período (1986-2002). Fuente: Elaboración propia.

En suma, entre 1958 y 1984 en la institucionalización del Diseño en Argentina convergen tres dimensiones:

a) un proceso de modernización productiva de alcance,
b) una reconfiguración de los discursos hacia enfoques proyectuales, y,
c) la acción concreta de actores que operaron como traductores entre instituciones, lenguajes y prácticas.

Estas conclusiones permiten caracterizar este período como el momento fundacional del diseño en Argentina, en el que la disciplina aún no se encuentra plenamente consolidada, pero comienza a institucionalizarse como respuesta a transformaciones culturales y educativas. En los capítulos siguientes se abordarán los casos seleccionados para los períodos históricos posteriores, con el propósito de identificar continuidades, rupturas y reconfiguraciones en los procesos de institucionalización del Diseño en las universidades públicas argentinas.

Capítulo 7

7. Período de Expansión disciplinar (1986-2002)

7.1 El caso de la Universidad de Buenos Aires

Tal como se desarrolló en los capítulos anteriores, el retorno democrático inauguró un proceso de normalización institucional de las universidades nacionales, acompañado por la expansión de la matrícula, la recuperación de la autonomía universitaria y la reformulación de múltiples propuestas académicas.

Las carreras de diseño atravesaron una etapa de consolidación y expansión disciplinar. A diferencia del período previo, caracterizado por las primeras experiencias universitarias de diseño en instituciones como la UNCuyo y la UNLP, entre mediados de la década de 1980 y comienzos del siglo XXI se observa la creación de nuevas carreras y una creciente legitimación académica y profesional del campo.

El presente capítulo aborda la muestra seleccionada para analizar el período denominado "Expansión disciplinar (1986-2002)". En concordancia con el enfoque federal que orienta el análisis, se seleccionaron casos localizados en diferentes regiones del país con el propósito de identificar similitudes, diferencias y particularidades en los procesos de institucionalización del Diseño. Por ellos, los apartados siguientes reconstruyen las trayectorias de creación y consolidación de las carreras de diseño en la Universidad de Buenos Aires (1985), la Universidad Nacional de Córdoba (1989) y la Universidad Nacional de Misiones (1993).

7.1.1 Condiciones regionales y productivas de la Ciudad de Buenos Aires

La Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU) de la UBA se encuentra ubicada en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), capital de la República Argentina y principal centro político, económico, cultural y universitario del país. La ciudad está

localizada sobre la margen occidental del Río de la Plata, en la región pampeana, y constituye el núcleo de la mayor área metropolitana argentina. Concentra una parte significativa de las actividades financieras, industriales, comerciales, culturales y de servicios del país, además de una importante infraestructura científica, tecnológica y educativa.

La sede de la FADU se localiza en Ciudad Universitaria, en el barrio de Núñez, al norte de la ciudad. El complejo fue concebido durante la segunda mitad del siglo XX como un espacio destinado a concentrar distintas facultades e institutos de investigación de la UBA. Incluye las carreras de Arquitectura, Diseño Gráfico, Diseño Industrial, Diseño de Indumentaria y Textil, Diseño de Imagen y Sonido, Diseño del Paisaje y Diseño de Interiores, constituyéndose en una de las unidades académicas más importantes de América Latina dedicadas a la formación proyectual.

Su localización dentro de la principal área metropolitana del país favoreció históricamente la vinculación con empresas, industrias culturales, editoriales, agencias de publicidad, organismos públicos y diversas instituciones vinculadas a la producción, la comunicación y el diseño. Estas características diferencian a la FADU de otras experiencias universitarias.

La Ciudad de Buenos Aires constituyó durante gran parte del siglo XX el principal centro económico, industrial y administrativo de la Argentina. Hacia mediados del siglo XX, junto con los municipios industriales del Gran Buenos Aires, conformó el principal núcleo productivo del país. En la región se localizaron sectores estratégicos como la metalurgia, la industria química y farmacéutica, la industria gráfica, editorial, textil y diversas actividades vinculadas a la producción de bienes de consumo. Esta concentración productiva estuvo acompañada por el crecimiento de actividades técnicas, profesionales y científicas asociadas a la innovación y al desarrollo tecnológico (Schvarzer, 1996; Bellini & Korol, 2012).

A diferencia de otras regiones analizadas en esta tesis, la estructura económica porteña se caracterizó por una elevada diversificación productiva. La concentración de industrias manufactureras coexistió con el desarrollo de actividades culturales, editoriales, publicitarias, financieras y de servicios avanzados.

Como señala Gorelik (1998), Buenos Aires se consolidó como la principal metrópolis argentina y uno de los principales centros de producción cultural de América Latina, concentrando instituciones educativas, organismos estatales, medios de comunicación y espacios de circulación de ideas.

Sin embargo, desde mediados de la década de 1970, la apertura económica y las transformaciones estructurales de la economía argentina modificaron significativamente la estructura productiva metropolitana. La desindustrialización, la reducción del empleo manufacturero y la creciente importancia de los servicios transformaron el perfil económico de la ciudad y de su región metropolitana (Kulfas, 2016). No obstante, Buenos Aires continuó concentrando una parte sustancial de las capacidades académicas, profesionales y culturales del país, manteniendo su posición como principal centro universitario argentino.

7.1.2 La Universidad de Buenos Aires y la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo

Los antecedentes de la institucionalización del Diseño en la UBA pueden rastrearse en las transformaciones experimentadas por la enseñanza de la arquitectura durante las décadas de 1940 y 1950. Diversos autores han señalado que la creación de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo y las posteriores reformas curriculares estuvieron asociadas a la circulación de las ideas del Movimiento Moderno, que comenzaron a cuestionar el modelo académico heredado de las escuelas francesas de Bellas Artes, predominante hasta entonces en la formación arquitectónica argentina (Devalle, 2009).

Estos procesos se sucedieron en el contexto de las transformaciones impulsadas durante el primer peronismo, período en el que la expansión de la obra pública, la vivienda social y la planificación estatal instalaron nuevos problemas proyectuales vinculados al hábitat, la producción y la modernización material de la sociedad argentina. En este marco, comenzaron a consolidarse discursos que promueven una redefinición del perfil profesional del arquitecto y otorgaban una creciente centralidad al proyecto como herramienta de intervención sobre la realidad social.

Verónica Devalle (2009) sostiene que los antecedentes más relevantes para comprender la posterior creación de las carreras de diseño en la UBA se encuentran precisamente en estas reformas de la enseñanza de la arquitectura. Durante esos años circularon nuevas ideas vinculadas al Movimiento Moderno, las vanguardias europeas, las escuelas alemanas y soviéticas, así como los planteos del movimiento Arte Concreto-Invención. Aunque muchas de estas experiencias se desenvuelven inicialmente por fuera de la universidad, sus debates comenzaron a influir progresivamente en los ámbitos académicos y profesionales vinculados a las disciplinas proyectuales.

La condición de Buenos Aires como principal puerto de ingreso de personas, publicaciones e intercambios intelectuales favoreció la circulación de estas corrientes internacionales. En consecuencia, comenzó a conformarse un nuevo espacio de discusión sobre el proyecto, la cultura material, la comunicación visual y la relación entre arte, técnica e industria. Estas discusiones tuvieron especial influencia entre un conjunto de arquitectos que trabajaban por fuera de la universidad y fueron incorporando progresivamente los principios de la modernidad arquitectónica a la enseñanza universitaria.

La circulación de este metadiscurso moderno puede observarse a través de diversos acontecimientos, actores y soportes materiales que contribuyeron a difundir nuevas

concepciones sobre la arquitectura, el diseño y la cultura visual. Entre ellos se destacan las publicaciones impulsadas por el Centro de Estudiantes de la Facultad de Arquitectura y la revista Ciclo, que funcionaron como espacios de difusión de ideas vinculadas al Movimiento Moderno. A través de estas revistas y boletines comenzaron a circular en el ámbito universitario textos de referentes internacionales como Walter Gropius, Le Corbusier y László Moholy-Nagy, artista, fotógrafo y docente de la Bauhaus (Devalle, 2009).

Sin embargo, Verónica Devalle identifica a la revista *Nueva Visión* como uno de los principales dispositivos de difusión y consolidación de estas ideas en Argentina. Fundada en 1951 y dirigida por Tomás Maldonado, la publicación se constituyó en un espacio de articulación entre arquitectura, diseño, arte y comunicación visual, difundiendo los postulados del Movimiento Moderno y las experiencias del Arte Concreto-Invención.

El contenido de la revista se centraba en los debates sobre la cultura material, el proyecto, la producción industrial y las nuevas formas de enseñanza proyectual, contribuyendo a la construcción de un lenguaje común que posteriormente influiría en los procesos de institucionalización del Diseño en la UBA (Devalle, 2009). La autora asegura que la palabra diseño y sus primeras definiciones aparecen con más fuerza en la revista y la necesidad del entorno con dicha profesión.

De este modo, la revista *Nueva Visión* no sólo funcionó como un medio de difusión cultural, sino también como un espacio de legitimación intelectual del diseño. A través de ella comenzaron a circular conceptos, autores y problemáticas que posteriormente serían incorporados a la enseñanza universitaria y a los proyectos de creación de carreras específicas.

Posteriormente, otras experiencias desarrolladas durante y después de la denominada Revolución Libertadora contribuyeron a consolidar la circulación de las ideas modernas en el

ámbito proyectual argentino. Entre ellas se destacan las iniciativas editoriales impulsadas por Carlos Méndez Mosquera y los intercambios académicos promovidos por diversos profesionales que viajaron al exterior para conocer nuevas experiencias de formación. Uno de los casos más relevantes fue el de Juan Manuel Borthagaray, quien visitó el Illinois Institute of Technology de Chicago con el objetivo de relevar sus métodos de enseñanza y organización académica (Devalle, 2009).

La experiencia norteamericana resultaba particularmente significativa porque el Illinois Institute of Technology se había convertido en uno de los principales centros de recepción de profesores europeos exiliados durante la Segunda Guerra Mundial. Allí se formaron e investigaron figuras como Ludwig Mies van der Rohe y László Moholy-Nagy, provenientes de la experiencia de la Bauhaus. Tal como se desarrolló en el capítulo 2, estas instituciones desempeñan un papel central en la difusión internacional de los principios pedagógicos y proyectuales del Movimiento Moderno (Devalle, 2009).

Según señala Devalle (2009), durante su estancia Borthagaray tomó contacto con los denominados *Vision Courses*, cursos introductorios orientados a la formación perceptiva y proyectual de los estudiantes. Estas experiencias ejercieron una influencia significativa sobre los debates pedagógicos que comenzaban en Argentina, incorporando nuevas reflexiones sobre la enseñanza del proyecto, la relación entre arte, técnica e industria y la formación de profesionales capaces de intervenir en la cultura material contemporánea. De este modo, los viajes, publicaciones e intercambios internacionales contribuyeron a ampliar las redes de circulación de conocimientos.

Las experiencias relevadas por Borthagaray y otros profesionales circularon ampliamente a través de la revista *Nueva Visión*, convirtiéndose en un canal privilegiado para la difusión de los debates y corrientes internacionales. En el marco de los procesos de actualización que

atravesaba el sistema universitario argentino durante las décadas de 1950 y 1960, estas discusiones comenzaron a materializarse en modificaciones curriculares concretas. Entre ellas se destacó la incorporación de la materia *Visión* a la carrera de Arquitectura de la UBA.

Diversas investigaciones identifican esta experiencia como uno de los antecedentes más importantes para la posterior institucionalización del Diseño en la UBA. En dicha asignatura circulaban los principios de la psicología de la Gestalt, las teorías de la buena forma y los fundamentos perceptivos estudiados por la Bauhaus. Según señala Devalle (2009), las enseñanzas de László Moholy-Nagy constituyeron una referencia central para la configuración inicial de la materia.

En este espacio confluyeron docentes que posteriormente desempeñaría un papel relevante en la enseñanza del Diseño en Argentina, entre ellos César Jannello, quien concebía a *Visión* como el ámbito donde debían impartirse los fundamentos básicos de la disciplina proyectual (De Ponti, 2012; Devalle, 2009; Mazzeo, 2013).

La materia *Visión* constituyó uno de los principales antecedentes académicos del diseño dentro de la UBA. Antes de la existencia de carreras específicas, este espacio permitió la incorporación de saberes vinculados a la percepción, la forma y el proyecto, contribuyendo a la construcción de una cultura disciplinar propia (De Ponti, 2012; Devalle, 2009; Mazzeo, 2013).

Las entrevistas realizadas por Devalle muestran además que la materia no permaneció estática, sino que fue transformándose de acuerdo con los cambios políticos, culturales y académicos de cada período. Roberto Doberti, docente de la facultad y uno de los futuros impulsores de las carreras de diseño, señalaba que los acontecimientos políticos ingresaban a las aulas y reformulan constantemente los contenidos y enfoques pedagógicos. Incluso la experiencia de *Visión* fue modificándose durante los años posteriores a la Noche de los

Bastones Largos, incorporando nuevas discusiones sobre proyecto, comunicación y cultura visual.

En esos mismos años comenzaron a circular en Argentina las primeras publicaciones sobre métodos de diseño, entre ellas los trabajos de Christopher Jones, ampliando el repertorio teórico disponible para las disciplinas proyectuales (Devalle, 2009; Mazzeo, 2013).

Entre los actores más relevantes de este proceso se destacó Carlos Méndez Mosquera, cuya trayectoria intelectual y profesional contribuyó a introducir nuevas concepciones sobre diseño, comunicación visual y cultura proyectual. En una de las entrevistas analizadas por Devalle, el autor se pregunta por qué las carreras de diseño no fueron creadas durante la década de 1960, a pesar de que ya existían las condiciones académicas y un discurso disciplinar relativamente consolidado dentro de la arquitectura.

La respuesta de Méndez Mosquera remite al propio proceso de transformación de la enseñanza arquitectónica. Durante esos años la principal preocupación estaba centrada en sustituir los enfoques tradicionales por nuevas modalidades pedagógicas, incorporando experiencias como el modelo de taller proveniente de Uruguay y utilizando herramientas vinculadas al diseño gráfico, la tipografía y la identidad visual como recursos complementarios para la formación del arquitecto.

Según recuerda Méndez Mosquera, recién hacia mediados de la década de 1960 comenzaron a elaborarse los primeros documentos orientados a justificar la creación de carreras específicas de diseño en la UBA. Devalle retoma una cuestión central para comprender el período: así como la industrialización había constituido uno de los conceptos organizadores del discurso moderno durante la década de 1950, la comunicación comenzó a ocupar un lugar equivalente durante los años sesenta.

La expansión de los medios masivos y de nuevas formas de producción simbólica otorgó creciente relevancia a los problemas de la comunicación visual, generando un espacio de reflexión que avanzaba en paralelo (aunque estrechamente articulado) con los debates arquitectónicos y con el legado del Movimiento Moderno. En este contexto comenzaron a consolidarse las primeras discusiones sobre la creación de carreras de Diseño Industrial y Diseño Gráfico.

Diversas fuentes primarias y secundarias permiten considerar que la inestabilidad política e institucional que atravesó el país entre las décadas de 1960 y 1970, incluyendo episodios como la Noche de los Bastones Largos (1966), constituyó un elemento contextual relevante para comprender el desarrollo de las primeras experiencias de formación en diseño. Aunque no resulta posible establecer una relación causal directa, estos procesos formaron parte del escenario histórico en el que se desenvolvió la institucionalización temprana de la disciplina.

Sin embargo, mientras la creación de carreras universitarias específicas permanecía postergada en la universidad pública, la profesión comenzaba a adquirir visibilidad y legitimidad en distintos ámbitos académicos y culturales de la ciudad de Buenos Aires. Instituciones como el Instituto Torcuato Di Tella desempeñaron un papel central en este proceso, al constituirse en espacios de experimentación, producción y difusión de nuevas prácticas proyectuales (Aczel et al., 2019; Devalle, 2009).

De esta manera, durante los años sesenta el diseño gráfico argentino ya contaba con espacios de enseñanza, organismos de promoción, departamentos especializados en instituciones culturales como el Instituto Di Tella (Figura 10) y experiencias profesionales vinculadas a la comunicación visual, la identidad corporativa y el diseño editorial. Sin embargo, estas iniciativas no derivaron inmediatamente en la creación de carreras universitarias específicas,

cuestión que recién se concretaría en la UBA durante el proceso de normalización democrática de mediados de la década de 1980 (Aczel et al., 2019; Devalle, 2009).

Figura 10

Afiche para el Premio Nacional Instituto Torcuato Di Tella



Nota: Cartel diseñado por Juan Carlos Distéfano (1966). El Instituto Torcuato Di Tella funcionó como uno de los principales espacios de experimentación y difusión del arte y el diseño en Argentina durante la década de 1960. Fuente: Instituto Torcuato Di Tella.

Por estos espacios circularon diversas perspectivas y corrientes del diseño contemporáneo. Junto con las influencias provenientes de la tradición moderna y del paradigma del buen diseño, se incorporaron enfoques más experimentales vinculados al diseño gráfico estadounidense, el arte pop, la cultura visual de masas y la estética psicodélica asociada al movimiento hippie. Estas influencias contribuyeron a ampliar los límites disciplinares del diseño y consolidaron un ámbito de formación y debate que antecedió a su posterior institucionalización universitaria.

Junto al instituto Di Tella existían otras propuestas de educación en la Ciudad Buenos Aires donde el diseño gráfico y la publicidad se consolidaron como profesión y fueron centros de formación de relevancia entre las décadas del setenta y ochenta. La Escuela Panamericana de

Arte trabajaba con las últimas tendencias del mercado visual y audiovisual, y muchos de los profesionales que dictaban clases provenían de la UNLP.

Durante casi veinte años se crearon con docentes de Arquitectura de FADU una serie de comisiones integradas por docentes de la casa de estudio con el objetivo de crear ambas carreras con proyectos diferenciados u unificados para gráfico e industrial. En una entrevista realizada a Ricardo Blanco (2005b) asegura que se presentaron dos proyectos uno en 1960 y otro que fue debatido también durante 1962-1966. Sin embargo se asegura que las condiciones institucionales no se concretaron hasta el retorno a la democracia (Devalle, 2009).

En consecuencia, hacia comienzos de la década de 1980 existía en Buenos Aires un campo profesional, cultural y académico del diseño relativamente consolidado. Sin embargo, la ausencia de carreras universitarias específicas evidenciaba una tensión entre el desarrollo efectivo de la disciplina y su reconocimiento institucional. La normalización democrática de las universidades ofrecería finalmente las condiciones para resolver esta situación mediante la creación de las carreras de Diseño Gráfico y Diseño Industrial en la UBA.

7.1.3 La creación de las carreras de diseño gráfico y diseño industrial en la UBA

Según la documentación institucional de la Universidad de Buenos Aires, la comisión encargada de estudiar la creación de las carreras de Diseño fue constituida por iniciativa del rector normalizador Francisco Delich y del decano normalizador de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Berardo Dujovne.

Las reuniones comenzaron el 26 de abril de 1984 y contaron con la participación de Ricardo Blanco, Roberto Doberti, Arnoldo Gaite, Guillermo González Ruiz, Reinaldo Leiro, Julio Colmenero, Carlos Mendes Mosquera y Hugo Kogan. La coordinación estuvo a cargo de

Carlos Sallaberry. El trabajo de esta comisión derivó en la elaboración de los documentos fundacionales que posteriormente serían aprobados por los órganos de gobierno de la facultad (Universidad de Buenos Aires, 2017).

Según Devalle (2009), la propuesta inicial contemplaba la creación de una única carrera de Diseño con orientaciones en Diseño Gráfico y Diseño Industrial. Sin embargo, el análisis curricular realizado por la comisión evidenció la necesidad de estructuras formativas diferenciadas, lo que derivó en la creación de dos carreras autónomas. Paralelamente, algunas asignaturas vinculadas al diseño gráfico fueron incorporadas como optativas dentro de la carrera de Arquitectura.

La creación de ambas carreras se concretó en 1985 mediante las Resoluciones del Consejo Superior Nº 133/85 para Diseño Industrial y Nº 134/85 para Diseño Gráfico. La apertura de estas propuestas académicas constituyó uno de los principales hitos en la historia de la enseñanza del Diseño en Argentina, ya que por primera vez una universidad pública nacional incorporaba simultáneamente carreras específicamente orientadas a la formación de diseñadores industriales y gráficos dentro de una estructura universitaria de gran escala (Universidad de Buenos Aires, 2017a; Universidad de Buenos Aires, 2017b).

En el contexto de creación de las nuevas carreras, Tomás Maldonado regresó al país y participó de diversas actividades académicas vinculadas a la UBA. Según recupera Devalle (2009), Maldonado planteó la necesidad de un diseño integrador capaz de articular modernidad, proyecto y democracia. Resulta significativo que, lejos de presentar la creación de las carreras como una innovación repentina, la interpretara como el resultado de más de treinta años de debates, experiencias e intentos de institucionalización.

Los documentos de creación con respecto a la carrera de Diseño Gráfico, inició sus actividades con 120 estudiantes y un cuerpo docente integrado por profesionales provenientes

de diversas disciplinas. Mazzeo (2013) afirma que los docentes que se conjugan en esa primera propuesta son provenientes del ámbito académico pero también provienen del ámbito productivo en ese sentido muchos conocían la profesión desde la práctica del oficio.

Durante los años siguientes experimentó un rápido crecimiento institucional y de matrícula, acompañado por sucesivas reformas curriculares orientadas a fortalecer y diversificar la formación. Entre las principales modificaciones se destacó la incorporación de la asignatura Tipografía en 1990 y la ampliación de la oferta de materias electivas vinculadas al diseño, la comunicación, las ciencias sociales y la gestión. Se promovió la articulación con otras carreras de la facultad mediante espacios académicos compartidos, consolidando progresivamente un perfil interdisciplinario para la formación de diseñadores gráficos (Universidad de Buenos Aires, 2017).

Por otro lado, el texto ordenado de la reforma del plan de estudios de la carrera de Diseño Industrial del año 2017 señala que: “Su creación se relaciona con el proceso de normalización universitaria que se inicia con el retorno del país al régimen democrático, y la necesidad e importancia que revestía para los planes de desarrollo nacional diversificar carreras y estimular, mediante ellas, nuevas actividades e investigaciones que contemplaran la demanda social. Sin embargo su creación se produce en el marco de la finalización del periodo desarrollista y de una fuerte recesión industrial, perdiendo vigencia este enfoque sobre el diseño y manifestándose una nueva etapa para la disciplina en las décadas del 80 y 90. De esta manera con la industria en decaimiento, y bajo el acompañamiento e impulso del proyecto académico de la FADU, el diseño se vuelca hacia la industria cultural, generando gran impacto en el área metropolitana de Buenos Aires, desarrollando lo que hoy conocemos como el Cluster de diseño, ayudando a posicionar al diseño dentro del imaginario de consumo en el contexto local” (Universidad de Buenos Aires, 2017, p.1).

De esta manera, a diferencia de las experiencias desarrollistas de décadas anteriores, la carrera de Diseño Industrial de la UBA surgió en un contexto de crisis y reestructuración industrial. En este escenario, el diseño comenzó a desplazarse progresivamente desde los ámbitos tradicionales de la producción manufacturera hacia nuevas áreas vinculadas a la cultura, la comunicación, la innovación y el consumo, anticipando algunas de las transformaciones que caracterizarían al campo disciplinar durante las décadas siguientes (Universidad de Buenos Aires, 2017).

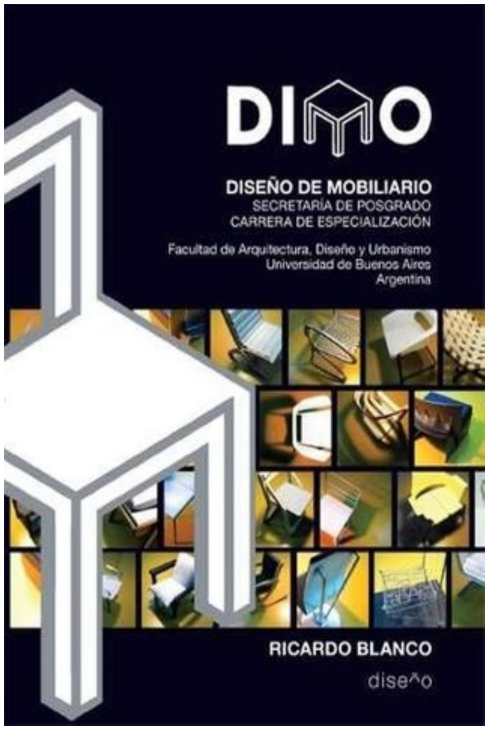
En este proceso tuvo un papel central Ricardo Blanco, integrante de la comisión fundadora y primer director de la carrera. Su trayectoria previa en las universidades nacionales de La Plata y Cuyo había contribuido a reformular los perfiles profesionales y las estructuras curriculares de la enseñanza del Diseño industrial. Con la creación de las carreras de diseño en la FADU-UBA, Blanco asumió simultáneamente la dirección de la carrera durante sus primeros veinte años y la titularidad de la cátedra de Diseño Industrial I a V.

Desde estos espacios promovió una concepción del diseño entendida como práctica proyectual, fortaleciendo además las actividades de extensión universitaria como estrategia para vincular la disciplina con el medio social y productivo.

Además creó uno de los primeros posgrados de la facultad, el DIMO (Diseño de Mobiliario se observa en Figura 11), desarrollado en paralelo al GED (Gestión Estratégica del Diseño) dirigido por Reinaldo Leiro, contribuyendo a la consolidación académica e institucional del diseño dentro de la Universidad de Buenos Aires (Fondo Nacional de las Artes, 2018).

Figura 11

Afiche de la Secretaría de Posgrado de la FADU-UBA



Nota: Posgrado en Diseño de Mobiliario, dirigido por Ricardo Blanco. Fuente elaboración propia en base a información la Secretaria de Posgrados de FADU-UBA.

En este marco, la creación de las carreras en la UBA puede comprenderse como el resultado de un proceso de configuración disciplinar desarrollado durante las décadas precedentes, en el que confluyeron los aportes de la arquitectura moderna, la comunicación visual y distintas experiencias vinculadas a la enseñanza proyectual.

7.2. El caso de la Universidad Nacional de Córdoba

7.2.1 Condiciones regionales y productivas de la Provincia de Córdoba

La carrera de Diseño Industrial se localiza en la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño (FAUD) de la UCN. La ciudad de Córdoba se localiza en el centro geográfico de la República Argentina y constituye la capital de la provincia. Dado su ubicación históricamente articula conexiones estratégicas entre el litoral, el noroeste y la región cuyana. La ciudad se

encuentra atravesada por el río Suquía y rodeada por sistemas serranos que forman parte de las Sierras Pampeanas.

Su relevancia histórica se remonta a la época colonial, fue sede de las Misiones Jesuitas por esa razón entre sus espacios más representativos se encuentra la Manzana Jesuítica, declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, integrada por la Iglesia de la Compañía de Jesús, el Colegio Nacional de Monserrat y la Universidad Nacional de Córdoba, considerada la universidad más antigua de Argentina y una de las primeras instituciones universitarias de América Latina (Gobierno de la Provincia de Córdoba).

La ciudad también fue escenario de algunos de los acontecimientos políticos y sociales más significativos de la historia argentina del siglo XX. Entre ellos se destacan la Reforma Universitaria de 1918, impulsada durante el gobierno de Hipólito Yrigoyen y el Cordobazo de 1969, una masiva protesta obrera y estudiantil en contra de la dictadura militar.

La economía cordobesa se caracteriza por su diversificación productiva y su fuerte perfil industrial. La provincia representa aproximadamente el 9% del PBI nacional y se destaca por el desarrollo de sectores como la agroindustria, la industria automotriz, la metalmecánica y los servicios tecnológicos.

Córdoba produce anualmente más de 25 millones de toneladas de granos y concentra una importante industria de transformación agroalimentaria. La industria automotriz mantiene un rol estratégico mediante terminales como Renault y Volkswagen. En las últimas décadas, además, la provincia se consolidó como uno de los principales polos tecnológicos del país, con más de 450 empresas vinculadas al software y la economía del conocimiento (Gobierno de la Provincia de Córdoba).

Durante toda la primera mitad del siglo XX, fue uno de los complejos industriales más grandes del país y un centro de desarrollo de la industria y la innovación argentina, teniendo un peso significativo en la economía Argentina. Esto último es fundamental para comprender el proceso de institucionalización de la carrera de Diseño Industrial en la provincia. La existencia de la carrera es una condición casi directa de estas circunstancias al igual que la irrupción de los discursos del movimiento moderno en la provincia.

7.2.1.1 Complejo industrial de Córdoba: antecedentes del diseño industrial argentino

Córdoba constituyó uno de los principales centros industriales argentinos durante el período de ISI. Diversos autores han analizado, desde distintas perspectivas teóricas y disciplinas, la conformación de un complejo industrial asociado al desarrollo de las Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado (IAME), experiencia que configuró un entramado productivo vinculado a la industria automotriz, metalmecánica y tecnológica (Braconi, 2006, 2011, 2023; Picabea, 2008, 2010, 2014; Picabea & Bitshman, 2007; Picabea & Lalouf, 2012; Picabea & Thomas, 2015).

Para gran parte de la historiografía del Diseño industrial, este proceso representa uno de los antecedentes más significativos para la emergencia del diseño en Argentina, ya que la articulación entre Estado, política industrial y desarrollo tecnológico generó las condiciones de posibilidad para actividades proyectuales vinculadas posteriormente al diseño industrial (Braconi, 2006, 2011, 2023; De Ponti & Gaudio, 2008; Gay & Samar, 1994). Esta circunstancia coloca al caso de la carrera de Diseño Industrial en la ciudad con una gran grado de relevancia para las investigaciones sobre la historiografía de la enseñanza del Diseño argentino y su construcción histórica.

El complejo industrial cordobés se estructuró a partir de la creación, en 1952 del IAME, organismo dependiente del Ministerio de Aeronáutica que constituyó una de las experiencias más importantes de industrialización estatal en Argentina. Diversos autores consideran a este caso un antecedente fundamental para la producción tecnológica y automotriz nacional, ya que desarrolló la primera producción seriada de automóviles de América Latina a partir de diseños propios y bajo gestión estatal (Picabea & Thomas, 2015).

Este proyecto formó parte de una estrategia orientada a consolidar un nuevo sector tecno-productivo nacional, apoyándose en infraestructura industrial, mano de obra especializada y redes de proveedores locales. En este marco, el IAME produjo bienes emblemáticos como el tractor Pampa, el utilitario Rastrojero, la motocicleta Puma y el sedán Justicialista, consolidando a la industria automotriz como uno de los sectores más dinámicos del proceso de industrialización argentino.

Estos desarrollos posteriormente se consolidaron como referencias recurrentes dentro de la historiografía y enseñanza del Diseño industrial argentino, particularmente en las asignaturas vinculadas a historia del Diseño y cultura material.

A mediados de la década de 1950, este proceso se profundizó con la llegada de Industrias Kaiser Argentina (IKA) (Figura 12), empresa que se articuló con las capacidades productivas desarrolladas previamente por el Estado (De Ponti & Gaudio, 2012).

Gracias a esta asociación se aprovecharon instalaciones industriales, infraestructura técnica y redes de proveedores ya existentes para consolidar la producción automotriz nacional. En este contexto, IKA lanzó el primer jeep argentino y posteriormente desarrolló modelos como el Kaiser Carabela, considerado el primer automóvil de gran turismo fabricado en el país. Paralelamente, la reorganización del IAME y posteriormente la incorporación de FIAT ampliaron el complejo industrial cordobés hacia la producción de tractores, maquinaria

pesada y motores ferroviarios, consolidando a Córdoba como uno de los principales polos industriales y automotrices de Argentina.

Figura 12

Publicidad del automóvil Kaiser Carabela producido por Industrias Kaiser Argentina (IKA)



Nota: Fuente: Archivo histórico IKA.

La expansión industrial estuvo acompañada por políticas estatales orientadas a promover la radicación de capitales industriales en la provincia. En este marco, la Ley Provincial 4.302 de Exención Impositiva de 1951 y posteriormente la Ordenanza Municipal 4.207 de 1954 favorecieron la instalación de industrias automotrices privadas y extranjeras en Córdoba, particularmente en el sector sur de la ciudad. En el marco del Segundo Plan Quinquenal que comenzó a flexibilizar el ingreso de capitales extranjeros. Luego del golpe de Estado de 1955 y en el contexto de las políticas desarrollistas, Córdoba posicionó definitivamente su perfil industrial y automotriz.

En este marco, el diseño industrial encontraba en Córdoba un antecedente material y simbólico particularmente fuerte: una tradición productiva donde industria, Estado y tecnología habían configurado tempranamente un campo de problemas proyectuales.

Sin embargo, desde mediados de la década de 1960 comenzaron a observarse signos de agotamiento del modelo de industrialización cordobés. La creciente competencia con capitales extranjeros radicados principalmente en Buenos Aires debilitó progresivamente a la industria provincial, especialmente al sector metalmecánico y automotriz.

La expansión de la industria automotriz y metalmecánica estuvo acompañada por una creciente conflictividad obrera y sindical, asociada a las transformaciones en las condiciones de trabajo, la productividad industrial y las disputas en torno al modelo de desarrollo. Debido a esto se sucedieron el Cordobazo y posteriormente el Rodrigazo, hitos de la historia del movimiento obrero argentino (Aranda, 2023; Gordillo, 1999).

Posteriormente, durante la dictadura y las reformas neoliberales se intensificó la competencia internacional y profundizaron el proceso de desindustrialización. Estas transformaciones impactaron fuertemente sobre la estructura industrial cordobesa, provocando cierre de fábricas, caída del empleo manufacturero y debilitamiento del entramado metalmecánico e industrial construido durante el período de ISI.

Entre 1973 y 2003 Córdoba perdió más del 42% de sus establecimientos industriales y más del 38% del empleo manufacturero (Aranda, 2023). Paralelamente, la producción industrial comenzó a reorientarse hacia las exportaciones, consolidando un modelo dependiente de los mercados externos.

En el contexto del retorno a la democracia, hacia fines del gobierno de Alfonsín y en el marco del proceso de normalización de las universidades públicas se comenzaron a llevar a cabo un conjunto de debates en torno al contexto productivo de la provincia y la formación académica, incitando un clima propicio para la formación de nuevas carreras.

7.2.2 La Universidad Nacional de Córdoba y la Facultad de Arquitectura y Diseño

La UNC tiene sus orígenes en el siglo XVII con la creación del Colegio Máximo de los Jesuitas. En 1621 el Vaticano y la Corona Española autorizaron al establecimiento a otorgar títulos universitarios, dando origen a la primera universidad del actual territorio argentino. Hacia fines del siglo XVIII incorporó los estudios de leyes y, posteriormente, durante el siglo

XIX, impulsó reformas orientadas a modernizar la enseñanza mediante la incorporación de disciplinas científicas y técnicas (Universidad Nacional de Córdoba, 2025).

A comienzos del siglo XX, la Reforma Universitaria de 1918 convirtió a la UNC en uno de los principales centros de transformación del sistema universitario latinoamericano, promoviendo principios como la autonomía universitaria, el cogobierno estudiantil, la libertad de cátedra, la investigación científica y la extensión universitaria. Estas transformaciones redefinieron el modelo universitario argentino y constituyeron uno de los pilares de la universidad pública moderna en el país (Universidad Nacional de Córdoba, 2025).

La Facultad de Arquitectura y Urbanismo fue creada oficialmente en 1954, aunque sus antecedentes se remontan a 1931, cuando la carrera funcionaba dentro de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Durante sus primeras décadas, la enseñanza estuvo influenciada por las escuelas francesas de Bellas Artes. Sin embargo, desde fines de la década de 1930 comenzaron a presentarse críticas a este modelo académico, incorporándose perspectivas vinculadas al funcionalismo moderno, el urbanismo y las problemáticas locales y regionales (Universidad Nacional de Córdoba, 2025).

Las reformas curriculares implementadas después de 1956 profundizaron este proceso de renovación disciplinar y pedagógica, introduciendo nuevas perspectivas vinculadas a la vivienda, la pequeña escala y las problemáticas cotidianas de la arquitectura. Posteriormente, con el retorno democrático en 1983, la Facultad atravesó un nuevo proceso de normalización institucional que fortaleció el área proyectual, la investigación y la extensión universitaria. En este contexto, se promovió una reestructuración curricular orientada a adecuar la formación profesional a las necesidades productivas y sociales del país. Estas transformaciones permitieron ampliar la oferta académica hacia nuevas disciplinas proyectuales, incorporando

en 1989 la carrera de Diseño Industrial mediante la Resolución HCS N° 233/89. Finalmente, en 1995, la institución incorporó oficialmente la palabra “Diseño” a su denominación, consolidándose como Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño (Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, UNC).

7.2.3 La creación de la carrera de Diseño Industrial en la Universidad Nacional de Córdoba

La creación de la carrera de Diseño Industrial en la Universidad Nacional de Córdoba se desarrolló en el contexto de reorganización institucional posterior al retorno democrático y al proceso de normalización universitaria luego de la última dictadura militar, aspectos abordados previamente en el capítulo 5.

Para reconstruir este proceso se trabajó principalmente con dos fuentes primarias. Por un lado, una serie de entrevistas realizadas a la arquitecta Lidia Samar, una de las primeras docentes de la carrera y referente de la disciplina a nivel provincial y nacional. Por otro lado, el expediente de la Universidad Nacional de Córdoba CUDAP-UNC N° 0050359/2017, elaborado en el marco de la reforma del plan de estudios realizada en 2017, el cual recupera y reproduce parte de los fundamentos presentes en el documento fundacional de la carrera.

Dada la relevancia y precisión de ambas fuentes, el análisis se presentará de manera articulada aunque en apartados diferenciados. Mientras las entrevistas realizadas a Samar permiten reconstruir el proceso institucional desde la memoria y el testimonio de sus protagonistas, el expediente posibilita identificar los principales fundamentos de creación de la carrera, las concepciones disciplinares presentes en el primer plan de estudios y los actores sociales, productivos y académicos a los cuales se buscaba interpelar mediante la nueva propuesta formativa.

En la entrevista realizada a Lidia Samar (docente de la asignatura Historia del Diseño en Córdoba y testigo del proceso de industrialización de la carrera de diseño industrial) describe el contexto de debates en torno a la creación de nuevas carreras. Se señala que la Facultad de Arquitectura había atravesado profundas transformaciones institucionales durante el período de intervención militar, contexto en el cual muchas de las experiencias pedagógicas desarrolladas previamente fueron desarticuladas.

Entre ellas se encontraba el Taller Total, propuesta pedagógica implementada en la carrera de Arquitectura durante las décadas de 1960 y 1970, caracterizada por una organización interdisciplinaria que articulaba distintos niveles y áreas de conocimiento en torno a problemáticas comunes e incorporaba contenidos sociales y proyectuales.

Según la entrevistada, esta experiencia también generó tensiones internas dentro de la Facultad debido a diferencias ideológicas y pedagógicas entre los docentes, particularmente luego de la intervención militar y la permanencia de sectores académicos vinculados al régimen dentro de la estructura institucional. De este modo, la creación de Diseño Industrial no puede leerse únicamente como una ampliación de la oferta académica, sino como parte de una reorganización más amplia de la cultura proyectual de la Facultad luego de la dictadura.

Samar recuerda además que, siendo estudiante avanzada de arquitectura durante el golpe militar, experimentó directamente el proceso de intervención universitaria, la desaparición del centro de estudiantes y el clima de incertidumbre que atravesó la normalización posterior de la Facultad (Samar, comunicación personal, 1 de marzo de 2024).

Luego de la dictadura, la Facultad atravesó un proceso de reconstrucción institucional encabezado por el decano normalizador Bernardino Taranto. Según la fuente consultada, en este contexto comenzó a discutirse la necesidad de ampliar la oferta académica hacia nuevas carreras proyectuales, en un escenario marcado por el crecimiento de la matrícula estudiantil

y por nuevas demandas profesionales vinculadas al diseño y la producción industrial. Hacia 1985, Taranto conformó una comisión integrada por docentes provenientes de áreas tecnológicas y proyectuales de arquitectura con el objetivo de analizar la creación de nuevas propuestas académicas dentro de la Facultad. Esta comisión estuvo integrada por los arquitectos Edmundo Arias, Víctor Bentolila y Rogelio Lambertucci, y en una primera instancia proyectó la creación de una Escuela de Diseño Industrial. Posteriormente, en 1987 fue convocado el arquitecto Osvaldo Pons para continuar y profundizar el proyecto de creación de la carrera.

Según la entrevistada, Pons era un arquitecto con relaciones laborales con la empresa Arcor, mantenía vínculos con los fundadores y había participado en el diseño de los primeros edificios de la empresa, circunstancia que le permitió desarrollar una mirada estrechamente asociada a la producción industrial, la comunicación y la publicidad.

En este marco, impulsó fuertemente la necesidad de crear una carrera de Diseño Industrial vinculada a las demandas de modernización productiva regional. El diseño fue concebido como una herramienta orientada al mejoramiento de productos y el fortalecimiento de las capacidades exportadoras de la industria cordobesa.

Samar enfatiza particularmente que el contexto industrial de Córdoba (caracterizado históricamente por experiencias como el IAME, FIAT y Kaiser) constituyó uno de los principales fundamentos para la creación de la carrera. Desde esta perspectiva, sostiene que la formación en diseño debía pensarse con las características productivas e industriales locales y no únicamente desde modelos abstractos o desvinculados del territorio.

Samar señala además que durante este período se establecieron vínculos con el gobierno provincial de Eduardo Angeloz, particularmente mediante financiamiento destinado a cursos de formación para futuros docentes de la carrera. En este marco, Osvaldo Pons convocó al

diseñador industrial Ricardo Blanco, quien organizó una estructura inicial de cursos y seminarios. Es así como comenzaron a participar docentes provenientes de la UBA, consolidándose así una primera articulación académica entre ambas instituciones. Esta participación de referentes externos muestra que la carrera se constituyó mediante una articulación entre capacidades locales y modelos disciplinares ya consolidados en otros centros universitarios.

La entrevistada incluso sostiene que posiblemente el documento fundacional de la carrera haya sido redactado por Ricardo Blanco y Osvaldo Pons, aunque aclara no tener certeza absoluta sobre ello. Posteriormente, en 1989, con la elección democrática de Carlos Chiafuretti como decano, el proyecto adquirió mayor impulso institucional y finalmente en 1990 comenzó el dictado formal de la carrera de Diseño Industrial, siendo Osvaldo Pons su primer director.

Según Samar, la primera cohorte de estudiantes egresó en 1994 y entre los docentes más relevantes del período se destaca Mario Iveta, quien permaneció vinculado a la carrera hasta el año 2024 (Samar, comunicación personal, 1 de marzo de 2024).

La entrevistada también destaca la relevancia de Aquiles Gay dentro del proceso de conformación de la carrera y particularmente en la construcción de los contenidos vinculados a la asignatura Historia del Diseño Industrial. Gay, ingeniero y docente con militancia peronista, había sido perseguido y encarcelado durante la dictadura militar. Posteriormente residió en países nórdicos, donde entró en contacto con experiencias vinculadas al diseño escandinavo.

Junto a Lidia Samar publicó posteriormente el libro *El diseño industrial en la historia*, texto que se consolidó como bibliografía de referencia para numerosas asignaturas de Historia del Diseño Industrial en Argentina. Según Samar, la construcción de la materia implicó trabajar y

elaborar contenidos inexistentes hasta ese momento en Córdoba, incorporando particularmente el análisis de los modelos económicos y productivos como dimensión central para comprender históricamente el diseño industrial. En este sentido, sostiene que la historia del Diseño no podía abordarse únicamente desde perspectivas formales o arquitectónicas, sino que debía analizarse en relación con los procesos industriales del peronismo y el desarrollismo.

Desde esta perspectiva, Córdoba aparece asociada a una fuerte identidad industrial vinculada históricamente al orgullo productivo de la provincia. Sin embargo, Samar también destaca que gran parte de las fábricas cordobesas permanecieron paralizadas durante la dictadura militar, situación que afectó profundamente al entramado industrial y productivo regional.

Finalmente, la entrevistada señala que varios de los proyectos iniciales vinculados a la creación de carreras asociadas al diseño gráfico y la publicidad dentro de la universidad pública no lograron concretarse debido a limitaciones presupuestarias y a la existencia de ofertas privadas y provinciales ya consolidadas en la ciudad de Córdoba.

Durante los primeros años de funcionamiento de la carrera los estudiantes realizaron recorridos y visitas a industrias locales organizadas por Osvaldo Pons, fortaleciendo la relación entre formación académica y producción industrial. Mientras las materias troncales eran dictadas principalmente por docentes provenientes de la UBA, otras asignaturas comenzaron a consolidarse progresivamente con equipos locales (Samar, comunicación personal, 1 de marzo de 2024).

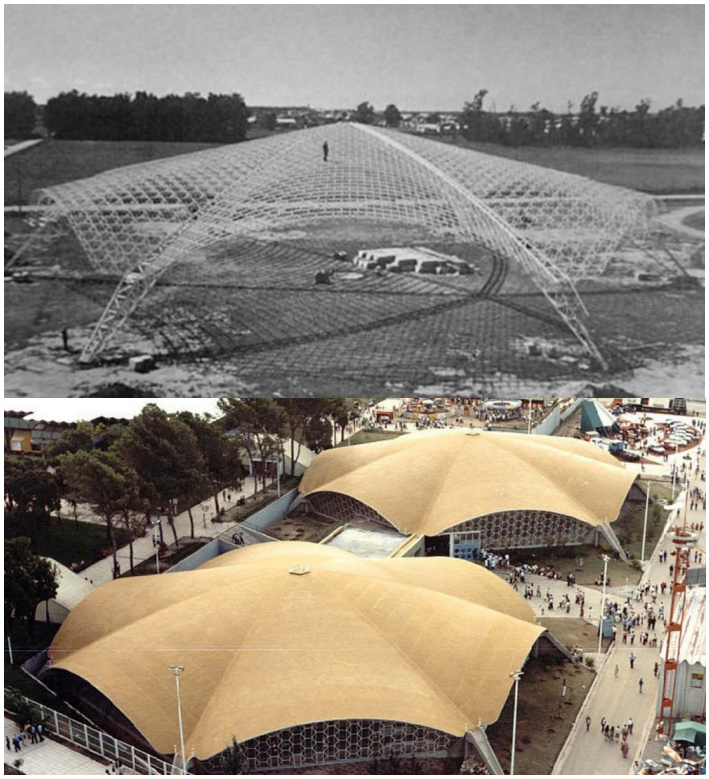
7.2.3.1 Tendencias de la arquitectura: racionalismo y brutalismo en la figura de Osvaldo Pons

Como se mencionó al inicio de esta tesis, una de las categorías de análisis centrales se refiere a las influencias de la arquitectura moderna del siglo XX en los procesos de institucionalización del Diseño. Del relevamiento de fuentes primarias y entrevistas realizadas, se identificó que el primer director de la carrera de Diseño Industrial en la Universidad Nacional de Córdoba y uno de los principales impulsores del plan de estudios fue el arquitecto Osvaldo Pons (Figura 13).

Su trayectoria profesional estuvo vinculada tanto al desarrollo de proyectos arquitectónicos como a la producción industrial, particularmente a partir de sus relaciones con la empresa Arcor y posteriormente con el diseño de grandes estructuras destinadas a ferias, complejos expositivos y espacios industriales (Samar, comunicación personal, 1 de marzo de 2024).

Figura 13

Complejo Ferial Córdoba diseñado por Osvaldo Pons



Nota: Obra representativa de la trayectoria profesional de Osvaldo Pons. Fuente: Ortega et al. (2013).

Las influencias presentes en la obra de Pons pueden asociarse a las corrientes racionalistas y brutalistas de la modernidad tardía latinoamericana. Diversos estudios destacan especialmente la influencia de Le Corbusier y de la arquitectura japonesa moderna en sus proyectos, particularmente en el uso expresivo del hormigón, la articulación volumétrica y la relación entre estructura y forma arquitectónica (Ortega et al., 2013).

Su producción se caracterizó por integrar industrialización y resolución tecnológica mediante el uso de estructuras de acero, vidrio y grandes cubiertas espaciales, consolidándose como una de las expresiones más representativas de la arquitectura moderna cordobesa de la segunda mitad del siglo XX (Ortega et al., 2013).

La figura de Pons permite observar cómo la institucionalización del Diseño industrial en Córdoba estuvo mediada por actores provenientes de la arquitectura moderna, pero con experiencia directa en producción, empresa e industria.

7.2.3.2 El Texto Ordenador. Proceso de institucionalización y fundamentos de creación en UNC

La otra fuente primaria analizada es el Expediente CUDAP-UNC N° 0050359/2017, elaborado en el marco de la reforma del plan de estudios de la carrera. Si bien el documento responde a una actualización curricular realizada en 2017, recupera antecedentes fundamentales para explicar la configuración disciplinar, particularmente el denominado Texto Ordenador de 1989. El escrito constituye una fuente privilegiada para reconstruir los fundamentos de creación de la carrera y analizar las concepciones disciplinares que orientaron su formulación.

En una primera instancia, el documento señala que la comisión asesora buscaba definir el diseño en un contexto de relativo desconocimiento de la disciplina en el país. Para ello se retomaban dos definiciones. La primera correspondía al International Council of Societies of Industrial Design (ICSID), tomada de Tomás Maldonado[3] y formulada en 1964. La segunda definición sostenía que: "El diseño industrial es una profesión destinada al proyecto, planificación y desarrollo de productos destinados a industriales y/o artesanos-industriales, respondiendo los conceptos tecnológicos propios de la modalidad de producción establecida, optimizando su funcionalidad en relación a sus condiciones de uso y determinando las cualidades formales, estéticas y significativas del universo cultural de la sociedad".

El documento también describe la situación del diseño industrial argentino, recuperando algunos antecedentes considerados relevantes dentro de la disciplina. Entre ellos se menciona la silla BKF, diseñada y comercializada en 1939 como símbolo de la modernidad.

Se afirma que recién hacia la década de 1950, gracias a la circulación de ideas impulsadas por la revista *Nueva Visión*, el discurso teórico del diseño comenzó a incorporarse en los ámbitos académicos. Paralelamente, se mencionan experiencias vinculadas a estudios y empresas como Siam, Harpa, Churba y Buro, junto con referencias a la oferta académica de diseño existente en América Latina. Entre los antecedentes universitarios se destacan los casos de la UBA, la UNLP, la UNCuyo y el IDI de la Universidad de Rosario (Universidad Nacional de Córdoba, 2017).

[3] "El diseño industrial es una actividad creadora cuyo objetivo es determinar las cualidades formales que deben poseer los objetos fabricados por la industria. Estas cualidades formales no se encuentran solo en las características exteriores, sino principalmente en las relaciones estructurales y funcionales que hacen de un sistema un todo coherente, tanto del punto de vista del producto como el usuario. El diseño industrial compromete todos los aspectos del medio humano que se ven condicionados por la producción industrial".

Entre los fundamentos de creación de la carrera se destaca la vinculación entre el desarrollo industrial de Córdoba y la necesidad de formación universitaria en diseño. En este sentido, el documento sostiene que "Córdoba es la provincia que debido a su poderío industrial más necesita de una carrera universitaria de Diseño Industrial". Esta justificación se refuerza con el reconocimiento de prácticas profesionales existentes y de demandas del contexto provincial, al señalar que "a todo esto se le debe sumar la evidencia de una existencia fáctica de la actividad en el país y una necesidad de diseño industrial en el medio provincial" (Universidad Nacional de Córdoba, 2017, p. 4).

Sin embargo, los aspectos más relevantes del documento aparecen en los argumentos de Osvaldo Pons para justificar la necesidad de crear la carrera de Diseño Industrial, donde comienzan a observarse con claridad las categorías analíticas estudiadas en el capítulo 4 sobre las transformaciones del modelo industrial argentino.

Sus planteos permiten advertir cómo la creación de la carrera no era pensada únicamente como una demanda académica o profesional de escala local, sino también como una necesidad estratégica vinculada al desarrollo industrial y productivo nacional.

Esta perspectiva adquiere particular relevancia si se considera que una de las experiencias más sofisticadas del desarrollo industrial argentino se había consolidado históricamente en Córdoba, con los sectores aeronáutico y automotriz. Sobre el metadiscurso presente en los fundamentos de creación de la carrera se encuentra fuertemente condicionado por el contexto económico, tecnológico e industrial de la provincia y del país.

Pons se dirigió tanto al sector académico como a la gestión pública y al sector empresarial para justificar la necesidad de la carrera. Entre esos fundamentos se destacan distintos fragmentos presentes en el expediente. En una nota dirigida al Ministro de Comercio Exterior afirmaba: "La conciencia de que los productos industriales argentinos deben ser

comercializados en todas las latitudes geográficas y culturales del mundo han obligado a las empresas a adoptar un método de análisis nuevo en cuanto al diseño de los productos, esto es un diseño actualizado y competitivo". Asimismo, sostenía que uno de los principales problemas de los productos argentinos era que no alcanzaban los estándares exigidos por los mercados internacionales. En consecuencia, afirmaba: "Pero, además la industria nacional ha descuidado la presentación física de sus productos, de sus envases y folletería, todos los cuales no están a la altura de las exigencias industriales y culturales de los países desarrollados y aún de muchos que están en vías de desarrollo". Del mismo modo, citaba los casos de España e Italia y la institucionalización de políticas públicas de diseño, sosteniendo que "su calidad industrial es el factor fundamental de la penetración en otros mercados" (p. 4).

En otra de las citas, corresponden a una carta dirigida a empresarios industriales, Pons sostiene: "Estabilizada la moneda como herramienta de intercambio comercial para Argentina, hoy se impone la meta de ganar la batalla del comercio exterior, con productos industriales. Aquí insertamos el diseño industrial como protagonista de este emprendimiento comercial". Por otro lado, destaca que el profesional del diseño industrial será para el productor "el principal colaborador en la planificación y el emprendimiento de nuevos productos" y que además contribuirá al rediseño de aquellos objetos que no poseen "buen diseño". Plantea que la utilización "racional de los materiales" contribuye a mejorar los costos y la aceptación comercial de los productos. Finalmente, sintetiza esta perspectiva en una afirmación contundente: "Sin DISEÑO INDUSTRIAL. No hay exportación" (p. 4).

En síntesis, el caso de la UNC evidencia una concepción del diseño industrial estrechamente vinculada al desarrollo productivo y a la modernización de la industria nacional. Tanto los testimonios de sus protagonistas como los documentos institucionales muestran que la carrera

fue concebida como una herramienta estratégica para mejorar la competitividad de los productos argentinos y contribuir a la inserción internacional de la producción industrial. A diferencia de otros casos analizados, donde el diseño aparece asociado a problemáticas culturales, comunicacionales o territoriales, en Córdoba el metadiscurso fundacional se articula de manera explícita con las necesidades del aparato productivo y con una tradición industrial fuertemente arraigada en la identidad provincial.

7.3 El caso de la Universidad Nacional de Misiones

7.3.1 Condiciones regionales y productivas de la Provincia de Misiones

En Misiones las carreras de diseño se dictan en la UNaM en la Facultad de Artes y Diseño, localizada en la ciudad de Oberá, a 99 kilómetros de la capital provincial, Posadas. La propuesta formativa incluye las carreras de Diseño Gráfico y Diseño Industrial.

La provincia de Misiones, ubicada en el nordeste argentino, presenta características geográficas e históricas singulares vinculadas a su condición fronteriza con Brasil y Paraguay. Su localización estratégica dentro de la Cuenca del Plata la constituyó históricamente como un espacio de circulación de población, mercancías e intercambios culturales. Las condiciones climáticas y territoriales favorecieron el desarrollo de actividades forestales y producciones agroindustriales.

Antes de la conquista española, el territorio estuvo habitado por comunidades guaraníes, cuya presencia cultural perdura hasta la actualidad. Posteriormente, durante el período colonial, la región integró el sistema de Misiones Jesuíticas sucedido en los actuales territorios de Argentina, Paraguay y Brasil (Schvorer, 2009).

Luego de la independencia, Misiones constituyó un territorio de disputas geopolíticas y fronterizas, particularmente en el contexto de la Guerra de la Triple Alianza y de los

conflictos limítrofes con la provincia de Corrientes. Finalmente, en el marco del proceso de consolidación territorial del Estado nacional argentino, Misiones fue convertida en Territorio Nacional en 1881, condición que retrasó su provincialización hasta mediados del siglo XX. Paralelamente, entre fines del siglo XIX y principios del XX se produjeron distintos procesos migratorios y de colonización agrícola impulsados por el Estado nacional. Estos procesos contribuyeron a configurar una estructura social y productiva heterogénea, vinculada principalmente a las economías regionales agrarias.

La provincialización de Misiones se concretó durante el segundo gobierno de Juan Domingo Perón mediante la sanción de la Ley Nº 14.294 en 1953. Este proceso estuvo asociado a las transformaciones económicas de las décadas del treinta y cuarenta, período en el cual la yerba mate se consolidó como el principal producto de la economía provincial. La expansión de este monocultivo generó importantes conflictos sociales y productivos, impulsando posteriormente estrategias de diversificación económica (Alcaraz & Oviedo, 2014).

En este contexto se promovieron nuevos cultivos, entre ellos el tung, además del tabaco, el té y los cítricos. A partir de la década de 1940 comenzó a adquirir creciente relevancia la actividad forestal e industrial, particularmente con las iniciativas de reforestación impulsadas por la empresa Celulosa Argentina S.A., orientadas a la producción de pasta celulósica. Este proceso favoreció la consolidación de una estructura productiva vinculada a la explotación forestal, la industria de la madera y las actividades derivadas.

Durante las décadas de 1980 y 1990, la provincia consolidó una estructura económica vinculada principalmente a las actividades agroindustriales, forestales y turísticas. En este período, el turismo comenzó a adquirir una relevancia creciente dentro de la economía provincial debido a valorización de los recursos naturales y culturales de la región. Las Cataratas del Iguazú, declaradas Patrimonio Natural de la Humanidad por la UNESCO en

1984, se consolidaron como el principal destino turístico de la provincia, articulando con otros circuitos asociados a las reducciones jesuítico-guaraníes, la selva misionera y los saltos del Moconá (Dieckow, 2019).

Este proceso impulsó el crecimiento de infraestructura hotelera, gastronómica y de servicios, especialmente en ciudades como Puerto Iguazú, Posadas, Oberá y San Ignacio, fortaleciendo progresivamente el sector terciario provincial.

Paralelamente, continuaron expandiéndose las principales actividades productivas regionales vinculadas a la yerba mate, el té, el tabaco, la explotación forestal y la industria derivada de la madera. Estas actividades consolidaron una estructura económica fuertemente asociada a las economías regionales y a la foresto-industria, configurando nuevas demandas técnicas, productivas y profesionales. En este contexto, la provincia comenzó a desarrollar una creciente articulación entre actividades industriales, servicios y procesos de urbanización vinculados al crecimiento económico regional.

Luego de la crisis de 2001, Misiones experimentó un nuevo ciclo de crecimiento económico en el marco de la posconvertibilidad. Esta reactivación se expresó tanto en la expansión de las producciones agroindustriales como en el crecimiento sostenido del turismo asociado al Parque Nacional Iguazú. Los distintos indicadores económicos evidenciaron una recuperación de la actividad provincial. Este proceso estuvo acompañado por una mayor intervención del Estado nacional y por una expansión de las inversiones en infraestructura y servicios.

Hacia comienzos del siglo XXI, el turismo se consolidó como uno de los sectores dinámicos de la economía provincial. Según estudios sobre la economía regional, hacia 2017 la actividad turística representa aproximadamente el 7,5% del Producto Bruto Geográfico de Misiones y generaba cerca del 10% del empleo formal provincial (Groh, Dieckow & Calgaro,

2019). De este modo, la expansión de los servicios, la valorización del patrimonio natural y cultural y el crecimiento de las actividades productivas regionales configuraron un escenario que favoreció nuevas demandas de formación universitaria y profesional vinculadas a la comunicación visual, el diseño y la producción cultural regional.

7.3.2 La Universidad Nacional de Misiones y la expansión universitaria en democracia

La UNaM fue creada en 1973 en el marco del denominado Plan Taquini, política orientada a la expansión y descentralización del sistema universitario nacional durante las décadas de 1960 y 1970. Su conformación respondió a una estrategia estatal que buscó ampliar la presencia de instituciones universitarias en regiones periféricas. En el caso de Misiones, la creación de la universidad se produjo en un contexto político complejo, atravesado por disputas en torno al modelo universitario, tensiones entre actores locales y debates acerca del papel de la educación superior en la provincia (Stasuck, 2012).

La estructuración inicial de la UNaM se apoyó sobre instituciones preexistentes vinculadas a la formación técnica, docente y profesional, organizando sedes en distintas ciudades de la provincia como Posadas, Oberá y Eldorado. Según señalan los estudios sobre la historia institucional de la universidad, durante sus primeros años existieron resistencias políticas y académicas a su creación, así como limitaciones presupuestarias y organizacionales que retrasaron su consolidación. Sin embargo, a partir de 1974, con el fortalecimiento del apoyo estatal durante el tercer gobierno peronista, la universidad comenzó un proceso de institucionalización más estable, consolidándose progresivamente como una institución estratégica para la formación profesional y el desarrollo regional de la provincia de Misiones (Stasuck, 2012).

7.3.3 Creación de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Misiones

La Facultad de Arte y Diseño de la UNaM reconoce sus antecedentes institucionales en la Escuela de Cerámica y Dibujo de Oberá, fundada en 1961. A lo largo de las décadas siguientes la institución atravesó diversas transformaciones académicas y organizacionales, pasando a denominarse Escuela de Bellas Artes en 1963 y posteriormente Instituto Superior del Profesorado en Disciplinas Estéticas en 1966. En 1974 el Instituto se incorporó a la UNaM.

Luego de funcionar durante años en distintos edificios de la ciudad de Oberá, en 1984 la institución logró establecerse en una sede propia. Finalmente, en 1985, sobre la base del Instituto Superior del Profesorado en Disciplinas Estéticas, se creó formalmente la Facultad de Artes. Este proceso se desarrolló en el contexto de reorganización institucional de las universidades nacionales posterior al retorno democrático y constituyó un paso relevante en la consolidación de la formación artística y tecnológica en la provincia de Misiones. En sus inicios, la Facultad contaba con carreras orientadas principalmente a la formación docente y artística (FAyD-UNaM, 2020).

7.3.3.1 Cultura universitaria. Sinergias entre la cultura local y la Facultad de Artes de la UNAM

Con respecto a la constitución de las carreras de diseño en la UNaM, resulta pertinente recuperar algunas particularidades institucionales de la Facultad de Artes que permiten comprender las condiciones de emergencia de estas disciplinas en el contexto regional. Diversos documentos institucionales elaborados con motivo de los 35 años de la Facultad permiten observar la coexistencia de tradiciones artísticas, tecnológicas y territoriales que configuraron una identidad institucional específica (Kucy Szeliga, 2015).

La presencia de carreras vinculadas a la Tecnología Cerámica evidencia la persistencia de una fuerte impronta material y artesanal dentro de la cultura académica de la institución. Del mismo modo, la relevancia otorgada a las actividades de extensión e investigación vinculadas al territorio provincial permite observar una concepción de la formación artística y proyectual estrechamente relacionada con las problemáticas culturales y productivas de la región. Entre estas iniciativas se destacan proyectos orientados al estudio de arcillas regionales, la recuperación de la memoria cerámica local y las investigaciones sobre la cerámica y la escultura jesuítico-guaraní (Kucy Szeliga, 2015).

Los distintos documentos institucionales destacan las experiencias de intercambio con las comunidades Mbya Guaraní de localidades como Mbyá y Capioví, orientadas tanto al aprendizaje de técnicas artesanales como al estudio de materiales regionales. Estas experiencias permiten observar que, en el caso de la UNaM, las prácticas vinculadas al diseño y la producción material no se estructuraron exclusivamente en torno a modelos industriales clásicos y articulación con actores territoriales (Kucy Szeliga, 2015).

Por otro lado, la Facultad también desarrolló vínculos con sectores productivos regionales, particularmente mediante acuerdos y colaboraciones con empresas vinculadas a la industria papelera y forestal de la provincia. En este marco, la adquisición de equipamiento tecnológico y la articulación con empresas como Papel Misionero muestran la coexistencia dentro del proceso de consolidación institucional de la Facultad (Kucy Szeliga, 2015).

En este contexto, hacia comienzos de la década del 2000 comenzaron a desarrollarse los primeros anteproyectos vinculados a la creación de la carrera de Diseño Industrial, mientras que Diseño Gráfico se consolidaba como una de las carreras con mayor matrícula de la institución. De este modo, la emergencia del diseño en la UNaM puede interpretarse como parte de un proceso más amplio de transformación institucional, en el cual convergieron

formación artística, tecnologías regionales, extensión universitaria y demandas productivas (Kucy Szeliga, 2015).

7.3.4 La creación de la carrera de Diseño Gráfico en la Universidad Nacional de Misiones

La carrera de Diseño Gráfico en la UNaM comenzó su proceso de institucionalización entre los años 1992 y 1993. En este apartado se analizan distintas fuentes documentales primarias y secundarias con el objetivo de reconstruir dicho proceso y comprender las condiciones institucionales, académicas y regionales que posibilitaron su emergencia dentro de la Facultad de Artes de la UNaM.

Uno de los principales documentos analizados es el texto elaborado con motivo de los treinta años de la carrera, donde diferentes testimonios institucionales permiten reconstruir las primeras experiencias vinculadas a la incorporación del diseño gráfico en el ámbito universitario misionero. Allí se observa cómo la consolidación de la carrera fue interpretada retrospectivamente como parte de un proceso más amplio de transformación institucional de la Facultad, asociado a la incorporación de disciplinas proyectuales y a nuevas demandas sociales y culturales vinculadas al diseño y la comunicación visual.

El texto comienza con un testimonio de la entonces decana de la Facultad de Arte y Diseño, quien vincula el desarrollo de la carrera con los cuarenta años de democracia y con el papel de la universidad pública en la formación de ciudadanos críticos. En este marco, el diseño aparece asociado no solamente a una práctica profesional, sino también al “pensamiento proyectual” entendido como herramienta de intervención social y cultural (Bordin, 2024)..

El documento señala que hacia el año 2024 la carrera contaba con aproximadamente quinientos graduados distribuidos en distintos puntos de la provincia, el país y el exterior,

evidenciando el proceso de consolidación institucional alcanzado desde su creación en 1993 (Bordin, 2024).

Otro de los testimonios relevantes incluidos en la publicación corresponde a Carlos Venancio, primer director de la carrera de Diseño Gráfico. Su relato permite reconstruir algunos aspectos centrales del proceso de creación de la propuesta académica y de conformación del plantel docente inicial. Venancio, quien se desempeñaba como docente de las materias Tipografía y Diseño Editorial en la carrera de Diseño Gráfico de la UBA, fue convocado inicialmente para dictar seminarios de capacitación orientados a docentes de las carreras artísticas de la Facultad de Artes de la UNaM.

Inicialmente, la propuesta impulsada por el entonces decano Carlos Wall consistía en desarrollar un posgrado, pero por esa experiencia surgió la iniciativa de avanzar en la creación de una carrera específica de Diseño Gráfico, articulando docentes provenientes de Buenos Aires con profesores de la propia Facultad (Bordin, 2024).

Tras conocer al equipo docente de la Facultad (integrado por profesores con formación en áreas como historia, morfología, dibujo y tecnología), Carlos Venancio comenzó a elaborar junto al decano una primera propuesta curricular para la carrera. Posteriormente, con el objetivo de otorgarle una estructura más consolidada, convocaron a la diseñadora gráfica y docente Silvia Fernández para colaborar en el desarrollo definitivo del plan de estudios. Una vez completadas las instancias administrativas, Venancio asumió como profesor titular de Taller de Diseño Gráfico e incorporó al equipo docente a Claudio Marinaro, egresado de Diseño Gráfico de la UBA y profesor de la Facultad (Bordin, 2024).

Una dimensión que aparece de manera recurrente en las entrevistas realizadas es la importancia asignada a las particularidades geográficas, culturales y productivas de la región en la formación de los futuros diseñadores.

Gladys Bordin, actual directora de la carrera, señala que desde los primeros años existieron debates en torno a las concepciones del diseño, las posibles orientaciones disciplinares y los modos en que el contexto regional debía incorporarse tanto a los contenidos curriculares como a las experiencias proyectuales desarrolladas en las materias troncales (Bordin, comunicación personal, 25 de junio de 2024).

Figura 14

Juego de cartas ilustrado basado en aves y personajes mitológicos del nordeste argentino



Nota: Proyecto académico orientado a la valorización del patrimonio natural y cultural regional mediante recursos de diseño gráfico e ilustración. Fuente: FAyD-UNaM.

Figura 15

Propuestas gráficas basadas en mitologías y narrativas populares de la región misionera



Nota: Trabajos estudiantiles que recuperan personajes y relatos propios del territorio, integrando recursos del diseño gráfico contemporáneo con expresiones culturales locales. Trabajo titulado: "Mundo colorido de seres simétricos". Silvio Roberto Fleitas. Fuente: FAyD-UNaM.

La entrevistada destaca que la carrera recibía estudiantes provenientes de distintos puntos de la provincia, particularmente de zonas centro y sur de Misiones y de escuelas de frontera vinculadas a Paraguay y Brasil. Esta heterogeneidad territorial implicaba importantes diferencias en las trayectorias educativas, en los repertorios culturales y en las formas de aproximación al diseño y la comunicación visual. Según Bordin, las costumbres familiares, las referencias visuales, el uso del color y las formas vinculadas a los contextos regionales influyen directamente en las producciones desarrolladas por los estudiantes. Señala que las grandes distancias geográficas entre las localidades de origen y la ciudad de Oberá generaban dificultades adicionales dentro de la dinámica institucional y académica de la carrera (Bordin, comunicación personal, 25 de junio de 2024).

Estas particularidades territoriales también se reflejaron en distintos proyectos de investigación y extensión desarrollados desde la carrera. Entre ellos, investigaciones sobre trazos caligráficos, puestas en escena urbana y formas de comunicación visual presentes en distintas ciudades de la provincia, así como proyectos vinculados a la identidad visual de espacios como las ferias francas de Puerto Iguazú.

Del mismo modo, destaca la articulación con industrias y actores regionales para el desarrollo de trabajos prácticos en las materias proyectuales, buscando que las propuestas académicas responden a problemáticas y demandas concretas del territorio misionero. Se observan producciones de los estudiantes en las figuras 14 y 15 (Bordin, comunicación personal, 25 de junio de 2024).

Por otro lado, Bordin señala que uno de los principales problemas históricos de la carrera estuvo relacionado con la inserción laboral y el reconocimiento profesional del diseño gráfico en la provincia. Según la entrevistada, muchas empresas locales reconocían la necesidad del diseño, aunque frecuentemente contrataban servicios provenientes de otros centros urbanos del país o del exterior antes que profesionales formados en Misiones. Esta situación evidenciaba dificultades vinculadas a la legitimación profesional y a las condiciones de inserción laboral de los egresados, motivo por el cual docentes y graduados impulsaron iniciativas orientadas a fortalecer la organización profesional de la actividad en la provincia (Bordin, comunicación personal, 25 de junio de 2024).

Asimismo, la trayectoria profesional de la entrevistada permite observar la creciente articulación entre el diseño gráfico y sectores productivos regionales, particularmente mediante trabajos de identidad visual y packaging para empresas yerbateras. Estos recorridos muestran cómo la práctica profesional del diseño comenzó a vincularse progresivamente con demandas empresariales relacionadas con la comunicación visual y el posicionamiento comercial de productos regionales (Bordin, comunicación personal, 25 de junio de 2024).

7.3.4.1 El documento de creación. Proceso de institucionalización y fundamentos de creación.

En los fundamentos y alcances del documento de creación de la carrera de Diseño Gráfico de la UNaM aparece con claridad el objetivo de legitimar al diseño gráfico como disciplina universitaria vinculada al desarrollo regional y la comunicación visual. El proyecto sostenía que la creación de la carrera respondía a “los requerimientos de la sociedad” y a la necesidad de formar profesionales capaces de intervenir sobre la producción de información, productos y servicios en un contexto de transformación económica regional. El documento vinculaba explícitamente la carrera con la inserción geopolítica de Misiones dentro del MERCOSUR y

con la necesidad de optimizar la oferta de productos, información y servicios (Universidad Nacional de Misiones, 1993).

El diseño aparecía definido como un "factor determinante" para el posicionamiento de productos y servicios y para el crecimiento regional. Al mismo tiempo, el proyecto planteaba que la existencia de un centro universitario de formación en Misiones permitiría generar capacidades profesionales propias y disminuir la dependencia de otros centros académicos del país (Universidad Nacional de Misiones, 1993).

Los antecedentes incluyen explícitamente carreras de diseño gráfico desarrolladas en universidades de La Plata, Buenos Aires y Tucumán, así como referencias latinoamericanas y europeas vinculadas al diseño y la comunicación visual (Brasil, Chile y México). En este marco, resulta relevante la participación de Silvia Fernández y Rubén Fontana, referentes centrales del diseño gráfico argentino vinculados a la UNLP y la UBA, cuyas trayectorias y perspectivas disciplinares funcionaron como referencias académicas para la estructuración del plan de estudios (Universidad Nacional de Misiones, 1993).

Por otro lado, el perfil profesional propuesto permite observar una concepción amplia del diseñador gráfico, entendido como un profesional capaz de "concebir, programar, proyectar y realizar diseño gráfico para la comunicación visual", interviniendo sobre problemas de identidad visual, gráfica editorial, comunicación institucional, publicidad y producción audiovisual. Sin embargo, uno de los aspectos más significativos del documento es la incorporación explícita de la dimensión sociocultural y territorial dentro de la formación profesional. En este sentido, se reconoce que la globalización y las economías regionales condicionan las formas de producción del Diseño gráfico (Universidad Nacional de Misiones, 1993).

Dentro de los contenidos curriculares y áreas de conocimiento se observa una estructura formativa atravesada por disciplinas vinculadas a la comunicación, la semiología, la psicología, el mercado y la publicidad, junto con talleres proyectuales de diseño gráfico. Aparecen referencias explícitas a la Bauhaus y al diseño contemporáneo mostrando la incorporación de tradiciones modernas e internacionales del diseño dentro de una universidad pública regional (Universidad Nacional de Misiones, 1993).

Además de las discusiones disciplinares y curriculares, el expediente evidencia que el proceso de institucionalización de la carrera implicó una compleja serie de instancias administrativas y de validación académica dentro del sistema universitario nacional. En distintas actuaciones del expediente puede observarse cómo el proyecto fue elevado desde la Facultad de Artes hacia el Consejo Superior de la UNaM, pasando posteriormente por la Secretaría General Académica y por las comisiones de enseñanza encargadas de evaluar la propuesta (Universidad Nacional de Misiones, 1993).

El documento muestra que la creación de la carrera debía articularse con los mecanismos de reconocimiento y validación dependientes del entonces Ministerio de Cultura y Educación de la Nación. En este marco, la aprobación de incumbencias profesionales y alcances del título atravesó distintas instancias de revisión y reformulación administrativa. El expediente registra intercambios entre la universidad y organismos ministeriales vinculados a la evaluación curricular y profesional del título de Diseñador Gráfico, evidenciando un proceso de legitimación institucional previo a la consolidación de los actuales mecanismos nacionales de acreditación universitaria (Universidad Nacional de Misiones, 1993).

7.3.5 La creación de la carrera de Diseño Industrial en la Universidad Nacional de Misiones

Más tarde, en el año 2006, la Facultad de Artes de la UNaM propone la creación de la carrera de Diseño Industrial. La propuesta aparece asociada a problemáticas vinculadas al desarrollo productivo, la innovación tecnológica y el agregado de valor en las economías regionales. El documento de creación permite observar una concepción amplia del diseño industrial, articulada con las transformaciones contemporáneas del concepto de Diseño abordadas en el capítulo teórico de esta tesis. En este sentido, el diseño es entendido como una disciplina vinculada a las relaciones entre tecnología y sociedad, capaz de intervenir sobre productos, procesos y servicios desde una perspectiva proyectual y estratégica (Universidad Nacional de Misiones, 2005).

El proyecto plantea la necesidad de comprender el diseño desde la articulación entre realidades locales y globales. El documento sostiene que el diseño industrial debía responder tanto a las demandas productivas regionales como a las transformaciones tecnológicas contemporáneas, entendiendo al diseño como una "actividad creativa cuyo fin es establecer múltiples relaciones" entre producción, comercialización, cultura y sociedad (Universidad Nacional de Misiones, 2005).

El proyecto señala explícitamente la necesidad de promover una "concepción de artesanía e industria no como antagónicos sino complementarios", articulando ambas dimensiones para la producción de bienes con identidad regional y calidad industrial (Universidad Nacional de Misiones, 2005).

Por otro lado, el documento define a Misiones como una provincia "ecológica, ambiental y turística", destacando la importancia de sus recursos naturales y de su patrimonio ambiental dentro del desarrollo regional. En este sentido, la propuesta vincula el diseño industrial con la

preservación ambiental y el desarrollo sustentable. El texto sostiene que la región forma parte del corredor verde de la selva paranaense y de una de las reservas acuíferas más importantes del mundo, por lo que el desarrollo económico debía pensarse "con la selva y no a sus expensas" (Universidad Nacional de Misiones, 2005). Esta perspectiva introduce una mirada ambiental y territorial.

En términos productivos, el proyecto describe un panorama industrial heterogéneo que abarca desde micro emprendimientos y producciones artesanales hasta industrias tecnológicamente complejas vinculadas a la agroindustria regional. En este marco, la propuesta académica se organiza en dos ejes centrales: "Materiales Naturales" y "Transformación artesanal industrial" (Universidad Nacional de Misiones, 2005).

El primero de estos ejes enfatiza las potencialidades regionales vinculadas a extensiones forestales, piedras semipreciosas, tierras arcillosas, mineral de hierro y materiales vegetales como bambú, tacuara, ramio o esponja vegetal, señalando la necesidad de incorporar diseño y agregado de valor sobre estos recursos. El segundo eje describe la coexistencia de industrias con distintos niveles de complejidad tecnológica, incluyendo industrias metalúrgicas orientadas a la fabricación de maquinaria para la agroindustria regional (Universidad Nacional de Misiones, 2005).

El proyecto plantea la necesidad de formar profesionales capaces de articular tendencias tecnológicas con las particularidades culturales y territoriales de Misiones, consolidando un perfil profesional estrechamente asociado al desarrollo regional y las economías locales Se incorpora en el texto ordenador una mirada vinculada a las energías alternativas y al desarrollo sustentable, mencionando tecnologías asociadas al aprovechamiento hidroeléctrico mediante micro turbinas, biodigestores y energía solar (Universidad Nacional de Misiones, 2005).

La propuesta de creación de la carrera poseía antecedentes institucionales previos. En este sentido, se señala que el proyecto existía desde el año 1984 (expediente Nº 0090/84), evidenciando que la incorporación del Diseño Industrial dentro de la Facultad de Artes formaba parte de una demanda académica e institucional de larga duración. Desde el 2000, el expediente indica que comenzaron a establecerse contactos con diseñadores industriales y especialistas de distintas universidades, y en 2002 se desarrolló un proceso de análisis comparativo entre planes de estudio europeos y latinoamericanos orientado a la elaboración de la propuesta curricular (Universidad Nacional de Misiones, 2005).

Paralelamente, el proyecto impulsó un programa de articulación con el medio regional en el cual participaron organizaciones intermedias y representantes de distintos sectores productivos. Según el documento, estas instancias permitieron contribuir al mejoramiento de la propuesta académica y adecuarla a las demandas sociales, industriales y tecnológicas de la provincia. De este modo, el proceso de conformación de la carrera no se limitó exclusivamente a discusiones internas de la universidad, sino que involucró también mecanismos de vinculación con actores económicos y productivos regionales (Universidad Nacional de Misiones, 2005).

Además de las discusiones disciplinares y curriculares, el proceso de creación de la carrera evidencia la creciente complejización de los mecanismos de regulación universitaria en Argentina durante las décadas de 1990 y 2000. El expediente muestra que la propuesta atravesó distintas instancias institucionales dentro de la UNaM, incluyendo evaluaciones de la Facultad de Artes, la Secretaría General Académica y el Consejo Superior, antes de ser elevada a organismos nacionales para su reconocimiento oficial.

Se identificaron distintas observaciones y reformulaciones vinculadas a incumbencias profesionales, alcances del título y adecuaciones curriculares solicitadas por organismos

dependientes del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología y de la Secretaría de Políticas Universitarias (Universidad Nacional de Misiones, 2005).

El caso permite observar que la institucionalización del Diseño no se limita a la creación de carreras o a la formulación de planes de estudio, sino que involucra también disputas en torno a la definición de sus alcances profesionales. A través de organismos de regulación y acreditación, el Estado interviene en la delimitación de incumbencias y perfiles de formación, condicionando las formas en que la disciplina puede insertarse en distintos proyectos de desarrollo económico y social. Si bien el estudio detallado de estos mecanismos excede los límites de este estudio, su consideración resulta relevante para comprender cómo las políticas universitarias y profesionales participan en la construcción histórica del Diseño como campo disciplinar y en la definición de sus posibilidades de intervención dentro de un proyecto nacional de desarrollo industrial y tecnológico.

7.3.5.1 Construcción de un nuevo relato. La figura de María Sánchez

La creación de la carrera de Diseño Industrial en la UNaM estuvo fuertemente vinculada a la trayectoria de la diseñadora industrial María Sánchez, egresada de la UNCuyo. Su recorrido profesional permite situar el caso de Misiones dentro de debates más amplios vinculados a las transformaciones del diseño durante las últimas décadas del siglo XX, particularmente con las corrientes críticas y posmodernas desarrolladas desde Europa y América Latina. Sánchez formó parte del estudio de Ettore Sottsass en Milán y participó del grupo Memphis (Figura 16), uno de los colectivos más representativos de las discusiones posmodernas en diseño.

Se desempeñó laboralmente en firmas internacionales como Alessi y para empresas argentinas como Lumilagro y Essen, articulando experiencias vinculadas tanto al diseño de

autor como a la producción industrial (Sánchez, comunicación personal, 15 de marzo de 2024).

Figura 16

Cenicero diseñado por María Sánchez para la firma italiana Alessi.



Nota: La trayectoria internacional de María Sánchez, vinculada al estudio de Ettore Sottsass y al grupo Memphis. Fuente: Fundación Proa.

Figura 17

Alessi Rechaud Brasero. Brasero diseñado por María Sánchez



Nota: Producto desarrollado durante la trayectoria profesional de Sánchez. Alessi Rechaud Brasero en el marco de su trabajo en la empresa Alessi. Fuente: Psamy.

El testimonio de Sánchez permite observar cómo estas trayectorias internacionales fueron reinterpretadas desde una perspectiva territorial y latinoamericana. La entrevistada señala que su experiencia profesional estuvo atravesada por proyectos vinculados al diseño estratégico y

al desarrollo territorial, particularmente desde su participación en iniciativas del Centro Metropolitano de Diseño hacia fines de la década de 1990.

En este sentido, sostiene que “un buen diseñador no importa de dónde viene, sino cómo activa y potencia el territorio”, mencionando como referencia experiencias productivas japonesas vinculadas al desarrollo regional y artesanal en las que trabajó. Esta concepción resulta significativa porque permite observar cómo la propuesta de Diseño Industrial en Misiones buscó diferenciarse de modelos centrados exclusivamente en la reproducción de paradigmas europeos o metropolitanos (Sánchez, comunicación personal, 15 de marzo de 2024).

Según relata la entrevistada, su incorporación al proyecto se produjo a partir de una convocatoria realizada por actores políticos y profesionales vinculados al sector forestal y al diseño industrial en la provincia. En función de recorridos por distintos puntos de Misiones, particularmente sobre las rutas 12 y 14, Sánchez identificó potencialidades productivas y territoriales que posteriormente serían incorporadas al proyecto académico. En este marco, la propuesta de carrera se estructuró en dos grandes ejes: “materiales naturales” y “transformación artesanal-industrial”. El primero estaba vinculado a recursos regionales como la madera, las fibras vegetales, la cerámica y otros materiales locales; mientras que el segundo buscaba articular procesos artesanales con escalas productivas de mayor complejidad tecnológica Sánchez, comunicación personal, 15 de marzo de 2024).

La entrevistada sostiene que uno de los objetivos centrales de la carrera consistía en potenciar el pasaje “de lo artesanal a lo industrial”, incorporando diseño y valor agregado sobre producciones regionales. En este sentido, afirma que la carrera fue concebida desde una perspectiva sistémica, razón por la cual el plan de estudios incorporó materias vinculadas a economía, comercialización y gestión además de los contenidos proyectuales y tecnológicos

tradicionales. Sánchez señala que el diseño no podía limitarse exclusivamente a materiales y tecnologías, sino que debía comprender procesos más amplios vinculados al desarrollo económico y territorial. Esta perspectiva dialogó además con debates contemporáneos sobre diseño estratégico y diseño para el desarrollo local, presentes también en las producciones teóricas de referentes argentinos como Beatriz Galán (Sánchez, comunicación personal, 2024).

Otro aspecto relevante del testimonio es la centralidad otorgada al territorio y a la dimensión ambiental dentro de la formación proyectual. La entrevistada afirma que “la naturaleza es tan potente que te da vuelta”, haciendo referencia a la incidencia del paisaje, los colores y la biodiversidad de Misiones dentro de las formas de pensar el diseño en la carrera. Según explica, esta perspectiva atravesaba distintas materias y proyectos, particularmente en los espacios introductorios donde se trabajaba sobre pensamiento proyectual, sustentabilidad y posibilidades productivas regionales. En este marco, el diseño aparecía asociado a la conservación y potenciación de los recursos territoriales antes que a modelos de industrialización desvinculados del contexto local (Sánchez, comunicación personal, 15 de marzo de 2024).

El proceso de institucionalización de la carrera también implicó la conformación de equipos interdisciplinarios y redes académicas externas. Sánchez señala que el plan de estudios fue desarrollado junto a docentes y profesionales locales, entre ellos Andrea Burlot y el entonces decano Evan Gastaldo, así como con la participación de Cecilia García, egresada de la UBA. Destaca que durante aproximadamente un año y medio se sucedieron debates internos sobre la estructura curricular, los perfiles profesionales y las orientaciones de la carrera. Finalmente, la propuesta fue aprobada en 2006 y comenzó a implementarse durante 2007, en un contexto donde la provincia contaba con muy pocos diseñadores industriales formados,

entre ellos Mara Trumpel y Javier Vera, ambos egresados de la UNLP (Sánchez, comunicación personal, 15 de marzo de 2024).

A diferencia de Buenos Aires y Córdoba, donde los fundamentos de creación estuvieron asociados a la consolidación disciplinar y a la modernización industrial respectivamente, en Misiones la institucionalización del Diseño aparece estrechamente vinculada a las particularidades territoriales, culturales y productivas de la provincia. La condición fronteriza, la diversidad cultural y el peso de las economías regionales configuraron una propuesta formativa que incorporó tempranamente problemáticas asociadas a la identidad regional y los recursos productivos locales.

7.4 Consideraciones finales del período

El período comprendido entre 1986 y 2002 se caracterizó por la consolidación y expansión de las disciplinas del diseño dentro del sistema universitario argentino. En el marco de la normalización democrática de las universidades nacionales, la recuperación de la autonomía universitaria y el crecimiento de la matrícula estudiantil, nuevas carreras de diseño comenzaron a incorporarse a las estructuras académicas, ampliando significativamente la presencia de la disciplina en distintas regiones del país (Figura 18).

Sin embargo, los casos analizados permiten observar que este proceso no respondió a una trayectoria homogénea, sino que adoptó configuraciones diversas según los contextos institucionales, productivos y territoriales en los que se desarrolló.

En primer lugar, los fundamentos que justificaron la creación de las carreras presentan diferencias significativas.

En la UBA la institucionalización del Diseño se vinculó a la consolidación de un campo disciplinar que venía construyéndose desde décadas anteriores a través de la circulación de

las ideas del Movimiento Moderno, la experiencia de la materia Visión, las publicaciones especializadas y los debates desarrollados en torno a la arquitectura, la comunicación visual y la cultura proyectual.

En Córdoba, por el contrario, los argumentos de creación estuvieron estrechamente asociados a las necesidades de modernización productiva de una provincia fuertemente industrializada, donde el diseño fue concebido como una herramienta para la competitividad y la inserción internacional de la producción manufacturera.

Finalmente, en Misiones, las carreras surgieron en estrecha relación con las particularidades territoriales, culturales y económicas de la región, incorporando problemáticas vinculadas a la identidad local y el aprovechamiento de recursos productivos regionales.

En segundo lugar, los casos muestran que la institucionalización de las carreras no constituye únicamente un proceso administrativo o burocrático, sino también una serie de debates académicos y disciplinares desarrollados al interior de las universidades.

Por otra parte, las entrevistas realizadas permiten observar que los procesos de institucionalización también estuvieron atravesados por la circulación de saberes, trayectorias profesionales y tradiciones disciplinares que excedían los límites de cada universidad. Las experiencias de figuras como Ricardo Blanco, Osvaldo Pons, Carlos Venancio o María Sánchez muestran cómo las carreras se construyeron mediante la articulación de redes académicas nacionales e internacionales.

Particularmente en el caso de Misiones, la trayectoria de María Sánchez evidencia la presencia de influencias vinculadas a corrientes posmodernas internacionales, posteriormente reinterpretadas en función de contextos productivos y culturales locales (Figura 17).

Resulta significativo que, al referirse a algunos de sus proyectos profesionales, recupera referencias provenientes de culturas precolombinas, particularmente de la tradición incaica, para el desarrollo de productos contemporáneos, como el caso de un brasero diseñado para mantener la comida caliente.

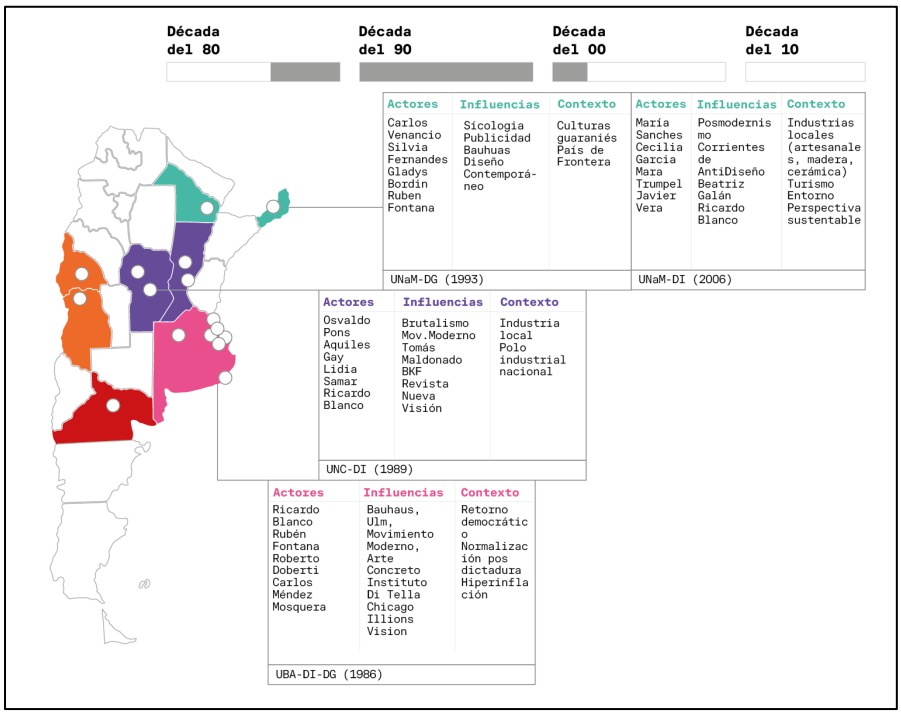
Este tipo de experiencias permite observar que la circulación de saberes proyectuales no operó únicamente mediante la adopción de modelos europeos o norteamericanos, sino también a través de procesos de apropiación, reinterpretación y resignificación de tradiciones culturales latinoamericanas en diálogo con corrientes internacionales del diseño.

En este sentido, los casos analizados permiten problematizar las narrativas tradicionales que presentan la historia del Diseño como un proceso homogéneo de difusión de modelos universales. Si bien las referencias a la Bauhaus, HfG Ulm, el Movimiento Moderno o las corrientes contemporáneas del diseño aparecen recurrentemente en los discursos de los actores y en los documentos institucionales, las formas concretas que asumieron las carreras estuvieron condicionadas por los contextos en los que fueron creadas.

Estas experiencias contribuyeron a ampliar la legitimidad académica y profesional del diseño en el país, sentando las bases para una nueva etapa de crecimiento que se profundizará con los cambios políticos, universitarios y científico-tecnológicos desarrollados desde comienzos del siglo XXI.

Figura 18

Mapa carreras de diseño para los casos del período Expansión Disciplinar (1986-2002)



Nota: Se observan los principales actores, influencias y elementos centrales del contexto del período (1986-2002). Fuente: Elaboración propia.

Capítulo 8

8. Complejización disciplinar (2003-2015)

El período comprendido entre 2003 y 2015 se caracterizó por una profunda transformación de las políticas públicas vinculadas al desarrollo económico, la educación superior, la ciencia y la tecnología. Como se mencionó en el capítulo 4 y 5, tras la crisis de 2001, los gobiernos kirchneristas impulsaron un conjunto de estrategias orientadas a fortalecer el mercado interno, recuperar capacidades productivas y ampliar la presencia estatal en áreas consideradas estratégicas para el desarrollo nacional. En este contexto se produjo una importante expansión del sistema universitario público mediante la creación de nuevas universidades nacionales y la ampliación de la matrícula estudiantil.

Estas transformaciones también impactaron en los procesos de institucionalización del Diseño. A diferencia de los períodos anteriores, donde las carreras se encontraban asociadas principalmente a la consolidación disciplinar o a demandas específicas de determinados sectores industriales, durante estos años comenzaron a surgir propuestas académicas vinculadas a la innovación, el desarrollo territorial, la transferencia tecnológica y la agregación de valor en las economías regionales. En este marco se analizan los casos de la Universidad Nacional de Río Negro (UNRN), la Universidad Nacional de Hurlingham (UNAHUR) y la Universidad Nacional de Rafaela (UNRaf).

8.1 El caso de la Universidad Nacional de Río Negro

8.1.1 Condiciones regionales de la provincia de Río Negro

Las carreras de diseño de la Universidad Nacional de Río Negro (UNRN) se localizan en la sede Alto Valle y Valle Medio, localizada en la ciudad de General Roca. Esta región se encuentra en el norte de la Patagonia argentina y constituye uno de los principales espacios

productivos de la provincia de Río Negro. Históricamente, su economía estuvo vinculada a la producción frutícola de peras y manzanas destinadas al mercado interno y a la exportación.

Antes de la consolidación del Estado nacional, el actual territorio de Río Negro se encontraba habitado por diversos pueblos originarios, entre ellos grupos tehuelches y comunidades mapuches que desarrollaban actividades económicas, sociales y culturales en un amplio espacio de circulación que vinculaba la Patagonia. Entre 1878 y 1885, la denominada "Conquista del Desierto" impulsada por el Estado argentino incorporó estos territorios a la jurisdicción nacional, sentando las bases para la creación del Territorio Nacional de Río Negro mediante la Ley Nº 1532 de 1884. Con capital en Viedma, el territorio permaneció durante varias décadas bajo administración directa del gobierno nacional. Finalmente, durante el gobierno de Juan Domingo Perón, Río Negro alcanzó su provincialización, poniendo fin a su condición de territorio nacional (Bandieri, 2005; Delrio, 2017).

La conformación económica y territorial de Río Negro estuvo estrechamente vinculada al proceso de incorporación de la Patagonia al Estado nacional. Durante las primeras décadas del siglo XX, la construcción de obras de riego y la llegada del ferrocarril favorecieron la consolidación de un modelo productivo orientado a la fruticultura comercial, especialmente en el Alto Valle.

Este proceso impulsó el crecimiento de centros urbanos como General Roca articulando la región con los mercados nacionales e internacionales y configurando una estructura económica basada en la producción, empaque y comercialización de frutas. A lo largo del siglo XX, estas actividades se consolidaron como uno de los principales motores del desarrollo regional y contribuyeron a definir la identidad económica de la provincia (Bandieri, 2005).

A esta actividad se suman el turismo, concentrado principalmente en la región andina y costera; la explotación de hidrocarburos y minerales; y un importante complejo científico-tecnológico radicado en Bariloche. Desde mediados del siglo XX, la ciudad se consolidó como uno de los principales polos científicos y tecnológicos de la Argentina a partir de la creación de instituciones estratégicas como el Centro Atómico Bariloche (1955), el Instituto Balseiro (1955) e INVAP (1976).

Estas instituciones impulsaron el desarrollo de capacidades nacionales en áreas vinculadas a la energía nuclear, la investigación aplicada, las telecomunicaciones, la tecnología espacial y la producción de radares y satélites. A su vez, la localización de la provincia en el norte de la Patagonia la vincula estrechamente con la cuenca neuquina y el desarrollo de Vaca Muerta, uno de los principales reservorios de hidrocarburos no convencionales del mundo, cuyas actividades productivas y de servicios impactan sobre diversas localidades del Alto Valle (Ministerio de Economía y Producción, 2007; Bandieri, 2005).

En este contexto, la creación de las carreras de Diseño Visual y Diseño Industrial formó parte del proyecto institucional de la UNRN orientado a responder a las demandas de desarrollo regional mediante la formación de profesionales capaces de intervenir en procesos de innovación, comunicación, transferencia de conocimiento y agregación de valor en las economías locales.

8.1.2 La Universidad Nacional de Río Negro y el Departamento de Ciencias Aplicadas

El Congreso de la Nación Argentina sancionó en el año 2007 la Ley 26.330 que habilitó la creación de la UNRN. La misma respondió a un histórico reclamo de la sociedad rionegrina por contar con una institución universitaria propia capaz de atender la demanda local de profesionales para las diversas áreas económicas, productivas e institucionales de la

provincia. La ley estableció dos condiciones centrales: la complementariedad con la oferta académica de la Universidad Nacional del Comahue y el Instituto Balseiro, y la contribución al proceso de descentralización del sistema universitario nacional (Plan de Desarrollo Institucional UNRN, 2015). Su estructura académica se organizó en tres sedes: Andina, Atlántica y Alto Valle y Valle Medio. Se articula la oferta educativa con las características socioeconómicas de cada región. Es en esta última sede donde se localizaron las carreras de diseño.

Las entrevistas realizadas permiten reconstruir parte del proceso de gestación institucional de la universidad. Según relatan fuentes entrevistadas, entre los actores que impulsaron el proyecto se encontraban Juan Carlos Del Bello, Eduardo Muchinik y otros referentes vinculado a la creación de la UNRN.

Se menciona la participación de actores políticos provinciales, entre ellos el entonces senador Miguel Ángel Pichetto quien impulsó el proyecto en el Congreso de la Nación. En este contexto, Bariani fue convocado por Carlos Borri, responsable de la futura Escuela de Diseño, debido a su trayectoria académica y profesional en la región.

Según el entrevistado, fue Muchinik quien inicialmente lo invitó a participar en la conformación de una Escuela de Diseño integrada por las carreras de Diseño Industrial, Diseño de Mobiliario y Diseño Gráfico, dando inicio al proceso de elaboración de las propuestas académicas.

8.1.3 Creación de la carrera de Diseño Visual en la Universidad Nacional de Río Negro

El documento de creación constituye una fuente central para el análisis de la carrera, ya que permite reconstruir tanto su proceso de creación como las concepciones disciplinares que orientaron su diseño curricular. Complementado con las entrevistas realizadas a los actores

que participaron de su formulación, aporta elementos relevantes para comprender las características que asumió la enseñanza del Diseño en las primeras décadas del siglo XXI.

Para reconstruir este proceso se trabajó principalmente con dos fuentes primarias. Por un lado, una serie de entrevistas realizadas al DCV Julio Bariani primer director de la carrera. Por otro lado, el expediente de la UNR elaborado para presentar el proyecto de carrera: Resolución DEyVE Nº041/12.

Dada la relevancia y precisión de ambas fuentes, el análisis se presentraá de manera articulada aunque en apartados diferenciados. Mientras las entrevistas realizadas permiten reconstruir el proceso institucional desde la memoria y el testimonio de sus protagonistas, el expediente posibilita identificar los principales fundamentos de creación de la carrera.

Entre los antecedentes de la carrera resulta particularmente relevante la trayectoria de Julio Bariani, primer director de la Licenciatura en Diseño Visual y autor del trabajo *Hacia una historia visual de la fruticultura* (2018), donde analiza la evolución de marcas, envases e identidades vinculadas a la producción regional de peras y manzanas. Este antecedente permite establecer una conexión directa entre el desarrollo del Diseño y las principales actividades productivas de Río Negro (Figura 19).

Figura 19

Marcas gráficas para la comercialización de frutas del Alto Valle



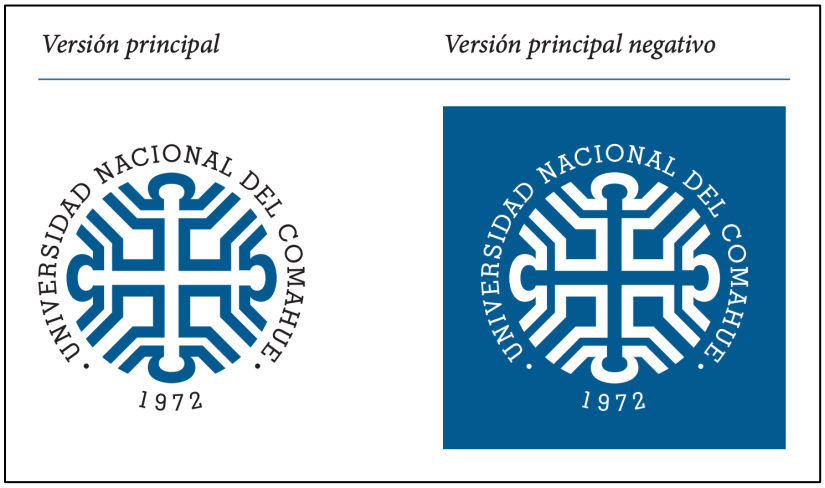
Nota: Conjunto de etiquetas comerciales destinadas a la exportación de manzanas y peras producidas en Río Negro. Fuente: Bariani (2018).

Bariani se formó como Diseñador en Comunicación Visual en la UNLP, donde egresó en 1979. Tras desempeñarse profesionalmente en esa ciudad, se radicó en General Roca en 1984, en el contexto de la recuperación democrática, atraído por las posibilidades de inserción laboral vinculadas a la actividad frutícola, la comunicación institucional y el desarrollo regional. Desde entonces desarrolló una intensa actividad profesional y académica, trabajando en organismos públicos, medios de comunicación y proyectos orientados a PyMES, al tiempo que inició su trayectoria docente en la Universidad Nacional del Comahue (UNComa), donde participó en la conformación de espacios vinculados al diseño (Bariani, comunicación personal, 13 de septiembre de 2023).

El entrevistado destaca que durante aquellos años la oferta de formación en diseño en la Patagonia era muy limitada, situación que contribuyó a consolidar un campo profesional en expansión. Entre sus principales aportes menciona el diseño de la identidad visual de la UNComa, adoptada institucionalmente a partir de 1988, cuya propuesta incorporaba referencias a la iconografía mapuche y al territorio patagónico, se observa en la figura 20. Estas experiencias profesionales, académicas e institucionales lo posicionaron como uno de los referentes convocados para participar posteriormente en el proceso de creación de las carreras de diseño de la UNRN (Bariani, comunicación personal, 13 de septiembre de 2023).

Figura 20

Marca institucional de la Universidad Nacional del Comahue



Nota: Sistema de identidad visual institucional de la Universidad Nacional del Comahue. La propuesta articula recursos geométricos y simbólicos asociados al territorio patagónico Fuente: UNComa.

Con respecto a la creación de la carrera, Bariani señala como antecedente los intentos de incorporar estas disciplinas en la UNComa, donde ya se discutía la posibilidad de crear carreras de diseño industrial, diseño visual y arquitectura. Según relata, varios de los actores involucrados en esas iniciativas participaron posteriormente en la creación de la UNRN, entre ellos Eduardo Muchinik. En ese contexto, fue convocado a sumarse al proyecto por integrantes del grupo fundador de la nueva universidad, aunque destaca que quien finalmente lo incorporó fue Carlos Borri, responsable de la futura carrera de Diseño Industrial, en reconocimiento a su trayectoria académica y profesional en la región (Bariani, comunicación personal, 13 de septiembre de 2023).

De acuerdo con su testimonio, inicialmente se lo convocó para trabajar en la conformación de una Escuela de Diseño integrada por tres carreras: Diseño Industrial, Diseño de Mobiliario y Diseño Gráfico. Desde ese momento comenzaron a elaborarse de manera simultánea los planes de estudio de las tres propuestas académicas. La estructura prevista contemplaba la existencia de un director de escuela y un director para cada carrera, función que Bariani

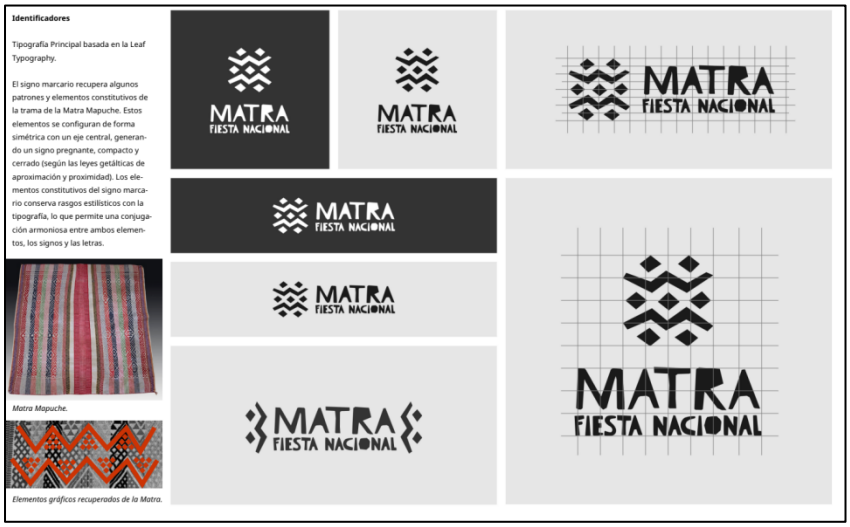
asumió en el caso de Diseño Gráfico (Bariani, comunicación personal, 13 de septiembre de 2023).

El entrevistado señala que su rol consistió fundamentalmente en actuar como vehículo y organizador del proceso de creación de las carreras. Recuerda que se implementó un primer año común para las tres propuestas formativas, con una matrícula numerosa y una estructura transversal compartida en el año 2010. Afirma que, una vez asumido el cargo, se puso en contacto con Silvia Fernández con el objetivo de reformular conjuntamente la propuesta académica inicial. Según relata, con ese trabajo comenzaron a revisar los fundamentos, alcances y contenidos de la carrera, que finalmente comenzó a dictarse oficialmente en el año 2012 (Bariani, comunicación personal, 13 de septiembre de 2023).

Bariani sostiene que uno de los principales aportes surgidos de ese intercambio fue la decisión de abandonar las denominaciones tradicionales de “Diseño Gráfico” y “Comunicación Visual”. Según explica, en aquel momento tenían una fuerte influencia las definiciones desarrolladas por Jorge Frascara sobre el diseño y la comunicación visual, las cuales fueron tomadas como referencia para redefinir el perfil profesional y justificar la denominación de “Diseño Visual”. De esta manera, la reformulación de la carrera buscó reflejar las transformaciones que atravesaba la disciplina frente a la expansión de los medios digitales, las nuevas formas de comunicación y la ampliación de los campos de actuación profesional (Bariani, comunicación personal, 13 de septiembre de 2023).

Figura 21

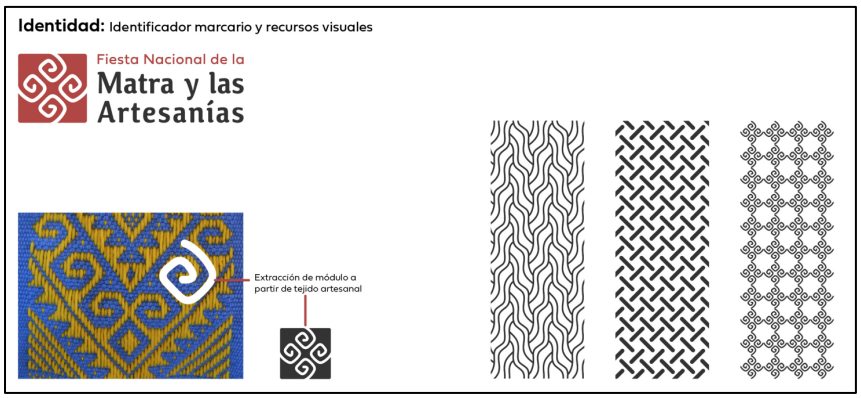
Identidad visual de la Fiesta Nacional de la Matra, Valcheta



Nota: Sistema de identidad visual desarrollado a partir de la reinterpretación de motivos presentes en los tejidos tradicionales de la matra mapuche. La propuesta incorpora recursos gráficos modulares y patrones derivados de técnicas artesanales regionales, vinculando la comunicación del evento con el patrimonio cultural local. Fuente: Federico Vallejos. UNRN.

Figura 22

Identidad visual de la Fiesta Nacional de la Matra: construcción del signo marcario



Nota: Proceso de diseño del identificador visual basado en la abstracción de patrones presentes en la trama de la matra mapuche. El sistema integra símbolo, tipografía y recursos gráficos destinados a fortalecer la identidad cultural del evento. Fuente: Federico Vallejos. UNRN.

Por otro lado, con respecto a la relación entre la carrera y el contexto productivo regional, Bariani señala que tanto la provincia de Río Negro como la Patagonia en general presentaban una amplia diversidad de actividades económicas capaces de demandar profesionales del diseño. Entre ellas menciona la fruticultura, la industria petrolera, los servicios y otras

actividades productivas vinculadas al desarrollo regional. En este sentido, sostiene que resultaba necesario que una universidad pública incorporará una oferta académica específica en diseño capaz de responder a esas demandas (Bariani, comunicación personal, 13 de septiembre de 2023).

Afirma que la creación de la carrera fue particularmente oportuna para la región. Durante su gestión como director, entre 2012 y 2017, uno de sus principales objetivos fue consolidar la carrera como una alternativa de formación para los habitantes de la Patagonia. Según relata, la expectativa era que la UNRN se convirtiera en una opción de referencia para quienes deseaban estudiar diseño sin necesidad de trasladarse a otras regiones del país, fortaleciendo así la formación de profesionales vinculados al territorio y a las necesidades productivas de la región.

Uno de los objetivos de la carrera era contribuir a generar conciencia sobre el valor estratégico del diseño dentro del entramado productivo local (Figura 21 y 22). Bariani menciona como ejemplos la industria alimentaria, las producciones artesanales, la actividad hortícola característica del Valle de Río Negro, el turismo (particularmente asociado a la ciudad de Bariloche) y el sector petrolero. Aunque este último no demanda una gran cantidad de diseñadores de manera directa, señala que genera oportunidades de trabajo vinculadas a la comunicación visual, el diseño de stands para ferias y exposiciones, la producción gráfica y diversas actividades asociadas a la difusión institucional y comercial de las empresas del sector.

De esta manera, la creación de la carrera buscó no sólo formar profesionales, sino también fortalecer la presencia del diseño como herramienta de desarrollo dentro de las principales actividades económicas de la Patagonia (Bariani, comunicación personal, 13 de septiembre de 2023).

Figura 23

Marca territorial «Valcheta, tejemos historias»



Nota: Sistema de identidad visual orientado a la promoción turística y cultural de Valcheta. El signo recupera referencias formales vinculadas a la matra mapuche y al arroyo Valcheta, articulando patrimonio cultural, memoria local y comunicación territorial. Fuente: Nazareh Di Santo. UNRN.

Figura 24

Colección editorial Mitos y Leyendas del Sur



Nota: Diseño editorial desarrollado para una serie de publicaciones centradas en relatos y tradiciones de la Patagonia. Las piezas combinan ilustración, narrativa visual e identidad territorial mediante referencias gráficas al paisaje y al imaginario cultural regional. Fuente: Nazareh Di Santo. UNRN.

8.1.3.1 Proyecto de carrera. Proceso de institucionalización y fundamentos de creación de la Licenciatura en Diseño Visual en Río Negro

El documento de creación fija la resolución en el año 2012, en el marco de la Ley 26.330 de creación de la UNRN. Uno de los aspectos más novedosos de la propuesta es la redefinición conceptual de la disciplina. Como ya mencionamos los fundamentos de creación justifican la denominación Diseño Visual al considerar que las categorías tradicionales de Diseño Gráfico y Comunicación Visual resultaban insuficientes para dar cuenta de las transformaciones experimentadas por el campo desde fines de la década de 1980, aspecto que también fue señalado por los entrevistados.

Mientras que la primera remitirá principalmente a los aspectos tecnológicos y productivos de la gráfica y la segunda reduciría la disciplina a la transmisión de mensajes, la irrupción de las tecnologías digitales y los nuevos medios modificó profundamente las formas de producción, circulación y consumo de información visual, ampliando los ámbitos de actuación profesional más allá de la gráfica tradicional. Frente a ello, la propuesta sostiene que el dominio específico del diseñador se encuentra en la visualidad, entendida como un campo más amplio que integra comunicación, información, conocimiento e interacción con los nuevos medios digitales.

La denominación "Diseño Visual" buscó dar cuenta de una especialidad capaz de articular comunicación, información, conocimiento y tecnología dentro de un mismo campo disciplinar. Esta definición amplía significativamente los alcances tradicionales de la profesión y permite comprender la incorporación de contenidos vinculados a la visualización de información, las interfaces digitales y la comunicación científica (Universidad Nacional de Río Negro, 2012).

Esta redefinición resulta significativa porque refleja las transformaciones que atravesó la disciplina a comienzos del siglo XXI. Se desplaza el foco desde la producción gráfica hacia la gestión de información y conocimiento.

El documento también incorpora antecedentes vinculados al contexto económico, político y a los grandes movimientos sociales que atravesaron el desarrollo de la disciplina. Junto con las referencias a las escuelas tradicionales del diseño, como la Bauhaus y la Escuela de Ulm, recupera experiencias desarrolladas en América Latina, particularmente la inserción del diseño en el marco del gobierno socialista de Salvador Allende en Chile. Considerando que la propuesta fue elaborada con la participación de Silvia Fernández, teórica cercana a Gui Bonsiepe y estudiosa de las experiencias latinoamericanas del diseño, esta referencia resulta significativa. En este sentido, el documento destaca tanto la experiencia chilena como "la avidez con que China introduce el diseño en sus planes de enseñanza", incorporando ejemplos que vinculan la disciplina con estrategias de desarrollo económico, innovación y transformación social (Universidad Nacional de Río Negro, 2012).

Figura 25
Aplicación del sistema gráfico en piezas de comunicación turística



Nota: Afiche promocional correspondiente al «Primer Encuentro Rural Raíces Choele». La pieza evidencia la aplicación de un sistema visual basado en recursos gráficos modulares destinados a fortalecer la identidad territorial y la comunicación de actividades locales. Fuente: Laura Leiva. UNRN.

Los fundamentos de creación de la carrera vinculan explícitamente la formación de diseñadores visuales con las características socioeconómicas y productivas de la provincia de Río Negro. Se identifican en el escrito una amplia diversidad de ámbitos potenciales de inserción profesional, entre los que se destacan el sector comercial, la agroindustria, el desarrollo de productos para energías alternativas, la industria química, petroquímica y farmacéutica, los procesos de automatización industrial, las actividades marítimas, el turismo, la industria de las comunicaciones y las telecomunicaciones, el desarrollo de software para sistemas corporativos y gubernamentales, los sectores de defensa y seguridad, así como la actividad minera (Universidad Nacional de Río Negro, 2012).

La propuesta incorpora un área de actuación particularmente novedosa vinculada a la visualización de datos e información científica, identificando oportunidades de inserción profesional en instituciones de referencia nacional como el Centro Atómico Bariloche, el Instituto Balseiro y la Fundación Bariloche. De esta manera, el perfil profesional propuesto trasciende los ámbitos tradicionales del diseño gráfico y la comunicación visual, incorporando sectores asociados la producción de conocimiento y el desarrollo tecnológico (Universidad Nacional de Río Negro, 2012).

Para la elaboración del plan de estudios se realizó, desde el año 2001, un relevamiento comparativo de carreras de diseño en diversas instituciones nacionales e internacionales.

Entre los antecedentes considerados se encuentran la Universidad de las Américas Puebla y la Universidad Autónoma Metropolitana de México; la Universidad Tecnológica Metropolitana de Chile; la Universidad Federal de Santa Catarina, la Universidad de Curitiba y la ESDI de Río de Janeiro en Brasil; l' Escola Superior de Disseny de Sabadell en España; la Köln International School of Design y la Universidad de Wuppertal en Alemania; la Jan van Eyck Academie de Maastricht en los Países Bajos; la Zurich University of the Arts y la Schule für

Gestaltung Basel en Suiza; la Università IUAV di Venezia en Italia; y la Universidad de Otago en Nueva Zelanda.

Se analizaron experiencias desarrolladas en universidades argentinas de Buenos Aires, Córdoba, Cuyo, La Plata, Misiones, Rosario, Río Negro, Santa Fe, San Luis y Tucumán.

Según el documento, al momento muchas de las instituciones europeas atravesaban procesos de actualización curricular vinculados tanto a las transformaciones tecnológicas y culturales como a la adecuación de sus planes de estudio a los lineamientos del Tratado de Bolonia[4] (Universidad Nacional de Río Negro, 2012).

Otro aspecto relevante del documento refiere a la propuesta pedagógica que sustenta la carrera. Los fundamentos señalan que los profundos cambios tecnológicos vinculados a la informática y a los avances de la psicología cognitiva exigían una actualización de los modelos tradicionales de enseñanza del Diseño. En este marco, se destaca la adopción del Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) como estrategia formativa, metodología que comenzaba a difundirse en universidades nacionales e internacionales y que propone el aprendizaje mediante la resolución de problemas o proyectos concretos.

Para el documento este enfoque promueve modalidades de trabajo colaborativas, redefine el rol docente, que pasa de ser transmisor de conocimientos a desempeñarse como tutor o facilitador del proceso de aprendizaje. En este sentido, la incorporación del ABP fue concebida como una actualización contemporánea de la tradición proyectual del taller,

[4] El Proceso de Bolonia es un proceso intergubernamental de reforma de la educación superior, iniciado en 1999, en el que participan 48 países europeos y diversas organizaciones europeas, entre ellas la EUA. Su objetivo es mejorar la calidad y el reconocimiento de los sistemas europeos de educación superior, así como optimizar las condiciones para el intercambio y la colaboración tanto dentro de Europa como a nivel internacional (European University Association, 2025).

adaptada a las nuevas demandas formativas del siglo XXI (Universidad Nacional de Río Negro, 2012).

Con respecto a la estructura del plan de estudios, se destacan algunas consideraciones vinculadas al área de práctica profesional. Esta área incorpora un conjunto de contenidos que dan cuenta de una redefinición del perfil del diseñador visual en relación con las transformaciones del contexto contemporáneo. Aparecen enfoques innovadores y fuertemente vinculados con problemáticas locales y regionales. Por un lado, se incorpora la noción de dependencia tecnológica. Este concepto tomado de Gui Bonsiepe, autor que, como se desarrolló en el capítulo 3, retomó y problematiza la cuestión de la dependencia en América Latina desde una perspectiva proyectual.

Por otro lado, se incorporan categorías provenientes de otros campos de conocimiento. Tal es el caso del denominado "triángulo del desarrollo", formulado por Jorge Sábato y retomado posteriormente por distintas corrientes vinculadas al Pensamiento Latinoamericano en Ciencia, Tecnología y Desarrollo (PLACTED), que reflexionaron sobre la autonomía tecnológica y los problemas estructurales de la ciencia y la tecnología en Argentina y América Latina (Universidad Nacional de Río Negro, 2012).

Resulta significativo que el plan de estudios incorpore contenidos vinculados al Estado, las políticas públicas, la ciencia, la tecnología y la innovación, abordando temas como la gestión pública, los programas de desarrollo, la política científico-tecnológica, la transferencia de conocimientos y el papel del diseño visual en los procesos de desarrollo e innovación (Universidad Nacional de Río Negro, 2012)[5].

[5] En efecto, entre los temas propuestos se encuentran: "El Estado. Las políticas como diseño de una acción colectiva intencional. La administración de lo público y el estado de derecho. Los sistemas públicos. Diseño y comunicación en el organigrama de la administración pública. Ciclos de acción de las políticas públicas.

El área de Diseño Visual se organiza mediante la modalidad de “Taller de Resolución de Problemas”, vinculando la formación proyectual con problemáticas del territorio. En este marco, Diseño Visual I aborda el turismo regional como eje de trabajo; Diseño Visual IV se centra en cuestiones ecológicas y ambientales, promoviendo proyectos de preservación y campañas de concientización; Diseño Visual VI trabaja sobre políticas públicas e identidad visual de organismos estatales; y Diseño Visual VII incorpora contenidos vinculados a la producción y visualización del conocimiento. De este modo, la carrera articula progresivamente el diseño con el desarrollo regional, la gestión pública, el ambiente y la innovación científico-tecnológica (Figura 23, 24, 25 y 26).

Figura 26

Identidad visual diseñada para la promoción territorial de Choele Choel



Nota: La propuesta integra recursos geométricos y una tipografía de construcción modular para representar atributos vinculados al paisaje, la cultura y la producción regional. Fuente: Martina Quirno Costa. UNRN.

Estrategias y alcance. Metas. Control de Políticas Públicas. Planes y programas de desarrollo que impactan sobre la actividad del diseño visual. Ciencia y tecnología. Política científico-tecnológica. Los conceptos de autonomía y dependencia tecnológica. El triángulo del desarrollo y los tres vértices: Gobierno (G), Estructura productiva (E) e Infraestructura científico-tecnológica (I). La estructura científico-tecnológica. Agentes, organismos y centros. Concepto de innovación. Transferencia. El rol del diseño visual en programas de desarrollo y transferencia” (Universidad Nacional de Río Negro, 2012, p. 13).

Figura 27

Guía ilustrada de especies de Río Negro



Nota: Piezas editoriales desarrolladas para la divulgación del patrimonio natural provincial. El sistema combina ilustración, fotografía e infografía para comunicar información sobre fauna y ecosistemas regionales. Fuente: Martina Quirno Costa. UNRN.

8.1.4 La creación de la carrera de Diseño industrial en la Universidad Nacional de Río Negro

La creación de la carrera de Diseño Industrial estuvo estrechamente vinculada a la trayectoria profesional de Carlos Borri, quien fue convocado para participar en el proyecto fundacional de la UNRN. Según relata el entrevistado, tras abandonar la Argentina en 1976 desarrolló gran parte de su carrera profesional y académica en el exterior, especialmente en Brasil y Canadá. Durante esos años trabajó en proyectos vinculados al diseño de puestos de trabajo, maquinaria pesada, transporte, aeronáutica, grúas e industria pesada.

En Brasil participó en proyectos asociados al sistema de transporte metropolitano de São Paulo, mientras que en Canadá realizó estudios de posgrado en arquitectura y desarrolló actividades de investigación y docencia vinculadas a la ergonomía, el diseño industrial y la didáctica de las ciencias.

Luego de regresar a la Argentina en 2005, fue convocado por Eduardo Muchinik para participar en el proceso de creación de la UNRN. Según señala, la iniciativa se enmarca en

las políticas de expansión universitaria impulsadas durante los gobiernos de Néstor Kirchner, orientadas a ampliar el acceso a la educación superior en distintas regiones del país. En este contexto, y como resultado de las conversaciones mantenidas con Juan Carlos Del Bello y otros actores vinculados al proyecto institucional, se comenzó a definir la orientación académica de las distintas sedes de la nueva universidad.

Debido a su experiencia profesional en diseño industrial, arquitectura y diseño de interiores, Borri recibió el encargo de elaborar la propuesta académica de la carrera de Diseño Industrial dentro de la futura Escuela de Diseño. El entrevistado recuerda que el proceso de elaboración del plan de estudios se desarrolló en un plazo relativamente breve y que la intención inicial era comenzar el dictado de la carrera en 2009.

La definición de la carrera estuvo fuertemente condicionada por las características productivas de la región. El Alto Valle de Río Negro constituía históricamente una de las principales zonas frutícolas del país, mientras que la cercanía con la provincia de Neuquén permitía articular la formación profesional con las demandas emergentes del sector hidrocarburífero y petroquímico.

En este contexto, la creación de la UNRN buscaba responder a necesidades concretas del territorio. Por esta razón, las primeras propuestas académicas estuvieron orientadas a áreas estratégicas para el desarrollo regional, como las ingenierías vinculadas a la producción agroalimentaria, a las que posteriormente se sumaron arquitectura y diseño (Borri, comunicación personal, 27 de junio de 2023).

Para la elaboración del plan de estudios de Diseño Industrial, Borri tomó como referencia su experiencia previa en la Facultad de Bellas Artes de la UNLP, donde había participado de los procesos de reforma curricular desarrollados durante los primeros años de la carrera. Asimismo, recuperó aportes de colegas y docentes vinculados a la disciplina, entre ellos

Ricardo Blanco, con quien había dictado un postgrado de ergonomía en la UBA. También consultó distintos antecedentes nacionales e internacionales, incluyendo los programas UBA y la Escuela de Diseño de la Universidad Autónoma de Colombia.

El entrevistado sostiene que las definiciones curriculares estuvieron atravesadas por posicionamientos ideológicos y debates disciplinares propios de la época. En este sentido, señala la influencia de discusiones desarrolladas previamente en ámbitos académicos de Rosario y otras instituciones latinoamericanas, donde se promovía una mayor atención a los recursos productivos regionales, la utilización de materiales locales y la sustitución de importaciones (Borri, comunicación personal, 27 de junio de 2023).

De esta manera, Borri impulsó una propuesta institucional orientada a la conformación de una Escuela de Diseño integrada inicialmente por tres carreras: Diseño Gráfico, Diseño Industrial y Diseño de Interiores o Mobiliario. Posteriormente, esta estructura se ampliará con la incorporación de la carrera de Arquitectura. Según relata el entrevistado, el objetivo era construir un espacio académico capaz de articular distintas disciplinas proyectuales (Borri, comunicación personal, 27 de junio de 2023).

En términos pedagógicos, la propuesta se apoyó en el modelo de taller característico de las disciplinas proyectuales. Esta modalidad organizaba la enseñanza en torno al desarrollo de proyectos y a la resolución de problemas concretos, favoreciendo la integración entre conocimientos teóricos, tecnológicos y prácticos. De este modo, la estructura académica buscaba recuperar tradiciones consolidadas en la enseñanza del Diseño y la arquitectura en Argentina, adaptándolas a las particularidades productivas, sociales y territoriales de la Patagonia.

Según relata Borri, las clases comenzaron en 2009 con una matrícula aproximada de cincuenta estudiantes. Al evaluar la trayectoria posterior de la carrera, destaca la inserción

profesional alcanzada por sus egresados en distintos ámbitos de la región. En este sentido, señala que varios graduados se incorporaron a organismos públicos municipales, mientras que otros desarrollaron emprendimientos y estudios propios vinculados al diseño y la producción de mobiliario, la industria del envase y distintas actividades asociadas al entramado productivo regional.

Recuerda que durante los primeros años de funcionamiento de la carrera el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) intentó articular proyectos y actividades con las primeras cohortes de estudiantes y graduados, evidenciando el interés de distintas instituciones por vincular la formación en diseño industrial con los procesos de innovación y desarrollo territorial presentes en la región (Borri, comunicación personal, 27 de junio de 2023).

Con respecto a los ámbitos de inserción profesional de los graduados, Borri sostiene que la carrera fue pensada principalmente en función de las necesidades del entramado productivo regional. En este sentido, identifica al igual que Julio Bariani a la industria alimentaria como uno de los principales campos de actuación del diseño industrial, especialmente ante la escasa incorporación de valor agregado tanto en los productos como en los procesos productivos. Entre las áreas de intervención menciona el desarrollo de embalajes, packaging y envases destinados al transporte y la comercialización de la producción regional, con el objetivo de mejorar la cadena de valor y reducir las pérdidas durante las etapas de almacenamiento y distribución (Borri, comunicación personal, 27 de junio de 2023).

Se señalan las potencialidades asociadas al aprovechamiento de diversos materiales disponibles en la región que presentan bajos niveles de transformación industrial. Entre ellos menciona los derivados de la madera, los residuos y subproductos vinculados a la actividad

frutícola, así como algunos recursos minerales, como el yeso, que podrían constituir la base para el desarrollo de nuevos productos.

Señala que existen capacidades industriales vinculadas a la fabricación de envases y embalajes, como talleres dedicados a la producción de bolsas y otros insumos, aunque gran parte de estos productos continúan siendo importados desde otras regiones del país. Frente a esta situación, la propuesta formativa buscó promover procesos de sustitución de importaciones y de agregación de valor con las capacidades productivas presentes (Borri, comunicación personal, 27 de junio de 2023).

8.1.4.1 Proyecto de carrera. Proceso de institucionalización y fundamentos de creación de la Licenciatura en Diseño Industrial en Río Negro

La carrera de Diseño Industrial de la UNRN fue creada mediante la Resolución UNRN Nº 358/09, aprobada en abril de 2009, en el marco del proceso de organización institucional iniciado tras la sanción de la Ley Nacional 26.330.

Uno de los aspectos más relevantes del documento de creación es que la propuesta de Diseño Industrial no aparece concebida de manera aislada, sino como parte de un proyecto institucional más amplio orientado a la conformación de una Escuela de Diseño. En este sentido, los fundamentos establecen que, en una primera etapa, la unidad académica estaría integrada por las carreras de Diseño Industrial, Diseño Gráfico y Diseño de Interiores, articuladas en torno a campos de aplicación vinculados a las necesidades del territorio. El documento plantea una estructura flexible capaz de adaptarse a la evolución de las disciplinas, a los nuevos desafíos regionales y a las futuras demandas institucionales de la UNRN (Universidad Nacional de Río Negro, 2009).

La propuesta también evidencia una concepción ampliada del diseño como herramienta de desarrollo territorial. Los fundamentos proyectaban una segunda etapa de expansión académica mediante la incorporación de carreras como Diseño Textil e Indumentaria, Diseño de Joyas y un programa de Diseño Artesanal. Particularmente significativa resulta esta última propuesta, ya que se la vincula explícitamente con el apoyo al artesanado local, la recuperación de técnicas tradicionales y la preservación del patrimonio estético-formal de la cultura regional. De esta manera, el documento vincula al diseño con la valorización de los saberes locales y las identidades culturales de la Patagonia (Universidad Nacional de Río Negro, 2009).

Se observa una fuerte orientación hacia el contexto productivo regional. La incorporación del área denominada Industria Argentina buscaba acercar a los estudiantes a las características de la industria nacional y regional mediante visitas a empresas, laboratorios y centros de investigación. De esta manera, la propuesta procuraba fortalecer la vinculación entre universidad, industria y territorio (Universidad Nacional de Río Negro, 2009).

Finalmente, el plan incorpora contenidos que, para el momento de creación de la carrera, resultaban innovadores dentro de la enseñanza del Diseño industrial. Entre ellos se destacan el Diseño Universal, el Diseño Centrado en el Usuario (User Centered Design), la ergonomía, la ecología y el desarrollo sustentable. Particularmente significativa resulta la incorporación de contenidos relacionados con la sustentabilidad, la contaminación, las crisis ambientales, la energía, el agua y los residuos, evidenciando una temprana incorporación de problemáticas socioambientales (Universidad Nacional de Río Negro, 2009).

Cabe destacar que aparecen asignaturas vinculadas a la comprensión del espacio, la escenografía y el diseño de interiores.

El caso rionegrino situó la formación del diseñador industrial en relación con la agregación de valor a los recursos regionales, la innovación productiva y el desarrollo territorial. La carrera se estructura en torno a la valorización de recursos locales y la innovación productiva de esta forma recupera debates históricos del diseño argentino y latinoamericano mencionados en los antecedentes de la tesis.

8.2 El caso de la Universidad Nacional de Hurlingham

8.2.1 Contexto territorial e institucional

El partido de Hurlingham se localiza en el sector oeste del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) y forma parte del denominado Conurbano Bonaerense. Fue creado en 1994, como resultado de la división del antiguo partido de Morón, junto con los municipios de Ituzaingó y Hurlingham. Se trata de un territorio predominantemente urbano caracterizado por una elevada densidad poblacional y una fuerte integración funcional con la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y los principales corredores productivos de la región metropolitana.

La estructura económica local se encuentra vinculada principalmente a actividades industriales, comerciales y de servicios. Su ubicación estratégica dentro del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) facilita la articulación con importantes polos industriales y tecnológicos de la provincia de Buenos Aires, particularmente los localizados en los municipios de Morón, Tres de Febrero, San Martín y La Matanza. Al mismo tiempo, comparte las problemáticas características del conurbano bonaerense vinculadas a las desigualdades territoriales y las demandas de empleo calificado.

En este contexto, la creación de la Universidad Nacional de Hurlingham (UNAHUR) formó parte del proceso de expansión del sistema universitario público desarrollado durante los

gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner. Dicho proceso tuvo como objetivo ampliar las oportunidades de acceso a la educación superior y fortalecer la presencia territorial de las universidades nacionales.

8.2.2 Creación de la Universidad Nacional de Hurlingham

La UNAHUR fue creada mediante la Ley Nacional Nº 27.016, sancionada por el Congreso de la Nación en noviembre de 2014. Al igual que otras instituciones creadas durante este período, la UNAHUR buscó acercar la educación superior a sectores históricamente subrepresentados en el sistema universitario y contribuir al desarrollo económico, social y cultural de su área de influencia. De esta manera, se redujeron las barreras geográficas, económicas y simbólicas asociadas al acceso a la universidad ((Perczyk, 2019; Taranto Orilio, Durante & Santos, 2021).

Desde sus documentos institucionales, la UNAHUR definió como misión contribuir al desarrollo local y nacional mediante la producción, democratización y distribución del conocimiento, así como a través de la generación de innovaciones científico-tecnológicas. En este sentido, la universidad se concibe no sólo como un espacio de formación profesional, sino también como un actor estratégico para el fortalecimiento del entramado productivo, científico y social de su territorio de influencia. Esta orientación se refleja en su organización académica a través de institutos vinculados a áreas consideradas estratégicas, entre ellos el Instituto de Tecnología e Ingeniería, ámbito en el que posteriormente se institucionalizó la carrera de Diseño Industrial (Perczyk, 2019; Taranto Orilio, Durante & Santos, 2021).

Cabe destacar que la carrera fue concebida como parte del proyecto fundacional de la UNAHUR. A diferencia de otras experiencias donde las carreras de diseño se incorporaron años después de la creación de las instituciones, en este caso su formulación se produjo de

manera simultánea al proceso de organización de la universidad. La Licenciatura en Diseño Industrial quedó inserta desde sus orígenes en el área de Tecnología e Ingeniería, evidenciando la importancia asignada al diseño dentro de una estrategia institucional.

8.2.3 La creación de la Carrera de Diseño Industrial en la UNAHUR

La carrera de Diseño Industrial de la UNAHUR fue creada mediante la Resolución del Consejo Superior N° 82/16, posteriormente modificada por la Resolución del Consejo Superior N° 81/17, en el marco del proceso de consolidación institucional de la universidad. Para reconstruir el proceso de creación e institucionalización de la carrera se analizaron dos fuentes principales: la entrevista realizada a Anabella Rondino, una de las responsables del diseño de la propuesta curricular, los documentos institucionales de creación y modificación del plan de estudios, además al momento de entrevista Directora de la carrera.

El análisis conjunto de ambas fuentes permite identificar los principales fundamentos académicos, institucionales y productivos que orientaron la conformación de la carrera.

Anabella Rondino, egresada de la carrera de Diseño Industrial de la UBA, posteriormente realizó una especialización en Gestión Estratégica de Diseño, área en la que desarrolló gran parte de su actividad profesional y académica. Durante la década de 1990 trabajó en actividades vinculadas al diseño de stands y la comunicación de marcas, en un contexto en el que las oportunidades laborales para los diseñadores industriales eran relativamente limitadas. Con el tiempo orientó su perfil hacia la gestión del diseño, la coordinación de equipos profesionales y la consultoría estratégica para organizaciones e instituciones (Rondino, comunicación personal, 20 de septiembre 2023).

Según relata la entrevistada, su incorporación al proyecto de la UNAHUR se produjo a partir de una convocatoria realizada por las autoridades de la recientemente creada institución.

Inicialmente, la propuesta consistía en desarrollar una tecnicatura orientada al diseño e impresión 3D. Sin embargo, Rondino consideró que dicha orientación resultaba demasiado específica y limitada para las necesidades de formación profesional de largo plazo.

Por esto, en reuniones mantenidas con las autoridades universitarias y con Gustavo Medrano, director del Instituto de Tecnología e Ingeniería, propuso ampliar el alcance de la iniciativa y avanzar en el diseño de una oferta académica más integral. Como resultado de ese proceso participó en la elaboración tanto de la Tecnicatura Universitaria como de la Licenciatura en Diseño Industrial, contribuyendo a definir los fundamentos y la orientación general de la carrera. La propuesta se desarrolló en el marco de políticas impulsadas desde el entonces Ministerio de Industria orientadas al fortalecimiento de sectores productivos estratégicos. Convocada en 2016 para el diseño de la carrera, el dictado efectivo de las clases comenzó en 2017 (Rondino, comunicación personal, 20 de septiembre 2023).

Entre sus antecedentes más relevantes se destaca su participación durante catorce años en el Centro Metropolitano de Diseño (CMD), donde desarrolló tareas vinculadas a la gestión estratégica del diseño. Según relata, una de sus principales funciones consistía en generar vínculos entre diseñadores, empresas e instituciones productivas, promoviendo la incorporación del diseño como herramienta para mejorar la competitividad, la innovación y el desempeño de las organizaciones. Esta experiencia le permitió trabajar directamente con pequeñas y medianas empresas, acompañando procesos de desarrollo de productos, fortalecimiento organizacional e incorporación de diseño en distintos sectores productivos (Rondino, comunicación personal, 20 de septiembre 2023).

Destaca la entrevistada que, a diferencia de muchas carreras de Diseño Industrial que históricamente se ubicaron en facultades de arte o arquitectura, tanto el caso de la UNAHUR como el de la UNRaf se encuentran insertos en institutos vinculados a la ingeniería, la

tecnología y las carreras informáticas. Según señala, esta ubicación institucional no es casual, sino que responde al propio proyecto de universidad, orientado a ofrecer carreras asociadas al desarrollo productivo de la región. En este sentido, la UNAHUR estructuró su oferta académica alrededor de áreas estratégicas como salud, desarrollo productivo, biotecnología, ingeniería y tecnologías de la información, con el objetivo de contribuir al desarrollo industrial nacional y brindar servicios a su zona de influencia (Rondino, comunicación personal, 20 de septiembre 2023).

Esta localización institucional constituye una diferencia significativa respecto de gran parte de las experiencias históricas de enseñanza del Diseño en Argentina, tradicionalmente vinculada a facultades de arquitectura, arte o comunicación. En el caso de la UNAHUR, el diseño industrial se incorpora desde sus orígenes a un Instituto de Tecnología e Ingeniería, configurando una identidad académica más próxima a los procesos de innovación tecnológica e ingeniería de productos. Esta característica evidencia nuevas formas de institucionalización del Diseño surgidas durante las primeras décadas del siglo XXI.

La entrevistada sostiene que existe un entramado productivo regional que favorece la inserción laboral de los graduados. En este marco, considera que uno de los principales desafíos consiste en potenciar las capacidades locales y promover la incorporación del diseño en empresas que históricamente no han trabajado con esta disciplina. Según afirma, si las empresas no conocen las potencialidades del diseño resulta difícil que lo incorporen a sus procesos productivos, por lo que tanto la carrera como la universidad cumplen una función de articulación entre el ámbito académico y el sector productivo. Al mismo tiempo, señala que muchas empresas tradicionales encuentran en el diseño una herramienta para innovar y desarrollar nuevos productos, procesos y modelos de negocio.

Esta orientación se encuentra en consonancia con el perfil institucional de la universidad, que también ofrece carreras vinculadas a la inteligencia artificial, el desarrollo de videojuegos y otras áreas asociadas a la innovación tecnológica. En este sentido, considera que la carrera posee una marcada orientación científico-tecnológica (Rondino, comunicación personal, 20 de septiembre 2023).

Destaca la importancia de las titulaciones intermedias como estrategia para mejorar los índices de graduación. Al momento de la entrevista, realizada en 2023, la carrera se encontraba atravesando un proceso de reformulación curricular.

Con respecto a la inserción profesional de los estudiantes y graduados, menciona diversos casos que ilustran la vinculación de la carrera con el entorno productivo. Entre ellos destaca el de un estudiante que se desempeñaba en el área de fabricación digital del Hospital Posadas, así como otros graduados y estudiantes que trabajaban en industrias de la región. Menciona particularmente el caso de la empresa Peabody, ubicada próxima a la universidad, donde varios estudiantes realizaron pasantías y posteriormente se incorporaron laboralmente. También refiere experiencias de estudiantes que desarrollaban prácticas en empresas dedicadas al equipamiento médico.

Según explica, la universidad cuenta con un Centro Pyme encargado de articular la relación con empresas e instituciones que demandan pasantes y profesionales. Muchos de estos estudiantes participan en actividades que exceden las tareas tradicionalmente asociadas al diseño industrial, contribuyendo a la mejora de procesos productivos y sistemas de fabricación (Rondino, comunicación personal, 20 de septiembre 2023).

Finalmente, Rondino destaca que la carrera posee una fuerte orientación hacia las tecnologías de fabricación digital, un perfil que, según afirma, es altamente demandado por las empresas. Los estudiantes adquieren competencias vinculadas al uso de tecnologías de fabricación,

prototipado y documentación técnica, así como capacidades para intervenir en procesos de desarrollo de productos e innovación productiva. Esta orientación constituye uno de los rasgos distintivos de la carrera y refuerza su articulación con las necesidades del entramado industrial y tecnológico de la región.

La entrevistada destaca la importancia de incorporar una perspectiva ambiental dentro de la formación profesional, señalando la necesidad de que los diseñadores asuman la responsabilidad sobre los impactos que la actividad proyectual genera en el ambiente. En este sentido, sostiene que la carrera promueve una mirada más ecológica del diseño, vinculada a los desafíos contemporáneos de la sustentabilidad y el desarrollo sostenible (Rondino, comunicación personal, 20 de septiembre 2023).

La trayectoria de Rondino permite observar la influencia que tuvieron las políticas de promoción del diseño desarrolladas durante las décadas previas. La experiencia acumulada en el CMD se traduce en una concepción de la disciplina vinculada a la gestión estratégica, la innovación y la articulación con las pequeñas y medianas empresas. Estos elementos serán retomados y contrastados a continuación con el análisis de los documentos de creación y de los planes de estudio de la carrera.

8.2.3.1 Proyecto de carrera. Proceso de institucionalización y fundamentos de creación de la Licenciatura en Diseño Industrial en Hurlingham

Para complementar la reconstrucción realizada con la entrevista a Anabella Rondino, en este apartado se analizan las fuentes documentales vinculadas a la creación de la Licenciatura en Diseño Industrial de la UNAHUR.

En particular, se examinan los documentos aprobados mediante las Resoluciones del Consejo Superior N° 82/16 y N° 81/17, que dieron origen a la carrera y a su propuesta curricular. El

objetivo es identificar los fundamentos institucionales y académicos que orientaron el proyecto de carrera, prestando especial atención a la concepción del diseño, el perfil profesional propuesto y la vinculación entre formación universitaria, innovación tecnológica y desarrollo productivo presentes en los documentos de creación y en los planes de estudio.

Al igual que lo mencionado por la entrevistada los cambios tecnológicos exigen que las organizaciones productivas lleven adelante prácticas integrales de desarrollo. En este sentido el documento sostiene que la innovación se constituye en un factor clave para el desarrollo de las empresas industriales independientemente del sector al que pertenezcan. Al igual que otros documentos, utiliza la definición de la ICSID. Se destaca la relevancia que tienen los profesionales del diseño dentro de una unidad productiva o empresa. Como así también adquirir competencias para abordar una estrategia empresarial, comprender los negocios y la interrelación con el sistema productivo local y potenciar las posibilidades que brindan los nuevos sistemas de fabricación digital (Universidad Nacional de Hurlingham, 2016, 2017).

El documento sostiene que las tecnologías de fabricación digital (entre ellas CAD, CAM, CNC e impresión 3D) están produciendo transformaciones significativas tanto en los procesos productivos como en las formas de consumo.

Según se plantea, la posibilidad de articular una formación con la producción de las economías de escala tradicionales y con esquemas de fabricación en pequeñas series. Esto representa una ventaja para las economías regionales y para nuevos modelos de producción descentralizada. Estas tecnologías presentan un importante potencial y versatilidad para abordar problemáticas sociales y generar vínculos con diversos actores del sistema científico-tecnológico (Universidad Nacional de Hurlingham, 2016, 2017).

A diferencia de los documentos de creación analizados para las carreras surgidas durante la segunda mitad del siglo XX, donde la industrialización constituía el principal fundamento

para la formación de diseñadores, en la UNAHUR las tecnologías de fabricación digital adquieren un papel central dentro de los argumentos de creación. La carrera se proyecta para intervenir en nuevos escenarios productivos caracterizados por la digitalización de los procesos de diseño y manufactura, la producción en pequeñas series y la creciente articulación entre diseño, tecnología e innovación (Universidad Nacional de Hurlingham, 2016, 2017).

Desde esta perspectiva, se destaca la necesidad de formar profesionales con capacidades para el desarrollo de productos y la gestión integral de proyectos, capaces de interpretar las condiciones económicas de su contexto e integrar los procesos de innovación con criterios de sustentabilidad y eficiencia económica. Estas competencias son consideradas fundamentales para responder a las demandas de los nuevos escenarios productivos y empresariales.

El perfil profesional propuesto para la Licenciatura en Diseño Industrial se orienta a la formación de diseñadores capaces de desarrollar nuevos productos y gestionar proyectos en los que las tecnologías emergentes ocupan un lugar estratégico. En este marco, la innovación aparece como uno de los ejes centrales de la propuesta formativa, promoviendo la formación de profesionales capaces de identificar oportunidades de diseño e impulsar procesos innovadores tanto en los productos como en los sistemas de producción (Universidad Nacional de Hurlingham, 2016, 2017).

El perfil del título establece que el licenciado se especializa en el diseño de productos mediante la incorporación de nuevas tecnologías de fabricación digital. Para ello, deberá desarrollar capacidades para identificar y definir los objetos o productos a desarrollar, así como configurar y administrar dispositivos y herramientas digitales de diseño y fabricación, incluyendo tecnologías de impresión 3D y otros sistemas de producción digital. Estas

competencias buscan maximizar las prestaciones de los recursos tecnológicos disponibles durante las distintas etapas del proceso de desarrollo.

La orientación de la carrera hacia la innovación tecnológica se refleja en la estructura curricular. El plan incorpora asignaturas como *Historia del Pensamiento Científico y el Desarrollo Tecnológico*, *Tecnología y Sociedad*, *Gestión del Conocimiento* e *Innovación*, esta última articulada con los contenidos de *Gestión de Proyectos*. En conjunto, estas materias evidencian una concepción del diseño estrechamente vinculada a los procesos de cambio tecnológico, la generación de conocimiento y el desarrollo de capacidades para la gestión de la innovación (Universidad Nacional de Hurlingham, 2016, 2017).

Resulta significativa la presencia de la asignatura *Diseño Centrado en las Personas*, perspectiva que ya había aparecido en otros casos analizados correspondientes al siglo XXI.

Por otra parte, la sustentabilidad ocupa un lugar relevante dentro de la propuesta curricular a través de una asignatura específica dedicada a esta temática. Los contenidos incluyen conceptos vinculados a la sostenibilidad y la sustentabilidad, la calidad de vida asociada al consumo material, la producción limpia, la eco eficiencia, el eco diseño y la ecología industrial. Se abordan problemáticas relacionadas con la eficiencia energética, la reciclabilidad, el desmontaje, la vida útil de los productos, la gestión ambiental integrada y las metodologías de Diseño para la Sostenibilidad (D4S).

A ello se suman contenidos referidos a la gestión de recursos naturales, energías diversificadas, políticas públicas de desarrollo sustentable y estrategias empresariales sostenibles.

En este sentido, la propuesta curricular articula la innovación tecnológica con una creciente preocupación por los impactos ambientales de la producción y el consumo, (Universidad

Nacional de Hurlingham, 2016, 2017). Incorporando problemáticas que adquirieron una centralidad creciente dentro del campo del Diseño durante las primeras décadas del siglo XXI.

Más que una competencia complementaria, la innovación aparece como un principio organizador de la formación profesional, articulando contenidos vinculados al desarrollo tecnológico, la gestión del conocimiento y la planificación de proyectos.

La carrera refleja la creciente influencia que adquirieron durante las primeras décadas del siglo XXI los discursos asociados a la economía del conocimiento, la competitividad y los sistemas de innovación dentro de las políticas de educación superior, ciencia y tecnología.

8.2.3.2 Reflexiones preliminares del caso

A diferencia de los casos analizados durante las décadas de 1960 y 1970, donde el diseño industrial se vinculaba principalmente con la industrialización sustitutiva y la modernización productiva, la propuesta de la UNAHUR propone un quiebre y lo concibe como una disciplina asociada a los procesos contemporáneos de innovación tecnológica.

Uno de los rasgos distintivos del caso es que la carrera fue concebida como parte del proyecto fundacional de la universidad, quedando inserta desde sus orígenes en el Instituto de Tecnología e Ingeniería. Esta localización institucional evidencia un desplazamiento respecto de las tradicionales vinculaciones del diseño con las facultades de arquitectura o arte, situándose en un espacio académico estrechamente asociado a la ingeniería, la tecnología y los procesos de innovación.

Tanto la entrevista realizada a Anabella Rondino como los documentos de creación coinciden en señalar la centralidad que adquieren las tecnologías de fabricación digital dentro de los fundamentos de la carrera. La incorporación de herramientas como CAD, CAM, CNC e

impresión 3D, junto con contenidos vinculados a la gestión del conocimiento y el desarrollo de proyectos, refleja una concepción del diseño asociada a los nuevos escenarios productivos emergentes.

El diseñador es concebido como un profesional capaz de articular tecnología, gestión e innovación para intervenir en procesos de desarrollo de productos, servicios y sistemas productivos.

La carrera presenta una fuerte articulación con el entramado productivo de su área de influencia. La vinculación con empresas, instituciones tecnológicas y organismos de apoyo a las PyMEs aparece como un componente central de la propuesta académica, reforzando la función de la universidad como actor estratégico para el desarrollo territorial.

Finalmente, el análisis curricular permite observar la incorporación de problemáticas que adquirieron creciente relevancia dentro del campo disciplinar durante el siglo XXI, observadas en el capítulo 3.

8.3 El caso de la Universidad Nacional de Rafaela

El caso de la UNRaf constituye el último de la muestra seleccionada y corresponde a una de las experiencias más recientes de institucionalización del Diseño analizadas en el recorrido desarrollado. La carrera fue creada en el marco de la puesta en funcionamiento de la universidad fundada en 2014 durante la última etapa del proceso de expansión del sistema universitario público argentino.

A diferencia de otros casos estudiados, Rafaela es una provincia que posee una trayectoria previa en relación con el diseño y su vinculación con la educación superior. En este sentido, Santa Fe constituye uno de los antecedentes más tempranos de institucionalización de la

disciplina en Argentina: la experiencia del Instituto de Diseño Industrial (IDI), creado en la Universidad Nacional del Litoral (UNL) durante la década de 1960.

Este instituto ha sido ampliamente estudiado por la historiografía del Diseño nacional debido a su temprana articulación entre universidad e industria, configurando una experiencia pionera (De Ponti, 2012; De Ponti & Gaudio, 2008; Dujovne et al., 2021; Ibarra, 2021).

Figura 28

Espacio de trabajo IDI. Rosario

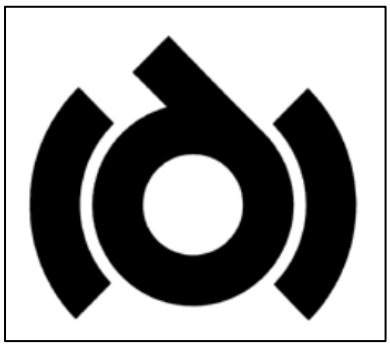


Nota: becarios del IDI, Rosario. Fuente: Fundación IDA, Investigación en Diseño Argentino. Fondo IDI (Dujovne et. al., 2021).

Por esta razón, el presente apartado se organiza en tres momentos. En primer lugar, se reconstruyen las principales características productivas y económicas de la provincia de Santa Fe. En segundo término, se presentan los antecedentes de institucionalización del Diseño en la provincia, prestando especial atención a la experiencia del IDI y a los desarrollos posteriores vinculados a la UNL y la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Finalmente, se analiza el proceso de creación de la carrera de Diseño Industrial en la UNRaf mediante fuentes documentales identificando sus fundamentos de creación, orientaciones formativas y principales características institucionales.

Figura 29

Logo del IDI



Nota: Símbolo del IDI. Fuente: Carolina Rainero (Dujovne et. al., 2021).

Figura 30

Diseño cosechadora



Nota: Cosechadora IDI. Fuente: Fundación IDA, Investigación en Diseño Argentino. Fondo IDI Investigación en Diseño Argentino. Fondo IDI (Dujovne et. al., 2021).

8.3.1 La provincia de Santa Fe. Contexto territorial e institucional

La provincia de Santa Fe ocupa una posición estratégica dentro de la región centro de la Argentina y constituye uno de los principales espacios económicos y productivos del país. Su desarrollo histórico estuvo estrechamente vinculado a la expansión de la frontera agrícola y a los procesos de colonización impulsados desde mediados del siglo XIX, particularmente a través de la llegada de inmigrantes europeos que conformaron numerosas colonias agrícolas

en el centro y oeste provincial. Este proceso permitió consolidar una estructura económica basada inicialmente en la producción agropecuaria, especialmente de cereales y ganadería, que se convirtió en uno de los pilares del modelo agroexportador argentino (Gobierno de Santa Fe, 2025).

La ubicación de la provincia sobre el río Paraná favoreció el desarrollo de importantes centros urbanos y portuarios, particularmente Rosario, ciudad que desde fines del siglo XIX se consolidó como uno de los principales nodos comerciales e industriales del país. La articulación entre producción agropecuaria, infraestructura ferroviaria y puertos de exportación permitió la inserción de Santa Fe en los mercados internacionales.

Durante el proceso de la ISI, especialmente entre las décadas de 1940 y 1970, la provincia experimentó una significativa diversificación productiva. Con la transformación de materias primas agropecuarias se constituyeron industrias alimenticias, metalúrgicas, metalmecánicas, químicas y manufactureras, consolidándose uno de los entramados industriales más importantes del país. En la actualidad, continúa siendo una de las economías provinciales más diversificadas de Argentina, combinando actividades agropecuarias de alta productividad con sectores industriales complejos.

La estructura productiva se apoya principalmente en el complejo agroindustrial. La provincia se destaca por la producción de soja, maíz y trigo, además de poseer una importante actividad ganadera y lechera. Concentra una parte sustancial de la industrialización de la soja y de la producción de biodiésel del país, localizada fundamentalmente en el corredor industrial y portuario del Gran Rosario. La relevancia de estas actividades convierten a Santa Fe en uno de los principales territorios exportadores de la Argentina.

Junto con el sector agroindustrial, la provincia presenta una sólida base manufacturera integrada por actividades vinculadas a la maquinaria agrícola, autopartes, siderurgia,

metalmecánica, alimentos, lácteos, software y servicios tecnológicos. Según estudios sobre capacidades productivas provinciales, Santa Fe posee uno de los entramados productivos más complejos y diversificados del país, caracterizado por la presencia de pequeñas y medianas empresas y por una fuerte articulación entre producción, innovación y conocimiento.

En este contexto, ciudades como Rosario, Santa Fe y Rafaela adquirieron especial relevancia. Rosario se consolidó como un centro industrial, tecnológico y logístico de alcance nacional; la ciudad de Santa Fe fortaleció su perfil científico y universitario a partir de la presencia de la UNL y la UNR junto a diversos organismos de investigación.

Por otro lado, Rafaela desarrolló uno de los sistemas productivos locales más dinámicos del país, sustentado en pequeñas y medianas empresas vinculadas a la industria metalmecánica, la maquinaria agrícola y la producción láctea.

8.3.2 Los antecedentes del diseño en Santa Fe. El Instituto de Diseño Industrial IDI

Los antecedentes del diseño en la provincia de Santa Fe se remontan a la década de 1960. Si bien el caso ha sido estudiado por diversos autores, la relevancia del IDI radica en la concepción impulsada por sus creadores, quienes entendían a la institución como una herramienta para vincular y difundir la disciplina dentro del sistema productivo.

La principal fuente de referencia para reconstruir esta experiencia es un número especial de la revista *A&P Continuidad*, publicación semestral de arquitectura de la Universidad Nacional de Rosario (UNR), titulado *Diseño Industrial en Latinoamérica. Continuidades, quiebres y desafíos*. El volumen reúne dos artículos dedicados al instituto, entre ellos los testimonios de Enzo Grivarello, director del IDI entre 1989 y 2003. Según relata, los orígenes de la institución se encuentran en la Facultad de Ciencias, Matemáticas, Ingeniería y Arquitectura de la UNL donde funcionaba un laboratorio orientado al estudio de la forma y la función,

dirigido por el arquitecto Gastón Breyer. Dos años más tarde, esta experiencia se consolidaba formalmente como IDI (Dujovne et al., 2021; Ibarra, 2021)

Cabe aclarar que si bien el IDI fue creado en el ámbito de la UNL, la creación de la UNR en 1968 implicó el traspaso de las unidades académicas rosarinas a la nueva institución. En consecuencia, gran parte del desarrollo posterior del instituto tuvo lugar bajo la órbita de la UNR, razón por la cual su historia aparece vinculada a ambas universidades.

La práctica desarrollada durante los primeros años era concebida como una experiencia exploratoria. Tras reunir un conjunto de aspirantes seleccionados mediante concurso, el equipo comenzó a trabajar sobre proyectos provenientes del medio productivo.

Un aspecto relevante señalado por Grivarello es la concepción que se tenía sobre la formación del diseñador y sobre la propia práctica profesional. Según sostiene, el diseño debía aprenderse en contacto directo con el sistema productivo y con los problemas concretos que surgían de él. En este sentido, uno de los rasgos distintivos del instituto fue la metodología desarrollada para abordar los problemas de diseño, donde las demandas provenientes de las empresas eran analizadas y resueltas mediante equipos interdisciplinarios.

Por su parte, Juan Carlos Hiba sostiene que, más allá de los proyectos desarrollados para el sector productivo de Rosario y su área de influencia, una de las contribuciones más relevantes del IDI estuvo asociada a los proyectos de carácter social. Los principales comitentes fueron municipalidades, ministerios, hospitales públicos y diversas organizaciones de la sociedad civil.

El IDI desarrolló una amplia variedad de proyectos para empresas, organismos públicos y organizaciones de la sociedad civil. En el sector productivo trabajó con firmas como Decaroli Hnos. y Cametal S.A. en el diseño de carrocerías y butacas para ómnibus de larga distancia;

Bianchi Legítima en balanzas y picadoras de carne; Pastor S.R.L. en maquinaria para panadería industrial; Eduardo Poloni e Hijos en cargadores de baterías; Czerweny Hnos. en ventiladores eléctricos; Gema S.A. en cosechadoras, carrocerías y cabinas para maquinaria agrícola; John Deere Argentina en tractores y sistemas de comando; Argental S.A. en equipos panificadores; Tauro S.R.L. en soldadoras eléctricas; Verbano en el diseño de embalajes para porcelanas y diversas empresas vinculadas a la producción de electrodomésticos, equipamiento industrial y bienes de consumo.

Paralelamente, desarrolló proyectos de carácter social para municipios, ministerios, hospitales y organizaciones civiles, entre los que se destacan el diseño de equipamiento escolar para escuelas rurales, aulas transportables, sistemas de cocina para viviendas de interés social, equipamiento hospitalario, incubadoras para bebés, dispositivos de movilización para pacientes quemados, asientos ergonómicos para niños con discapacidad motriz, sistemas de comunicación de emergencia, equipamiento urbano y mobiliario para espacios públicos (Ibarra, 2021)

Una figura central en la historia del IDI fue Jorge Vila Ortiz, quien dirigió la institución durante casi treinta años (1962-1989) y contribuyó decisivamente a definir su orientación conceptual y metodológica. Formado en diseño industrial en Francia y especializado en ergonomía en Inglaterra, desarrolló una intensa actividad de investigación vinculada al CONICET, donde produjo numerosos trabajos sobre morfología, teoría del producto, color y ergonomía. Entre sus principales aportes se destacan el desarrollo del método morfológico aplicado al diseño, estudios sobre taxonomías del producto industrial y diversas investigaciones sobre las dimensiones semánticas y simbólicas de los objetos (Dujovne et al., 2021)

Según Dujovne et al. (2021) entre sus principales aportes se destaca la incorporación de la estética y la ergonomía como fundamentos del diseño industrial, así como la difusión del diseño como herramienta estratégica para mejorar la competitividad de las empresas y responder a las necesidades de los usuarios. De este modo, el instituto contribuyó a instalar una cultura del Diseño en el sector productivo regional y dejó un importante legado en la formación de profesionales e investigadores. A pesar de su posterior declive y cierre, el IDI continúa siendo considerado una de las experiencias pioneras más relevantes en la historia de la institucionalización del Diseño industrial en Argentina, junto a la UNCuyo y la UNLP.

8.3.2.1 El IDI la teoría de la buena forma

Uno de los aspectos más relevantes de la experiencia del instituto se estructuró alrededor de los principios de la denominada teoría de la buena forma, corriente vinculada a los planteos de Max Bill y difundida en Argentina por Tomás Maldonado, como se mencionó en el capítulo 3. Según señalan los estudios sobre el instituto, tanto Gastón Breyer como Jorge Vila Ortiz contribuyeron a trasladar estos principios al contexto rosarino, incorporándose en los cursos de Visión y en las actividades desarrolladas dentro del IDI (Ibarra, 2021).

Los proyectos desarrollados por el instituto partían de una metodología de diseño sistemática, basada en el análisis racional de los problemas, la consideración de variables técnicas y productivas y la búsqueda de soluciones formalmente adecuadas. Para Vila Ortiz, el diseño podía ser enseñado a partir de procedimientos organizados y conscientes que permitieran comprender y controlar las distintas etapas del proceso proyectual. Esta concepción se complementa con investigaciones sobre morfología, color, ergonomía y significado de los objetos, desarrolladas especialmente a través del Laboratorio de Estética Industrial y posteriormente del Laboratorio de Ergonomía Aplicada (Ibarra, 2021).

8.3.3 Las carreras de diseño en la provincia de Santa Fe

En la provincia de Santa Fe se dictan actualmente carreras de diseño en tres universidades públicas nacionales, lo que la convierte en una de las jurisdicciones con mayor presencia de esta oferta formativa en el país, sólo superada por la provincia de Buenos Aires, que concentra seis propuestas. Este dato resulta significativo ya que evidencia la consolidación del diseño como campo académico y profesional dentro del sistema universitario santafesino.

Además del antecedente histórico IDI, a partir de la segunda década del siglo XXI se produjo una expansión sostenida de la formación universitaria en diseño en la provincia. En la UNL, ambas carreras se dictan en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. La más antigua es la Licenciatura en Diseño de la Comunicación Visual, creada en 1993 y transformada en licenciatura en el año 2000. Posteriormente, en 2012, se creó la Licenciatura en Diseño Industrial, ampliando la oferta disciplinar de la unidad académica (Res. C.D. Nº 195/24).

Por su parte, la UNRaf incorporó la Licenciatura en Diseño Industrial en 2015. Resulta relevante señalar, como mencionamos en anteriores apartados, que esta propuesta formativa surge simultáneamente con la creación de la propia universidad, constituyéndose en una de las carreras estratégicas definidas en su proyecto institucional y vinculando estrechamente con el perfil productivo e industrial de la región.

Finalmente, la UNR incorporó la Licenciatura en Diseño Industrial en 2014 y, más recientemente, la carrera de Licenciatura en Diseño Gráfico en 2023. Ambas propuestas en la Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño, consolidando la presencia del diseño dentro de una institución con una extensa tradición en la formación proyectual (Res. C.D. N° 238/2014).

En conjunto, la distribución de estas carreras permite observar un proceso de expansión territorial de la enseñanza universitaria del diseño en Santa Fe, caracterizado por la coexistencia de propuestas con diferentes trayectorias institucionales y perfiles de formación.

8.3.4 La Universidad Nacional de Rafaela: innovación, desarrollo territorial y sistema productivo local

La UNRaf fue creada mediante la Ley N° 27.062, sancionada el 3 de diciembre de 2014 y promulgada el 23 de diciembre del mismo año. Su puesta en marcha recibió dictamen favorable de la CONEAU mediante la Resolución N° 1132/15, donde se explicitan los fundamentos institucionales, académicos y territoriales que orientaron la creación de la universidad.

A diferencia de otras universidades creadas durante el mismo período, la UNRaf fue concebida desde sus orígenes como una institución especializada en la formación de profesionales vinculados al desarrollo productivo y la gestión territorial.

La orientación de la universidad se encuentra estrechamente vinculada a las características productivas de Rafaela y su área de influencia. El proyecto institucional destaca que la región se localiza en una de las principales cuencas lecheras de América Latina y posee una estructura económica altamente diversificada, donde sobresalen las industrias alimenticias, metalmecánicas, automotrices y autopartistas. Se trata de un territorio caracterizado por la presencia de pequeñas y medianas empresas de capital nacional y por una fuerte tradición asociativa y emprendedora. La universidad se inserta, por lo tanto, en un contexto donde la innovación tecnológica y la formación de recursos humanos especializados aparecen como factores estratégicos para el desarrollo regional.

La propia definición de la misión institucional refleja esta orientación. El estatuto provisorio establece que la universidad debe contribuir al fortalecimiento del sistema educativo, científico y tecnológico mediante la formación de personas altamente calificadas, capaces de diseñar y conducir estrategias para el sector productivo y laboral, anticipar desafíos territoriales y ambientales y consolidar una cultura basada en la cooperación, la igualdad y la responsabilidad pública.

En consonancia con estos objetivos, la universidad fue concebida como una institución de tamaño medio orientada a complementar la oferta existente y evitar la superposición con otras universidades de la región. El proyecto institucional señala explícitamente que no se buscaba reproducir carreras tradicionales, sino fortalecer las vocaciones productivas del territorio mediante propuestas académicas vinculadas a sectores estratégicos como alimentos, autopartes, equipamiento gastronómico, tecnologías para la producción y sustentabilidad ambiental.

Esta orientación se refleja también en la estructura académica proyectada. La universidad se organizó en tres departamentos:

1) Tecnologías e Innovaciones para el Desarrollo.
2) Sociedad, Estado y Gobierno.
3) Cultura, Educación y Conocimiento.

Dentro de esta estructura, el Departamento de Tecnologías e Innovaciones para el Desarrollo fue definido como el espacio encargado de formar profesionales vinculados a la ingeniería, la tecnología y la innovación productiva, donde se radicó la carrera de Licenciatura en Diseño Industrial.

Cabe destacar que la carrera fue creada por el Diseñador Industrial y docente Pablo Bianchi, docente de la cátedra de Taller de Diseño Industrial en la FADU, UBA, actualmente también dirige la carrera en la UNRaf.

8.3.5 Proyecto de carrera. Proceso de institucionalización y fundamentos de creación de la Licenciatura en Diseño Industrial en la Universidad Nacional de Rafaela

Con respecto al plan de estudios y a los fundamentos de creación de la carrera, se desprende un conjunto de definiciones que permiten identificar las perspectivas contemporáneas desde las cuales la UNRaf concibe al diseño industrial. A diferencia de los modelos tradicionales centrados exclusivamente en la proyección de productos industriales, el documento propone una visión ampliada de la disciplina, vinculada a los procesos de innovación, desarrollo territorial y transformación organizacional.

En primer lugar, la fundamentación recupera una definición de diseño industrial elaborada por la Organización Mundial del Diseño (WDO), que refleja la ampliación de los alcances de la disciplina durante las últimas décadas. Allí se define al diseño como "un proceso estratégico de resolución de problemas que impulsa la innovación, construye el éxito empresarial y conduce a una mejor calidad de vida a través de productos, sistemas, servicios y experiencias innovadoras" (Universidad Nacional de Rafaela, 2025, p. 3). La definición resulta significativa porque incorpora dimensiones que exceden el diseño de objetos materiales, enfatizando su capacidad para intervenir en sistemas complejos y generar valor en ámbitos económicos, sociales y ambientales. El documento destaca que el diseño "conecta la innovación, la tecnología, la investigación, los negocios y los clientes para proporcionar nuevo valor y ventaja competitiva en esferas económicas, sociales y ambientales" (Universidad Nacional de Rafaela, 2025, p. 3), poniendo de manifiesto una concepción estratégica de la disciplina.

A través del análisis de esta definición, el plan sostiene que el diseño constituye una disciplina en expansión y que, en el contexto contemporáneo, debe ser entendido como un catalizador de los procesos de transformación económica y productiva. En este sentido, se recuperan los aportes de Gui Bonsiepe para destacar el papel del diseño dentro de los sistemas de innovación. El documento señala que, debido a su posición dentro del sistema productivo, el diseño es capaz de gestionar simultáneamente variables técnicas, simbólicas, económicas, materiales, culturales y ambientales, actuando como articulador entre distintos actores y conocimientos. Desde esta perspectiva, afirma que "El Diseño, por su posición en el sistema productivo (...) es el motor central de la innovación: El Diseño es innovación productiva" (Universidad Nacional de Rafaela, 2025, p. 4). Esta formulación resulta particularmente relevante porque desplaza la mirada desde el producto hacia los procesos de innovación y desarrollo, asociando el diseño con la generación de capacidades competitivas en el entramado productivo.

Otro de los aspectos centrales de la fundamentación es la importancia otorgada al contexto local como espacio privilegiado de intervención profesional. El documento concibe al diseñador como un operador cultural capaz de interpretar y potenciar las singularidades del territorio. En este sentido, sostiene que, en un escenario globalizado donde las identidades locales tienden a diluirse, las particularidades culturales, productivas, económicas y tecnológicas constituyen recursos estratégicos para el desarrollo.

La ciudad de Rafaela es presentada como un caso de referencia en materia de desarrollo territorial, caracterizado por un entramado de pequeñas y medianas empresas con fuerte capacidad emprendedora y destacada inserción en mercados nacionales e internacionales. El plan destaca que este tejido productivo posee una identidad propia construida históricamente en torno al desarrollo económico e industrial de la región, constituyéndose en un ámbito

especialmente propicio para la incorporación del diseño como herramienta de innovación y diferenciación.

Finalmente, resulta significativo el metadiscurso que atraviesa la propuesta curricular y que expresa un corrimiento conceptual desde una visión centrada en el producto hacia enfoques estratégicos y sistémicos del diseño.

El documento sostiene que es necesario comprender el potencial de la disciplina “más allá del marco del producto” para analizar los paradigmas y condiciones que determinan el funcionamiento de productos y servicios (Universidad Nacional de Rafaela, 2025, p. 5). En esta línea, propone “ampliar la metodología del Diseño hacia las transformaciones globales que impactan en las organizaciones” y afirma que las organizaciones no deben ser consideradas como preexistentes al proyecto, sino que pueden constituirse ellas mismas en objeto de diseño (Universidad Nacional de Rafaela, 2025, p. 5). Esta formulación evidencia la incorporación de perspectivas propias del diseño estratégico y del diseño para la innovación, donde la intervención disciplinar se orienta no sólo a la configuración de productos, sino también a la transformación de procesos, instituciones y modelos organizacionales.

8.3.5.1 Sobre la estructura del plan de estudios

La estructura curricular de la carrera refleja la concepción ampliada del diseño que atraviesa los fundamentos del plan de estudios. La propuesta se organiza en torno a tres grandes áreas de conocimiento: Proyectual, Contextual y Tecnológica, concebidas de manera articulada y complementaria. Mientras el Área Proyectual constituye el núcleo de la formación disciplinar, las otras dos áreas aportan los conocimientos necesarios para comprender la complejidad de los procesos de diseño contemporáneos.

El Área Contextual opera como un nexo entre el proyecto y el medio social, económico y cultural en el que este se inserta. En consonancia con la importancia otorgada al territorio y al desarrollo local, incorpora asignaturas vinculadas a la historia, la sociología, la economía y la gestión, con el objetivo de promover una reflexión crítica sobre el sentido y los impactos de la práctica proyectual. De esta manera, el contexto deja de ser entendido como un mero escenario de actuación para convertirse en una dimensión constitutiva del proceso de diseño.

Por su parte, el Área Tecnológica reúne los saberes vinculados al sistema científico-tecnológico, aunque desde una perspectiva que evita su tratamiento aislado o estrictamente ingenieril. El plan concibe al producto como un hecho de síntesis donde las variables técnicas constituyen una dimensión central del proyecto. En consecuencia, los contenidos tecnológicos son abordados en estrecha relación con la práctica proyectual, incorporando además nuevas herramientas y posibilidades derivadas de los avances tecnológicos contemporáneos, como ocurre con la inclusión de asignaturas vinculadas a la manufactura digital.

La organización de los talleres proyectuales también expresa esta visión progresiva y expandida del diseño. El recorrido formativo se estructura en cuatro niveles que acompañan la ampliación gradual de la mirada disciplinar. En una primera etapa, centrada en “el diseño y el objeto”, los estudiantes analizan las lógicas que intervienen en la configuración de los productos industriales. Posteriormente, el eje se desplaza hacia “el diseño y el proyecto”, incorporando las dimensiones metodológicas y conceptuales propias de la disciplina. En un tercer nivel, dedicado a “el diseño y el contexto”, se profundiza la comprensión del territorio y de las condiciones sociales, culturales y productivas como fuentes de recursos y ámbitos de intervención.

Finalmente, el trayecto culmina con “el diseño en expansión”, instancia en la que se busca que los futuros profesionales identifiquen nuevas áreas de actuación y oportunidades para la innovación.

Otro aspecto significativo del plan de estudios es la incorporación de asignaturas que evidencian la actualización disciplinar y la ampliación de los campos de actuación del diseño. Estas materias reflejan un perfil profesional que excede el diseño de productos industriales tradicionales para incorporar problemáticas vinculadas a la sustentabilidad, la innovación social, el desarrollo territorial, las experiencias de usuario y las nuevas materialidades.

Esta formulación resulta particularmente relevante porque expresa uno de los principales cambios paradigmáticos observados en el período. El diseño deja de ser entendido exclusivamente como una actividad orientada a la configuración de objetos para convertirse en una herramienta de intervención sobre procesos, servicios y organizaciones.

Entre las asignaturas obligatorias se destaca Diseño y Sustentabilidad que propone analizar críticamente las lógicas del sistema productivo contemporáneo y sus impactos sociales y ambientales. La materia aborda problemáticas como desarrollo sustentable, obsolescencia programada, consumo justo, responsabilidad social empresaria, análisis de ciclo de vida, reciclaje, reutilización y estrategias de diseño sustentable.

En la misma línea, Escenarios Disciplinares del Diseño busca que los estudiantes reconozcan nuevos campos teóricos y metodológicos para la práctica profesional. Sus contenidos incluyen temas como sustentabilidad, diseño para todos, tecnologías sociales, soberanía alimentaria, comercio justo, diseño para el desarrollo local, diseño de políticas públicas, territorios creativos, industrias culturales y diseño con inteligencia artificial.

Dentro del cuarto nivel del trayecto formativo, denominado *El diseño en expansión*, se incorpora el Diseño de Experiencias. La materia parte del reconocimiento de que las metodologías propias del diseño pueden aplicarse a problemáticas no objetuales, especialmente aquellas relacionadas con la innovación. Sus contenidos abordan experiencia de usuario, diseño multisensorial, experiencias inmersivas, experiencia de marca y modelos de experiencia de diseño, evidenciando un desplazamiento desde el diseño de objetos hacia la construcción de experiencias y servicios.

También en este nivel aparece Diseño y Alimentos, una asignatura particularmente vinculada al perfil productivo de Rafaela y su región. La materia entiende a los alimentos simultáneamente como productos industriales y bienes culturales, proponiendo proyectos relacionados con alimentos, envases, utensilios, sistemas de preparación y consumo, así como con la experiencia cultural del comer. La inclusión de estos contenidos responde a la importancia del sector agroalimentario dentro de la estructura económica regional y constituye un ejemplo concreto de articulación entre la formación académica y las características del territorio.

Junto con estas materias obligatorias, el plan incorpora asignaturas optativas que profundizan algunas de estas orientaciones. Entre ellas se encuentra Diseño y Materiales Biobasados que explora las posibilidades proyectuales de materiales obtenidos de recursos biológicos y renovables. La asignatura aborda cuestiones vinculadas a sustentabilidad, biotecnología, innovación en materiales evidenciando la incorporación de debates contemporáneos sobre economía circular y transición ecológica.

La optativa Paradigmas del Desarrollo Local profundiza la relación entre diseño, territorio e innovación. Sus contenidos incluyen teorías del desarrollo, enfoques endógenos, sistemas productivos territoriales, identidad local, competitividad regional y estudios de caso de

desarrollo económico territorial, incluyendo específicamente el caso de Rafaela. La materia refuerza uno de los ejes centrales de la propuesta académica: la comprensión del diseño como factor estratégico para el desarrollo local y la articulación entre universidad, territorio y sistema productivo.

En conjunto, estas asignaturas permiten observar cómo la carrera incorpora debates contemporáneos vinculados a la sustentabilidad, el desarrollo territorial, las experiencias de usuario, la innovación social y las nuevas tecnologías. Lejos de una formación centrada exclusivamente en el diseño de productos industriales, el plan propone un perfil profesional orientado a intervenir en problemas complejos y actuar en contextos diversos.

En conjunto, estas asignaturas evidencian una ampliación de los campos de actuación profesional del diseñador industrial. A diferencia de los planes de estudio analizados para los períodos anteriores, la propuesta incorpora problemáticas vinculadas a la sustentabilidad, el desarrollo territorial, las tecnologías emergentes y la innovación social, configurando un perfil profesional acorde a los debates contemporáneos de la disciplina, observado en el capítulo 3.

8.3.5.2 Síntesis del caso

La creación de la Licenciatura en Diseño Industrial de la UNRaf se inscribe en el proceso de expansión del sistema universitario público desarrollado durante los gobiernos kirchneristas y refleja las transformaciones que atravesó el campo del Diseño en las primeras décadas del siglo XXI. A diferencia de las experiencias surgidas durante la etapa de industrialización sustitutiva o de aquellas orientadas a la consolidación disciplinar durante las décadas de 1980 y 1990, la propuesta académica de la UNRaf se fundamenta en la innovación, el desarrollo territorial y la articulación entre universidad y sistema productivo.

Los documentos institucionales analizados muestran una concepción ampliada de la disciplina, influenciada por los debates contemporáneos sobre diseño estratégico, sustentabilidad e innovación. En este marco, el diseñador deja de ser concebido exclusivamente como proyectista de productos industriales para asumir un rol más amplio como articulador de procesos de transformación económica, social y cultural.

La carrera presenta una fuerte vinculación con las características productivas de Rafaela y su región. El entramado de pequeñas y medianas empresas, la tradición industrial local y la relevancia del sector agroalimentario aparecen como elementos centrales en los fundamentos de creación y en la definición del perfil profesional.

8.4 Síntesis de los casos del período (2003-2015)

Con respecto al metadiscurso del diseño, y retomando los aportes de Victor Margolin (2005), los casos correspondientes al período 2003-2015 evidencian una ampliación de los límites epistemológicos y profesionales de la disciplina. A diferencia de las experiencias surgidas durante la etapa de industrialización por sustitución de importaciones, donde el diseño se encontraba estrechamente asociado al desarrollo de productos industriales y sistemas de comunicación visual, las propuestas formativas creadas en estos años incorporan nuevas áreas de intervención vinculadas a la innovación, la gestión, los servicios, las tecnologías digitales, la sustentabilidad y el desarrollo territorial.

En este sentido, los casos del período confirman la idea de Margolin de que el diseño constituye una disciplina en permanente expansión, cuyos objetos de intervención exceden los artefactos materiales para involucrarse en sistemas complejos de carácter social, tecnológico e institucional. El proyecto deja de estar centrado exclusivamente en la configuración de productos para orientarse también hacia la resolución de problemas

vinculados a organizaciones, procesos, servicios, sistemas de información y dinámicas territoriales.

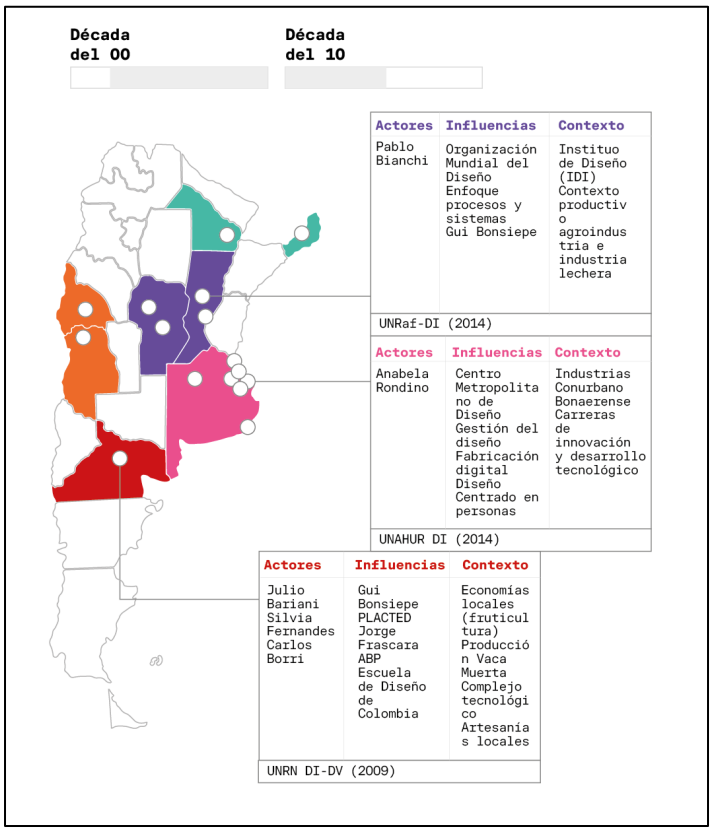
Esta ampliación disciplinar se refleja tanto en los fundamentos de creación como en los planes de estudio. La incorporación de contenidos relacionados con la innovación, la gestión del conocimiento, las tecnologías de fabricación digital, la visualización de información, las políticas públicas, la sustentabilidad y el desarrollo regional evidencia una redefinición del perfil profesional del diseñador. De este modo, la disciplina adquiere una creciente relevancia estratégica dentro de los procesos de desarrollo económico y productivo, ampliando sus campos de actuación y fortaleciendo su capacidad de intervenir en los desafíos contemporáneos.

El período evidencia cambios en las modalidades de institucionalización universitaria del diseño. A diferencia de las experiencias pioneras vinculadas principalmente al arte y la arquitectura, las nuevas carreras tienden a insertarse en estructuras académicas orientadas a la innovación, la tecnología y el desarrollo productivo. Los casos de la UNAHUR y la UNRaf reflejan con claridad este desplazamiento, constituyendo una de las principales novedades identificadas en el conjunto de los casos analizados.

Las tendencias observadas en este período, consideradas junto con las desarrolladas en los capítulos precedentes, permiten reconocer continuidades, rupturas y reconfiguraciones en los procesos de institucionalización del Diseño en las universidades públicas argentinas. Sobre esta base, el capítulo siguiente presenta las conclusiones generales de la investigación, recuperando los principales hallazgos construidos del análisis de los casos estudiados.

Figura 31

Mapa carreras de diseño casos período de Complejización disciplinar (2003 -2015)



Nota: Se observan los principales actores, influencias y elementos centrales del contexto del período (2003-2015). Fuente: Elaboración propia.

Parte 3. Conclusiones

Capítulo 9

9. Conclusiones finales

En el presente capítulo se exponen las principales reflexiones y hallazgos de la investigación. Como se señaló en la introducción, esta tesis tuvo como propósito reconstruir la historia de la institucionalización de las carreras de diseño en las universidades públicas nacionales argentinas entre 1958 y 2015, a partir de una perspectiva federal que permitiera considerar las particularidades históricas, productivas, territoriales e institucionales de las distintas regiones del país.

La investigación retoma perspectivas desarrolladas en la historiografía latinoamericana del diseño que incorporan al análisis las condiciones históricas, económicas y políticas en las que se producen los procesos de institucionalización. Desde este enfoque, las carreras de diseño son entendidas como construcciones históricas situadas, estrechamente vinculadas con los modelos de desarrollo, las transformaciones del sistema universitario y las dinámicas productivas de los territorios donde emergen.

A lo largo del trabajo se procuró superar las interpretaciones centradas exclusivamente en la circulación de ideas, las genealogías disciplinares o la transferencia de modelos internacionales. El análisis realizado permitió identificar tanto elementos comunes que atraviesan a la historia de las carreras de diseño en Argentina como configuraciones específicas asociadas a las características regionales, los contextos productivos y los proyectos institucionales de cada universidad.

En los apartados siguientes se presentan los principales hallazgos de la investigación y se proponen algunas reflexiones orientadas a contribuir a la historiografía del Diseño argentino y latinoamericano.

9.1 Retorno al problema, los objetivos y las hipótesis

La presente investigación se propuso responder al siguiente problema central: ¿cómo se configuraron e institucionalizaron las carreras de diseño en el sistema universitario público argentino entre 1958 y 2015, en relación con las variables políticas, sociales, económicas y productivas que atravesaron al país?

La investigación demuestra que la institucionalización de las carreras de diseño en las universidades públicas argentinas no respondió a un proceso lineal ni exclusivamente disciplinar. Por el contrario, su configuración estuvo estrechamente vinculada con las transformaciones del sistema universitario, los proyectos de desarrollo impulsados desde el Estado y las particularidades productivas y territoriales de las distintas regiones del país. A partir de este hallazgo, las conclusiones retoman el problema de investigación y analizan el grado de cumplimiento de los objetivos y de la hipótesis que orientaron el estudio.

El análisis realizado no sólo permitió responder al problema de investigación y contrastar las hipótesis formuladas inicialmente, sino también identificar una serie de hallazgos que exceden su formulación original. En este sentido, las conclusiones se estructuran en dos niveles complementarios: por un lado, la evaluación de las hipótesis que orientaron la investigación; por otro, la presentación de los principales aportes e interpretaciones surgidos del análisis comparado de los casos estudiados.

En este sentido, la hipótesis de investigación puede considerarse corroborada. Sin embargo, el análisis comparado realizado demuestra que la relación entre la creación de las carreras de diseño y los proyectos de desarrollo no constituyó un proceso lineal ni homogéneo. Cada

experiencia institucional expresó formas particulares de articulación entre políticas universitarias, estrategias de desarrollo, actores disciplinares y dinámicas territoriales, dando lugar a trayectorias diferenciadas de institucionalización. Más que un modelo único de creación de carreras, la investigación permitió identificar un conjunto de configuraciones históricas que comparten una lógica común, aunque adquieren expresiones específicas en cada caso analizado.

Sobre la adaptación del perfil profesional. Se supuso que las definiciones sobre el perfil profesional adoptadas por las primeras carreras se fueron transformando junto con el contexto político-económico y los paradigmas de la disciplina. El análisis comparado de los ocho casos confirma esta hipótesis con claridad: el tránsito de un diseño centrado en la industrialización (1958-1986) a un diseño orientado a la competitividad y el mercado (1986-2002), y posteriormente a un diseño vinculado a la innovación, el territorio y la sustentabilidad (2003-2015), muestra que el perfil profesional no permaneció estable, sino que se configuró en diálogo permanente con las transformaciones del modelo de desarrollo nacional.

Sobre las referencias institucionales y académicas de la etapa constitutiva. Se afirmó que las experiencias institucionales y académicas tomadas como referencia para estructurar la formación del diseño en su etapa fundacional (1958-1986) resultaron determinantes en las definiciones ideológicas del perfil profesional. Esta hipótesis se confirma sólo parcialmente. Si bien es indudable que tradiciones como el Movimiento Moderno, la Bauhaus y la Escuela de Ulm operaron como referencias estructurantes (en los casos de Mendoza y La Plata), el de Misiones, evidencian la coexistencia de múltiples matrices de referencia (incluyendo corrientes posmodernas internacionales reinterpretadas en clave territorial y latinoamericana) que complejizan la hipótesis original.

Sobre las políticas públicas para el diseño. Se presupone la existencia, durante el período 1958-2015, de políticas públicas destinadas a la profesión del diseño orientadas a su inserción en el sistema productivo nacional. Los resultados confirman esta hipótesis de manera desigual según el período: mientras en la etapa de institucionalización disciplinar (1958-1986) la vinculación entre diseño y aparato productivo se sostuvo principalmente a través de los fundamentos de creación de las carreras y de marcos normativos provinciales o universitarios, recién durante la posconvertibilidad (2002-2015) esta relación adquirió la forma de políticas públicas explícitas y sistemáticas orientadas al diseño como herramienta de desarrollo productivo (cap. 5.4.1 y 5.4.2). Esto permite matizar la hipótesis: las políticas existieron a lo largo de todo el período, pero su grado de explicitación y sistematicidad fue creciente.

En conjunto, el proceso de investigación trabajó con las hipótesis planteadas, al tiempo que permitió construir hallazgos que exceden su formulación inicial. Sobre esta base, las secciones siguientes desarrollan los principales hallazgos de la investigación.

9.1.1 Dimensiones de análisis

Antes de desarrollar los principales hallazgos, resulta necesario retomar las dimensiones analíticas que estructuraron la investigación. Como se señaló en el capítulo metodológico, el estudio se organizó mediante una perspectiva comparativa que permitió analizar las carreras de diseño considerando simultáneamente dimensiones históricas, territoriales e institucionales.

Desde el punto de vista temporal, el análisis permitió identificar tres grandes momentos en el proceso de institucionalización del Diseño en Argentina: una etapa de institucionalización disciplinar (1958-1986), una etapa de expansión disciplinar (1986-2002) y una etapa de

complejización disciplinar (2003-2015). Lejos de constituir períodos homogéneos, cada uno de ellos expresó diferentes formas de comprender el diseño, distintos perfiles profesionales y diversas relaciones entre universidad, Estado y aparato productivo.

Desde una perspectiva geográfica, la investigación evidenció que la institucionalización del Diseño no se produjo de manera uniforme en el territorio nacional. Los casos estudiados muestran la existencia de configuraciones regionales diferenciadas, vinculadas tanto a las características productivas de cada provincia como a las trayectorias institucionales de las universidades en las que surgieron las carreras. Esta perspectiva federal permitió identificar continuidades y divergencias que difícilmente podrían observarse a partir del estudio de un único caso.

El análisis comparado se estructuró en torno a cuatro dimensiones principales: los fundamentos de creación de las carreras, las relaciones entre diseño y territorio, los contextos políticos, económicos y universitarios, y las características institucionales de las universidades analizadas.

La articulación de estas dimensiones permitió reconstruir los procesos de institucionalización desde una perspectiva relacional, identificando tanto elementos comunes que atraviesan al conjunto de las carreras como particularidades asociadas a los distintos contextos históricos y regionales.

Sobre la base de estas dimensiones se presentan a continuación los principales hallazgos de la investigación.

9.1.2. Síntesis de los principales resultados por período histórico

Durante el desarrollo de esta investigación fue posible identificar tres grandes momentos en el proceso de institucionalización de las carreras de diseño en las universidades públicas

argentinas. Si bien cada uno respondió a contextos políticos, económicos, sociales y universitarios específicos, el estudio comparativo permitió reconocer continuidades y transformaciones en los fundamentos de creación, las referencias disciplinares, los actores involucrados y las relaciones establecidas entre universidad, territorio y desarrollo.

Primer período (1958-1983): institucionalización y construcción de un campo disciplina

El primer período estuvo representado por los casos de la Universidad Nacional de Cuyo y la Universidad Nacional de La Plata, que constituyeron las primeras experiencias de incorporación del diseño al sistema universitario argentino. Los resultados muestran que ambas iniciativas surgieron en estrecha relación con los procesos de industrialización y modernización impulsados durante la etapa de industrialización por sustitución de importaciones, aunque a partir de trayectorias institucionales diferentes. En la Universidad Nacional de Cuyo, la creación de las carreras respondió a la necesidad de fortalecer el desarrollo industrial regional y consolidó tempranamente la autonomía académica del diseño como disciplina proyectual. En la Universidad Nacional de La Plata, en cambio, el diseño se configuró a partir de la articulación entre la tradición artística de la Escuela Superior de Bellas Artes, las metodologías proyectuales provenientes de la arquitectura y nuevas referencias internacionales, entre las que la investigación identificó la influencia de la Escuela de Chicago como un antecedente poco explorado en la historiografía nacional. En conjunto, estos casos muestran que la institucionalización inicial del diseño argentino no fue el resultado de la simple transferencia de modelos europeos, sino de procesos de apropiación, adaptación e innovación vinculados con las necesidades de desarrollo del país y de las regiones.

Segundo período (1986-2002): expansión democrática, consolidación universitaria y diversificación de las genealogías del diseño

El segundo período evidenció una expansión de las carreras de diseño asociada al retorno de la democracia, la consolidación del sistema universitario y la profesionalización del campo disciplinar. Los casos de la Universidad de Buenos Aires, la Universidad Nacional de Córdoba y la Universidad Nacional de Misiones muestran que la creación de nuevas carreras respondió a contextos institucionales y productivos diversos. En la Universidad de Buenos Aires, la creación simultánea de las carreras de Diseño Industrial y Diseño Gráfico consolidó al diseño como un área estratégica dentro de la universidad pública, ampliando significativamente la formación de profesionales. En la Universidad Nacional de Córdoba, la fuerte tradición industrial de la provincia reforzó la articulación entre universidad, desarrollo productivo y formación proyectual.

Por su parte, el caso de la Universidad Nacional de Misiones permitió identificar uno de los hallazgos más significativos de esta investigación: la presencia de referentes formados en el estudio Memphis y vinculados al diseño italiano posmoderno evidenció una genealogía alternativa a las narrativas tradicionalmente centradas en la Bauhaus, la Escuela de Ulm y Tomás Maldonado.

Este hallazgo muestra que la consolidación del diseño universitario argentino durante este período se produjo a partir de la convergencia de múltiples tradiciones proyectuales, configurando un panorama disciplinar más heterogéneo y complejo que el habitualmente reconocido por la historiografía.

Tercer período (2003-2015): ampliación del campo disciplinar

El tercer período estuvo marcado por la creación de nuevas universidades nacionales y por una ampliación de los problemas y ámbitos de intervención del diseño. Los casos de la

Universidad Nacional de Río Negro, la Universidad Nacional de Hurlingham y la Universidad Nacional de Rafaela muestran que las fundamentaciones de las carreras comenzaron a incorporar, junto con las incumbencias tradicionales de las disciplinas proyectuales, preocupaciones vinculadas al desarrollo territorial, la innovación, la sustentabilidad, las organizaciones y las políticas públicas. En la Universidad Nacional de Río Negro, el diseño se articuló con las particularidades productivas y territoriales de la Patagonia, fortaleciendo una perspectiva situada. En la Universidad Nacional de Hurlingham, la creación de la carrera se integró a un proyecto institucional orientado a la democratización del acceso al conocimiento y al fortalecimiento del desarrollo local. Finalmente, la Universidad Nacional de Rafaela incorporó con especial énfasis enfoques vinculados al diseño estratégico, la innovación y la transformación organizacional, reflejando la ampliación contemporánea del campo disciplinar.

En conjunto, estos casos muestran que el diseño pasó a concebirse no sólo como una disciplina proyectual destinada a la configuración de productos o piezas de comunicación visual, sino también como una herramienta para intervenir sobre sistemas, organizaciones, servicios y problemáticas complejas de carácter económico, social y territorial.

9.2 La existencia de una historia específica y la autonomía disciplinar del diseño argentino

Uno de los principales aportes de esta investigación consiste en demostrar que la autonomía disciplinar del diseño argentino no constituyó un atributo originario de la profesión, sino el resultado de un prolongado proceso de institucionalización desarrollado en las universidades públicas nacionales desde fines de la década de 1950.

Lejos de surgir de manera espontánea o exclusivamente como consecuencia de la incorporación de modelos internacionales, dicha autonomía fue construyéndose mediante la creación de carreras, la consolidación de estructuras académicas, la definición de perfiles profesionales y la articulación entre universidad, Estado y sectores productivos.

Los casos pioneros analizados muestran que, desde fines de la década de 1950, se constituyeron espacios institucionales, actores, debates pedagógicos y marcos conceptuales que excedieron la mera transferencia de modelos internacionales, configurando un campo disciplinar con dinámicas específicas.

Esta especificidad no se explica únicamente por la creación formal de nuevas ofertas académicas, sino por la progresiva construcción de una identidad disciplinar propia. En este proceso, el análisis de los casos también permitió observar que campos como el arte, la arquitectura y la ingeniería colaboraron con esa construcción, especialmente durante las etapas iniciales, aportando parte de los recursos humanos, las estructuras académicas y las capacidades institucionales que hicieron posible la creación y puesta en marcha de las nuevas carreras.

Desde esta perspectiva, el caso argentino no constituye una simple aplicación periférica de las etapas propuestas por Campi, sino una evidencia de que los procesos de institucionalización adoptan configuraciones históricas propias según las condiciones políticas, productivas y universitarias en las que se desarrollan.

La perspectiva revisionista compartida por Margolin (2005) y Campi (2016) encuentra en el caso argentino una confirmación empírica: la institucionalización del Diseño en el país no puede explicarse a partir de un único modelo o genealogía, sino que requiere reconocer la coexistencia de múltiples tradiciones y procesos de apropiación situada.

A partir del análisis comparado fue posible construir una tipología interpretativa integrada por tres grandes concepciones del diseño. Estas concepciones no constituyen etapas cerradas, sino predominancias históricas que expresan diferentes modos de comprender la función social del diseño en relación con los proyectos de desarrollo del país.

Las urgencias del Movimiento Moderno (1958-1983): Durante el período de institucionalización disciplinar, el diseño fue concebido desde los postulados del Movimiento Moderno como una disciplina destinada a contribuir al proceso de modernización económica, tecnológica y cultural del país. Los fundamentos de creación de las primeras carreras enfatizaron la necesidad de formar profesionales capaces de intervenir en la industria, racionalizar los procesos productivos y proyectar productos acordes con las demandas del desarrollo nacional. Las referencias predominantes provinieron de la Bauhaus, la Hochschule für Gestaltung de Ulm y otras experiencias vinculadas al racionalismo moderno, configurando una concepción del diseño asociada a la planificación, la funcionalidad, la producción industrial y el progreso tecnológico. En este contexto, la institucionalización de las primeras carreras respondió a la necesidad de incorporar el diseño como un saber específico dentro del proyecto modernizador argentino.

El diseño y las economías y culturas regionales (1983-2002): Durante el período de expansión disciplinar, las concepciones del diseño comenzaron a incorporar de manera explícita las particularidades económicas, productivas y culturales de las distintas regiones del país. Sin abandonar completamente las referencias heredadas del Movimiento Moderno, los fundamentos de creación ampliaron el horizonte disciplinar al reconocer que las propuestas formativas debían responder a las necesidades, recursos e identidades de los territorios donde se implantaban las nuevas carreras. El análisis comparado muestra que las

universidades dejaron de reproducir exclusivamente modelos internacionales para construir proyectos académicos estrechamente vinculados con las realidades regionales.

En este contexto, la creación de carreras en la Universidad de Buenos Aires, la Universidad Nacional de Córdoba y, especialmente, la Universidad Nacional de Misiones evidencia una creciente diversificación de las concepciones del diseño, que incorporaron problemáticas relacionadas con la comunicación, las economías regionales, las identidades culturales y el desarrollo local.

De este modo, el diseño comenzó a comprenderse como una disciplina capaz de interpretar y responder a las particularidades de cada contexto territorial, ampliando sus ámbitos de actuación y sentando las bases para las concepciones vinculadas a la ciencia, la tecnología y la innovación que se consolidarán durante el período siguiente.

El diseño en el marco de las políticas de ciencia, tecnología e innovación para el desarrollo (2003-2015): La expansión del sistema universitario durante la posconvertibilidad estuvo acompañada por una nueva concepción del diseño, estrechamente vinculada a las políticas públicas de ciencia, tecnología e innovación orientadas al desarrollo nacional y territorial. Los fundamentos de creación de las carreras incorporaron objetivos relacionados con la innovación, la sustentabilidad, la articulación con los sistemas productivos regionales y la transferencia de conocimiento desde la universidad hacia la sociedad.

En este período, el diseño dejó de concebirse exclusivamente como una disciplina orientada a la producción de objetos o sistemas de comunicación para ampliar sus ámbitos de intervención hacia procesos, servicios, organizaciones y estrategias de desarrollo territorial. Como resultado, el perfil profesional adquirió un carácter sistémico e interdisciplinario, acorde con las transformaciones contemporáneas de la disciplina y con el papel asignado a la universidad pública dentro de las políticas de desarrollo científico y tecnológico.

A diferencia de la tipología internacional, estas categorías no describen una evolución acumulativa hacia formas más complejas de enseñanza, sino distintas reformulaciones de un problema que atraviesa de manera persistente la historia del Diseño argentino: la búsqueda de mecanismos capaces de incorporar conocimiento, innovación y valor agregado a la producción nacional. Esta preocupación constituye una de las continuidades más estables observadas a lo largo del período analizado.

Estas categorías no deben entenderse como etapas cerradas o mutuamente excluyentes. Por el contrario expresan las distintas funciones que la disciplina asumió en relación con los proyectos de desarrollo económico, social y territorial vigentes en cada momento histórico.

9.3 Territorio, universidad y desarrollo

Uno de los hallazgos más relevantes de la investigación es que la creación de carreras de diseño respondió a configuraciones territoriales específicas. Lejos de reproducir un modelo único de formación, las universidades construyeron propuestas académicas estrechamente vinculadas con las características productivas, sociales e institucionales de las regiones en las que se insertaron.

El análisis comparado de los casos evidencia que los fundamentos de creación, los perfiles profesionales y las orientaciones curriculares se configuraron en diálogo con problemáticas y oportunidades particulares de cada territorio. La vitivinicultura mendocina y los procesos de industrialización asociados a la región de Cuyo, la estructura industrial de la provincia de Buenos Aires, el complejo automotriz cordobés, la actividad forestal y las economías regionales de Misiones, así como las estrategias de desarrollo territorial impulsadas por las universidades creadas durante la posconvertibilidad, constituyen ejemplos de esta diversidad.

Los casos estudiados muestran que las propuestas académicas fueron construidas mediante procesos de adaptación, negociación y re significación en los que intervinieron actores universitarios, gobiernos provinciales, sectores productivos y referentes disciplinares locales.

La dimensión territorial no aparece entonces como un elemento secundario o contextual, sino como una variable constitutiva.

Más que simples propuestas académicas, las carreras de diseño constituyen expresiones institucionales de los distintos proyectos de desarrollo que atravesaron la Argentina durante la segunda mitad del siglo XX y comienzos del XXI.

Sus fundamentos, perfiles profesionales y modos de inserción universitaria reflejan las prioridades asignadas, en cada contexto histórico, a la industria, la innovación, la tecnología, el territorio y la universidad pública. Analizar su proceso de institucionalización permite, por lo tanto, comprender transformaciones más amplias en las relaciones entre Estado, conocimiento y desarrollo.

9.4 El fantasma de la ISI

La evidencia analizada permitió identificar una continuidad que atraviesa todo el período estudiado: la persistencia de una asociación entre diseño, producción y desarrollo económico. Esta continuidad resulta particularmente significativa porque se mantiene incluso después del agotamiento del modelo de industrialización por sustitución de importaciones, reapareciendo en los fundamentos de creación de carreras surgidas en contextos históricos profundamente diferentes.

Los distintos diagnósticos sobre la economía argentina desarrollados a lo largo de la segunda mitad del siglo XX y comienzos del XXI señalaron reiteradamente problemas estructurales vinculados a la baja incorporación de conocimiento a la producción, la dependencia

tecnológica, la limitada integración de cadenas de valor y las restricciones para desarrollar bienes de capital y capacidades productivas propias. Autores como Ferrer, Schvarzer, Kosacoff, Rougier o Kulfas identificaron estas limitaciones como algunos de los principales obstáculos para el desarrollo económico nacional.

Aunque estos autores analizaron esos problemas desde la historia económica y las políticas de desarrollo, los documentos institucionales estudiados muestran que las carreras de diseño también se construyeron como una respuesta a ese mismo diagnóstico histórico.

En este contexto, resulta significativo observar que los fundamentos de creación de las carreras de diseño recuperan de manera persistente la idea de que la disciplina puede contribuir a intervenir sobre estos problemas. Desde las experiencias pioneras de Mendoza y La Plata, pasando por Córdoba y el diseño asociado a la exportación, hasta las propuestas desarrolladas por universidades como la UNRN, la UNAHUR o la UNRaf, el diseño aparece asociado a la incorporación de conocimiento, innovación y valor agregado a la producción.

Mientras las primeras carreras vinculan esta contribución principalmente con el diseño de productos industriales y la modernización de los procesos manufactureros, las propuestas más recientes amplían considerablemente los alcances de la disciplina.

En consonancia con la expansión epistemológica señalada por Margolin, el diseño deja de estar circunscripto al producto o a los sistemas de comunicación para intervenir también sobre procesos, organizaciones, servicios, sistemas de innovación, cadenas productivas y estrategias de desarrollo territorial. De este modo, la ampliación de los objetos de intervención no implica el abandono de las preocupaciones históricas por el desarrollo productivo, sino la incorporación de nuevas herramientas para abordarlas.

La metáfora del "fantasma" no alude a la permanencia de un modelo económico ya agotado, sino a la persistencia de un problema histórico que continúa reapareciendo bajo diferentes lenguajes institucionales y disciplinares. Aunque cambian las políticas públicas, los perfiles profesionales y las concepciones del diseño, permanece la expectativa de que la disciplina contribuya a fortalecer las capacidades productivas nacionales.

La reiteración de este problema en los discursos fundacionales permite observar que los distintos actores involucrados en la creación de las carreras fueron atribuyendo al diseño un papel que trascendía la producción de objetos o mensajes. A través de estos discursos, la disciplina comenzó a configurarse como un instrumento para formar capacidades de intervención sobre los problemas productivos, tecnológicos y territoriales del país.

La historia de las carreras de diseño puede interpretarse también como la historia de los distintos intentos por formar profesionales capaces de actuar sobre algunos de los problemas estructurales de la economía nacional. A lo largo del período analizado, los discursos fundacionales fueron atribuyendo al diseño un papel que excedía la producción de objetos o mensajes, vinculándolo con la generación de capacidades para intervenir sobre procesos de industrialización, desarrollo productivo, innovación, comunicación, organización y desarrollo territorial.

Desde esta perspectiva, uno de los hallazgos de esta investigación consiste en mostrar que la institucionalización del Diseño no sólo implicó la creación de nuevas carreras universitarias, sino también la construcción progresiva de distintos modos de comprender el lugar que los diseñadores podían ocupar en la sociedad.

Mientras las primeras experiencias enfatizaron la formación de profesionales orientados al proyecto de productos y sistemas de comunicación en articulación con la industria, las carreras más recientes ampliaron significativamente ese horizonte, incorporando perfiles

vinculados con la gestión de la innovación, el diseño estratégico, la articulación entre actores y el desarrollo de organizaciones y territorios.

Esta perspectiva abre una línea de investigación de especial interés para los estudios sobre diseño y para otras disciplinas vinculadas con la educación superior, las profesiones y los estudios sociales de la tecnología. Más allá de reconstruir los discursos que dieron origen a las carreras, resulta pertinente indagar cómo estas distintas concepciones del diseño se traducen en las trayectorias profesionales de los egresados, qué espacios institucionales ocupan y de qué manera intervienen, en diferentes escalas, sobre los problemas productivos, tecnológicos, organizacionales y territoriales que motivaron la creación de estas carreras.

9.5 Una genealogía plural: más allá de Bauhaus-Ulm-Maldonado

Otro de los hallazgos de esta investigación refiere a la necesidad de complejizar las genealogías habitualmente utilizadas para explicar la institucionalización del Diseño en Argentina.

La investigación permite sostener que las genealogías habitualmente utilizadas para explicar la institucionalización del Diseño en Argentina resultan insuficientes para dar cuenta de la diversidad de trayectorias identificadas en los casos analizados. Si bien las referencias al Movimiento Moderno, la Bauhaus, la Escuela de Ulm y la figura de Tomás Maldonado constituyen componentes centrales de ese proceso, la evidencia reunida muestra que no agotan las matrices intelectuales, pedagógicas y profesionales que participaron en la configuración del campo disciplinar.

Los casos reconstruidos muestran que esas tradiciones, aun siendo fundamentales, conviven con otros circuitos de circulación de ideas, actores y experiencias internacionales que complejizan las interpretaciones lineales sobre el origen del diseño universitario argentino.

En primer lugar, tanto en las experiencias tempranas de la UNLP como en algunos de los referentes que participaron en la institucionalización de las carreras de la UBA aparecen influencias vinculadas a la denominada Escuela de Chicago.

La identificación de estas influencias no busca sustituir una genealogía por otra, sino mostrar que los procesos de institucionalización fueron el resultado de múltiples intercambios intelectuales y profesionales. La presencia de referencias vinculadas a la Escuela de Chicago pone en evidencia que las redes internacionales que incidieron en la formación del diseño argentino fueron más diversas de lo que suele asumir la historiografía tradicional.

A ello se suma el caso de la UNaM, particularmente significativo para comprender la heterogeneidad de las referencias que intervinieron en la construcción de las carreras de diseño. La trayectoria profesional de María Sánchez, vinculada al estudio de Ettore Sottsass y al grupo Memphis, permite identificar la presencia de influencias asociadas a los debates posmodernos desarrollados durante las últimas décadas del siglo XX. Más aún, estas referencias no aparecen reproducidas de manera mecánica, sino reinterpretadas en función de problemáticas vinculadas al desarrollo territorial, la innovación, la sustentabilidad y la realidad productiva de la provincia.

El caso de Misiones no permite afirmar la existencia de una nueva tradición dominante dentro del diseño argentino. Sin embargo, constituye un indicio relevante de que los procesos de institucionalización disciplinar estuvieron atravesados por múltiples influencias, apropiaciones y re significaciones que exceden las genealogías habitualmente reconocidas.

En conjunto, estos resultados muestran que la institucionalización del diseño argentino puede comprenderse con mayor precisión como un proceso de convergencia entre múltiples tradiciones proyectuales antes que como el despliegue de una única matriz intelectual. Esta

reinterpretación no invalida las genealogías clásicas, sino que las inscribe dentro de una red más amplia de influencias, apropiaciones y re significaciones.

En segundo lugar, los resultados obtenidos plantean la necesidad de revisar críticamente la enseñanza de la historia del Diseño argentino. Las genealogías reconstruidas en esta investigación muestran una configuración más diversa que la habitualmente presentada por los relatos canónicos, incorporando actores, instituciones, tradiciones intelectuales y experiencias que exceden las referencias recurrentes a la Bauhaus, la Escuela de Ulm o incluso a las figuras habitualmente consideradas fundacionales.

Finalmente, esta tesis abre una agenda de investigación orientada a repensar las genealogías del diseño argentino y latinoamericano. Más que reconstruir la historia de la disciplina como una sucesión de influencias provenientes de Europa, los resultados invitan a desplazar la pregunta historiográfica hacia los procesos mediante los cuales los distintos actores fueron construyendo, desde sus propios contextos institucionales, productivos y territoriales, categorías, perfiles profesionales, formas de enseñanza y modos de comprender el diseño.

Esta perspectiva permite avanzar hacia una historia del Diseño producida desde América Latina, donde las relaciones internacionales constituyen una dimensión relevante del análisis, pero no el principio explicativo exclusivo de su desarrollo. Así, los aportes de la de colonialidad del saber y los debates sobre la autonomía disciplinar ofrecen un marco fértil para futuras investigaciones orientadas a comprender cómo se produjo conocimiento en diseño desde la región y cuáles fueron sus contribuciones originales al desarrollo de la disciplina.

La centralidad otorgada históricamente a Bauhaus, Ulm y Maldonado invisibilizó otros procesos igualmente relevantes vinculados con las Artes, la arquitectura, las economías

regionales, el diseño posmoderno y las trayectorias profesionales desarrolladas fuera del área metropolitana.

9.6 Las ausencias en los discursos y fundamentos

Además de los elementos presentes en los fundamentos de creación de las carreras, el análisis comparado permitió identificar un conjunto de ausencias sistemáticas que atraviesan gran parte de los casos estudiados.

Este hallazgo no surge únicamente de una lectura interpretativa de las fuentes, sino de la aplicación de las categorías analíticas desarrolladas en el marco teórico de la investigación y operacionalizadas en la matriz de análisis utilizada para el estudio comparado de los casos.

Tal como se desarrolló en el Capítulo 3, las transformaciones contemporáneas del diseño incorporaron nuevas dimensiones vinculadas a las perspectivas de género, la sustentabilidad, la participación de actores colectivos, las desigualdades sociales y los enfoques territoriales. Estas categorías fueron consideradas relevantes para comprender los metadiscursos contemporáneos de la disciplina y constituyeron parte del marco conceptual desde el cual se analizaron los documentos institucionales.

Estas ausencias deben comprenderse como parte de los horizontes conceptuales e institucionales disponibles en cada período histórico y no como deficiencias atribuibles exclusivamente a los actores que participaron en la creación de las carreras. Más que constituir omisiones individuales, expresan los marcos de referencia desde los cuales se concebía el diseño, el desarrollo y la función de la universidad en cada contexto histórico. Precisamente por ello, su análisis permite identificar no sólo aquello que fue considerado relevante en cada momento, sino también los límites históricos de los discursos fundacionales.

Al aplicar estas categorías al análisis comparado de los ocho casos, se observa que problemáticas vinculadas al género, la sustentabilidad, los enfoques territoriales participativos y la incorporación de otros actores sociales se encuentran escasamente representadas o directamente ausentes en los fundamentos de creación de las carreras.

9.6.1 Sobre los discursos de género

Uno de los casos más significativos corresponde a las perspectivas de género. A pesar de la participación efectiva de mujeres en distintos momentos de la historia del Diseño argentino (como evidencian trayectorias tales como las de Colette Boccara o María Sánchez), los documentos fundacionales analizados no incorporan reflexiones explícitas sobre desigualdades de género, participación diferencial en los procesos productivos o problemáticas vinculadas a la diversidad.

Las mujeres aparecen como protagonistas de algunos procesos históricos concretos, pero no como sujetos reconocidos dentro de los discursos que justifican la creación de las carreras.

Esta ausencia resulta especialmente llamativa si se considera que una proporción significativa de las trayectorias reconstruidas durante la investigación corresponde a mujeres que desempeñaron roles relevantes en distintos momentos de la institucionalización disciplinar. Del mismo modo, una parte sustancial de las fuentes orales utilizadas para reconstruir los casos estuvo constituida por entrevistas realizadas a mujeres que participaron activamente en procesos de creación, gestión y desarrollo de las carreras.

Asimismo, resulta significativo que perspectivas vinculadas a los enfoques decoloniales y feministas se encuentren prácticamente ausentes en los documentos analizados. Aun cuando estos enfoques han contribuido a problematizar las relaciones entre conocimiento, poder, producción y desigualdad, así como a cuestionar los supuestos universales que estructuraron

históricamente los relatos disciplinares, no forman parte de las genealogías movilizadas por los fundamentos de creación de las carreras.

9.6.2 Actores colectivos, trabajo y saberes productivos: una ausencia significativa

La cuestión de los actores vinculados al mundo del trabajo constituye una de las ausencias más significativas identificadas en los documentos fundacionales analizados. Como se señaló en el marco teórico, diversos autores han destacado la importancia de los procesos productivos, la formación técnica y los espacios de trabajo como antecedentes relevantes para la historia del Diseño. Tanto Margolin como Campi incorporan dentro de sus reconstrucciones históricas experiencias vinculadas a la educación obrera, las escuelas de artes y oficios y los procesos de formación técnica asociados a la industrialización. Desde esta perspectiva, el diseño no surge exclusivamente en ámbitos académicos o profesionales especializados, sino también en espacios donde se articulan saberes productivos, técnicos y proyectuales.

En el caso argentino, esta cuestión adquiere particular relevancia debido a la fuerte tradición de organización sindical, formación profesional y educación técnica desarrollada a lo largo del siglo XX. Asimismo, investigaciones como las realizadas por Braconi para el caso mendocino han demostrado la importancia de reconstruir las relaciones entre diseño, industria, empresas y actores productivos para comprender los procesos de institucionalización disciplinar. Esta línea de trabajo permitió ampliar las genealogías tradicionales del diseño incorporando experiencias desarrolladas en ámbitos fabriles, productivos y tecnológicos que habitualmente permanecían fuera de los relatos disciplinares.

Sin embargo, al analizar los fundamentos de creación de las carreras se observa que estas referencias ocupan un lugar considerablemente menor que las vinculadas a la universidad, las corrientes internacionales de diseño o las tradiciones académicas legitimadas. Aunque

muchas de las carreras justificaron su existencia a partir de su potencial contribución al desarrollo productivo, pocas incorporaron explícitamente dentro de sus genealogías a los trabajadores, las organizaciones sindicales, los espacios de formación profesional o los procesos de generación de conocimiento desarrollados en ámbitos productivos concretos.

Esta ausencia resulta especialmente llamativa en carreras vinculadas a sectores donde históricamente existió una importante acumulación de saberes técnicos y productivos. Como se observó en los casos de Mendoza y La Plata, numerosas actividades vinculadas a la producción gráfica, industrial y tecnológica se apoyaron en oficios, talleres y formas de capacitación profesional que constituyeron espacios de transmisión de conocimientos proyectuales. Del mismo modo, el caso cordobés evidencia cómo los procesos de adaptación tecnológica desarrollados en torno a IAME y posteriormente en el complejo automotriz implicaron formas concretas de aprendizaje, innovación y generación de conocimiento por parte de técnicos, operarios y trabajadores especializados.

La investigación no sugiere la inexistencia de estas experiencias dentro de la historia del Diseño Argentino. Por el contrario, los casos analizados permiten identificar múltiples evidencias de su relevancia. Lo que se observa es su escasa incorporación dentro de las narrativas mediante las cuales las carreras construyeron sus propias genealogías y legitiman su existencia institucional. Esta diferencia entre las trayectorias históricas efectivamente reconstruibles y aquellas que fueron incorporadas a los relatos fundacionales constituye un hallazgo relevante para comprender los mecanismos de selección, legitimación y construcción de memoria que acompañaron la institucionalización del Diseño en las universidades públicas argentinas.

9.6.3 Sobre la cuestión ética del diseñador: la sustentabilidad y lo sustentable

Una situación diferente, aunque igualmente significativa, se observa en relación con las problemáticas ambientales y la sustentabilidad. A diferencia de otras dimensiones prácticamente ausentes de los documentos fundacionales, estas cuestiones comienzan a incorporarse de manera explícita en algunas de las carreras creadas durante la etapa de expansión universitaria posterior a 2003. Los casos de la UNRN, la UNAHUR, la UNRaf y, en parte, la propuesta desarrollada en Misiones muestran una creciente preocupación por las relaciones entre diseño, territorio, recursos naturales, innovación y desarrollo sostenible.

Sin embargo, esta incorporación resulta relativamente tardía si se la compara con la trayectoria que estas discusiones tuvieron dentro del campo internacional del diseño. Desde las décadas de 1970 y 1980, autores como Victor Papanek (1973) habían formulado críticas profundas a los modelos productivos dominantes y planteado la necesidad de repensar el papel social y ambiental de la disciplina.

Por ello, resulta significativo que las preocupaciones vinculadas a la sustentabilidad no ocuparan un lugar relevante dentro de los fundamentos de creación de las carreras argentinas durante gran parte del período estudiado, aun cuando formaban parte de debates internacionales ya consolidados.

La comparación permite observar que los procesos de institucionalización disciplinar incorporaron de manera diferencial distintas tradiciones y problemáticas. Mientras las referencias vinculadas a la modernización productiva, la industrialización o el desarrollo tecnológico adquirieron tempranamente un lugar central en los discursos fundacionales, las preocupaciones ambientales y ecológicas ingresaron de manera más tardía y, en muchos casos, subordinadas a objetivos más amplios de desarrollo productivo o innovación territorial.

Esta situación no implica la inexistencia de preocupaciones ambientales dentro del campo disciplinar argentino, sino que señala el lugar relativamente secundario que dichas problemáticas ocuparon en los discursos institucionales que acompañaron la creación de las carreras. Su creciente presencia durante las últimas décadas del período estudiado puede interpretarse como un indicador de las transformaciones experimentadas por la propia disciplina y de la ampliación de los problemas considerados relevantes para la formación universitaria en diseño.

Las ausencias identificadas permiten comprender que los procesos de institucionalización también construyen silencios. Del mismo modo que seleccionan determinados actores, tradiciones y problemas como legítimos, excluyen otros que sólo comienzan a adquirir visibilidad en etapas posteriores del desarrollo disciplinar.

En este sentido, el análisis de las ausencias constituye un complemento necesario para comprender los procesos de institucionalización estudiados. Del mismo modo que los discursos fundacionales seleccionaron determinados actores, tradiciones y problemas como constitutivos del campo disciplinar, también delimitaron aquello que permaneció fuera de sus marcos de referencia. Identificar estos silencios no implica evaluar retrospectivamente las decisiones adoptadas por sus protagonistas, sino comprender los horizontes conceptuales desde los cuales dichas carreras construyeron su legitimidad institucional y profesional.

9.7 Universidad pública y el diseño

Uno de los aportes centrales de esta investigación consiste en mostrar que la historia de las carreras de diseño en Argentina no puede comprenderse aisladamente de la historia de la universidad pública. Los procesos de institucionalización analizados forman parte de un movimiento más amplio de expansión, democratización y transformación del sistema universitario nacional, en el que las carreras de diseño constituyeron una de las formas

mediante las cuales las universidades redefinieron su papel frente a los desafíos económicos, productivos y sociales de cada período histórico.

A lo largo de los casos estudiados, la creación de carreras de diseño aparece estrechamente vinculada a las transformaciones experimentadas por el sistema universitario nacional. Más que responder únicamente a una demanda profesional preexistente, la creación de las carreras expresa una decisión institucional de las universidades públicas, que atribuyeron al diseño la capacidad de intervenir sobre problemas considerados estratégicos para el desarrollo nacional y regional.

La investigación permite invertir parcialmente una interpretación habitual sobre la institucionalización disciplinar. Los resultados sugieren que las carreras de diseño no fueron creadas únicamente para responder a demandas profesionales previamente existentes o para formalizar prácticas ya consolidadas. Por el contrario, los actores universitarios que impulsaron estos proyectos atribuyeron al diseño una capacidad potencial para intervenir sobre problemas considerados estratégicos para el desarrollo nacional y regional. Las carreras emergieron porque las universidades entendieron que el diseño podía constituir una herramienta para fortalecer capacidades productivas, promover procesos de innovación y contribuir a la articulación entre conocimiento y desarrollo.

La persistencia de este argumento a lo largo del período analizado constituye uno de los principales resultados de la investigación. Aunque las definiciones de diseño se transformaron profundamente —pasando de enfoques centrados en el producto y la industrialización hacia perspectivas orientadas a la innovación, los servicios, las organizaciones y el territorio—, permaneció relativamente estable la expectativa de que la disciplina pudiera contribuir a resolver problemas relevantes para la sociedad argentina. En consecuencia, la expansión de las carreras de diseño puede interpretarse también como parte

de una concepción específica de la universidad pública: una universidad que no se limita a reproducir conocimientos existentes, sino que busca construir capacidades para intervenir sobre problemas considerados estratégicos para el desarrollo económico, social y territorial.

Desde esta perspectiva, la institucionalización del diseño constituye un caso particular de un fenómeno más amplio: la capacidad de la Universidad Pública Argentina para producir nuevas áreas de conocimiento, formar perfiles profesionales e intervenir sobre los problemas estratégicos definidos en cada etapa del desarrollo nacional. En este sentido, la historia de las carreras de diseño es también la historia de las distintas formas en que la universidad pública imaginó, organizó y proyectó su contribución al futuro productivo, tecnológico y social del país.

En consecuencia, la historia del Diseño argentino puede comprenderse también como parte de la historia de la Universidad Pública Argentina. Una historia atravesada por debates sobre desarrollo, democratización, producción de conocimiento y construcción de capacidades colectivas. Desde esta perspectiva, las carreras de diseño aparecen no sólo como el resultado de la consolidación de una disciplina, sino también como una expresión de las distintas formas en que la universidad pública imaginó su contribución al futuro productivo, tecnológico y social del país.

9.8 Alcances, limitaciones y futuras líneas de investigación

9.8.1 Alcances y limitaciones de la investigación

Como toda investigación histórica, los resultados presentados en esta tesis se encuentran condicionados por las decisiones metodológicas adoptadas durante el proceso de investigación. En primer lugar, el estudio se concentró en una muestra intencional de ocho casos seleccionados a partir de criterios teóricos e históricos dentro de un universo más amplio de carreras de diseño desarrolladas en universidades públicas argentinas. Esta

estrategia permitió reconstruir en profundidad procesos de institucionalización correspondientes a distintos períodos y regiones del país, aunque los resultados obtenidos no pretenden constituir una descripción exhaustiva de la totalidad de las experiencias existentes.

Del mismo modo, la investigación se apoyó principalmente en el análisis de documentos institucionales, planes de estudio, normativas, expedientes y entrevistas realizadas a actores vinculados a los procesos de creación y desarrollo de las carreras. Si bien estas fuentes permitieron reconstruir los discursos fundacionales y las principales dinámicas institucionales, futuras investigaciones podrían incorporar de manera más sistemática otras perspectivas vinculadas a estudiantes, graduados, actores productivos, organizaciones profesionales y distintos sectores sociales involucrados en los procesos analizados.

9.8.2 Líneas futuras de investigación

A partir de estas limitaciones metodológicas, los resultados obtenidos permiten identificar diversas líneas de investigación que podrían profundizar y ampliar los hallazgos alcanzados.

En primer lugar, la investigación deja abierta la posibilidad de extender el análisis hacia el período posterior a 2015. Las transformaciones experimentadas por el sistema universitario, la consolidación de nuevas agendas vinculadas a la sustentabilidad, la digitalización, la innovación social y las perspectivas decoloniales, así como los cambios recientes en las políticas científicas y tecnológicas, plantean nuevos desafíos para comprender la evolución contemporánea de la formación en diseño en Argentina.

En segundo lugar, una línea de creciente relevancia se vincula con el impacto de la inteligencia artificial y de las tecnologías digitales sobre la formación y el ejercicio profesional del diseño. La incorporación de herramientas de inteligencia artificial generativa, la automatización de procesos proyectuales y las transformaciones en las formas de

producción, circulación y apropiación del conocimiento están modificando las competencias requeridas para el desempeño profesional y los perfiles de formación de las carreras de diseño. En este contexto, futuras investigaciones podrán analizar de qué manera estas transformaciones inciden en los planes de estudio, las prácticas de enseñanza, las incumbencias profesionales y las relaciones entre diseño, innovación y desarrollo, contribuyendo a comprender los desafíos que enfrenta la disciplina en el escenario contemporáneo.

En tercer lugar, se abre una línea de investigación vinculada con la construcción de las categorías historiográficas mediante las cuales se interpreta el Diseño en Argentina y América Latina. Los resultados de esta tesis permiten sostener que la propia definición de Diseño constituye una construcción histórica y que, por lo tanto, también lo son sus antecedentes. Desde esta perspectiva, adquiere especial relevancia indagar cómo distintas tradiciones intelectuales incorporaron al relato disciplinar las producciones artesanales, las culturas materiales locales y los desarrollos tecnológicos de los pueblos precolombinos, tanto en el diseño gráfico como en el diseño industrial. Más que preguntarse si estas experiencias pueden ser consideradas diseño desde categorías contemporáneas, el desafío consiste en comprender cómo y desde qué marcos conceptuales fueron construidas como parte de la historia disciplinar.

Esta perspectiva contribuye a desplazar el eje de la discusión desde la búsqueda de influencias exclusivamente europeas hacia el análisis de los procesos mediante los cuales se produjeron categorías, instituciones, perfiles profesionales y formas de comprender el diseño desde los contextos argentinos y latinoamericanos. En este sentido, los aportes de la decolonialidad del saber y los debates sobre la autonomía disciplinar ofrecen un marco fértil para avanzar hacia una historiografía del Diseño que, sin desconocer la importancia de los

intercambios internacionales, sea capaz de explicar la producción de conocimiento disciplinar desde la propia región.

En este mismo marco, resulta pertinente profundizar aquellas experiencias que permiten complejizar las genealogías tradicionalmente utilizadas para explicar la historia del Diseño argentino. En particular, el caso de la Universidad Nacional de Misiones y las trayectorias vinculadas a corrientes posmodernas internacionales abren interrogantes acerca de la circulación de ideas, actores y referencias disciplinares que exceden los relatos centrados exclusivamente en la tradición Bauhaus-Ulm-Maldonado. El estudio de estas conexiones podría contribuir a construir interpretaciones más amplias sobre los procesos de internacionalización, apropiación y re significación del diseño en América Latina.

Asimismo, futuras investigaciones podrán profundizar en el estudio de las trayectorias biográficas de los actores que impulsaron la creación de las carreras, atendiendo a sus recorridos formativos, profesionales e internacionales, así como a las redes académicas, políticas e institucionales que contribuyeron a la construcción del campo disciplinar. El análisis de estas trayectorias permitirá comprender con mayor profundidad los procesos de circulación de ideas, la conformación de redes académicas y la diversidad de influencias que participaron en la institucionalización del diseño en Argentina.

En cuarto lugar, una línea de trabajo se relaciona con el estudio de las perspectivas de género dentro de la historia del diseño argentino. Como se señaló en el apartado anterior, la escasa presencia de estas problemáticas en los documentos fundacionales contrasta con la activa participación de mujeres en numerosos procesos de institucionalización disciplinar. La reconstrucción de estas trayectorias y el análisis de los vínculos entre diseño, género y producción de conocimiento constituyen un campo de investigación que presenta importantes vacancias dentro de la historiografía nacional.

9.8.3 Aportes y proyecciones de la investigación

En conjunto, estas líneas de investigación muestran que los resultados alcanzados no agotan el estudio de la institucionalización del Diseño en Argentina, sino que abren nuevas perspectivas para profundizar en la comprensión de sus procesos históricos, sus actores y sus formas de producción de conocimiento.

En este sentido, más que clausurar un campo de estudio, la presente investigación busca contribuir a la construcción de nuevas preguntas sobre la historia del Diseño argentino, sus procesos de institucionalización y sus relaciones con la universidad pública, el desarrollo productivo y las transformaciones sociales del país.

Finalmente, esta investigación abre una agenda de trabajo orientada a revisar críticamente los relatos historiográficos que han explicado el origen y desarrollo del Diseño argentino y latinoamericano. Más allá del paradigma construido en torno al Movimiento Moderno como explicación casi exclusiva de la institucionalización de la disciplina, los resultados obtenidos muestran la necesidad de reconstruir genealogías más complejas, capaces de incorporar la diversidad de actores, trayectorias, instituciones y contextos que participaron en su configuración histórica.

En este marco, uno de los principales aportes de esta investigación consiste en contribuir a la revisión crítica de los relatos historiográficos que han explicado el origen y desarrollo del Diseño argentino y latinoamericano. Sin desconocer la importancia del Movimiento Moderno, la Bauhaus, la Escuela de Ulm o la figura de Tomás Maldonado, los resultados obtenidos muestran la necesidad de reconstruir genealogías más complejas, capaces de incorporar la diversidad de actores, trayectorias, instituciones y contextos que participaron en la configuración histórica del campo disciplinar.

9.9 Reflexiones finales

La persistencia de la asociación entre diseño y desarrollo permite formular una reflexión más amplia sobre el papel de la universidad pública en los procesos de institucionalización disciplinar. Los casos analizados sugieren que las carreras de diseño no fueron creadas únicamente para responder a demandas profesionales previamente consolidadas, sino porque distintos actores universitarios, académicos y estatales atribuyeron al diseño una capacidad potencial para intervenir sobre problemas considerados estratégicos para el desarrollo nacional y regional.

Desde esta perspectiva, la creación de carreras de diseño puede interpretarse como parte de una concepción particular de la Universidad Pública Argentina. Una universidad que no se limita a reproducir conocimientos o formar profesionales para mercados laborales existentes, sino que busca anticipar problemas, construir capacidades y contribuir activamente a la transformación de las estructuras productivas y sociales de los territorios en los que se inserta.

La historia de las carreras de diseño constituye también una historia de las distintas formas en que la Universidad Pública Argentina imaginó el desarrollo nacional. Reconstruir ese proceso no sólo permite comprender el pasado de la disciplina, sino también aportar herramientas para discutir su papel frente a los desafíos productivos, tecnológicos, sociales y ambientales del presente.

En definitiva, esta investigación muestra que la institucionalización de las carreras de diseño en las universidades públicas argentinas fue el resultado de procesos históricos situados, en los que confluyeron proyectos de desarrollo, transformaciones del sistema universitario, dinámicas territoriales y debates disciplinares. Lejos de constituir un proceso homogéneo o una simple recepción de modelos internacionales, los casos analizados evidencian que cada

universidad construyó respuestas propias en función de sus contextos históricos, productivos e institucionales.

Desde esta perspectiva, reconstruir la historia de estas carreras no sólo permite comprender la evolución de una disciplina, sino también aportar una mirada sobre las formas en que la Universidad Pública Argentina articuló conocimiento, formación profesional y desarrollo en distintos momentos de su historia.

Capítulo 10. Referencias

10.1 Referencias bibliográficas

Aczel, S. (2019). *Ideas materiales: arte y diseño argentino en la década del 60*. MALBA y Fundación IDA.

Agis, E., Cañete, C., & Panigo, D. (2015). *El impacto de la asignación universal por hijo en Argentina*. Mimeo.

Alcaraz, M. A., & Oviedo, G. (2013). *60 aniversario de la provincialización de Misiones*. Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones (EDUNaM).

Alfaro Cuevas, M. E. (2018). Presentación. En *Historia del Diseño en México. I Foro Historia del Diseño en México* (pp. 6-12). Secretaría de Cultura; Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura (Cenidiap).

Allison, L. (2009). *Perception and pedagogy: Design, advertising and education in Chicago, 1935-1955* (Tesis doctoral, Columbia University). Columbia University.

Almeida, M. P., & dos Santos, F. (2020). *Design and science: From the Bauhaus to neotropical research at USP - The trajectory of Marta Erps-Breuer*. https://www.researchgate.net/publication/350524881

Álvarez Fuentes, M., & Comisarenco Mirkin, D. (2008). México: Diseño industrial. En S. Fernández & G. Bonsiepe (Eds.), *Historia del diseño en América Latina y el Caribe: Industrialización y comunicación visual para la autonomía* (pp. 172-185). Blücher.

Andrade, L., & Herrera, S. (2018). Producción y política en el Alto Valle del río Negro (Argentina) entre 1964 y 1990. *Estudios Rurales, 8*(14), 152-181.

Aranda, F. (2023). *La desindustrialización en Córdoba: transformaciones productivas y crisis del modelo industrial cordobés*. Universidad Nacional de Córdoba.

Archuf, L., Chaves, N., & Ledesma, M., (1999). *Diseño y comunicación. Teorías y enfoques críticos*. Paidós Estudios de Comunicación.

Argentina. (1947). *Ley N° 13.031. Régimen universitario*. Boletín Oficial de la República Argentina, 4 de noviembre de 1947.

Argentina. (1949). *Decreto N° 29.337/49. Suspensión de aranceles universitarios*. Boletín Oficial de la República Argentina, 1 de diciembre de 1949.

Argentina. (1955). *Decreto-Ley N° 477/55. Restablecimiento de la vigencia de la Ley N° 1.597 sobre gobierno de las universidades nacionales*. Boletín Oficial de la República Argentina, 14 de octubre de 1955.

Argentina. (1967). *Ley N° 17.604. Universidades privadas*. Boletín Oficial de la República Argentina.

Argentina. (1976). Ley N° 21.382. Inversiones extranjeras. Boletín Oficial de la República Argentina, 19 de agosto de 1976.

Argentina. (1995). *Ley N° 24.521. Ley de educación superior*. Boletín Oficial de la República Argentina.

Argentina. (2014). *Ley N° 27.062. Creación de la Universidad Nacional de Rafaela*. Boletín Oficial de la República Argentina. https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-27062-240787

Argentina. Congreso de la Nación. (1884). *Ley N° 1532 de Organización de los Territorios Nacionales*. Registro Nacional de la República Argentina. https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-1532-48923

Argentina. Congreso de la Nación. (1953). *Ley N° 14.294. Provincialización del Territorio Nacional de Misiones*. Boletín Oficial de la República Argentina, 4 de enero de 1954.

Argentina. Congreso de la Nación. (2007). Ley N° 26.330. Universidad Nacional de Río Negro-Creación. Boletín Oficial de la República Argentina, 28 de diciembre de 2007. https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-26330-136181

Argentina. Congreso de la Nación. (2014). *Ley N° 27.016. Creación de la Universidad Nacional de Hurlingham*. Boletín Oficial de la República Argentina. https://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/verNorma.do?id=239916

Aspiazu, D., & Schorr, M. (2010). *Hecho en Argentina. Industria y economía, 1976-2007*. Siglo XXI.

Ballent, A. (2005). *Las huellas de la política: Vivienda, ciudad y peronismo en Buenos Aires, 1943-1955*. Universidad Nacional de Quilmes.

Bandieri, S. (2005). *Historia de la Patagonia*. Sudamericana.

Bariani, J. (13 de septiembre de 2023). *Entrevista realizada por la autora mediante videoconferencia*.

Barreneche, O. (Dir.). (2014). *Historia de la provincia de Buenos Aires. Tomo 5: Del primer peronismo a la crisis de 2001*. Edhasa; UNIPE: Editorial Universitaria.

Barter, J. A. (1995). The Prairie School and decorative arts at the Art Institute of Chicago. *Art Institute of Chicago Museum Studies, 21*(2), 112-133, 183-186.

Basualdo, E. (2010). *Estudios de historia económica Argentina. Desde mediados del siglo xx a la actualidad*. Siglo XXI.

Bayazıt, N. (2009). A history of design research at the periphery: The Turkish case. *The Design Journal, 12*(3), 289-309. https://doi.org/10.2752/146069209X12530928086324

Belini, C. (2009). *La industria peronista. 1946-1955: Políticas públicas y cambio estructural*. Edhasa.

Belini, C., & Korol, J. C. (2012). *Historia económica de la Argentina en los siglos XX y XXI*. Siglo XXI.

Bergomi, P. I. G. (2023). Bauhaus, 100 años: Influencias y confluencia, contexto mundial. *Actas de Diseño, 43*, 73-77. Universidad de Palermo.

Bermúdez Castillo, J. A. (2015). El nacimiento del diseño gráfico en la educación superior bogotana, 1948-1963. *Kepes, 12*(12), 85-112. https://doi.org/10.17151/kepes.2015.12.12.5

Bernatene, M.R. (Coord.) (2012). *La Historia del Diseño industrial reconsiderada.* EDULP.

Betts, M. M. (2021). Divergencias en torno al concepto de funcionalismo en la historia del diseño: Primera Escuela de Chicago, Bauhaus y HfG Hochschule für Gestaltung. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación, 139*, 131-279. https://doi.org/10.18682/cdc.vi139.5095

Björgvinsson, E., Ehn, P., & Hillgren, P.-A. (2012). Agonistic participatory design: Working with marginalised social movements. *CoDesign, 8*(2-3), 127-144.

Blanco, R. G. (2005a). *20 años Catedra Blanco: UBA-FADU, Diseño Industrial*. Redargenta-CommtoOLS.

Blanco, R. G. (2005b). *Crónicas del diseño industrial en Argentina*. FADU.

Blanco, R. G. (2011). *Diseño Industrial argentino*. Franz Viegener.

Blanco, R. G. (2015). El comienzo del Diseño Industrial en Mendoza. *Registros. Revista De Investigación Histórica*, (12), 5-8. https://revistasfaud.mdp.edu.ar/registros/article/view/34

Bonsiepe, G. (1978). *Diseño industrial, tecnología y dependencia*. Edicol.

Bonsiepe, G. (2012). Diseño y crisis. *Materia Arquitectura*, (6), 26-33.

Bonsiepe, G., & Fernández, S., comp. (2008) *Historia del Diseño en América Latina y el Caribe*. Blücher.

Bonsiepe, G., (1985). *Diseño para la Periferia. Debates y experiencias*. Gustavo Gili.

Bordin, G. (25 de junio de 2024). *Entrevista realizada por la autora mediante videoconferencia*.

Bordin, G. (25 de junio de 2024). *Entrevista realizada por la autora*.

Bordin, G., (2024). 30 años de Diseño Gráfico: 1993-2023. Universidad Nacional de Misiones.

Borri, C. (23 de junio de 2023). *Entrevista realizada por la autora mediante videoconferencia*.

Braconi, L. (2011). Innovación y diseño en la industria de Mendoza. Análisis de casos, trabajo realizado en el marco del proyecto de investigación "Innovación y Diseño en la Industria Mendocina. Análisis de casos de objetos de uso cotidiano (1930-1950)", SECTYP, UNCuyo.

Braconi, L. (2023). *Diseño industrial y desarrollo tecnológico en Argentina: trayectorias, instituciones y configuraciones sociotécnicas* [Tesis doctoral, Universidad Nacional de Cuyo]. Biblioteca Digital UNCuyo. Biblioteca Digital UNCuyo

Braconi, L. V. (2006). Una mirada al pasado nos proyecta al futuro: Innovación y Diseño en la Industria Argentina. *Huellas,* (5), 138-151. https://bdigital.uncu.edu.ar/1266

Braga, M. da C. (2020). Investigación en historia del diseño en Brasil: Orígenes, historiografía y breve panorama de las líneas de investigación. En V. Devalle & M. Garone Gravier (Eds.), *Diseño latinoamericano: Diez miradas a una historia en construcción* (pp. 285-347). Utadeo; Politécnico Grancolombiano; Ediciones USTA.

Brett, D. (1984), *The theory of design in the twentieth century: A historical and philosophical analysis* (Master's thesis). University of Kent.

Buchanan, R. (2001). Education and professional practice in design. *Design Issues*, *14*(2), 63-66.

Buchbinder, P. (2005). *Historia de las universidades argentinas*. Sudamericana.

Buchbinder, P. (2020). El sistema universitario argentino: una lectura de sus transformaciones en el largo plazo (1983-2015). *Revista de la educación superior*, *49*(193), 45-64.

Buitrago, J. C. (2010, julio). La profesionalización académica del diseño industrial en Colombia. Reflexiones en función de la construcción del objeto de estudio. *Revista Actas de Diseño, (9)*, 64-71.

Buitrago, J. C. (2012). *Creatividad social: la profesionalización del Diseño industrial en Colombia*. Universidad del Valle.

Buitrago Trujillo, J. C., & da Costa Braga, M. (2013). De la arquitectura moderna al diseño industrial: Algunas ideas sobre una tentativa migración de la utopía del proyecto moderno en América Latina. *Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo", 43*(2), 169-182. https://publicacionescientificas.fadu.uba.ar/index.php/anales/article/view/95

Bürdek, B., E. (1992). *Historia, teoría y práctica del Diseño industrial*. Blucher.

Calvera, A. (1994, mayo). Acerca de la influencia de William Morris y el movimiento Arts & Crafts en Cataluña. Primeros apuntes y algunas puntualizaciones. *I Jornades sobre Història de l'Educació Artística*, Universitat de Barcelona, Barcelona, España.

Calvera, A. (1997). *Un segle de disseny gràfic a Catalunya*. Columna.

Campi Valls, I., (2016). *El diseño del producto en el siglo xx. Un experimento narrativo* (Doctoral dissertation, Universitat de Barcelona).

Campi, D., & Bravo, M. C. (2000). La agroindustria azucarera argentina: resumen historiográfico y fuentes. *América Latina en la Historia Económica*, *7*(13), 73-95.

Candy, S., & Potter, C. (Eds.). (2019). *Design and futures*. Situation Lab & UNESCO.

Caride Bartrons, H., & García de la Cárcova, A. (2020). El diseño industrial en Argentina: Temas y problemas de una construcción historiográfica (1969-2015). En V. Devalle & M. Garone Gravier (Eds.), *Diseño latinoamericano: Diez miradas a una historia en construcción* (pp. 377-411). Utadeo; Politécnico Grancolombiano; Ediciones USTA.

Carranza, M. (2013, diciembre). Intercambios sobre la enseñanza del Diseño en la Argentina desarrollista: El caso de la Escuela Superior de Bellas Artes en la Universidad Nacional de La Plata. En *Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo"*, *43*(2), 183-200. Universidad de Buenos Aires.

Cascón Matas, C. (2011). *La Escuela Elemental de Artes e Industrias de Béjar (1852-1902). El Futuro del Pasado, 2*, 385-412.

Castañeda, L. (2013). *Modernism without modernity: The rise of modernist architecture in Mexico, Brazil, and Argentina, 1890-1940*. *Journal of Latin American Cultural Studies*, *22*(3), 287-313. https://www.researchgate.net/publication/236699413

Ceschin, F., (2014). *Transition Towards Sustainability: The Need of Radical Innovations. Sustainable Product-Service Systems: Between Strategic Design and Transition Studies*, Springer. Politecnico de Milano.

Ceschin, F., Resta, B., Vezzoli, C., & Gaiardelli, P. (2014, September 2-4). Communicating product-service system business models [Paper presentation]. 19th DMI Academic

Design Management Conference: Design Management in an Era of Disruption, London, United Kingdom.

Cesio, L., Farkas, M., Sprechmann, M., & Sterla Lacoste, M. (2018). La enseñanza del Diseño y los obreros del arte. Redes, discursos, debates y alianzas en el Uruguay de principios del siglo XX. *Caiana. Revista de Historia del Arte y Cultura Visual del Centro Argentino de Investigadores de Arte (CAIA), 12*. https://caiana.caiana.com.ar/wp-content/uploads/2023/06/Caiana12D_Cesiof.pdf

Chaves, N. (2001). *El oficio de diseñar: Propuestas a la conciencia crítica de los que comienzan*. GG.

Chaves, N. (2005). *El diseño invisible: Siete lecciones sobre la intervención culta en el hábitat humano*. Paidós.

Chiroleu, A., Marquina, M., & Rinesi, E. (2012*). La política universitaria de los gobiernos Kirchner.* Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.

Cipolla, F. (2012). *Historia de la industria automotriz argentina*. Dunken.

Cirvini, S. A. (2015). Colette Boccara. La trayectoria singular de una mujer "arquitecto". *Registros. Revista de Investigación Histórica*, *11*(12), 62-79.

Côme, T. (2018). De la *Hochschule für Gestaltung* de Ulm al *Institut de l'Environnement* de París: Revoluciones en la enseñanza de la arquitectura y el diseño durante los años 1960 (A. Ávila Gómez & D. C. Ruiz, Trads.). *Apuntes, 31*(2). https://doi.org/10.11144/Javeriana.apc31-2.hgui

Comisarenco Mirkin, D. (2020). Entre la realidad y el mito: Las crónicas contemporáneas del diseño industrial mexicano. En V. Devalle & M. Garone Gravier (Eds.), *Diseño latinoamericano: Diez miradas a una historia en construcción* (pp. 69-92). Utadeo; Politécnico Gran colombiano; Ediciones USTA.

Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU). (2015). Resolución N° 1132/15. Dictamen favorable para la puesta en marcha de la Universidad Nacional de Rafaela.

Conrad, H. G. (2023). Bridging Traditions: Shaping Modernity through Sustainability Oriented Creative Educational Philosophies on Integrating Art and Technology. En *The Art and Science of Innovation* (pp. 51-73). Springer.

Coria Esteves, M. F. (2010). *Aparición del diseño en la vajilla*. En *Historia general del arte en Mendoza* (Tomo XI). Universidad Nacional de Cuyo.

Cravino, A. (2020). La Bauhaus: Hacia la consolidación de un empirismo lógico. *Cuadernos del Centro de Estudios de Diseño y Comunicación*, (113). https://doi.org/10.18682/cdc.vi113.4244

Creswell, J. W., & Plano Clark, V. L. (2018). *Diseño y desarrollo de investigaciones mixtas*. Pearson.

Crispiani, A. (1996). *Las teorías del buen diseño en Argentina: Del arte concreto al diseño para la periferia* (Seminario de Crítica, No. 76). Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas Mario J. Buschiazzo.

De Cossio, M. (2008) México-Diseño Gráfico en Bonsiepe, G. y Fernández, S. *Historia del Diseño en América Latina y el Caribe*. (pp. 186-201). Blücher.

De Leon García, M. C. (2006). *Historia del Diseño Industrial en Guatemala y análisis comparativo de las temáticas de Proyecto, con la evolución histórica del Diseño en el mundo proyectado hacia el enfoque del diseñador industrial guatemalteco actual* [Tesis de grado, Universidad Rafael Landívar].

De Melo Silvano, D. (2022). *Modernism in Bauhaus: When art is not only contemplation*. https://docslib.org/doc/6387138/the-bauhaus-in-brazil-pedagogy-and-practice-adele-nelson

De Ponti, J. (2002). A raíz de los años cuarenta en Argentina: Sociedad de masas, vanguardia y proyecto moderno. Fundamentos de avanzadas de diseño. En H. Jacob, S. Fernández, J. De Ponti, V. Mangioni, & A. Gaudio, *Diseño: HfG Ulm, América Latina, Argentina, La Plata. Cinco documentos* (pp. 75-90). Los autores.

De Ponti, J. (2012). *Diseño y comunicación visual en Argentina: Entre la universidad, la empresa y el Estado (1950-1970)*. Prohistoria.

De Ponti, J. (2012). *Diseño, identidad y sentido: Objetos y signos de YPF (1920-1940)*. Dicere.

De Ponti, J. (Dir.). (2016). *Diseño, materialidad y semiótica: Lecturas sobre objetos de YPF (1920-1970)*. Dicere.

De Tomassone, Á., & Teresita, D. (2007). *Universidad Obrera Nacional—Universidad Tecnológica Nacional: La Génesis De Una Universidad (1948–1962).* Buenos Aires: edUTecNe.

Del Bello, J. C., Barsky, O., & Giménez, G. (2007). *La universidad privada argentina*. Libros del Zorzal.

Delgado B., G. (2020). La Bauhaus y la diversidad ideológica. Bases de la disciplina del Diseño y la importante influencia para el desarrollo académico del Diseño Contemporáneo. Cuaderno del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación, (113), 73-90. https://doi.org/10.18682/cdc.vi113.4250

Delrio, W. M. (2017). *Estado y pueblo mapuche en Argentina.* Anuario de la Universidad de Chile.

Devalle, V. (2009). *La travesía de la forma*. Paidós.

Devalle, V. (2020). Historia del diseño gráfico en Argentina: Perspectivas teóricas y metodológicas. En V. Devalle & M. Garone Gravier (Eds.), *Diseño latinoamericano: Diez miradas a una historia en construcción* (pp. 343-376). Utadeo; Politécnico Gran colombiano; Ediciones USTA.

Devalle, V., & Garone Gravier, M. (2020). *Diseño latinoamericano: Diez miradas a una historia en construcción*. UTadeo / Universidad de Colombia.

Dieckow, L. M. (2018). Caso en estudio: Destino Misiones Cataratas del Iguazú. En L. M. Dieckow (Comp.), *Los destinos turísticos naturales y culturales de Argentina: Casos en estudio. Primera parte* (pp. 65-82). Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones.

Drazin, A. (Ed.). (2013). *Design anthropology: Theory and practice*. Bloomsbury Academic.

Dujovne, A., Hiba, J. C., Grivarello, E., Rainero, C. (2021). Instituto de Diseño Industrial IDI. Innovación y tecnología. *Conversaciones. A & P Continuidad, 8*(15), 18-29. https://doi.org/10.35305/ 23626097v8i15.356

Dussel, E. (2007). *Política de la liberación: Historia mundial y crítica* (Vol. 1). Trotta.

Dussel, E. (2015). *Filosofías del sur: Descolonización y transmodernidad*. Akal.

Eames, C., & Eames, R. (1958). *The India Report*. Government of India.

Eirín, G. (2008). Carrera de Diseño de la Universidad Nacional de Cuyo. Un breve recorrido por su historia. *Huellas, Búsquedas en Artes y Diseño,* (6), 9-12. https://bdigital.uncu.edu.ar/2516

Emilson, A. (2014). *Design in the space between stories: Design for social innovation and sustainability—from responding to societal challenges to preparing for societal collapse.* Malmö University.

Engelbrecht, L. C. (1973). *The Association of Arts and Industries: Background and origins of the Bauhaus movement in Chicago* (Tesis doctoral, University of Chicago)

Escobar, A. (2015). *Designs for the Pluriverse: Radical Interdependence, Autonomy, and the Making of Worlds*. Duke University Press.

European University Association. (s. f.). Who we are. https://www.eua.eu/about/who-we-are.html

Fathalla, N. S. (2025). VKhUTEMAS School effects upon art and design. *JAARS: Journal of Art and Architecture Research Studies, 6*(11), 1-15.

https://jaars.journals.ekb.eg/article_436090_63dde11687a4db749a39fab7ee25b300.pdf

Fernández García, A. M. (2018). Diseño en Portugal (1960-1974): Tiempo y palabra en un ensayo de referencia para el diseño en Europa. Res Mobilis. *Revista Internacional de Investigación en Mobiliario y Objetos Decorativos*, *7*(8), 147-148.

Fernández Uriarte, L. (2008). Cuba: Diseño industrial. En S. Fernández & G. Bonsiepe (Eds.), *Historia del diseño en América Latina y el Caribe: Industrialización y comunicación visual para la autonomía* (pp. 110-123). Blücher.

Fernández, S. (2002). HfG Ulm: En el origen de la enseñanza del diseño en América Latina. En H. Jacob, S. Fernández, J. De Ponti, V. Mangioni, & A. Gaudio, *Diseño: HfG Ulm, América Latina, Argentina, La Plata. Cinco documentos* (pp. 39–74). Los autores.

Fernández, S. (2006). The Origins of Design Education in Latin America: From the HfG in Ulm to Globalization. *Design Issues, 22*(1), 3-19. http://www.jstor.org/stable/25224027

Ferrer, A. (2012). *La economía argentina: Desde sus orígenes hasta principios del siglo XXI*. Fondo de Cultura Económica.

Ferrer, N. (2008) *Historia de los gráficos argentinos. Sus luchas, sus instituciones* 1857 - 1957. Dos Orillas.

Filmus, D. (2019). *Pensar el kirchnerismo: Lo que se hizo, lo que falta y lo que viene*. Siglo XXI.

Findeli, A. (1990). Moholy-Nagy's design pedagogy in Chicago (1937-46). *Design Issues, 7*(1), 4-19. MIT Press. https://doi.org/10.2307/1511466

Findeli, A. (1995). Design history and design studies: Methodological, epistemological and pedagogical inquiry. *Design Issues, 11*(1), 4-18. https://doi.org/10.2307/1511632

Findeli, A., & Benton, C. (1991). Design education and industry: The laborious beginnings of the Institute of Design in Chicago in 1944. *Journal of Design History, 4*(2), 97-113. Oxford University Press on behalf of Design History Society. https://doi.org/10.2307/1315734

Flesler, G. (2017). *Diseño y género: Una categoría de análisis para el diseño.* Wolkowicz.

Flesler, G. (2021). *Diseño y género: Abordajes feministas para una práctica crítica.* Wolkowicz.

Flores, O. S. (2019). El diseño gráfico en México. Un análisis histórico. *InfoDesign-Journal of Information Design, 16*(2), 184-197.

Frampton, K. (2009). *Historia crítica de la arquitectura moderna* (J. Sainz, Trad.). Gustavo Gili.

Frascara, J. (2004). *Communication design: Principles, methods and practice*. Allworth Press.

Freaza, M. A., & Ibarra, Z. N. (2016). *Indicadores económicos de la provincia de Misiones: Período 2002-2012*. EDUNaM.

Galán, B. (2018). Reconstruyendo el entramado de una sociedad creativa. Estrategias para la formación de diseñadores en contextos de complejidad. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Ensayos*, (67), 1-5.

Galán, B. (Comp.) (2011). *Diseño, Proyecto y Desarrollo: Miradas del período 2007-2010 en Argentina y Latinoamérica*. Wolkowicz.

Garcia Rincón(1995). *Centenario de la Escuela de Artes y Oficios de Zaragoza 1895-1995*. Ministerio de Educación y Ciencia, Escuela de Arte de Zaragoza.

Garone Gravier, M. (2020). De la historia del libro a la historia del diseño gráfico en México: Reflexiones en torno a una bifurcación disciplinaria. En V. Devalle & M. Garone Gravier (Eds.), *Diseño latinoamericano: Diez miradas a una historia en construcción* (pp. 21-68). Utadeo; Politécnico Gran colombiano; Ediciones USTA.

Garone Gravier, M. (2013). Calígrafos y tipógrafos indígenas en la Nueva España. *Revista General de Información y Documentación, 23*(2), 315-332. https://doi.org/10.5209/rev_RGID.2013.v23.n2.43138

Garone Gravier, M. (2018). Cultura tipográfica novohispana: inicios de la Historia del Diseño gráfico en México. En AA. VV., *Historia del Diseño en México. I Foro Historia del Diseño en México* (pp. 15-25). Secretaría de Cultura / Instituto Nacional de Bellas Artes.

Garone Gravier, M. (2018). Tipografía durante el "Milagro Mexicano": dos muestras de letras de los Talleres Gráficos de la Nación (1940 y 1943). *caiana, 12*, 68-83.

Garone Gravier, M., & Sánchez Menchero, M. (Eds.). (2020). *Todos mis libros. Reflexiones en torno a las bibliotecas personales en México y América Latina*. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM.

Gaudio, A. (2002). Escuela de Diseño de la Universidad Nacional de La Plata: Orígenes, realidad y utopía. En H. Jacob, S. Fernández, J. De Ponti, V. Mangioni y A. Gaudio, *Diseño: HfG Ulm, América Latina, Argentina, La Plata. 5 documentos* (pp. 119-137). Los autores.

Gay, A., & Samar, L. (1994). *La Historia del Diseño industrial*. Centro de Cultura Tecnológica.

Gertel, H. R. (1977). *Financiamiento de la educación en América Latina: una aplicación a la Argentina*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Giunta, A. (1997). *El arte moderno desde las sombras del peronismo*. En *Memorias del Coloquio Internacional de Historia del Arte: Arte y poder* (pp. 289-304). Instituto de Investigaciones Estéticas, Universidad Nacional Autónoma de México.

Gómez, S. (2019). La política de acceso, permanencia y egreso universitario durante la administración kirchnerista (2003-2015) y macrista (2015-2019) en Argentina. Apuntes para una caracterización. *Eccos Revista Científica*, (49).

Gordillo, M. (1999). *Córdoba en los '90: modernización económica y nueva conflictividad social*. Universidad Nacional de Córdoba.

Gorelik, A. (1998). *La grilla y el parque: Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887-1936*. Universidad Nacional de Quilmes.

Groh, M., Dieckow, L. M., & Calgaro, G. (2019). *El impacto del turismo en la economía de Misiones*. Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones. https://rid.unam.edu.ar/bitstream/handle/20.500.12219/3805/Groh%20M_2019_El%20impacto_23713.pdf

Guillén, G. C. E. (2023). Teorías del saber y el hacer de la enseñanza del Diseño industrial en Guatemala. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Ensayos, (115)*, 161-175. https://dx.doi.org/10.18682/cdc.vi115.4262.

Gutiérrez, R. (1995). *Arquitectura y urbanismo en Iberoamérica*. Cátedra.

Heskett, J. (1980). Past, present, and future in design for industry. *Design Issues*, *17*(1), 18-26.

Hidalgo, A. K. (2008). Ecuador: Diseño industrial. En S. Fernández & G. Bonsiepe (Eds.), *Historia del diseño en América Latina y el Caribe: Industrialización y comunicación visual para la autonomía* (pp. 160-172). Blücher.

Hirano, T. (1991). The Development of Modern Japanese Design: A Personal Account. *Design Issues, 7*(2), 54-62.

Hobsbawm, E. (1991). En torno a los orígenes de la Revolución Industrial. Ciudad de México, México: Siglo XXI.

Horta, A. A. (2012). *Trazos poéticos sobre el diseño*. Pensamiento y teoría Universidad de Caldas y Universidad Nacional de Colombia.

Ibarra, T. E. (2021). El Instituto de Diseño Industrial de Rosario y su método para generar la buena forma (1960-1964). *A&P Continuidad, 8*(15), 30-41. https://doi.org/10.35305/23626097v8i15.328

Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura (CENIDIAP). (2018). *Historia del Diseño en México. I Foro Historia del Diseño en México*. Secretaría de Cultura.

Irwin, T. (2018, June 25-28) *The Emerging Transition Design Approach* [Paper Presentation] Design as a catalyst for change-DRS International Conference, Limerick, Ireland. https://doi.org/10.21606/drs.2018.210

Irwin, T., Tonkinwise, C., & Kossoff, G. (2022). Transition design: An educational framework for advancing the study and design of sustainable transitions. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Ensayos*, (105), 31-72.

Iuvaro, C. (1987). La carrera de diseño en Cuyo. *Revista Tipográfica*, (3). Buenos Aires.

Jacob, H., Fernández, S., De Ponti, J., Mangioni, V., & Gaudio, A. (2002). *Diseño: HfG Ulm, América Latina, Argentina, La Plata. 5 documentos*. Los autores.

Jones, J. C. (1978). *Métodos de diseño*. Gustavo Gili.

Jurado, O. (2011). *Relación entre diseño, innovación y tecnología en Mendoza: Innovación y diseño en la industria mendocina. Análisis de casos* [Informe realizado en el marco del proyecto "Innovación y diseño en la industria mendocina: Análisis de casos de objetos de uso cotidiano (1930-1950)"]. Secretaría de Ciencia, Técnica y Posgrado, Universidad Nacional de Cuyo.

Kim, N. (2006). A history of design theory in art education. *Studies in Art Education*, *47*(3), 276-289. https://doi.org/10.2307/4140227

Kogan, H. (1997). 50 años de diseño en Argentina. El Diseño Industrial y el contexto económico. *Contextos*, 1, 40-45.

Kosacoff, B. (2010). *Marchas y contramarchas de la industria argentina (1958-2008)*. CEPAL.

Krotsch, P. (2003). *Educación superior y reformas comparadas*. Universidad Nacional de Quilmes.

Kucy Szeliga, N. M. (2015). *Pinceladas del ayer: Facultad de Artes y Diseño UNAM-Oberá Misiones*. Editorial Universitaria, Universidad Nacional de Misiones.

Kulfas, M. (2016). *Los tres kirchnerismos: Una historia de la economía argentina, 2003-2015.* Siglo XXI.

Le Corbusier. (1977*). Hacia una arquitectura*. Poseidón. (Obra original publicada en 1923).

Le Corbusier. (2005*). El Modulor: Ensayo sobre una medida armónica a la escala humana aplicable universalmente a la arquitectura y a la mecánica.* Poseidón. (Obra original publicada en 1950).

Ledesma, M. (2018). Luces y sombras en la enseñanza del Diseño. Una reflexión sobre su transformación en el saber universitario. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Ensayos, (67)*, 1-5. https://www.scielo.org.ar/pdf/ccedce/n67/n67a07.pdf

Liernur, J. F., & Aliata, F. (Comps.). (2004). *Diccionario de arquitectura en la Argentina: Estilos, obras, biografías, instituciones, ciudades*. AGEA / Diario de Arquitectura de Clarín.

Liernur, J. F., & Pschepiurca, P. (2010). *La red austral. Obras y proyectos de Le Corbusier y sus discípulos en la Argentina (1924-1965).* Universidad Nacional de Quilmes y Prometeo.

Lindinger, H. (1990). *Ulm: Design + Morality*. The MIT Press.

Lizárraga, D. M. G. (2024). Enseñanza de la Historia del Diseño. *Diseño en Síntesis, (71)*, 20-33.

Lodder, C. (1988). *El constructivismo ruso*. Alianza.

Maldonado, T. (1977). *El diseño industrial reconsiderado*. GG.

Malo, G. (2022). Resonancias de Bauhaus en Latinoamérica y el caso de la Escuela de Diseño en Cuenca, Ecuador. Entre similitudes y diferencias, ¿una Bauhaus latinoamericana? *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Ensayos, (113)*, 112-125. https://www.scielo.org.ar/pdf/ccedce/n113/1853-3523-ccedce-113-112.pdf

Mangioni, V. (2002). CIDI y la promoción del diseño en la Argentina en la década del 60. En H. Jacob, S. Fernández, J. De Ponti, V. Mangioni, & A. Gaudio, *Diseño: HfG Ulm, América Latina, Argentina, La Plata. Cinco documentos* (pp. 91-118). Los autores.

Mantovani, L. (2016). *Arte, oficio e industria. La institucionalización de las artes decorativas y aplicadas en la historia del arte argentino a principios del siglo XX.* 19&20.

Mantovani, L. (2022). Escuelas de artes y oficios en Buenos Aires: la formación de artesanos y obreros en la Sociedad de Educación Industrial. *Arte, Individuo y Sociedad, 34*(1), 317-333.https://doi.org/10.5209/aris.73933

Manzini, E. (2007). Design research for sustainable social innovation. En R. Michel (Ed.), *Design research now: Essays and selected projects* (pp. 233-245). Birkhäuser.

Manzini, E. (2015). *Design, when everybody designs: An introduction to design for social innovation*. The MIT Press.

Margolín, V. (2005). *The Politics of the Artificial. Essays on Design and Design Studies*. Designio.

Margolin, V. (2007). Design for development: Towards a history. *Design Studies, 28*(2), 111-115. https://doi.org/10.1016/j.destud.2006.11.008

Margolin, V. (2011). Diseño y el riesgo del cambio. *Kepes*, *8*(7), 57-82.

Marozzi, S. (2021) Conformación disciplinar del Diseño en universidades públicas. El caso de la UNCuyo. *Andinas, 11*(10), 1-9. https://faud.unsj.edu.ar/conformacion-disciplinar-del-diseno-en-universidades-publicas-el-caso-de-la-uncuyo-disciplinary-shaping-of-design-in-argentine-public-universities-national-university-of-cuyo-sofia-lara-marozzi-06/

Marozzi, S. (2022). La creación de las carreras de diseño en la Argentina: Reflexiones sobre su periodización. *Tableros*, (12), e014. https://doi.org/10.24215/25251589e014

Marozzi, S. (2024). Las carreras de diseño en Argentina en el siglo XXI (2002-2014). *UCES.DG. Enseñanza y Aprendizaje del Diseño, 11*(21), 66-77. ARK: https://publicacionescientificas.uces.edu.ar/index.php/disgraf/article/view/1631

Matias, I. A. A., & dos Santos, L. N. (2015). Muito além de uma “Bauhaus Soviética”: O legado de Vkhutemas/Vkhutein (1920-1930). *Cadernos Cemarx, 7(7),* 39-54. https://econtents.bc.unicamp.br/inpec/index.php/cemarx/article/view/10880/6148

Mavigliano, G. J. (1987). The Chicago Design Workshop: 1939-1943. *The Journal of Decorative and Propaganda Arts, 6,* 34-47. Florida International University Board of Trustees on behalf of The Wolfsonian-FIU. https://doi.org/10.2307/1503912

Mazzeo, C. (2013). Diseño gráfico en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo: Un entramado de herencias y renovaciones. *Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo"*, *43*(2), 213-226. https://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2362-20242013000200007&lng=es&tlng=e

Mazzeo, C. (2013). Diseño gráfico en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo: Un entramado de herencias y renovaciones. *Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo", 43*(2), 213-226.

Meggs, P. (1991). *Historia del Diseño gráfico*. Trillas.

Mejía Amézquita, V. (2011). Le Corbusier: La arquitectura como proyecto de mundo. Aproximación a una filosofía de la arquitectura. *Revista de Arquitectura, 13*, 66-72.

Meléndez Galán, E. (2016). El Centro Provincial de Enseñanza del Obrero: enseñanzas artísticas en Cáceres tras la Escuela de Artes Industriales. *NORBA, Revista de Arte, 36*, 259-264.

Méndez Mosquera, C. (2020). *Diseño gráfico argentino en el siglo XX*. Infinito.

Mendonça, M. (2016). *Entre botas y votos. Las políticas universitarias durante la "Revolución Argentina". Del golpe de Estado de 1966 a las elecciones de 1973* [Tesis doctoral, Instituto de Desarrollo Económico y Social y Universidad Nacional de General Sarmiento].

Menéndez, J. P. (2008). Cuba: Diseño gráfico. En S. Fernández & G. Bonsiepe (Eds.), *Historia del diseño en América Latina y el Caribe: Industrialización y comunicación visual para la autonomía* (pp. 124-137). Blücher.

Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva. (2013). *Argentina innovadora 2020: Plan nacional de ciencia, tecnología e innovación. Lineamientos estratégicos 2012-2015*. Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva.

Ministerio de Economía y Producción. (2007). *Río Negro: Ficha provincial*. Dirección Nacional de Programación Económica Regional. https://www.economia.gob.ar/dnap/economica/14.Fichas_Provinciales/rio_negro.pdf

Montero Pedrera, A. M. (1998). Origen y desarrollo de las Escuelas de Artes y Oficios en España. *Historia de la Educación: Revista Interuniversitaria, (17)*, 319-330.

Montero Pedrera, A. M. (2009). La creación de la Escuela de Artes y Oficios de Sevilla y la formación de la clase obrera a finales del siglo XIX. *Fuentes, (9)*, 166-178.

Monteiro, M., & León, E. (2008). Brasil. En S. Fernández & G. Bonsiepe (Eds.), *Historia del diseño en América Latina y el Caribe: Industrialización y comunicación visual para la autonomía* (pp. 62-87). Blücher.

Mora Ojeda, E. (2018). Aportaciones del liberalismo a la creación del campo del diseño en México: Discusión sobre el pabellón de México en el Palacio de Cristal (Londres, 1851). En A. Casas Pérez, A. de los Reyes García-Rojas, & M. Garone Gravier (Eds.), *Historia del diseño en México. I Foro Historia del Diseño en México* (pp. 54-68). Secretaría de Cultura; Instituto Nacional de Bellas Artes.

Morales Calderón, H. O. (2019). *La institucionalización del Diseño industrial en Guatemala durante la década de 1980* [Tesis doctoral].

Munari, B. (1968). Design e comunicazione visiva. Laterza.

Munari, B. (1975). Diseño y comunicación visual: Contribución a una metodología didáctica. Gustavo Gili.

Municipalidad de Córdoba. (1954). *Ordenanza Municipal N° 4207*. Municipalidad de Córdoba.

Municipalidad de La Plata, Concejo Deliberante, Bloque de Concejales de la Unión Cívica Radical. (1982). *Propuestas para un futuro de progreso*. Municipalidad de La Plata.

Myllyntaus, T. (2010). Design in building an industrial identity: The breakthrough of Finnish design in the 1950s and 1960s. *ICON, 16*, 201-225.

Naranjo Huera, V. L., Lozano Castro, R. I., & Parra Pérez, M. X. (2017). La enseñanza del Diseño gráfico en la Universidad Técnica de Cotopaxi, Ecuador. *Zincografía, 1*(2), 19-34. https://doi.org/10.32870/zcr.v0i2.31

Nelson, A. (s.f.). *The Bauhaus in Brazil: Pedagogy and practice*. Artm - MIT Press. https://docslib.org/doc/6387138/the-bauhaus-in-brazil-pedagogy-and-practice-adele-nelson

Nessi, A. O. (Dir.). (1982). *Diccionario temático de las artes en La Plata*. Instituto de Historia del Arte Argentino y Americano, Facultad de Bellas Artes, Universidad Nacional de La Plata.

Norman, D. A. (2004). *Emotional design: Why we love (or hate) everyday things*. Basic Books.

Norman, D. A. (2013). *Design of Everyday Things: Revised and Expanded*. New York: Basic Books. MIT Press.

Norman, D. A., & Draper, S. W. (1986). *User centered system design; new perspectives on human-computer interaction*. L. Erlbaum Associates Inc.

Nosiglia, M. C. (2004). Transformaciones en el gobierno de la educación superior en Argentina: Los organismos de coordinación interinstitucional y su impacto en la autonomía institucional. *Fundamentos en humanidades*, (9), 63-90.

Orozco-Álvarez, M. (2020). Los retos del diseño en contextos multiculturales de diversidad lingüística. En V. Devalle & M. Garone Gravier (Eds.), *Diseño latinoamericano: Diez miradas a una historia en construcción* (pp. 145-175). Utadeo; Politécnico Gran colombiano; Ediciones USTA.

Ortega, M. (2008). Cincuenta y cincuenta: El estado del diseño en la Mendoza actual. *Huellas. Búsquedas en Artes y Diseño*, (6), 18-20. https://bdigital.uncu.edu.ar/2519

Padrón, A. (2016). Políticas públicas de diseño industrial en Argentina. Reaparición y… ¿auge? *Tableros,* (7), 13-24.

Palmarola Sagredo, H. (2008). Chile: Diseño industrial. En S. Fernández & G. Bonsiepe (Eds.), *Historia del diseño en América Latina y el Caribe: Industrialización y comunicación visual para la autonomía* (pp. 138-160). Blücher.

Papanek, V. (1973). *Diseñando un mundo real. Blume.*

Perczyk, J. (2020). *La política educativa durante el kirchnerismo: Argentina 2003-2015*. [Tesis de Maestría].

Perczyk, J. (Ed.). (2019). *La UNAHUR en marcha: Memorias, proyectos y desafíos*. Universidad Nacional de Hurlingham. https://unahur.edu.ar/coleccion-universidad-en-construccion/

Passarella, L. M. (2018). Diseño y representación: debates históricos y desafíos del presente. *Octante*.

Pérez Rasetti, C. (2012). "La expansión de la educación universitaria". En Chiroleu, Suasnábar y Rovelli (Eds.), *Política universitaria en la Argentina: revisando viejos legados en busca de nuevos horizontes*. UNGS.

Pérez Urbaneja, E. (2008). Venezuela. En S. Fernández & G. Bonsiepe (Eds.), *Historia del diseño en América Latina y el Caribe: Industrialización y comunicación visual para la autonomía* (pp. 214-233). Blücher.

Perri, V., & Padrón, A. (2022b). Sesenta años después. *Tableros,* (12), 1-14. https://doi.org/10.24215/25251589e015

Perri, V., & Padrón, A., (2022a). Costuras Invisibles: Apuntes para una historia (otra) del diseño en Argentina. *Arte e Investigación*, (21), e087-e087.

Perri, V., & Padrón, A. (2022b). Apuntes para un estudio historiográfico de las carreras de diseño de la Universidad Nacional de La Plata. En *X Jornadas de Investigación en Disciplinas Artísticas y Proyectuales (JIDAP)* (La Plata, Argentina, 13-16 de septiembre de 2022). Universidad Nacional de La Plata.

Perri, V., & Padrón, A., (2022d). Sesenta años después: Historias de mujeres en los orígenes del diseño en la UNLP. *Tableros*, (12), e015. https://doi.org/10.24215/25251589e015

Pevsner, N. (1936). *Pioneros Del Diseño Moderno/De William Morris*. Ediciones Infinito.

Picabea, F. (2008). El Rastrojero: un híbrido de tecnología y política. Un análisis socio-técnico de la producción de tecnologías conocimiento-intensivas en Argentina durante la etapa de sustitución de importaciones. *Trabajo presentado en las XXI Jornadas de Historia Económica, aahe, Universidad Nacional de Tres de Febrero, Caseros*, *23*.

Picabea, F. (2010). Análisis de la trayectoria tecno-productiva de la industria estatal argentina: El caso de las Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado (IAME), 1952-1955 (Tesis de maestría). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Argentina.

Picabea, F. (2014). Modelo de acumulación y cambio tecnológico en torno a la creación del corredor automotriz argentino (1952-1960). *Revista de Historia Americana y Argentina*, *49*(2), 133-168.

Picabea, F., & Bitshman, A. (2007). Análisis de la trayectoria tecno-productiva argentina durante la sustitución de importaciones. El caso IAME/IME. *1ras Jornadas de Historia Económica Latinoamericana. Montevideo*.

Picabea, F., & Lalouf, A. (2012). "General, si usted me permite, yo le voy a fabricar automóviles en el país". Trayectoria socio-técnica de la producción automotriz en Argentina y surgimiento de IAME (1952-1955). *H-Industri@, 6*(10), 1-25.

Picabea, F., & Thomas, H. (2015). *Autonomía tecnológica y desarrollo nacional: Historia del diseño y producción del Rastrojero y la moto Puma*. Cara o Ceca.

Pittaluga, M. (2020). Colonización del Diseño en Argentina en contraste con la experiencia cubana. *Zincografía, 4*(8), 95-108.

Pittaluga, M. (2024). Hacia un modelo para un diseño decolonial y no excluyente en Argentina. *A&P Continuidad, 11*(21), 126-137. https://doi.org/10.35305/23626097v11i21.473

Pokropek, J. (2020). La Bauhaus en el origen de los principios pedagógicos para una proyectualidad poética. *Cuadernos Del Centro De Estudios De Diseño Y Comunicación*, (113). https://doi.org/10.18682/cdc.vi113.4245

Polestra, S., & García Diaz, S. (2024) *La carrera de diseño en la universidad pública cumple cuarenta años.* ILHSA.

Polla, R., Suárez, V., de Lima, D., Langwagen, R., Artigas, S., Mallada, N., Fernández, A. M. (2015). Resúmenes de tesis. *InterCambios: Dilemas y Transiciones de la Educación Superior, 2*(1), 134-148.

Porta, F., Santarcángelo, J. E., & Schteingart, D. (2017). Un proyecto político con objetivos económicos: Los límites de la estrategia kirchnerista. En A. R. Pucciarelli & A. Castellani (Eds.), *Los años del kirchnerismo: La disputa hegemónica tras la crisis del orden neoliberal* (pp. 99-144). Siglo XXI.

Provincia de Córdoba. (1951). *Ley Provincial N° 4302 de promoción industrial y exención impositiva*. Gobierno de la Provincia de Córdoba.

Pucciarelli, A. R., & Castellani, A. (2017). Introducción: El kirchnerismo y la conformación de un régimen de hegemonía escindida. En A. R. Pucciarelli & A. Castellani (Eds.), *Los años del kirchnerismo: La disputa hegemónica tras la crisis del orden neoliberal* (pp. 15-34). Siglo XXI.

Pucciarelli, A. R., & Castellani, A. (Eds.). (2017). *Los años del kirchnerismo: La disputa hegemónica tras la crisis del orden neoliberal*. Siglo XXI.

Puigróss, A. (2006*). ¿Qué pasó en la educación Argentina? Breve historia desde la conquista hasta el presente*. Galerna.

Quiroga, W. (2012). *Feria de América: Vanguardia invisible*. Fundación del Interior.

Quiroga, W. (Ed.). (2020). *Intermitentes: Historia del Diseño en Cuyo*. Fundación del Interior.

Rabat, E. (1989, 15 de noviembre). Actualmente, el diseño catalán es un valioso patrimonio cultural: La exposición "Design in Catalonia" y el *Anuario del Diseño Catalán*. *El País*.

Rapoport, M. (2010). *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2003)*. Emecé.

Regalsky, A. M., & Rougier, M. (Comps.). (2015). *Los derroteros del Estado empresario en la Argentina. Siglo XX*. EDUNTREF

Rinesi, E. (2012). El lugar y los desafíos de la universidad pública en la Argentina actual. En A. Chiroleu, M. Marquina, & E. Rinesi (Comps.), *La política universitaria de los gobiernos Kirchner: Continuidades, rupturas, complejidades* (pp. 321-338). Universidad Nacional de General Sarmiento.

Rittel, H. W. J., & Webber, M. M. (1973). Dilemmas in a general theory of planning. *Policy Sciences, 4*(2), 155-169.

Rodríguez de Ortega, A. M., Civalero, R., & Bettolli, M. (2013). *Dos edificios paradigmáticos de Córdoba; ejemplo de corrientes arquitectónicas de la segunda mitad del siglo XX insertos en un emblemático paisaje cultural urbano*. *Primer Congreso del MERCOSUR: Patrimonio del Siglo XX. Presente y Futuro* (pp. 1-17). Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio (CICOP Argentina)

Rodríguez, L. R. (2013). La Universidad como sujeto político en los '90. El Consejo Interuniversitario Nacional y la elaboración de políticas sectoriales (1989-2003): el caso de la Comisión de Pautas Presupuestarias. *Temas y Debates*, (26), 103-124. https://doi.org/10.35305/tyd.v0i26.263

Rodríguez, L. R. (2016). Veinte años de prácticas de coordinación universitaria. De la Ley de Educación Superior a las medidas adoptadas por los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández (Argentina, 1995-2014). Una propuesta de problematización. *Educar*, *52*(2), 359-377.

Rondino, A. (20 de septiembre de 2023). *Entrevista realizada por la autora mediante videoconferencia*.

Rougier, M. (2014). Economía y desempeño industrial. En O. Barreneche (Dir.), *Historia de la provincia de Buenos Aires. Tomo 5: Del primer peronismo a la crisis de 2001* (pp. 117-146). Edhasa; UNIPE: Editorial Universitaria.

Rougier, M., & Schorr, M. (2012). *La industria en los cuatro peronismos: Estrategias, políticas y resultados*. Capital Intelectual.

Royal College of Art. (s.f.). *History of the Royal College of Art.*

Salinas Flores, O. (1992). *El diseño industrial en el mundo*. FONEI. México.

Salinas Flores, O. (2019). El diseño gráfico en México. Un análisis histórico. *InfoDesign, 16*(2), 184-197. https://doi.org/10.51358/id.v16i2.725

Samar, L. (1 de marzo de 2024). *Entrevista realizada por la autora mediante videoconferencia*.

Samar, L. (Comp.). (2017). *Diseño, producción y enseñanza en Argentina: Registro de experiencias*. Historia 2, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de Córdoba. https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/16055

Sánchez Román, J. A. (2007). De las "Escuelas de Artes y Oficios" a la Universidad Obrera Nacional: Estado, élites y educación técnica en Argentina, 1912-1955. *Cuadernos del Instituto Antonio de Nebrija de Estudios sobre la Universidad, 10*(1), 269-299.

Sánchez, M. (15 de marzo de 2024). *Entrevista realizada por la autora mediante videoconferencia*.

Sato, A. (2020). Imagen y materia: El diseño analógico en Venezuela. En V. Devalle & M. Garone Gravier (Eds.), *Diseño latinoamericano: Diez miradas a una historia en construcción* (pp. 177-245). Utadeo; Politécnico Gran colombiano; Ediciones USTA.

Satué, E., (1988). El diseño gráfico, desde los orígenes hasta nuestros días. *Alianza.*

Savola, K. (2023). *Disrespectful thoughts about design: Social, political and environmental values in Finnish design, 1960-1980* [Tesis doctoral, Aalto University]. Aalto ARTS Books.

Schorr, M., & Wainer, A. (2017). La economía argentina bajo el kirchnerismo: de la holgura a la restricción externa. En A. R. Pucciarelli & A. Castellani (Eds.), *Los años del kirchnerismo: La disputa hegemónica tras la crisis del orden neoliberal* (pp. 145-174). Siglo XXI.

Schvarzer, J. (1996). *La industria que supimos conseguir: Una historia político-social de la industria argentina*. Planeta.

Schvorer, E. L. (2009). Misiones: estructura social agraria, estado y conflictos sociales. En B. Rajland & M. Cotarelo (Comps.), *La revolución en el bicentenario. Reflexiones sobre la emancipación, clases y grupos subalternos*. CLACSO/FISYP.

Selle, G. (1975). *Ideología y utopía del diseño*. Gustavo Gili.

Silvero, R. (2019). *Historia del Diseño paraguayo: Aproximación a una línea del tiempo del diseño nacional*. *Revista Científica Omnes, 2*(2), 86-103.

Simon, H. A. (1969). *The sciences of the artificial*. MIT Press.

Sparke, P. (1998). *A century of design: design pioneers of the 20th century*. Beazley.

Sparke, P. (2009). *Japanese design* (Vol. 5). The Museum of Modern Art.

Spitz, R. (2002). *HfG Ulm: The view behind the foreground: The political history of the Ulm School of Design, 1953-1968*. Edition Axel Menges.

Stasuck, P. R. (2012). *La estructuración de la Universidad Nacional de Misiones (1974-1975).* En *XIII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Universidad Nacional de Catamarca. https://www.aacademica.org/000-071/550

Suasnábar, C. (2004). *Universidad e intelectuales: educación y política en la Argentina (1955-1976)*. Ediciones Manantial.

Talesnik, D. (2013). *The itinerant red Bauhaus: Migration to Mexico and Chile*. Bauhaus Kolleg XIII. https://www.bauhaus-kolloquium.de/ibhk13/programme-ybrc/session-c-migration/

Tapia Morandi, D. A. (2019). El doble viaje trasandino. Del arte a la enseñanza de la arquitectura. *Andinas*, (1), 42-55.

Taranto Orilio, R. R., Durante, S., & Santos, J. A. (2021). Educación superior socio-inclusiva en el conurbano bonaerense: el caso de la Universidad Nacional de Hurlingham (UNaHur). *Revista Pedagógica*, (23), 1-22. https://doi.org/10.22196/rp.v23i0.6394

Tauber, F. A. (1982). *Partido de La Plata: Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo regional*. Bloque de Concejales de la Unión Cívica Radical, Concejo Deliberante de La Plata.

Tedesco, J. C. (1986). *Educación y sociedad en la Argentina.* Solar.

Torres de la Torre, C. (2023). *VKhUTEMAS: un proyecto académico caído en el olvido*. Actas de Diseño, (41), 115-130. https://dspace.palermo.edu/ojs/index.php/actas/article/view/8781

Troconi, G. (2010). *Diseño gráfico en México: cien años: 1900-2000*. Universidad Autónoma Metropolitana.

Trujillo, J. C. B. (2008). La profesionalización académica del Diseño Industrial en Colombia. Reflexiones en función de la construcción del objeto de estudio. *Actas de Diseño, (9)*.

Trujillo, J. C. B. (2012). *Creatividad social: la profesionalización del Diseño industrial en Colombia*. Universidad del Valle.

Buitrago-Trujillo, J. C. (2020). Diseño en sociedad: Una epistemología del diseño en Colombia. En V. Devalle & M. Garone Gravier (Eds.), *Diseño latinoamericano: Diez miradas a una historia en construcción* (pp. 95-145). Utadeo; Politécnico Gran colombiano; Ediciones USTA.

Tunstall, E. D. (2013). Decolonizing design innovation: Design anthropology, critical anthropology, and indigenous knowledge. *Design Anthropology: Theory and Practice,* 232-250.

Universidad de Buenos Aires (s. f.). Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. https://www.fadu.uba.ar

Universidad de Buenos Aires. Consejo Superior Provisorio. (1985). *Resolución N° 133/85. Creación de la carrera de Diseño Industrial*. Universidad de Buenos Aires.

Universidad de Buenos Aires. Consejo Superior Provisorio. (1985). *Resolución N° 134/85. Creación de la carrera de Diseño Gráfico*. Universidad de Buenos Aires.

Universidad Nacional de Avellaneda. (s. f.). Departamento de Producción y Trabajo. https://www.undav.edu.ar

Universidad Nacional de Córdoba. (s. f.). Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño. https://faud.unc.edu.ar

Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño. (2017). *Expediente CUDAP-UNC N° 0050359/2017. Propuesta de reforma del plan de estudios de la carrera de Diseño Industrial*. Universidad Nacional de Córdoba.

Universidad Nacional de Cuyo. (s. f.). Facultad de Artes y Diseño. https://fad.uncuyo.edu.ar

Universidad Nacional de Hurlingham. (s. f.). Instituto de Tecnología e Ingeniería. https://unahur.edu.ar

Universidad Nacional de Hurlingham. Consejo Superior. (2016). Resolución C.S. N° 82/16. Creación de la carrera de Diseño Industrial. Universidad Nacional de Hurlingham.

Universidad Nacional de Hurlingham. Consejo Superior. (2017). Resolución C.S. N° 81/17. Modificación del plan de estudios de la carrera de Diseño Industrial. Universidad Nacional de Hurlingham.

Universidad Nacional de La Plata. (s. f.). Facultad de Artes. https://www.fba.unlp.edu.ar

Universidad Nacional de Lanús. (s. f.). Departamento de Humanidades y Artes. https://www.unla.edu.ar

Universidad Nacional de Mar del Plata. (s. f.). Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño. https://faud.mdp.edu.ar

Universidad Nacional de Misiones. (2025). *Historia*. Universidad Nacional de Misiones. https://www.unam.edu.ar/index.php/institucional/historia

Universidad Nacional de Misiones. (s. f.). Facultad de Arte y Diseño. https://fad.unam.edu.ar

Universidad Nacional de Misiones. Consejo Superior. (2005). *Resolución C.S. N° 064/05. Creación de la carrera Diseño Industrial*. Archivo de la Universidad Nacional de Misiones, Posadas, Misiones.

Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Artes. (1993). *Proyecto de creación de la carrera Diseño Gráfico* (Expediente D N° 028/93). Archivo de la Facultad de Artes, Oberá, Misiones.

Universidad Nacional de Rafaela. (2025). *Plan de estudios de la carrera de Diseño Industrial*. Instituto de Tecnologías para la Innovación y el Desarrollo. Universidad Nacional de Rafaela.

Universidad Nacional de Rafaela. (s. f.). Universidad Nacional de Rafaela. https://www.unraf.edu.ar

Universidad Nacional de Río Negro. (2009). Resolución N° 358/09: Creación de la carrera de Diseño Industrial. Universidad Nacional de Río Negro.

Universidad Nacional de Río Negro. (2012). *Resolución DEyVE N° 041/12*. Universidad Nacional de Río Negro.

Universidad Nacional de Río Negro. (s. f.). Universidad Nacional de Río Negro. https://www.unrn.edu.ar

Universidad Nacional de San Juan. (s. f.). Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño. https://faud.unsj.edu.ar

Universidad Nacional de Villa María. (s. f.). Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Básicas y Aplicadas. https://www.unvm.edu.ar

Universidad Nacional del Litoral. (1999). *Resolución N° 134/99*. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo.

Universidad Nacional del Litoral. (s. f.). Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. https://www.fadu.unl.edu.ar

Universidad Nacional del Nordeste. (1997). *Resolución N° 295/97*. Facultad de Arquitectura y Urbanismo.

Universidad Nacional del Nordeste. (s. f.). Facultad de Arquitectura y Urbanismo. https://arq.unne.edu.ar

Universidad Nacional del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires. (s. f.). Universidad Nacional del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires. https://www.unnoba.edu.ar

Urbano Riofrío, I. B. (2021). El ideal modernizador y el surgimiento de la enseñanza del Diseño en Ecuador: la Facultad de Diseño en la Universidad del Azuay (1979-1984). *Actas de Diseño, (34)*. https://dspace.palermo.edu/ojs/index.php/actas/article/view/4457/6171

Valdés, G. (2019). Bauhaus: Crítica al saber sacralizado. *Cuadernos del Centro de Estudios de Diseño y Comunicación*, (15), 69- 81. https://doi.org/10.18682/cdc.vi15.1660

Valtonen, A. (2006). Strategies for surviving in a changing environment: The history of industrial design education in Finland. En K. Friedman, T. Love, E. Côrte-Real, & C. Rust (Eds.), Wonderground: DRS International Conference 2006 (Lisbon, Portugal, 1-4 November 2006). Design Research Society. https://dl.designresearchsociety.org/drs-conference-papers/drs2006/researchpapers/8

Vélez, P. (2011). Els ensenyaments de dibuix a la Junta de Comerç i la indústria de les indianes. *Barcelona Quaderns d'Història,* (17), 85-98.

Vezzoli, C., Ceschin, F., & Kemp, R. (2008, July 10-12). Designing transition paths for the diffusion of sustainable system innovations: A new potential role for design in transition management? [Conference paper]. Changing the Change: Design Visions, Proposals and Tools Conference, Turin, Italy.

Vezzoli, C., Kohtala, C., Srinivasan, A., Diehl, J. C., Fusakul, S. M., Xin, L., Sateesh, D. (2017). *Product-Service System Design for Sustainability*. Routledge.

Wagner, D. M., & Carbonari, M. R. (2020). Risieri Frondizi y Alberto Taquini (h): trayectorias y experticias dedicadas a transformar la universidad argentina de mediados del siglo XX. *Revista Brasileira de Política e Administração da Educação*, *36*(1), 197-215.

Wingler, H. M. (1962). *Das Bauhaus: 1919-1933: Weimar, Dessau, Berlin*. Bramsche/Köln: Verlag Gebr. Rasch & Co. / M. DuMont Schauberg.

Wong, W. S. (2011). Design history and study in East Asia: Part 2 Greater China: People's Republic of China/Hong Kong/Taiwan. *Journal of Design History, 24*(4), 375-395. https://doi.org/10.1093/jdh/epr034

Ynoub, R. (2020). *Epistemología y metodología en y de la investigación en diseño*. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, (82), 17-31.

Zárate, J. L. (2019). La democratización social de la universidad pública argentina: Reflexiones a 70 años del establecimiento de la gratuidad de la enseñanza universitaria. En *1.º Congreso Internacional de Ciencias Humanas: Humanidades entre pasado y futuro* (Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San

Martín, Buenos Aires, Argentina, 6-8 de noviembre de 2019). Universidad Nacional de San Martín.

Capítulo 11. Anexos

11.1. Índice de figuras

Figura 1. Distribución geográfica de las carreras de diseño en universidades públicas nacionales argentinas (1958-2015)……...21

Figura 2. Institucionalización, expansión y complejización de las carreras de diseño en universidades nacionales argentinas (1958-2015)……..127

Figura 3. Colette Boccara y producción cerámica de la empresa Colbo……... 135

Figura 4. Identidad visual de la Feria de América…….138

Figura 5. Sistema de identidad visual de la Feria de América diseñado por Tomás Maldonado……..140

Figura 6. Destilería de YPF en Ensenada……...152

Figura 7. Primeras clases de diseño en la ESBA……155

Figura 8. Ejercicios de la cátedra Visión de Héctor Cartier……...162

Figura 9. Mapa de carreras de diseño para los casos del período de Institucionalización disciplinar (1958-1986)……..164

Figura 10. Afiche para el Premio Nacional Instituto Torcuato Di Tella……....175

Figura 11. Afiche de la Secretaría de Posgrado de la FADU-UBA……...180

Figura 12. Publicidad del automóvil Kaiser……...185

Figura 13. Complejo Ferial Córdoba diseñado por Osvaldo Pons…….193

Figura 14. Juego de cartas ilustrado basado en aves y personajes mitológicos del nordeste argentino…….....206

Figura 15. Propuestas gráficas basadas en mitologías y narrativas populares de la región misionera……206

Figura 16. Cenicero diseñado por María Sánchez para la firma italiana Alessi…… 211

Figura 17. Alessi Rechaud Brasero. Brasero diseñado por María Sánchez……...215

Figura 18. Mapa de carreras de diseño para los casos del período de Expansión disciplinar (19862002)…….221

Figura 19. Marcas gráficas para la comercialización de frutas del Alto Valle……..226

Figura 20. Marca institucional de la Universidad Nacional del Comahue…….228

Figura 21. Identidad visual de la Fiesta Nacional de la Matra, Valcheta……...230

Figura 22. Identidad visual de la Fiesta Nacional de la Matra: construcción del signo Marcario…….230

Figura 23. Marca territorial «Valcheta, tejemos historias»……232

Figura 24. Colección editorial Mitos y Leyendas del Sur……..232

Figura 25. Aplicación del sistema gráfico en piezas de comunicación turística……234

Figura 26. Identidad visual diseñada para la promoción territorial de Choele Choel……238

Figura 27. Guía ilustrada de especies de Río Negro……..238

Figura 28. Espacio de trabajo del Instituto de Diseño Industrial (IDI), Rosario……257

Figura 29. Logotipo del Instituto de Diseño Industrial (IDI)…….258

Figura 30. Diseño de cosechadora…….258

Figura 31. Mapa de carreras de diseño para los casos del período de Complejización disciplinar (2003-2015)……..276

11.2. Índice de Tablas

Tabla 1. Carreras de diseño en universidades públicas nacionales argentinas según inserción institucional y período histórico (1958-2015)……..23

Tabla 2. Distribución de las carreras de diseño según período histórico y tipo institucional (1958-
2015)…….....31

Tabla 3. Muestra representativa……...32

Tabla 4. Sistema de categorías analíticas para el estudio de la institucionalización de las carreras de diseño en universidades públicas nacionales argentinas……34